

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**Universidad Centroccidental
"Lisandro Alvarado"**



**Universidad Nacional Experimental
Politécnica Antonio José de Sucre**



**Universidad Pedagógica
Experimental Libertador**

**APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL EN
EL ESCENARIO ACADÉMICO DEL DOCENTE DE LA UPEL-IPM**

Tesis como requisito parcial para optar al Grado de Doctor en Educación

**Autor: Juan Bautista García
Tutora: Any Sofía Montero Sopilca**

Barquisimeto, julio de 2024



Universidad Centroccidental
"Lisandro Alvarado"



Universidad Nacional Experimental
Politécnica Antonio José de Sucre



Universidad Pedagógica
Experimental Libertador

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Acta De Evaluación De Tesis Doctoral

PIDE-2024-II - 13

El día 16 de julio de 2024, se constituyó en la sede del Programa Interinstitucional de Doctorado en Educación -PIDE-, Convenio entre la **Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado"**, la **Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre"** y la **Universidad Pedagógica Experimental Libertador**, el Jurado designado para conocer de la presentación y discusión pública de la Tesis Doctoral titulada: **"APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL EN EL ESCENARIO ACADÉMICO DEL DOCENTE DE LA UPEL - IPM"**, presentada por el ciudadano: **Juan Bautista García**, titular de la Cédula de Identidad N° **V- 4.027.012**.

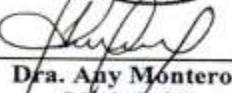
Cumplidas las formalidades legales correspondientes y realizadas en el Acto Académico, el Jurado procedió a emitir el veredicto: **APROBADO**, como resultado de evaluación de la referida Tesis.


Dra. Victoria de Najul
C.I. 9.563.760

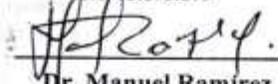

Dra. Francia Becerra
C.I. 9.600.958

Jurado Evaluador




Dra. Any Montero
C.I. 12.434.356
(Tutor) (a)


Dra. Karla Flores
C.I. 15.673.679


Dr. Manuel Ramirez
C.I. 11.426.933

DEDICATORIA

A la memoria de mi madre

A mi familia

A la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, especialmente al Instituto Pedagógico Antonio Lira Alcalá de Maturín e Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa, de Barquisimeto.

A la esencia vital de Athenea, de los filósofos Copérnico, Demócrito y Diógenes; por inspirar los nombres de los informantes clave de esta investigación.

A la memoria de Hannah Arendt, Caroline von Heydebrand, Immanuel Kant, Friedrich Nietzsche, Philippa Foot, María Montessori, Martin Heidegger y Simone de Beauvoir: sus nombres honran a los asignados a los intérpretes que gentilmente ofrecieron sus testimonios.

Al lector de esta tesis, con quien pretendo compartir los hallazgos de la investigación.

RECONOCIMIENTO

Vaya mi más profundo agradecimiento a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa, institución que me preparó como Magister en Investigación Educativa y hoy me acredita como Doctor en Educación. Compartí con un maravilloso universo de buenas personas que me hicieron salvar las distancias, hacer más llevadera la estadía en tierras larenses.

No tuve compañeros de aula, sino amigos, hermanos que oportunamente compartieron su pan sabiamente impregnado de amor. Nunca dejaré de recordar a Amarilis, Antonieta, Eucaris, Dilcia, Mirla, Minerva, Liseth, Zeriz, Maholy, Raiza, Rosana, Mónica, Pedro, Alirio, Wilder... ¡Gracias!

No hubo profesores, eran sabios, señores de la ciencia, fuentes inagotables de saberes; gracias Doctora Luisa Mendoza, Doctor Nereo Mendoza, Doctor Alfredo Lucena, Doctora Ana de Garagozzo, Doctor Manuel Ramírez, Doctora Francia Becerra, Doctora Victoria de Najoul y Doctora Karla Flores... para todos mi eterno agradecimiento.

Si yo tuviese la oportunidad de resemantizar al término Tutora, sencillamente le llamaría amiga, porque eso fue lo que obtuve de Any Sofía.... Debo confesar que en algunos momentos de desaliento me sentí inclinado a la deserción, pero en esos momentos se materializaba su dulce sonrisa, sus palabras de aliento, su abrazo oportuno, aunque fuese a distancia... ¡Cómo no agradecerle!

A los distinguidos doctores del Instituto Pedagógico Antonio Lira Alcalá, de Maturín, quienes me dedicaron horas de su valioso tiempo para ofrecermé sus testimonios relativos a esta investigación. Esas contribuciones posibilitaron que pueda yo presentar hoy este producto, mismo que de una u otra manera contribuirá a la transformación de la producción intelectual en nuestra universidad, en ¡La Casa de los Maestros! ¡Gracias!

TABLA DE CONTENIDOS

	pp
LISTA DE TABLAS.....	ix
LISTA DE FIGURAS.....	x
RESUMEN.....	xi
PRELUDIO.....	1
ACTO	
I SONATA DEL RECORRIDO ONTOLÓGICO.....	8
Construcción del ámbito de estudio.....	8
Intencionalidades.....	21
Huellas, notas y acordes.....	21
Relevancia social de la investigación.....	26
II UN ADAGIO PARA EL ABORDAJE TEÓRICO.....	30
Compases de ayer.....	30
Compañeros de ruta.....	40
Interaccionismo Simbólico: una teoría para dar sentido al tejido dialógico.....	41
Pensamiento complejo: La urdimbre intersubjetiva desde la multiversidad.....	42
Fenomenología Hermenéutica: El abordaje del hilo y el tejido.....	43
Construccionismo Social: El tejido intersubjetivo hecho lenguaje.....	44
III MINUETO ONTOEPISTÉMICO, AXIOLÓGICO Y METODOLÓGICO.....	46
Premisa Ontológica, Epistemológica y Axiológica.....	46
Premisa Metodológica.....	51
Método Fenomenológico – Hermenéutico.....	52
Intérpretes	55
Criterios de Análisis e Interpretación.....	57
Criterios de legitimidad.....	59
Teorización.....	61

IV SONATA ONTOEPISTÉMICA DE LOS INTÉRPRETES.....	63
Proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL- IPM en este tiempo.....	65
Percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades.....	68
Concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM.....	70
Cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM.....	72
Percepción de las funciones de la universidad como generadora de conocimiento.....	73
Percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades.....	74
Construcción del cuerpo categorial reducido.....	76
Macro categoría <i>La Casa de los maestros</i>	81
Categoría <i>Ocho franjas verdes, una historia</i>	87
Categoría <i>Nueve libros y un camino</i>	92
Categoría <i>Las voces de los vientos</i>	95
Macro categoría <i>Pedagogos en marcha</i>	100
Categoría <i>Notas para el canto triunfal</i>	103
Categoría <i>¡Las ideas redentoras jamás deben morir!</i>	107
Categoría <i>Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria</i>	109
Categoría <i>Ideales en ascenso</i>	112
Categoría <i>Hacia el pueblo inmortal</i>	114
Macro categoría <i>Ideas redentoras y realidades transformadas</i>	117
Categoría <i>Génesis de la investigación</i>	123
Categoría <i>Saberes al alcance de todos</i>	128
Categoría <i>Tradiciones paradigmáticas</i>	131
Subcategoría <i>El imperio de la razón</i>	133
Subcategoría <i>Apertura intersubjetiva</i>	135

Subcategoría <i>Diversidad Investigativa</i>	137
Subcategoría <i>El libro de las normas</i>	141
Categoría <i>¿Qué mueve al investigador?</i>	145
Subcategoría <i>Yo soy mi inspiración</i>	146
Subcategoría <i>Satisfacción profesional</i>	149
Subcategoría <i>Cumplimiento de requisitos institucionales</i>	150
Categoría <i>El producto de la investigación</i>	153
Subcategoría <i>Producción de materiales didácticos impresos</i>	154
Subcategoría <i>Saberes para la convivencia</i>	157
Macrocategoría <i>Más allá del claustro</i>	159
Categoría <i>Porte humilde, espíritu inmenso</i>	161
Subcategoría <i>Escenario caótico y producción intelectual</i> ..	164
Subcategoría <i>Las TIC, una alternativa emergente</i>	167
Subcategoría <i>Investigadores nóveles</i>	170
Subcategoría <i>Autonomía del docente investigador</i>	173
Categoría <i>Pertinencia del viraje heurístico</i>	177
Subcategoría <i>Resiliencia tecnológica</i>	179
Subcategoría <i>Resiliencia académica</i>	181
Subcategoría <i>necesidad de formación en posgrado</i>	182
Macrocategoría <i>Moral y luces somos</i>	185
Categoría <i>¡El otro existe!</i>	188
Categoría <i>Solidaridad, un acto de amor</i>	189
Categoría <i>La responsabilidad, un constructo asumido</i>	191
Categoría <i>Los saberes del otro</i>	193
Categoría <i>¿Fidentino o Marco Valerio?</i>	195
Categoría <i>¡Yo soy la UPEL!</i>	198
V ODA A LOS SABERES UPELISTAS	203
Producción intelectual más allá de lo evidente.....	207
Preparación continua en el saber.....	215
Transformación humana del docente universitario.....	220
Realización de la meta académica.....	225

Propósito en la vida académica.....	229
Formación del espíritu crítico y reflexivo en los profesionales...	232
Impacto de nuestras acciones en los docentes y en la sociedad	235
VI CANTATA FINAL EN SI SOSTENIDO.....	240
Referencias.....	245
Anexos.....	262
Síntesis curricular.....	317

LISTA DE TABLAS

TABLA		pp
1	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo.....	65
2	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades.....	68
3	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM.....	70
4	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM.....	72
5	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la percepción de las funciones de la universidad como generador de conocimiento desde sus experiencias particulares.....	74
6	Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a las experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria.....	75
7	Grupos de categorías y subcategorías fenomenológicas emergentes del estudio.....	76
8	Macro categorías, categorías y subcategorías que conforman la investigación.....	79

LISTA DE FIGURAS

Figura	Título	pp
1	Red semántica <i>La Casa de los maestros</i>	87
2	Red semántica <i>Pedagogos en marcha</i>	103
3	Red semántica <i>Ideas redentoras y realidades transformadas</i>	122
4	Categoría <i>Tradiciones paradigmáticas</i>	133
5	Categoría <i>¿Qué mueve al investigador?</i>	146
6	Categoría <i>El producto de la investigación</i>	154
7	Red semántica <i>Más allá del claustro</i>	161
8	Categoría <i>Porte humilde, espíritu inmenso</i>	164
9	Categoría <i>Pertinencia del viraje heurístico</i>	178
10	Red semántica <i>Moral y luces somos</i>	188
11	<i>Carmina Scientiae</i>	202
12	Producción intelectual más allá de lo evidente	214
13	Preparación continúa en el saber.....	219
14	Transformación humana del docente universitario.....	225
15	Realización de la meta académica.....	228
16	Propósito en la vida académica.....	231
17	Formación del espíritu crítico y reflexivo en los profesionales.....	234
18	Impacto de nuestras acciones en los docentes y en la sociedad....	238
19	Sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual.....	239

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
“LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

Línea de Investigación: Saber y hacer de la investigación desde la Formación Docente

**APROXIMACIÓN FENOMENOLÓGICA A LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL EN
EL ESCENARIO ACADÉMICO DEL
DOCENTE DE LA UPEL-IPM**

Tesis para optar al título de Doctor en Educación

Autor: Juan García
Tutora: Any Montero
Fecha: julio de 2024

RESUMEN

Las principales funciones de la universidad son la formación humana y profesional de quienes hacen vida en ella y construir saberes socialmente pertinentes. El conocimiento es generado a partir del desempeño de sus docentes investigadores, mismos inmersos en un ambiente de crisis que ha afectado la producción intelectual en el IPM. Ello propició la oportunidad para conocer, interpretar y comprender la realidad subyacente a la generación de saberes como constructo de los docentes investigadores. Reflexioné el fenómeno desde la perspectiva de la fenomenología hermenéutica de Heidegger y me adscribí al Paradigma Interpretativo. Asumí una realidad en construcción social, dado que el fenómeno se desarrolló desde un entramado de relaciones intersubjetivas. Epistemológicamente, asumí una postura transaccional, dialógica, subjetivista; por cuanto me aproximé a la realidad y establecí un tejido con las percepciones de los intérpretes. Sustenté mi postura metodológica en los discursos de la vida cotidiana como fuente de saberes; en los sentidos y significados que los Intérpretes le otorgaron a la producción intelectual. Colecté la información mediante entrevistas en profundidad, y generé una aproximación teórica que develó la producción intelectual de los docentes investigadores en la UPEL-IPM. Construí un tejido categorial que confluye en la producción intelectual de los docentes investigadores, a partir de lo cual presento el sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual como tesis doctoral, atendiendo a que esa trascendencia se estructura en su formación profesional y su relacionamiento intersubjetivo. El docente universitario es y será la universidad, en cualquier momento, espacio o circunstancia.

Descriptor: Producción Intelectual, Docente Investigador, Sentido trascendental

PRELUDIO

Las palabras nunca alcanzan
cuando lo que hay que decir
desborda el alma.
Julio Cortázar



Presento aquí los aportes de una investigación realizada bajo el enfoque cualitativo y adscrita al paradigma interpretativo, acerca de los sentidos y significados que los docentes investigadores de la UPEL – IPM le atribuyeron a la producción intelectual en los escenarios académicos que hacen parte del contexto de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En mi condición de docente investigador de la universidad, me aproximé a la realidad en actitud fenomenológica, asumiendo la vida cotidiana como fuente de saberes, misma versionada en actitud natural por quienes tuvieron a bien ofrecerme sus testimonios en su condición de Intérpretes previamente seleccionados en atención al protocolo establecido para la escogencia de las personas a entrevistar. Seguidamente, procedí a elaborar las versiones de segundo orden que constituyen las interpretaciones y conducen a la teorización idiográfica como estructura medular de esta investigación.

Por ello, procedí a otorgar la palabra a los Intérpretes, a fin de que expresaran sus pareceres sobre los sentidos y significados que le atribuyen a la producción intelectual en los escenarios que me he permitido señalar. Recogí los testimonios a través de entrevistas grabadas y posteriormente procedí a transcribirlas e interpretarlas en función de mi capital cultural y de las triangulaciones con enunciados construidos por los autores que se constituyeron en los compañeros de mi ruta heurística.

Las intencionalidades de la investigación propendieron al logro de un conocimiento profundo en relación a los sentidos y significados que los intérpretes le atribuyen a la producción intelectual en la UPEL y particularmente

en el Instituto Pedagógico de Maturín, a fin de generar un cuerpo de creencias sobre la temática estudiada, mismo que pueda ser contextualizado en atención a las prescripciones del cuerpo normativo del programa doctoral. En este sentido, a partir de los referidos sentidos y significados, construí una red de subcategorías, categorías y macrocategorías que me permitieron develar el contexto actual de la UPEL-IPM, conocer sus antecedentes y viabilizar la proyección de la universidad pertinente.

Igualmente, este entramado categorial permitió integrar la esencia de los hallazgos en un todo coherente, tal como señala Martínez (2011). En efecto, el tejido categorial convergió en el docente investigador como alma de la universidad, como la fuerza motivadora del accionar universitario; ello viabilizó que pudiera yo construir un cuerpo teórico idiográfico sobre las creencias que mueven esos haceres en la UPEL-IPM. La reflexión acerca de este complejo tejido intersubjetivo me posibilitó dar forma y sentido a la teoría sustantiva de esta tesis, constructo que proclama el sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual.

La disertación fue estructurada en temáticas fundamentales que pretenden dar cuenta de la producción intelectual como hecho que supera lo evidente, en tanto realizada por docentes investigadores que se preparan continuamente en el saber, conscientes de la necesidad de su transformación humana de cara a sus haceres, que realizan sus metas y logran sus propósitos académicos; en tanto cultivan y proyectan un espíritu crítico y reflexivo que les permite impactar con sus acciones a la comunidad docente, a la aldea global.

Ahora bien, culturalmente se ha estilado el uso de metáforas y alegorías para definir el corpus de los estudios realizados en los programas de posgrado, figuras literarias que contribuyen a dar expresividad y belleza al lenguaje en tanto sugieren un significado no literal de las palabras empleadas (Castillero, 2019). En palabras de Boullosa (2020), la metáfora “transfigura con un ejemplo para que conceptos etéreos o abstractos se comprendan en toda su dimensión,

o logren un valor poético y evocador... La alegoría se asemeja a la metáfora, pero su intención va más allá, pues invita a la reflexión” (p.1)

En este sentido, acudí a mi capital cultural, a los recuerdos; en búsqueda de vivencias que contribuyesen a la riqueza semántica de esta disertación e hiciesen más agradable su lectura, un ejercicio de construcción de una alegoría identificada con la cotidianeidad; con mis haceres. La pasión por la música académica emergió como alternativa viable, me apoyé en Steiner (citado en Moliné, 2020), en tanto acota: “la música ha tenido siempre su propia sintaxis, su propio vocabulario y sus propios medios simbólicos. (...) Sin embargo, en las formas clásicas de la organización musical hay cierta gramática o articulación temporal que tiene analogías con el lenguaje” (p. 1).

Según Aristóteles, la música expresa los movimientos del alma; Wagner solía decir que la música comenzaba cuando el poder de las palabras se detenía. Yo, desde el fondo del alma, hago votos para que unos acordes inaudibles me permitan expresar mis emociones, sentimientos, pensamientos y contribuyan a la riqueza de lo que quiero expresar con palabras, a la eficiencia narrativa de esta disertación como humilde contribución al incremento del capital cultural de la universidad

Desde muy niño, fui admirador, aficionado a la música académica, aun sin conocer a profundidad la naturaleza de su creación, pese al hecho de habitar en un escenario no cónsono a la formación de una cultura musical que pudiese hacer resistencia a la invasión transculturizante representada por géneros musicales foráneos. Desconozco el lenguaje de la música, pero me llega hasta el fondo del alma el llanto de un violín y las notas de una sonata ejecutada en piano son suficientes para que mis ojos se humedezcan con unas lágrimas que no sé si son de tristeza o regocijo.

No sé ejecutar ningún instrumento musical, confieso mi torpeza para ello. Sin embargo, puedo soñar, construir y entrelazar metáforas; imaginar la factibilidad de lo imposible y compartir vivencias. Cuando era estudiante de la Universidad de Oriente, en Cumaná, solía pasar por la Calle Comercio, en el

centro de la ciudad. Había allí dos casas comerciales de mi interés, sita una al frente de la otra, la Librería Cervantes y El Palacio Musical.

En la librería miraba extasiado la gran cantidad de obras, el colorido de sus tapas, los autores y unos precios inalcanzables para un estudiante de extracción humilde. Una visita a El Palacio Musical era como asistir a un espectáculo, mi imaginación se tornaba en tropel de caballos, mis dedos se movían ágiles sobre el teclado blanquinegro de un piano de cola Steinway & Sons; otras veces una agrupación imaginaria me acompañaba en la ejecución del concierto para violín y orquesta de Ludwig Van Beethoven, el costoso Stradivarius preservado del alcance de los clientes parecía gemir de placer cuando acuciaba sus cuerdas con un arco que solo yo podía ver.

Mi favorita era la guitarra, un precioso instrumento a través de cuya boca se podía leer: *Vicente Tatay e hijos, fábrica de guitarras, bandurrias y laúdes...* Reiteradamente continué mis visitas, los libros siguieron siendo inalcanzables y la guitarra, mi añorada Tatay, siguió siendo compañera en el imaginario concierto en Re mayor para guitarra y orquesta de Antonio Vivaldi.

En razón de la prosecución de mis estudios debí abandonar la ciudad de Cumaná dejando atrás el imaginario accionar musical, me despedí de mi Tatay y renuncié a los sueños de afamado ejecutor de instrumento musical alguno, aunque sigo llevando la música académica en cada parte de mi ser. La Librería Cervantes se vino conmigo, me traje la pasión por las letras, mismas que amalgamadas con una música que viene del alma y toca el alma, me animan a erigirme hoy en conductor de una orquesta que habrá de ejecutar mi propia sinfonía de saberes en seis actos. El sentirme inmerso en ese escenario musical propiciará la expresión de mis emociones y sentimientos en una forma que quizá no pueda alcanzar solo con palabras-

No ofrezco al lector una Tesis Doctoral, en modo alguno pretendo calificar a este mi discurso como un producto permeado por una científicidad que no he alcanzado aún, mi motivación no es la vana ostentación de un título

ni la búsqueda de prebendas económicas o sociales; ofrezco a ustedes un retazo de mi propia vida, una tardía concreción de sueños, un trazado heurístico tachonado de vicisitudes, pero también de momentos infinitamente agradables.

Para el desarrollo de la presente monografía me apoyé alegóricamente en la música académica como manifestación cultural, toda vez que consideré el hecho de que tanto en ese género musical como en las disertaciones, se desarrollan diferentes ideas, sentimientos y emociones. Los cuatro movimientos de una sinfonía, una oda y una cantata eran apropiadas para transfigurar mis requerimientos. Es por ello que la disertación está estructurada en *actos*, en tanto manifestación de mis haceres para su desarrollo, actos que describo a continuación de manera sucinta.

El Acto I, denominado alegóricamente *Sonata del recorrido ontológico*, evoca la preparación del público para un viaje musical pletórico de sentimientos de entusiasmo y energía, una transfiguración que me permite acercarme a la realidad abordada en la investigación. Aquí registro la construcción del ámbito de estudio, mismo sustentado en la hermenéutica y en los discursos de la vida cotidiana como fuente de saberes; en relación a los sentidos y significados atribuidos a la producción intelectual en el escenario académico del Instituto Pedagógico Antonio Lira Alcalá, de Maturín.

Igualmente, describo en este acto mi capital cultural transfigurado en *Huellas, notas y acordes*, con la intencionalidad de mostrar los constructos axiológicos logrados en el hogar, la familia, la escolaridad y los escenarios laborales; constructos que modelan mi visión del mundo y consecuentemente una postura particular de cara a la interpretación de los eventos de la vida cotidiana que hacen parte de los escenarios propios de los Intérpretes; constructos que viabilizan mi accionar hermenéutico en tanto intérprete de la información contenida en esta disertación.

El Acto II, nominado *Un adagio para el abordaje teórico*, evoca sentimientos y emociones más profundas que las del acto precedente, es este

un acto nostálgico que me permite apreciar las experiencias de los investigadores que han enriquecido a la ciencia. Aquí detallo mi encuentro con los investigadores que realizaron estudios relacionadas de una u otra forma con el contenido de esta disertación, ello bajo la denominación de *Compases de ayer*. Igualmente, hacen parte de este acto mis *Compañeros de ruta*, una nominación referente a los autores cuyas teorías contribuyeron a interpretar los sentidos y significados que los docentes investigadores le otorgaron a la producción intelectual en el escenario académico del Instituto Pedagógico de Maturín.

El minueto es una forma musical, inicialmente de carácter popular o rústico, pero que adquirió posteriormente ropaje instrumental y devino en música para ser escuchada. En este sentido, al Acto III lo denominé alegóricamente *Minueto ontoepistémico, axiológico y metodológico*, toda vez que teniendo los elementos descritos en los actos I y II, debí “escuchar” los procedimientos aquí señalados. Describo aquí los aspectos de la investigación relativos a los modos de producción de conocimiento observados en este estudio, mismos que concuerdan con la ontología relativista; por cuanto la realidad fue construida socialmente con las versiones de los Intérpretes.

En este acto describo mi postura epistemológica, caracterizada como transaccional, dialógica, subjetivista; por cuanto me aproximé a la realidad en actitud fenomenológica y establecí un tejido con las percepciones que de ella tenían los Intérpretes. Asumí una axiología subjetivista al considerar que desde esta perspectiva es el sujeto quien otorga valor a los hechos y, consecuentemente una metodología de naturaleza hermenéutico-dialéctica.

El Acto IV, denominado alegóricamente *Sonata ontoepistémica de los intérpretes*, evoca al cuarto movimiento de una sinfonía; el más emocionante y enérgico: donde se unen todos los temas y se desarrollan en una explosión de sonidos. En ese sentido, el Acto IV muestra la interpretación y organización de la información en consonancia con las intencionalidades de la investigación, mediante la descripción de las subcategorías, categorías y macrocategorías

que emergieron a propósito de dar sentido a los testimonios ofrecidos por los Intérpretes.

En el Acto V, nominado bajo la alegoría *Oda a los saberes upelistas* con el propósito de exaltar un acontecimiento: el advenimiento de *La idea poderosa*, la concreción de los haceres que propiciaron la construcción del corpus de conocimientos idiográficos, el fin último de las intencionalidades de esta investigación.

Finalmente, el Acto VI, distinguido con la etiqueta *Cantata final en Si sostenido* pretende ser una narrativa que honre la naturaleza inacabada de los estudios adscritos al paradigma interpretativo, en los cuales se obvian las conclusiones y recomendaciones en tanto indicadores del proceso de construcción de conocimiento. Aquí destaco los logros, reflexiono sobre los haceres investigativos y establezco expectativas para futuras interpretaciones. El *Si sostenido* pretende evocar mi satisfacción por haber alcanzado este hito heurístico.

ACTO I SONATA DEL RECORRIDO ONTOLÓGICO

*Me parece que debemos explicar
de qué naturaleza es el tejido real,
cómo él entrecruza los hilos y
cuál es el tejido que nos provee.*

Platón



Construcción del Ámbito de Estudio

La universidad es la institución garante de la generación de saberes con pertinencia social en el ámbito global. Es el contexto para la formación de los profesionales que con su esfuerzo, sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso, hacen posible la construcción de nuevas alternativas que permitan la satisfacción de las necesidades de los grupos sociales que hacen parte del tejido intersubjetivo de la universidad. Los saberes construidos, son utilizados como insumos para las actividades académicas e investigativas de la universidad y se constituyen en su capital cultural, en parte de la cotidianeidad de su contexto.

Sin embargo, los saberes generados en los espacios académicos e investigativos de la universidad también se constituyen en elementos de la función social universitaria, en tanto permiten transformar las realidades sociales de las comunidades donde ejerce influencia y por extensión en la aldea global.

Dada su importancia como generadora, gestora de saberes con pertinencia social, la universidad tiene presencia activa en el contexto de la

comunidad global, tal como lo señala Tunnermann, (en Martínez et al, 2008). Así las cosas, la gestión a que se hace referencia amerita de un posicionamiento vanguardista que viabilice enfrentar los retos tecnológicos, sociales y culturales y garantice la función social universitaria.

El posicionamiento vanguardista a que hago referencia es coincidente con lo expresado por Ladino (2018) al plantear:

La institución universitaria requiere de un cambio en la forma de pensar, sentir y actuar, en correspondencia con las nuevas realidades que enfrenta. En el sentido global, corresponde a las universidades de los actuales tiempos descubrir plenamente los requerimientos del presente porque su mayor compromiso es con el futuro. (p. 48)

Desde mi accionar como docente universitario, suscribo las palabras del autor, nos es necesario interpretar las señales que nos envía la universidad de hoy; necesario es conocer lo que fue, comprender lo que es y proyectar lo que queremos para mañana. La aldea global de un incierto mañana nos impone la concepción, diseño y construcción de los escenarios apropiados a la manifestación de nuestros sentimientos y al desarrollo de las habilidades y destrezas que propicien la generación de los saberes sociales pertinentes.

Vistas así las cosas, la producción intelectual en nuestras comunidades universitarias presupone un requisito de primer orden para la producción material o económica de la sociedad global, sobre todo si consideramos la inevitable reconfiguración mundial inducida por la pandemia del Covid-19. De la educación universitaria emergerán los planes y diseños que proyecten a la producción intelectual como su fin esencial y los docentes investigadores serán los gestores de los sistemas tendientes a satisfacer las necesidades de la humanidad.

Las funciones de la universidad, en especial la investigación en su rol generador de conocimiento, requieren ser repensadas en profundidad a fin de adaptar su estructura institucional a la dinámica social, en aras de propiciar productos de investigación capaces de responder a las necesidades del

entorno social. Hace más de una década Ruiz (2010) hizo referencia a esa prerrogativa en tanto expresó: “En el mundo actual, el verdadero ejercicio de la libertad y la soberanía está en el conocimiento, se necesita la ciencia para disminuir los límites de la ignorancia y aumentar la capacidad para resolver los problemas.” (p. 1)

Recientemente, Tigre y Rizzo (2023) abordaron esta temática y al respecto acotaron: “Hoy día, la educación superior se encuentra en frente de una realidad que la arropa, y es que los avances tecnológicos y las exigencias de la investigación científica, le exigen crecer, le piden que avance a la par de ellos.” (p. 3). Ello es coincidente con lo manifestado por Torres y Cobo (2022), autores que nos hablan de la necesidad de: “impulsar la investigación, transformar los espacios, ajustar la planificación y proyección de metas a largo plazo” (p. 496)

Los aportes de los autores dan cuenta de la pertinencia del repensar de la universidad que tenemos a fin de construir la universidad necesaria, la universidad que amalgame ciencia y conciencia para reconocerse, para adaptarse a una sociedad incierta, cambiante; seguramente con múltiples retos, con diversas oportunidades que reclamarán de nosotros los mejores esfuerzos para hacerla posible.

Parafraseando a García y Montero (2022), nos enfrentamos a un escenario marcado por la incertidumbre, la complejidad y el advenimiento de un nuevo orden mundial que reclama de nosotros una postura crítica que amalgame estrategias y sentimientos para la construcción del mundo vivible que merecemos en tanto humanos y para el cual debemos interponer nuestros mejores oficios.

Ahora bien, debemos construir la universidad del mañana, un modelo institucional capaz de satisfacer la necesidad de saberes transformadores de la sociedad. Para ello, apuntalaremos nuestro diseño de la universidad ideal con el conocimiento que hayamos construido sobre la universidad de hoy, un

profundo repensar sobre qué hemos hecho, cuáles son los retos a enfrentar y cuáles serán las oportunidades para ese momento. Aquí es pertinente traer las palabras de Mora (2015), quien expresó:

Los desafíos que enfrentan hoy las universidades en todas partes del mundo son extremadamente grandes, precisamente porque el conocimiento, materia prima de estas instituciones, está invadiendo todas las esferas de la sociedad, llegando a considerar a algunas de las sociedades actuales, como sociedades emergentes, sociedades en red; en todo caso, sociedades con alto valor educativo y académico. (p. 2)

En efecto, aun cuando existen otras instituciones que generan conocimiento, las universidades son la fuente principal de producción de saberes transformadores, saberes pertinentes a la sociedad global. En ese sentido los docentes investigadores debemos hacer nuestro el conocimiento construido, propiciar su socialización en la universidad y hacer frente a los desafíos de la sociedad global con la pertinencia social universitaria, una manifestación de la capacidad para dar respuesta a las necesidades sociales (Ladino, 2018).

De ello da cuenta el documento Investigación y vínculo con la sociedad en Universidades de América Latina, elaborado por el Observatorio Iberoamericano de la Ciencia (UNESCO, 2020), en el cual se pretendió delinear la reflexión de los rectores y altas autoridades científicas y tecnológicas de América Latina de cara a la situación de muestras universidades en lo tocante a sus impactos y transformaciones actuales. Ese conocimiento permitiría perfilar las políticas tendientes a dar respuestas apropiadas al mundo post pandemia desde la ciencia latinoamericana, ciencia apuntalada principalmente en los haceres de las universidades.

En este orden de ideas, la informante clave Athenea, en ocasión de ofrecerme su testimonio expresó: *Considero que los docentes tenemos de frente una realidad que nos pide a gritos la transformemos, transformaciones que vengan desde lo más profundo de las bases, que eduquemos para la vida,*

desde la vida y en la vida. El testimonio del informante clave Demócrito es coincidente con lo expresado por su par Athenea, en tanto expresó: *Los docentes somos la universidad, lo que ésta pueda ser en el futuro depende en gran medida de lo que hagamos hoy en nuestro rol de generadores y gestores del conocimiento transformador.* El testimonio de Diógenes guarda distancia de los anteriores, al manifestar: *La universidad está divorciada de los contextos sociales, lo poco que se hace es puertas adentro, se deja de lado la función social.*

Los testimonios ofrecidos por los informantes clave dan cuenta de que los docentes investigadores están conscientes de la relevancia de las instituciones universitarias como generadoras y gestoras de los saberes transformadores y reconocen la necesidad de fortalecer la gestión universitaria y la función social implícita, como alternativa para viabilizar el posicionamiento de universidad en las comunidades de influencia. En el discurso de estos Intérpretes, observo distintas versiones sobre el aspecto considerado; por lo cual, al asumir fenomenológicamente la vida cotidiana como fuente de saberes (Osorio. 1999), considero que es una arista merecedora de ser estudiada a profundidad.

Ahora bien, a partir de estos argumentos que dan cuenta del rol de la universidad en el contexto mundial, pretendo dibujar los haceres de los hombres y mujeres que hacen posible la generación del conocimiento transformador que propiciará la construcción de la nueva aldea global. Sin embargo, en el contexto mundial existen desigualdades en cuanto a los alcances de los grupos sociales, de lo cual las instituciones universitarias no son la excepción.

Tradicionalmente, las instituciones de educación universitaria de Europa y Norte América ocupan lugares privilegiados en referencia a la producción intelectual, la calidad académica y otros indicadores de prestigio; en comparación con las universidades de Asia, África y América Latina. Recíprocamente, existen agencias acreditadoras reconocidas a nivel mundial

que posicionan a las universidades en el contexto global o regional, utilizando para ello indicadores que responden a los objetivos de la Educación Universitaria.

En este sentido, el informe Scimago Insntitutions Rankings (2024) revela que las universidades latinoamericanas ocupan posiciones muy por debajo de las estadounidenses o europeas. Tal situación podría obedecer a su modelo tradicional, caracterizado, según Rama (2016), por la poca producción de innovación tecnológica, el gasto universitario determinado en las instancias políticas, financiadas casi exclusivamente por el gasto público y con pocos mecanismos de control sobre la calidad de la educación.

Cualquiera que sea el corpus causal de la relegada posición de las universidades latinoamericanas en el contexto global, lo cierto es que se encuentran en desventaja con respecto a las instituciones universitarias de los llamados países desarrollados, desventaja que puede estar referida a la carencia de una infraestructura apropiada, acceso limitado a las tecnologías de la información y la comunicación o un presupuesto deficitario.

En efecto, Ferrari y Contreras (2008), acotaron que la respuesta a los indicadores: cantidad de graduados en relación con la población, cantidad de investigaciones publicadas y bajo presupuesto en ciencias y tecnología; confirman que las universidades latinoamericanas adolecen de poca dedicación a la investigación, deficiencia de recursos y una escasa oferta de posgrado.

Ahora bien, la universidad es una institución que cumple sus funciones a través de actividades de investigación, docencia y extensión. La concreción de las funciones a que hago referencia implica, por un lado, la formación humana y profesional de sus integrantes, así como la construcción de conocimientos para satisfacer las necesidades de la sociedad. Visto así el discurso, se puede generalizar la concepción de la universidad investigadora, docente y transformadora de realidades; Sin embargo, Ferrari y Contreras (2008) plantearon que:

La universidad latinoamericana se orienta en general a la docencia, que no siempre es de buena calidad, es poco competitiva en el plano internacional y se imparte parceladamente a un número limitado de estudiantes. La investigación es insuficiente o incluso inexistente. Como consecuencia de ello, la universidad básicamente ofrece a la sociedad profesionales, no siempre bien preparados y no siempre adecuados a sus necesidades. (p.24)

El sesgo hacia la docencia, ya sea por preferencia o por falta de recursos en la universidad, podría estar eventualmente justificado, pero ello, en ningún modo, colide con la necesidad de que nuestros países tengan universidades donde la investigación constituya el eje central de su accionar, en tanto genera los insumos para la docencia y la función social. Es oportuno traer a este momento las palabras de Michelangeli (En Farci, 2007) quien a propósito de lo antes mencionado expuso:

El gran compromiso de la universidad del siglo XXI y su misión esencial es producir los cambios necesarios ante los problemas presentes y futuros y constituirse en el principal camino para el fortalecimiento de la capacidad y producción científica en nuestro país, pues son las que mayor aporte hacen a la generación de conocimiento. (p. 15)

Las palabras del autor, bien podrían adaptarse a una universidad de los llamados países en desarrollo, pero emergieron a propósito de la concreción de su tesis doctoral en una universidad del tercer mundo, una universidad de Latinoamérica, una universidad de Venezuela. Ello da cuenta de que los docentes investigadores de las universidades venezolanas están conscientes de la importancia de esas instituciones como generadores del saber pertinente a las necesidades sociales.

En este orden de ideas, el informe Scimago Institution Rankings 2019 (Machín Mastromatteo, 2019.), utilizando la producción intelectual como uno de sus indicadores, posicionaba a las universidades venezolanas en el número sesenta y tres (63) a nivel mundial y en el sexto puesto a escala latinoamericana, por debajo de Brasil, México Argentina, Chile y Colombia.

Recientemente, el informe SIR (2024), mismo que incluye indicadores que reflejan el impacto social logrado por una institución en la generación de nuevo conocimiento relacionado con los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU, la participación de las mujeres en la investigación y la utilización de los resultados en las políticas públicas; devela un descenso en el posicionamiento de las universidades venezolanas en el ámbito mundial y una relegación al lugar 10 a escala latinoamericana, un posicionamiento por debajo de Brasil, Mexico, Chile, Argentina, Colombia, Perú, Ecuador, Cuba y Uruguay.

Por su parte, el QS Latin América Rankings (2019) no posicionaba a ninguna universidad venezolana en los primeros veinte escaños indicadores de prestigio, escaños estos ocupados por universidades de Brasil, Chile, Colombia, México, Argentina, Costa Rica y Cuba; ranking donde Brasil posiciona siete universidades, Chile y Colombia le siguen con cuatro universidades, México posiciona dos universidades y Argentina, Costa Rica y Cuba. El QS World University Ranking (2024) nos muestra una variación poco significativa en ese posicionamiento, toda vez que Venezuela no tiene ninguna universidad en los primeros veinte escaños, los cuales están ocupados por 7 universidades de Brasil, 4 de Chile e igual número para Colombia, dos universidades para México y una universidad para Argentina, Costa Rica y Perú.

Me he permitido citar estos indicadores de prestigio de las instituciones universitarias latinoamericanas solo con el propósito de visibilizar la necesidad de la recuperación de procederes que nos conduzcan a los niveles de generación de conocimiento pertinente a las necesidades sociales. Si los docentes investigadores asumimos nuestro rol de constructores de saberes con la conciencia de que estamos propiciando la transformación de los pueblos, la satisfacción no solo será nuestra, contribuiremos a la grandeza de nuestra alma mater e impactaremos a la sociedad toda con los productos investigativos que esta requiere para el bienestar colectivo.

Esa universidad pertinente, que desarrolla actividades tendientes a la transformación constata de sus haceres académicos, que enfrenta los desafíos y aprovecha las oportunidades ofrecidas por la innovación y la tecnología; es la universidad necesaria, la universidad capaz de escalar el posicionamiento adecuado como generadora de saberes y formadora de profesionales críticos y reflexivos, conscientes de su rol como alma de la universidad. No se trata de la vanidad de ocupar puestos honoríficos; propiciar el incremento de nuestra acreditación es un imperativo, un compromiso a asumir como docentes investigadores.

Ante este desalentador panorama, afloran las vivencias de quienes conocimos a la universidad venezolana en sus mejores momentos; cimentada en sus tres pilares fundamentales, generando ciencia, formando conciencia y transformando realidades. Expresiones tales como: La Casa más Alta, La Casa que Vence las Sombras, Luz en las Tinieblas, del Pueblo Venimos y Hacia el Pueblo Vamos, La Casa de los Maestros..., lejos de ser un juego de palabras, un slogan frío, eran la expresión genuina de una universidad floreciente, viva, en comunidad con su pueblo.

En los últimos años, como consecuencia de un conjunto de factores de orden político, social y económico, las funciones básicas de la universidad venezolana se han desequilibrado; provocando el deterioro de las relaciones con El Estado, la disminución de la calidad de la enseñanza y la caída abrupta de los niveles de productividad científica y tecnológica. (Guevara y Divo, 2006), a lo cual podríamos agregar el deterioro de la calidad de vida de quienes en ella convivimos y el olvido de la conjunción Universidad-Comunidad.

En este orden de ideas, consultada la informante clave Athenea acerca de su percepción sobre la producción intelectual en las universidades venezolanas, se expresó en términos de: *He venido observando en los últimos años cómo el nivel de calidad de la producción intelectual ha venido mermando, es increíble ver y leer los mismos errores en cuanto al manejo de la información y muchas veces se refleja que es una copia de otro trabajo, ya que presentan*

las mismas fallas, esto limita en cuanto a la cultura académica que los productos generados de la investigación puedan brindar aportes realmente significativos para la transformación o aporte de soluciones a los fenómenos estudiados.

En el mismo orden de ideas, el informante clave Copérnico manifestó: *“La universidad se ve rodeada por todas las situaciones que engloban al país y no me quedo corto al decir que el noventa por ciento de los profesores no están haciendo nada de investigación”*. A su vez, el informante clave Demócrito expresó: *“La calidad del conocimiento producido en los últimos años en nuestras universidades está por debajo de los estándares que en el pasado se mantenían; es lastimoso reconocerlo, pero es nuestra realidad”*. Diógenes expresó: *Las universidades venezolanas eran prestigiosas, reconocidas en el mundo; ocupaban buenos lugares en las revistas especializadas; en los últimos años eso se ha ido perdiendo, es lastimoso decirlo. No es de extrañar que en algún momento la producción intelectual desaparezca por completo y solo tengamos aulas vacías donde se repitan contenidos desfasados de la realidad.*

En relación con lo señalado por los Intérpretes, quienes llevamos a la universidad en lo más profundo de nuestros sentimientos, observamos con profundo estupor el deterioro creciente de nuestras infraestructuras, aulas vacías y la indiferencia de los llamados a garantizar la universidad pertinente; lejos de fruncir el ceño, voltear la mirada, hacernos oídos sordos o poner tierra de por medio; nos sensibilizamos ante estos testimonios, toda vez que son la expresión genuina de quienes como yo, tenemos a la universidad hasta en los genes.

Los investigadores de nuestras universidades, somos los generadores del conocimiento necesario para transformar las relaciones sociales, propiciar el posicionamiento del país en el contexto global y contribuir a la transformación integral de las comunidades adscritas a su escenario de funcionamiento. Ello es un compromiso que debemos asumir en aras de garantizar los productos investigativos de calidad, en concordancia con políticas estatales referidas al

quehacer universitario. Es por ello que, me permito hacer referencia a dos piezas jurídicas que sustentan la producción intelectual en nuestras instituciones de Educación Universitaria: la Ley Orgánica de Educación (2009) y la Ley de Universidades (1970), no con intenciones de establecer premisas taxativas en cuanto a la naturaleza de este proyecto, sino facilitar la interpretación de la realidad estudiada.

La referida Ley Orgánica de Educación (2009), al referirse a la educación universitaria, cita:

...tiene como función la creación, difusión, socialización, producción, apropiación y conservación del conocimiento en la sociedad, así como el estímulo de la creación intelectual y cultural en todas sus formas. Su finalidad es formar profesionales e investigadores o investigadoras de la más alta calidad y auspiciar su permanente actualización y mejoramiento... (Art. 32).

La Ley de Universidades, por su parte, acota que estas instituciones deben:

... realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso. (Art. 3)

Estas referencias no necesitan un análisis profundo para la comprensión de su alcance. Las universidades generan el conocimiento y forman a los garantes de los haceres pertinentes a esa producción de saberes, pero es El Estado quien debe garantizar el contexto y las condiciones que propicien el accionar armónico de quienes hacen posible la universidad viva. Son los docentes investigadores quienes desarrollan y difunden el conocimiento, lo que los hace merecedores del reconocimiento social y una calidad de vida acorde a su investidura (Ferrari y Contreras, 2008.)

En consideración a lo anteriormente citado, el conocimiento es un producto social y como tal debe estar al servicio de los grupos sociales que hacen vida en la universidad, pero también es un bien sumamente preciado y debe ser protegido por la comunidad, entendida esta como un grupo de docentes, la universidad o la Venezuela toda.

En este mismo orden de ideas, considero oportuno traer a este escenario el planteamiento de Morles (1996) en la Universidad Central de Venezuela, aparentemente de vieja data, pero a la luz de los acontecimientos actuales resulta sumamente oportuno:

Se propone que la producción intelectual –en tanto requisito sine qua non para la producción material o económica de las sociedades modernas- sea considerada como el fin esencial de la educación en sus estratos más altos. Como consecuencia de lo anterior, se propone a los intelectuales (...) trabajar en el diseño e instauración en cada uno de nuestros países, de sistemas nacionales de producción intelectual –dirigidos a la satisfacción de las necesidades espirituales o más altas de la humanidad (p. 45)

En los momentos actuales, la universidad mantiene la responsabilidad de impulsar la producción intelectual como fin esencial y sus docentes investigadores, hoy más que ayer, estamos llamados a ser las mentes abiertas y los brazos articuladores que propicien la construcción de la universidad futura. Esa construcción requiere del compromiso de quienes hacemos vida en ella y el compromiso presupone conocer lo que tenemos hoy, a fin de comprender los constructos necesarios al mañana.

En palabras de Montero (2012.), conocer es un proceso humano, natural y cultural, permite al hombre otorgarle un significado a la realidad en la que vive. Suscribo las palabras de la autora, me significo como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, específicamente en su sede del Instituto Pedagógico de Maturín. Mi tránsito académico en la institución me permitió realizar observaciones y asesorar trabajos que denotan disminución de calidad y originalidad en la generación de conocimiento, asumo

el compromiso de develar la realidad que subyace a la producción intelectual en la UPEL-IPM.

Espero que en algún momento, en este nuestro árbol de débil ramazón, rebrote victorioso el discurso de Athenea, quien a propósito de brindarme su testimonio para este estudio dijo: *Escribo en relación con lo que es mi diario vivir, aquellas cosas que me preocupan, que deben cambiar, pero también de aquellas que he visto que pueden mejorar y ser fortalecidas entre los seres humanos, por ello en mi vida cotidiana está siempre presente la escritura, a veces puede ser académica, otras personal pero en sí la escritura forma parte de mi personalidad.*

¡Hago mías sus palabras, el compromiso es también con ella! La disertación que me permito presentar, contiene rasgos interesantes para ser estudiados en tanto no reflejan homogeneidad de significados y conduce a las inquietudes presentadas a continuación: ¿Cuáles son las vivencias y concepciones asociadas a la producción intelectual en el tejido dialógico del escenario académico de los docentes investigadores de la UPEL-IPM?, ¿Cuáles son los constructos que emergen de los actos dialógicos derivados de la producción intelectual desde las voces de los docentes investigadores de la UPEL-IPM?, ¿Cómo se pueden comprender los significados emergentes inherentes a los actos dialógicos derivados de la producción intelectual desde las voces de los docentes investigadores de la UPEL-IPM? y ¿Cómo se puede generar un cuerpo de creencias que revele la producción intelectual de los docentes investigadores en el contexto universitario?.

De estas inquietudes devienen las intencionalidades presentadas en la investigación, mismas que responderé al interpretar y comprender la información recabada mediante la observación o la entrevista en profundidad.

Intencionalidades del estudio

-Conocer las vivencias y concepciones asociadas a la producción intelectual de los docentes investigadores de la UPEL-IPM.

-Interpretar los significados asociados a la producción intelectual que emergen del tejido intersubjetivo de los docentes investigadores de la UPEL-IPM.

-Comprender los constructos asociados a la producción intelectual de los docentes investigadores de la UPEL-IPM.

-Generar un cuerpo teórico idiográfico de las creencias que mueven las acciones de los docentes investigadores de la UPEL-IPM.

Huellas, notas y acordes

La vida toda es un camino signado por nuestra impronta personal. En este recorrido, vamos dejando huellas, algunas tan débiles que parecen borrarse por completo y otras muy marcadas; tal vez porque pisamos un camino recto y liso, tal vez porque caminamos con la determinación de superar los obstáculos, de pisar firme, hacer nuestro el camino. En ese andar, nos guiamos por las huellas del otro y vamos dejando las propias, convencidos de que habrán de orientar a quienes en algún momento se tropiecen con ellas; nuestra historia se construye con vivencias, ya sean nuestras o que las tomemos prestadas de las relaciones intersubjetivas, es un tejido que vamos urdiendo con hilos de todos los colores, donde se entrecruzan los temores, las alegrías; los sentimientos que contribuyen al trazado variopinto de nuestro transitar por la vida.

La ruta heurística que me he permitido seguir, en ocasión de mi actitud investigativa de cara a la Tesis Doctoral; estuvo jalonada por las huellas de otros investigadores, pero fue mi propia interpretación del camino lo que en definitiva le imprimió originalidad al recorrido. A cada obstáculo hube de hurgar en mis vivencias en busca de la alternativa apropiada, a cada tropiezo recordé

a quienes en mi núcleo familiar nunca aceptaron el rendirse como salida ante una situación crítica. A cada duda acudieron en mi auxilio las palabras de los docentes que gentilmente compartieron conmigo su ciencia reveladora y su consejo oportuno. Esta humilde contribución al conocimiento es, entonces, una amalgama de los referidos elementos, convirtiéndose en una manifestación de mi contexto personal.

En palabras de Bourdieu (2003), el contexto personal del investigador da cuenta de ciertos aprendizajes construidos en ocasión de nuestra participación en eventos familiares, educación formal y campo laboral como rasgos esenciales del capital cultural, mismo que me sirvió de apoyo para el ejercicio de una investigación axiológicamente responsable y subjetivamente comprometida, en tanto debí asumir una actitud fenomenológica en la interpretación de la información ofrecida por los Intérpretes y la subsecuente teorización con base en la misma. Es por ello que, me permití traer aquí algunos aspectos inherentes a mi dilatada trayectoria, compartir con el lector retazos de mi vida familiar y dar cuenta de mis avatares en la formación profesional; con la pretensión de sustentar el capital cultural que me sirvió de apoyo para el logro de las intencionalidades de la investigación.

Mi núcleo familiar estuvo conformado por un hermano mayor, una hermanita pequeña y una madre abnegada, quien ejerció con extremada sabiduría los roles de padre y madre hasta el momento en que el hermano hizo a un lado sus propios intereses y se convirtió en el padre protector de una familia carente de recursos de toda índole, pero rebosante de felicidad, puesto que de esta había suficiente para compartir con todos.

La humilde casa de ayer, con paredes de bahareque, piso de tierra, techo de cualquier cosa; alumbrada en las noches con la sonrisa de una abnegada madre y un mechero de querosén fabricado con una lata y un pedazo de tela, contrastaban con la opulencia, la iluminación y el bullicio de los prostíbulos sitios a escasos metros. Sin embargo, la orientación de mi madre y de un hermano felizmente devenido en padre, permitieron una educación

centrada en valores ciudadanos, mismos que me impulsan a servir al prójimo con dedicación y al relacionamiento profesional permeado por el respeto a las ideas del otro en tanto legítimo otro.

Hoy, transcurridos los años y cambiados los roles, he devenido en padre, en dador de una familia formada por una esposa maravillosa, seis hijos adorables y seis encantadores nietos, en los cuales me he preocupado de inculcar los valores que en buena hora me fueron facilitados. A todos mis hijos les comprometí en la superación personal y la formación profesional, a resultas de lo cual contribuí a formar dos ingenieros petroleros, una licenciada en administración, una licenciada en gerencia de recursos humanos, un ingeniero agrónomo y, el botón que por milagro de la naturaleza vino a adornar mi vieja ramazón, una niña que hace pininos en ingeniería de petróleo.

Mis estudios universitarios se iniciaron luego de incursionar en la Escuela Técnica Agropecuaria fundada en Jusepín tras la estampida de quienes usufructuaban la explotación petrolera. Un título de Técnico Agropecuario sirvió de aliciente para escalar otras posiciones, empresa que entrañaba sortear los obstáculos de hacerme Bachiller en una ciudad lejana, con unas limitaciones que se habían convertido en el contexto rutinario de mi grupo familiar.

Asumí el reto de hacerme Ingeniero Químico por convicción, pero los escollos económicos y geográficos hicieron mella en mi trazado y devine en Ingeniero Agrónomo por necesidad; toda vez que la Escuela de Ingeniería Agronómica de la Universidad de Oriente, quedaba a pocos metros de distancia de mi casa y el camino entre ambas estaba sembrado de mangos, cuyos frutos siempre contribuyeron a acallar el hambre de quienes la teníamos como compañera inseparable. Aprendí a amar a las plantas, a la naturaleza toda, a la vida en armonía con los otros seres que comparten espacio vital con nosotros y que en definitiva nos proveen de los elementos necesarios para garantizar la subsistencia.

Recuerdo con satisfacción mi deseo de narrar lo aprendido, es grato recordar las tertulias con compañeros de estudios, familiares o amigos; encuentros que siempre hice propicios para compartir mis experiencias de aprendizaje. Las prácticas agronómicas me resultaban cautivadoras, contrastantes con la cultura del conuco como medio de producción, en tanto que la necesidad de compartir lo aprendido se me hacía compulsiva; era feliz con un borrador y un pedazo de tiza; con un trozo de papel y un lápiz para enlazar ideas y construir sueños donde emulaba a quienes gentilmente habían sido mis ductores. El docente que habitaba en lo más profundo de mí ser propugnaba por emerger victorioso, por hacerse visible. ¡lo logré!. Hoy estoy más comprometido con las plantas, a la par que me llena de orgullo estar inmerso de hoz y coz en la docencia como forma de vida.

En el año 1975 fue inaugurado en Jusepín el liceo Manuel Plácido Maneiro, muchas de sus cátedras adolecían de docentes, una situación crítica que entrañó una oportunidad para que muchos de quienes estudiábamos en las escuelas de Agronomía y Zootecnia hiciéramos parte del cuerpo de profesores del referido liceo. La remuneración era poco significativa, pero inmensa mi satisfacción por disponer de un espacio para construir y compartir saberes, labores que ejercí hasta acceder a mi jubilación transcurridos treinta y cinco años.

Sin embargo, entendía que mi rol de docente adolecía de la debida formación especializada, era necesario hacerme Profesor Graduado y bajo esa premisa inicié estudios en el año 2002 en la Especialidad de Educación Integral de la UPEL-IPM. Otro mundo se abría para mí, nuevos retos, oportunidades; diferentes formas de dar cuenta de la realidad; cada puerta abierta daba acceso a otras muchas; de una duda satisfecha surgían otras tantas. Era necesario profundizar en el conocimiento dado mi interés en incursionar en la docencia universitaria en calidad de Docente Contratado.

Es así como en el año 2008 inicié estudios de Maestría en Educación Superior en la UPEL-IPM, pero no encontré allí las respuestas a mis crecientes

dudas, vacíos de saberes y debilidad en los intercambios intersubjetivos necesarios en una comunidad llamada a la construcción de saberes para compartir y propiciar el crecimiento de quienes en ella hacen vida. Consideré necesario un viraje heurístico, la búsqueda de una fuente de saberes contribuyentes a satisfacer mis carencias, mis necesidades de conocimiento; esa fuente debería estar en alguna parte. ¡Un buen día la encontré!

Con muchas expectativas ingresé a la Maestría en Investigación Educativa del Instituto Pedagógico de Barquisimeto, con infinita satisfacción me permito confesar el haber encontrado la fuente de saberes que tanto había buscado; hago votos porque la riqueza de sus saberes se incremente al paso del tiempo y nunca deje de brotar. Es mi deseo, mi ruego a la vida, que la actitud de quienes me abrieron las puertas al Instituto Pedagógico de Barquisimeto se mantengas por siempre; la esencia vital de los docentes que dedicaron su vida a la formación del otro habrá de perdurar eternamente; vaya para ellos mi agradecimiento profundo.

Debo resaltar que en oportunidad de mis estudios de Maestría en el Instituto Pedagógico de Maturín, tenían como intención investigativa, el sentido de pertenencia de los docentes, habida cuenta de mis inquietudes sobre su accionar en tanto propiciadores de la función social universitaria, en tanto garantes de un tejido intersubjetivo tendiente a la armonía entre los miembros de la comunidad universitaria; de forma tal que, se construyan los saberes para el intercambio académico, que además contribuyan al incremento del capital cultural de la universidad posibilitando, la transformación de realidades en sus comunidades de influencia.

Mantuve esta intencionalidad investigativa cuando me correspondió presentarla en ocasión de los requerimientos de mi Maestría en Investigación Educativa, convencido de disponer de los saberes necesarios al efecto, persuadido de la necesidad de profundizar sobre el sentido de pertenencia de los docentes como constructores de saberes en el Instituto Pedagógico de Maturín. Para entonces, las voces de los Intérpretes, daban cuenta de la

importancia de nuestro accionar dentro de la universidad, de lo que hacemos dentro o fuera de ella, valorando sus espacios, apropiándonos de ellos, haciéndolos nuestros y a partir de allí construir la universidad que queremos.

La universidad que yo quiero, es un tejido complejo de relaciones intersubjetivas, es la institución llamada a generar los saberes que de una u otra forma contribuyen a la transformación de las realidades de quienes hacemos vida en ella. La universidad que yo quiero, es una comunidad de intereses espirituales en estrecha armonía con las comunidades donde ejerce influencia, la universidad que yo quiero rebasa los muros, vence las barreras y genera una amalgama de saberes, de sentimientos que morigeran los estados críticos, que nos permiten aproximarnos a la felicidad.

Esta mi visión de Universidad estuvo presente en ocasión de presentar mi intencionalidad investigativa al Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Persistía la necesidad de aportar mi humilde contribución tendiente a develar la producción intelectual de los docentes del Instituto Pedagógico de Maturín. Ya conocía de cerca los alcances de la Universidad de Oriente en referencia a la generación de saberes para la agricultura, para la sociedad toda; desde mi nuevo rol de docente, me era necesario generar saberes acerca de los saberes producidos en el accionar académico e investigativo del docente de la UPEL-IPM. Esa inquietud me acompañó cuando compartí mi primera sesión de clases, ha hecho parte de mí hasta el momento y me sirvió de aliciente para facilitarle la ruta al Doctorado a aquel docente que siempre habitó en mí.

Relevancia social

La universidad, contextualizada a nivel global, es una institución que tiene por funciones fundamentales la generación del conocimiento y la transformación de las realidades de sus comunidades, que es su función social. Es la investigación, docencia y extensión, un continuo que propicia el enriquecimiento del capital cultural, viabiliza la formación humana y profesional

de la comunidad universitaria y proporciona el conocimiento como insumo para satisfacer las necesidades sociales.

Para el cumplimiento de estas funciones, la universidad debe marchar al ritmo que le imponen los grupos sociales, se requiere que las instituciones de educación superior inicien un proceso de cambio institucional para estar en sintonía con los requerimientos de la sociedad global de hoy (Martínez y otros, 2008) que se proyecten las acciones se encaminan a adaptar la universidad al nuevo contexto post pandemia; de tal modo, que garantice la permanencia y pertinencia de la función social universitaria.

Ahora bien, en los últimos años se viene suscitando un creciente deterioro de la producción intelectual en la universidad venezolana (QS Latin America Ranking 2019, QS World University Ranking, 2024), lo cual, aunado a la relegación de la educación universitaria latinoamericana con respecto a otras latitudes (SIR 2024), conforma un panorama sumamente desalentador, por cuanto se afecta, no solo a la institución, sino a quienes hacemos vida en ella, a las comunidades que se benefician de los saberes transformadores generados en sus haceres académicos e investigativos.

En este orden de ideas, el proceso de generación de saberes y conocimiento en la universidad debería estar en armonía con las exigencias de los grupos sociales en cuanto a la pertinencia y calidad de los productos generados, hecho que soportaría los procesos transformadores de los precitados grupos, el enriquecimiento del capital cultural de la comunidad académica y el prestigio de sus docentes investigadores.

Para el logro de estas premisas, es necesario que los docentes investigadores asumamos el compromiso de generar productos de calidad en apego a las necesidades del colectivo, en observancia del andamiaje normativo que rige el quehacer universitario y, desde su propio ser, que asumamos una postura axiológica modeladora de la mejor imagen del cuerpo docente.

A la luz de las realidades actuales, es inminente la transformación de la universidad a fin de propiciar su adaptación al futuro post pandemia y el tejido

de las relaciones subjetivas e intersubjetivas sin duda asumirá una nueva connotación semántica. Para ello, es preciso que comprendamos la urdimbre dialógica que subyace a la producción intelectual de la comunidad académica de la universidad actual.

Ante este escenario, surge la necesidad de revisar los alcances teóricos en materia de producción intelectual en la universidad, es necesario generar un cuerpo teórico idiográfico sobre la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM, con lo cual, sin duda, tendremos claridad acerca de los principios que intervienen en su construcción. En este sentido, la presente investigación se considera de relevancia social e institucional, debido a que fortalecerá la aprehensión que tienen tanto los docentes como la comunidad universitaria acerca de la producción intelectual y sus implicaciones en el accionar académico, vinculado con el desarrollo de actitudes y valores que subyacen al comportamiento social y ético de los docentes investigadores de la universidad.

Nos es necesario, imperativo; conocer lo que hicimos o dejamos de hacer como docentes investigadores en la universidad de ayer, reflexionar sobre lo que estamos haciendo hoy y proyectar nuestra producción intelectual a un futuro incierto que necesita a la universidad pertinente. En este sentido, la presente investigación pretende contribuir a develar la producción intelectual que subyace a los procedimientos académicos e investigativos de los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y particularmente el Instituto Pedagógico de Maturín.

Por otra parte, el presente estudio se inscribe en la línea de investigación denominada Saber y Hacer de la Investigación desde la Formación Docente, línea que pretende solventar la necesidad de gestionar la investigación en el campo educativo, servir de base para la promoción y divulgación del saber universitario; en el marco de la adecuación, sistematización y presentación de estudios que emergen desde la cotidianeidad de los haceres docentes de la UPEL.

Esta línea está adscrita a la Coordinación General del Programa de Investigación, de la UPEL-IPB y forma parte del Núcleo de Investigación Docencia, Innovación y Tecnología (NIDIT). El estudio se justifica en la referida línea de investigación, en tanto pretende generar una aproximación teórica referida a los significados que emergen de las relaciones intersubjetivas suscitadas en ocasión de la producción intelectual en la comunidad académica de la UPEL-IPM.

ACTO II

UN ADAGIO PARA EL ABORDAJE TEÓRICO

Un tejido son hebras
entrelazadas, es conexión,
unidad, fuerza y totalidad.

Teseo



Con la finalidad de avanzar en el camino propuesto en las intencionalidades de este proyecto, a continuación expongo los elementos contribuyentes a fundamentar el referente teórico sobre el cual se apoya el estudio; inicialmente, presento investigaciones realizadas con anterioridad y que tienen puntos de encuentro con el presente estudio. Posteriormente, destaco los autores que han realizado aportes significativos conducentes a orientar el desarrollo de la investigación y a la configuración conceptual de la comprensión e interpretación de los hallazgos que reportaré en ocasión de mi transitar heurístico por la realidad a abordar.

Compases de ayer

Una vez realizada la revisión minuciosa de tesis doctorales, artículos científicos, ponencias y otras actividades propias de los investigadores, relacionadas de una u otra manera con mi investigación y observando la vigencia de los documentos académicos producidos; tomaré en consideración los siguientes:

El primer estudio es la Tesis Doctoral presentada por Mendivel (2020), titulada "Cultura investigativa y producción científica en la Universidad Nacional

de Ingeniería”. El objetivo de la investigación fue analizar la vinculación entre la cultura investigativa y la producción científica en la Universidad Nacional de Ingeniería de Rimac, Perú en el año 2019. Desde la dimensión ontológica del conocimiento, el autor consideró una realidad en construcción social, por lo cual abordó el estudio en adscripción al paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo. Desde la dimensión epistemológica, se consideró un escenario dialógico, transaccional y subjetivista, que guarda concordancia con el plano ontológico referido.

Desde el plano metodológico, el autor (Mendivel, 2020) nos refiere un diseño narrativo y como método un estudio de caso analítico e inductivo. En la investigación participaron 19 sujetos entre autoridades, docentes y estudiantes, utilizándose la entrevista como técnica acompañada de un instrumento guía. Una vez recogidos y organizados los datos, fueron analizados mediante un proceso de triangulación.

Como hallazgo fundamental el estudio develó que la producción científica universitaria, depende de la cultura investigativa y de la capacidad para investigar de su personal docente. Sin embargo, los profesores incluidos en la investigación, no exigieron a los estudiantes proyectos de investigación, sino que prefirieron informes referidos a temas de la asignatura. Como conclusión reflexiva, el autor (Mendivel, 2020), destacó el hecho que como investigación se priorizan las actividades descriptivas, poco relacionadas con estudio de problemas que ameriten respuestas apropiadas para generar aportes relevantes. Por tanto, la cultura investigativa, está referida a la revisión bibliográfica y escasea la aplicación metodológica cuantitativa y cualitativa.

Los docentes no exigen a los estudiantes trabajos de investigación que implique el método científico; sino que prefieren informes cortos sobre problemas que se presentan en las empresas. Si bien en el año 2018 se produjeron 14 patentes, al igual que la publicación de artículos estos resultan insignificantes al relacionarlos con el número de la masa estudiantil. Por otra parte, existen laboratorios y espacios exclusivos para la investigación, pero que

son subutilizados, a lo cual se agrega una escasa participación en eventos científicos internacionales que aporten a la formación académica del estudiante y su subsecuente formación profesional.

En este sentido, la investigación de Mendivel (2020) es oportuna, sumamente pertinente a mi trabajo doctoral, toda vez que provee una visión sobre la producción intelectual en las universidades latinoamericanas desde una perspectiva ajena a la realidad de las universidades venezolanas. Desde mi postura como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, declaro mi preocupación por la naturaleza, la magnitud de los hallazgos aportados por este autor y espero, que para bien de la producción intelectual de Latinoamérica, tal situación se revierta y podamos escalar en el posicionamiento de las universidades del mundo.

Seguidamente, me permito citar la Tesis Doctoral realizada por Rodríguez (2023), titulada “Producción de conocimiento, dimensión social, escenarios de vinculación para los espacios comunitarios de gestión y corresponsabilidad participativa en la universidad”, la cual tuvo como propósito la generación de un constructo teórico sobre la generación de conocimiento desde la dimensión social como escenarios que vinculen los espacios comunitarios de gestión y corresponsabilidad en la universidad. Según la autora (Rodríguez, 2023), la universidad ha estado históricamente ligada a la generación de conocimiento, en un accionar condicionado por una amplia gama de referentes; por lo cual las realidades emergentes necesitan de la universidad como cuna intelectual, rigurosa, pero con apertura a nuevos modos de convivencia, de corresponsabilidad con su entorno.

Atendiendo a la dimensión a la dimensión ontológica del conocimiento, la autora consideró una realidad en construcción social, abordada en adscripción al Paradigma Interpretativo y al enfoque cualitativo. Epistemológicamente la autora se aproximó a la realidad en actitud fenomenológica, lo que le imprime a la investigación una concepción dialógica, transaccional; intersubjetiva. La autora se apoyó en la fenomenología

hermenéutica como anclaje metodológico para el desarrollo de la investigación porque aporta significados del desarrollo y comprensión del ser desde su acción misma, desde su cotidianidad .

Metodológicamente, la autora se apoyó en un círculo hermenéutico para el tejido del discurso a partir de la comprensión analítica. El análisis de contenido fue realizado a través de la interpretación general de las categorías iniciales para construir una red interpretativa intercategorial, trazando líneas de tráfico entre las categorías. Los informantes claves fueron, en primer lugar, universitarios que han cursado estudios de posgrado, estudios considerados como avanzados, específicamente los egresados como doctores por ser este grado académico el de “más alto nivel”. Los doctores entrevistados son de diferentes cohortes del Pedagógico de Maturín, coordinadores y facilitadores del Doctorado en Educación de la UPEL-IPM. En segundo lugar, la autora se apoyó en miembros de comunidades cercanas a la institución.

Entre las consideraciones finales más relevantes, la autora (Rodríguez, 2023), nos dice que la UPEL-IPM como comunidad pensante requiere adaptar sus investigaciones a las necesidades del contexto social como un elemento que le permita al investigador comprometerse como agente de desarrollo social, donde trascienda a los espacios comunitarios para vincular la dimensión social de su investigación y pueda ser parte de la esfera que habita, para así promover el carácter humanizante de la universidad.

En el mismo orden de ideas, sostiene que en el futuro inmediato los investigadores deben mantener la idea de transversalizar la investigación a través del paradigma de la complejidad, permitiendo que se logre una aproximación más pertinente al conocimiento que coadyuve al mejoramiento progresivo de las relaciones sociales de su contexto con mayor libertad y soberanía. Igualmente, la UPEL-IPM debe proyectar de manera definitiva en sus investigaciones los aspectos cognitivos, afectivos, sociales y éticos que exige la sociedad del siglo XXI para la participación y transformación de las vidas de los seres humanos que habitan el contexto universitario y su entorno.

En referencia a las tesis doctorales, la autora (Rodríguez 2023) sostiene que pueden resultar de alto impacto en los procesos de humanización que tanto se necesitan, podrían igualmente generar comunicaciones, reflexiones, diagnósticos, modos de gestión y organización que provoquen una profunda vinculación con los espacios comunitarios, para que estos se enteren de lo que se produce dentro de la universidad; para que emerjan nuevas tendencias investigativas que articulen con el tejido social, que garanticen coexistencia y convivencia en un contexto de diversidad que permita el accionar en múltiples dimensiones.

Ahora bien, la investigación de Rodríguez (2023), se desarrolló en los escenarios académicos e investigativos de la UPEL-IPM y subsume la intencionalidad de develar la producción intelectual de sus docentes investigadores. Desde esa perspectiva, observo puntos de coincidencia con mi constructo doctoral, toda vez que asumimos posturas ontológicas, epistemológicas y metodológicas semejantes, compartimos los mismos escenarios y nos guía la intencionalidad de propiciar la generación del conocimiento transformador, pertinente a las necesidades de las comunidades. Por ello, la investigación citada es oportuna a mi constructo doctoral.

En el mismo orden de ideas, presento la investigación realizada por Bastidas (2023); titulada “Perfiles metodológicos de los guías/asesores de tesis en las universidades de Carabobo, Venezuela”, la cual tuvo como objetivo caracterizar los perfiles de los guías/asesores de investigaciones de grado de acuerdo con sus acciones y metodologías de enseñanza – aprendizaje. La investigación estuvo adscrita al paradigma positivista, lo que da cuenta de los alcances epistemológicos y metodológicos en tanto realidad dada. El autor (Bastidas, 2023) empleó una investigación de campo de nivel descriptivo, con un diseño transeccional univariable, para lo cual recogió la información entre diciembre de 2018 y enero de 2019, considerando un solo evento a describir: la asesoría metodológica.

La muestra estuvo conformada por 100 guías/asesores metodológicos que desarrollan su actividad de manera formal o informal en las principales instituciones universitarias de las que egresan profesionales de carreras largas en el estado Carabobo, Venezuela; con una técnica de muestreo no probabilística. Se consideró un error muestral de 10% y un nivel de confiabilidad de 95%. El instrumento fue aplicado durante enero, febrero y marzo de 2022 en la Universidad de Carabobo

Universidad Tecnológica del Centro, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas, Universidad Arturo Michelena y Universidad José Antonio Páez. El instrumento fue la Escala Likert de Guía Metodológico con cuatro alternativas de respuestas que miden la intensidad de cada afirmación desprendida de los indicadores de las dimensiones: orientación; facilitación; revisión, corrección y seguimiento y mediación.

El autor (Bastidas, 2023), calculó la confiabilidad de su instrumento de recolección de datos mediante la técnica de alfa de cronbach con apoyo del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). El instrumento obtuvo una confiabilidad de 0,92, considerada muy alta o muy fuerte por encontrarse en el rango entre 0,80 y 1,00. La información fue procesada mediante la estadística multivariable con apoyo del programa SPAD 5.5. En primera instancia, se usó la técnica de análisis de componentes principales (ACP). Finalmente, se aplicó el análisis de clasificación automática, clúster, para afinar el procedimiento realizado por el análisis de componentes principales y que permitió la identificación y configuración de los perfiles de los asesores metodológicos.

Como resultado, Bastidas (2023) diferenció y configuró cinco perfiles de guías metodológicos: revisor-corrector (30%), integral (23%), conductor-facilitador (21%), enunciativo (14%) y avalador (12%). Los resultados destacan las figuras del revisor-corrector, integral y conductor-facilitador como

alternativas para dar cuenta de una línea en el desarrollo de estos sujetos, de cara a la generación de una asesoría eficiente y de calidad.

Desde esta perspectiva, el desarrollo del asesor, facilitador guía, o cualquier otra denominación apropiada; reviste singular importancia de cara a la producción intelectual en nuestras universidades. El docente investigador en su rol de guía, deberá reflexionar sobre su propia formación, sobre sus expectativas, debilidades y fortalezas para la formación del investigador novel. Está en juego su prestigio, su compromiso con la universidad y con la producción intelectual que la sociedad espera, tanto de sí como del tutorado.

Así las cosas, la investigación de Bastidas (2023) es sumamente pertinente a mi trabajo doctoral, por cuanto aborda aspectos inherentes al incremento de la producción intelectual en la universidad venezolana; en tanto invita al mejoramiento de la relación entre los que hacen de guías y los que necesitan de ellos. De esta conjunción habrán de emerger las ideas que permitan acrecentar el capital cultural de nuestra universidad.

Seguidamente, presento el trabajo doctoral realizado por Becerra (2021), en el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, titulado: “La gerencia de aula para el desempeño del docente investigador en las prácticas pedagógicas”. El propósito de la investigación fue generar un constructo teórico sobre la gerencia de aula para el desempeño del docente investigador en las prácticas pedagógicas en educación Básica Primaria de la Institución Educativa Instituto Técnico Nuestra Señora de Belén, sede de primaria Nueva Generación, en la población de Salazar de las Palmas, Norte de Santander, Colombia.

El autor (Becerra, 2021) fundamentó su investigación en el enfoque cualitativo y adscrito al paradigma interpretativo, por cuanto la concepción ontológica de la realidad a estudiar evidenció una realidad en construcción social. Desde el ámbito epistemológico, la investigación estuvo circunscrita al modelo dialógico, transaccional, subjetivista; toda vez que el investigador se aproximó a la realidad a fin de interpretar los sentidos y significados que los informantes le otorgaban a la realidad en estudio. Desde la dimensión

metodológica, el estudio se desarrolló mediante el método hermenéutico, completando la triada que evidencia la consistencia paradigmática de esa investigación.

Metodológicamente, el investigador tuvo como informantes clave a un rector, dos docentes y dos estudiantes de Básica Primaria, seleccionados según los criterios de que tuvieran conocimiento de la realidad a abordar y disposición a compartirla. Recolectada la información, procedió a su análisis e interpretación mediante la técnica de análisis del círculo hermenéutico, mediante la cual contrastó los discursos de los informantes con los aportes teóricos pertinentes y el ejercicio de su capital cultural como investigador.

Entre los aportes de este estudio, destacaron el evidenciar la necesidad de desarrollar una gerencia de aula para potenciar las competencias investigativas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Otro de los hallazgos fue la necesidad de fortalecer el clima investigativo que debe asumir la organización en todos sus ámbitos, a fin de generar un liderazgo docente que promueva la contrastación de las realidades sociales.

Si bien es cierto que el escenario de esta investigación no se corresponde al ambiente universitario, el hecho de ser un constructo doctoral auspiciado por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador le imprime relevancia; además de que aborda la necesidad de potenciar la generación de conocimiento pertinente a la sociedad. En el mismo orden de ideas, el autor (Becerra, 2021), esboza criterios ontológicos, epistemológicos y metodológicos coincidentes de una u otra forma con el trazado que signa a mi investigación; por lo cual lo consideraré como un estudio pertinente al constructo doctoral que desarrollé.

En el mismo orden de ideas, presento a González (2019), quien realizó una investigación de campo bajo el enfoque cualitativo y titulada: “Dasein del docente de Educación Secundaria en la producción de conocimiento ante la tecnología de la información y la comunicación”; realizado en la Universidad de Carabobo con el propósito de construir una aproximación ontológica del dasein

del docente de educación secundaria, para comprender cómo es su existencia en tanto inmerso en el proceso de producción de conocimiento, permeado éste por las tecnologías de la información y la comunicación.

El estudio se condujo en observancia del paradigma cualitativo con un carácter fenomenológico hermenéutico, cuyo fin último fue interpretar el ser del docente de secundaria en sus acciones y vivencias educativas en respuesta a sus actuaciones frente al crecimiento tecnológico en que la educación está insertada; además de que dicha postura fenomenológica le permitió a la autora descubrir las experiencias o fenómenos de la conciencia de los Intérpretes involucrados en la investigación.

En el ámbito metodológico la autora seleccionó como informantes clave a tres docentes que han estado involucradas en la enseñanza de la educación secundaria de institutos educativos públicos nacionales, y a su vez, han demostrado experiencias con la utilización de la tecnología de la información y comunicación en sus vivencias académicas. Como técnicas de recolección de información se utilizaron la observación y una entrevista semi estructurada de 10 preguntas vertidas en un cuestionario, correspondiente a igual número de categorías preestablecidas, seguida de la reflexión de la investigadora considerando algunos fundamentos filosóficos.

Como uno de sus hallazgos, la autora expone que el docente en su cotidianidad, debe luchar por alcanzar la excelencia y el cumplimiento en sus labores educativas, sin dejar de hacer esa entrega peculiar y reflexiva que le permita alcanzar el sentido de la vida. Ahora bien, aunque el trabajo de la autora no se desarrolla en el ambiente universitario, este hallazgo guarda relación con la cultura de las comunidades académicas de la universidad y ella hace consideraciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas coincidentes con mi transitar heurístico, por lo cual su investigación se hizo pertinente al trabajo conducido.

Seguidamente, presento la tesis doctoral realizada por Matute (2024), titulada: "Investigación universitaria a partir de las percepciones académicas de

los ingenieros docentes”, cuyo propósito fue develar, comprender e interpretar los elementos inherentes a la investigación universitaria realizada por los docentes investigadores adscritos al Departamento de Sistemas del Decanato de Ciencias y Tecnología de la Universidad Centrooccidental “Lisandro Alvarado”, en Barquisimeto, Venezuela.

La investigación fue realizada en el ámbito del paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo y en palabras de la autora, desde un contexto ontológico en el relativismo, complejo, múltiple, divergente. Desde la dimensión epistemológica se adscribió al construccionismo social y metodológicamente se apoyó en la fenomenología hermenéutica. La investigadora seleccionó a siete (7) aliados educativos, mismos que mediante los diálogos intersubjetivos construyeron la realidad objeto de estudio.

La autora (Matute 2024), recolectó la información mediante las técnicas de observación, entrevista a profundidad y el testimonio focalizado. La legitimación de la investigación se fundamentó en la confianza a través de la credibilidad y confirmabilidad. La categorización y codificación permitió la emergencia de cuatro categorías y veinte subcategorías, mismas que fueron trianguladas para precisar los hallazgos, entre los cuales destaca la investigación como decisión y no como obligación de parte del ingeniero docente; reconocimiento de la institucionalidad pero no la aplicabilidad de sus normas; presupuesto desmitificado que anula la investigación y lleva a la migración del docente; desvinculación universidad-empresa-estado y de la investigación del docente en su área disciplinar abierto a otras áreas.

A partir de las premisas anteriores, Matute (2024) generó un constructo teórico con una neo visión del ingeniero docente con mente para la ciencia, donde es relevante informar, comunicar e interconectar a los docentes con las unidades a cargo de la investigación, para crear y recrear producción investigativa con pertinencia y responsabilidad social.

Desde mi postura como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, suscribo las palabras de la autora. No

podemos olvidar que la investigación constituye una función inherente al docente universitario, independientemente de la o las profesiones que puedan haberse dado en el transcurso de su vida profesional. Tal como expresa la autora (Matute, 2024), la investigación en la docencia universitaria es el eje principal para la adecuada orientación en la generación y difusión de conocimientos.

En este sentido, la investigación que he referido es pertinente a mi constructo doctoral, ya que compartimos acercamientos ontológicos, epistemológicos y metodológicos. La intencionalidad de develar la producción de conocimientos subyace a ambas investigaciones y el espíritu de docente investigador está en completa armonía con el ingeniero que habita en mí; necesario es generar conocimiento transformador, pertinente.

Puedo señalar la pertinencia de los estudios referidos, por cuanto aportan elementos importantes a la investigación, toda vez que vehiculan la comprensión de los aspectos considerados en la misma. El conocimiento generado por quienes me antecedieron como investigadores fue, es y será pertinente, en tanto lo hagamos en observancia de las huellas del otro. Sus aciertos también serán nuestros y sus erros un hito a superar. En este sentido, los aportes citados son una referencia constituida en base argumentativa al proporcionarme herramientas para viabilizar el abordaje metodológico del fenómeno de la producción intelectual en el escenario académico del docente de La UPEL-IPM.

Compañeros de ruta

La producción intelectual, en tanto manifestación cultural de las comunidades universitarias, es un tejido de naturaleza compleja urdido a partir de las relaciones intersubjetivas entre los docentes investigadores. Este proceso entraña la interacción entre lo real y la representación de lo real (Márquez, 2009), afloran vivencias, sentimientos y emerge una amplia gama de

símbolos sobre los cuales se han de construir significados, que es construir conocimiento.

Por ello, seleccioné como compañeros de ruta heurística a cuatro teorías que propiciaron mi inmersión en la realidad construida sobre la producción intelectual de los docentes investigadores de la UPEL-IPM: Interaccionismo Simbólico, Pensamiento Complejo, Fenomenología Hermenéutica y Construcción Social; de las cuales presento a continuación una sucinta disertación:

El Interaccionismo Simbólico: una teoría para dar sentido al tejido dialógico

El Interaccionismo Simbólico (Blumer, 1969) me guió en la búsqueda de los significados otorgados por los docentes investigadores a los símbolos generados a partir de sus interacciones y transacciones en ocasión de las actividades inherentes a la producción intelectual. Márquez (2009) afirma que el conocimiento es producto de la interacción entre lo real y su representación, representaciones que son compartidas y negociadas en la comunidad académica, propiciando la emergencia de significados.

La precitada teoría integra los conceptos de interacción, símbolos, significados y construcción social en un todo que pretende la comprensión de las relaciones sociales a partir de la comunicación. Sus principales exponentes son, además del referido Blumer (1969), John Dewey (1928) y George Mead (1938), (en Buendía, Colás y Hernández, 1998).

El interaccionismo simbólico como teoría metodológica, tiene como propósito preponderante la descripción de los símbolos emergidos en ocasión de las relaciones intersubjetivas y del significado que las personas le otorgan a esos símbolos, por lo que el significado de un hecho es producto de la interacción social que deviene en la construcción de los significados intersubjetivos por mediación de los Intérpretes. En este tejido de relaciones

intersubjetivas se entrecruzan el significado y la interpretación, misma que modifica, incorpora o ignora al significado; ambos elementos de naturaleza humana a los cuales Blumer (1969.) considera esenciales en su aproximación teórica.

Considero oportuno traer aquí las palabras de Rusque (en Montero, 2012), quien señaló la coexistencia del hombre en dos mundos, uno de existencia independiente y el otro, un mundo social simbólico caracterizado por el lenguaje, de tal manera que puede reflexionar y construir significados o asignar significados a las cosas a través de los símbolos. La riqueza en símbolos en torno a La Producción intelectual en la UPEL-IPM constituye un escenario apropiado para ser abordado desde esta teoría.

Pensamiento Complejo: la urdimbre intersubjetiva desde la multiversidad.

Un camino incierto requiere de estrategias apropiadas y colaboradores diestros en el uso de todos sus sentidos. Es por ello que me hice acompañar del pensamiento complejo de Morín (2004), en el entendido de que la producción intelectual entraña estructuras complejas y en nada cercanas a la concepción de que el todo es simplemente la suma de las partes. Por ello, desde la complejidad pude comprender la esencia del fenómeno estudiado, sin que para ello debiera acudir a la posición reduccionista de otras tradiciones investigativas.

La complejidad es una nueva forma de concebir el corpus de conocimiento que emana del consenso de organizarlo a la luz de una interpretación compleja de la realidad, es una mirada crítica a la perspectiva de la simplicidad que resalta la disyunción y reducción y promueve el desarrollo de una inteligencia ciega que, al decir de Morín (2007), se funda en la destrucción del todo, del conjunto. Bachelard (1938) decía que lo simple no existe, solo existe lo simplificado; recíprocamente la complejidad existe en tanto

la concebamos como una crítica a la parcelación inconexa del conocimiento y su relación con la realidad.

Vistas así las cosas, la complejidad presupone un enfrentamiento entre el pensamiento lineal y el pensamiento complejo y si hacemos referencia a la complejidad del escenario social multicultural, este requiere ser abordado desde su singularidad como un todo en tanto tejido investigativo, con visión compleja y el firme propósito de hacer de lado los aspectos que propendan a obstaculizar la comprensión del otro y su entorno (Mora, 2015).

Ahora bien, en el entendido de que la complejidad entraña un tejido tortuoso de situaciones, acciones, retroacciones, fundamentos, interacciones y azares que constituyen un mundo fenoménico (Morin, 1994); abordé mi investigación desde esta perspectiva, a sabiendas de que la producción intelectual en la universidad es una realidad de naturaleza compleja; la universidad es un sistema complejo donde se interrelacionan formas y modos de pensar (Ugas, 2006) y donde concurren escenarios multidimensionales influidos por la complementariedad e integración en las diversas realidades que debo observar como investigador.

Fenomenología Hermenéutica: el abordaje del hilo y el tejido.

Seleccioné a la Fenomenología Hermenéutica de Heidegger (1967) como compañera de ruta, por cuanto debí sumergirme en una realidad cuya naturaleza y estructura solo puede ser captada desde el marco de referencia interno de quien la vive y experimenta (Guardian, 2007). Así mismo, tal como lo plantea Heidegger (1967 “el ser humano es interpretativo, porque la verdadera realidad de la naturaleza de la vida humana es interpretativa” (p. 107). Estos aportes revelan la conjunción de la fenomenología, en tanto descripción filosófica de los fenómenos y su naturaleza aparente, manifestada en la experiencia a los sentidos humanos, y la hermenéutica como enfoque interpretativo de los significados atribuidos a los hechos vivenciados.

Esta perspectiva teórica responde a la postura de Heidegger (1967.), quien planteó que la ontología solo es posible como fenomenología y, por lo tanto, la ontología es una hermenéutica porque la analítica fenomenológica llega al trabajo de interpretación aplicado al Dasein. Fue propuesta como una metodología filosófica para descubrir el significado del ser o existencia de los seres humanos de una manera diferente a la considerada por la tradición positivista (Ayala, 2008).

De la fenomenología husserliana se mantiene el radicalismo, la necesidad de partir de lo inmediato; pero Heidegger sustituye “conciencia trascendental” por vida en su factualidad” como un descenso al mundo de la existencia. Más allá de la filosofía de Husserl, Heidegger propone volcar la fenomenología en la hermenéutica, pues aquella no está libre de prejuicios ni puede considerarse una descripción neutral y transparente de lo real, ni la propia conciencia un yo imparcial (León, 2009).

La referida teoría es la más apropiada para las diversas elucidaciones del ser humano en su carácter interpretativo y comprensivo en tanto dar significado a las cosas; con basamento en las bondades de la información proporcionada por los Intérpretes y las ideas o conceptos que el investigador se forme acerca del fenómeno en estudio, cuyo fin último lo determina la comprensión (Mora, 2015)

En ese sentido, la citada teoría me propició la interpretación y comprensión de la realidad que subyace a la producción intelectual en el escenario académico de la UPEL-IPM, desde las voces de los docentes investigadores.

Construccionismo Social: el tejido intersubjetivo hecho lenguaje

En el devenir del tiempo se han desarrollado diferentes formas de cómo el hombre se aproxima al conocimiento y tradicionalmente se han desarrollado tres teorías para el estudio del cómo las personas aprenden y construyen conocimiento; las cuales son conductismo, cognitivismo y constructivismo

(Montero, 2012). Sin embargo, en los últimos años ha emergido el Construccinismo Social como corriente que guarda distancia del constructivismo. El Construccinismo Social procura dar cuenta de las construcciones que los individuos elaboran colectivamente, en tanto que el Constructivismo da cuenta de la construcción de las estructuras cognitivas elaboradas por el individuo en el decorrer de su desenvolvimiento (Jacques Arendt, 2003).

Por ello, me permití incorporar al Construccinismo Social como compañero de mi transitar heurístico, una teoría desarrollada por Gergen (en Agudelo y Estrada, 2012). Desde el ámbito de esta teoría, la realidad se construye a partir de la interacción dialógica entre las personas que comparten un mismo contexto cultural y el lenguaje no es considerado como un simple reflejo de la realidad, sino un método para construirla.

En este sentido, Namee, Gergen y Taylor & Bogdan (En Donoso, 2004), aportan la idea de que “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo” (p. 20) La posición que asume el sujeto frente a las situaciones, la forma en que vive y cómo experimenta los acontecimientos y hechos, es influido por experiencias y significados sociales aprendidos.

El construccionismo social se centra en la relación existente entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde sus propias experiencias y subjetividad construyen realidades en el lenguaje social. El lenguaje es lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que somos, seres que vivimos en el lenguaje. Es por ello que los alcances de esta teoría me permitieron identificarme con el accionar de los Intérpretes, sumergirme en sus discursos y develar los constructos en ellos inmersos.

ACTO III

MINUETO ONTOEPISTEMICO, AXIOLÓGICO Y METODOLÓGICO

*Hay que cortar la tela en
el sentido de la urdimbre
para que no se deshilache*



Premisa ontológica, epistemológica y axiológica

La Universidad Pedagógica Experimental Libertador y particularmente el Instituto Pedagógico de Maturín, constituye una comunidad de intereses, un entramado de relaciones subjetivas e intersubjetivas, un contexto de realidad multiversionada en referencia a la producción intelectual en tanto manifestación cultural de la comunidad académica. Para su abordaje, declaré mi presencia activa en dicha realidad, a fin de familiarizarme con ella, colocarme en la posición de los Intérpretes y comprender sus vivencias.

Al respecto, Zichi y Omery (1994), sostienen que la vivencia es en sí misma un proceso interpretativo y que la misma ocurre en el contexto donde el investigador es partícipe. Por su parte Heidegger (1951, sostiene que la verdad se encuentra en el mundo interpretado hermenéuticamente, un mundo histórico social en que la dimensión fundamental de toda conciencia humana es histórica y socio cultural y se manifiesta a través del lenguaje.

Es el lenguaje la facultad humana que permitió a los Intérpretes compartir conmigo sus vivencias sobre la producción intelectual en el escenario académico de la UPEL-IPM, viabilizando que pueda yo suscribir las palabras de Zichy y Omery (1994.) al expresar “describir el significado de una experiencia a partir de quienes la han tenido” (p. 173).

En el mismo orden de ideas, Moreno (2018) plantea que la producción intelectual es la creación que los seres humanos hacemos de los conocimientos hechos lenguaje, surgidos tanto del trabajo indagatorio sobre la realidad, como del trabajo de invención unido de alguna manera a dicha labor investigativa. Este proceso entraña que nos relacionemos con un determinado material, nos apropiemos cognitivamente de su sistema, le otorguemos significados, construyamos una apropiación abstracta y la exponemos a la contemplación de los otros; configurándose así un tejido de relaciones subjetivas e intersubjetivas que modelan el accionar de una determinada comunidad académica, en tanto generadora de productos intelectuales, tal como lo es la comunidad del Instituto Pedagógico de Maturín.

En este sentido, desde la visión ontológica del conocimiento, asumí una realidad en construcción social, definida esta por Berger y Luckman (1968) en términos de construcción a partir de la dialéctica establecida entre la realidad que se está construyendo y el propio conocimiento que poseen los Intérpretes sobre la misma.

Ello configura un ámbito permeado por la interacción social y el lenguaje, ámbito en el cual los referidos Intérpretes elaboraron múltiples versiones sobre la producción intelectual, en ocasión de formar parte de la comunidad académica de la UPEL-IPM, contrasté sus versiones e interpreté sus vivencias; en el entendido de que la realidad social no hace referencia a un ente dado, sino al entramado de las relaciones intersubjetivas entre los Intérpretes (Martínez, 1997), tal como corresponde a la dinámica transaccional de una urdimbre donde somos al mismo tiempo hilo y tejido. Asumí este presupuesto ontológico en el entendido de pretender interpretar las vivencias de los docentes en tanto participantes de la construcción de una realidad social, tal como lo es la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM.

El plano epistemológico del conocimiento hace referencia a la naturaleza de la relación entre el que conoce y lo conocido, por lo que la premisa ontológica

indicará la concepción epistemológica, so pena de incurrir en inconsistencia paradigmática. En consecuencia, mi postura epistemológica fue de carácter transaccional, dialógica, subjetivista; por cuanto me aproximé a la realidad y establecí un tejido con las percepciones que de ella tenían los Intérpretes, a tenor de lo expuesto por Sandín (2003.) respecto a la comprensión de los fenómenos. A este respecto, la generación del corpus teórico se viabiliza mediante la interpretación de los testimonios de los Intérpretes, mi capital cultural como investigador y los aportes conceptuales de los autores que vienen de la mano de los referidos Intérpretes.

En este sentido, otorgué la palabra a los docentes investigadores que cumplían con los criterios de selección y manifestaron conocimiento sobre el objeto de estudio, en el entendido de que podían referenciar a otros docentes conocedores de la temática con disposición a aportar información relevante para esta investigación; lo cual es coincidente con lo expresado por Martínez (1997) al plantear: "aquellas personas con conocimientos especiales, estatus y buena capacidad de información que le dan la apertura al investigador y le aportan datos valiosos al estudio." (p. 86).

A este respecto, cada docente investigador tiene su propio capital cultural, el cual es propicio para la construcción social de una realidad que emerge desde el entramado de las relaciones intersubjetivas que privan el escenario académico de la UPEL. IPM. Por ello, asumí el planteamiento de Rusque (1999) sobre la relación interactiva entre Intérpretes y el investigador, en el entendido de que se viabilizaba mi contacto con los Intérpretes.

Por otra parte, la dimensión axiológica del conocimiento implica la noción de elección del ser humano por los valores morales, éticos, estéticos y espirituales, por lo que el plano axiológico permea a la investigación en tanto proceso de generación de conocimiento, así como también al investigador desde su propia carga valorativa. Los fenómenos sociales y educativos existen en tanto atribución de signos y sentidos, en las representaciones sociales y en el entramado cultural de los Intérpretes; no podremos comprender las

relaciones intersubjetivas sin hacer primero lo necesario para conocer y comprender los valores, la cosmovisión y la carga paradigmática de quienes participan en ellas.

Ontológicamente asumí una realidad en construcción social, me propuse conducir una investigación que no tiene la intencionalidad de producir leyes o generalizaciones independientes del contexto que me permití abordar, en el entendido de que la realidad no puede ser bien comprendida fuera del contexto que identifica al fenómeno estudiado.

Por consiguiente, asumí el subjetivismo axiológico como alternativa para el abordaje de mi investigación, en el entendido que desde esta perspectiva es el sujeto quien otorga valor a los hechos. Según Muñoz (1998), el subjetivismo axiológico parte de una interpretación psicologista, al presuponer que el valor depende y se fundamenta en el sujeto que valora, por lo que desde esta perspectiva teórica el valor se identifica con algún hecho o estado psicológico.

Para este autor (ob. cit.), la visión axiológica admite además que los valores dependen de la aceptación de un grupo social, el cual define los hechos como buenos o malos en función de la valoración otorgada; lo cual es coincidente con Reyero (2001), cuando plantea que las cosas son valiosas porque las deseamos y apetecemos. En este sentido, mi investigación está ligada a los valores, como investigador soy parte de lo que estoy investigando y de ello no me puedo separar; los valores deben permear mi accionar, modelar el discurso de los Intérpretes en tanto fuente de información y propiciar un corpus teórico sustentado en los valores éticos y morales que rigen las relaciones intersubjetivas.

Ahora bien, el discurso que me he permitido hilar guarda correspondencia con el carácter transaccional-dialógico-subjetivista de la epistemología cualitativa, suscribe al paradigma interpretativo, hace parte de una realidad en construcción social, se adscribe al subjetivismo axiológico y se identifica con la Fenomenología Ontológica de Heidegger, asumida como postura filosófica. En este sentido, considero pertinente hacer más las

recomendaciones escriturales de Wolcott (2003) de cara al informe de investigación cualitativa redactado en primera persona del singular. A este respecto, el autor expresa que:

Como el papel del investigador es de ordinario parte integral del estudio cualitativo, yo escribo los relatos descriptivos en primera persona y animo a los demás a hacerlo (o en algunos casos a que se les permita hacer lo mismo). Reconozco que todavía existen por ahí académicos y editores académicos que insisten que el trabajo académico se escriba en tercera persona. (p. 23)

Con esta modalidad escritural la declaratoria de presencia activa en el fenómeno a abordar se hace manifiesta, el lector hace suyas las percepciones de los Intérpretes al participar de un discurso que, si bien guarda la rigurosidad de la investigación científica, está permeado por los sentimientos del investigador. En el mismo orden de ideas, Wolcott (2003), argumenta que: “escribir en primera persona ayuda a los autores a conseguir estos propósitos. Para el informe de investigación cualitativa debería ser la regla y no la excepción” (p. 23).

Consecuentemente, abordé el estudio desde el paradigma interpretativo (Guba, 1994), adscrito al enfoque cualitativo de investigación, por cuanto este paradigma permite la descripción de procesos complejos desde su medio natural, facilitándome abordar las experiencias de los docentes de la UPEL-IPM desde sus propias realidades. Al respecto, Sandín (2003) precisa que:

Una característica fundamental de los estudios cualitativos es su atención al contexto; la experiencia humana se perfila y tiene lugar en contextos particulares, de manera que los acontecimientos y los fenómenos no pueden ser comprendidos adecuadamente si son separados de aquellos. Los contextos de investigación son naturales, buscan respuesta a sus cuestiones en el mundo real. Las experiencias de las personas se abordan de manera global u holísticamente. No se entiende a la persona como un conjunto separado de variables. El investigador cualitativo debe desarrollar una sensibilidad hacia situaciones o experiencias consideradas en su globalidad y hacia las cualidades que las regula (p. 125).

Lo expresado por el autor es pertinente a mi investigación, puesto que la realidad en la que pretendí sumergirme es sumamente compleja y los fenómenos en ella inmersos necesitan de participación en los contextos a estudiar, a fin de propiciar la adecuada comprensión de dichos fenómenos a través de las experiencias de los Intérpretes, quienes comparten conmigo sus voces cargadas de vivencias.

Asimismo, dada la multiversionalidad de la realidad educativa, el paradigma interpretativo me ofrece la posibilidad de generar conocimiento a partir de los significados que le atribuyan las personas que formaron parte de la realidad abordada, visibilizadas en ocasión de compartir conmigo sus creencias, intenciones y motivaciones (Piñero y Rivera, 2012. p.32); facilitándome al mismo tiempo la coherencia entre mi paradigma de adscripción y la postura filosófica asumida de cara al abordaje de la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM.

Premisa metodológica

Mi postura metodológica se sustentó en los discursos de la vida cotidiana como fuente de saberes; en los sentidos y significados que los Intérpretes le otorgan a la producción intelectual en la cultura académica del docente de la UPEL-IPM, a fin de develar qué produce, cómo lo produce y por qué produce un determinado material intelectual; con la intencionalidad de generar conocimiento teórico-idiográfico mediante la sistematización interpretativista de sus vivencias, lo cual me permitió generar una aproximación al cuerpo de creencias que mueve las acciones de los referidos Intérpretes.

Esta metodología es coincidente con lo señalado por Martínez (2016, p. 169), toda vez que realicé una selección de Intérpretes según el muestreo intencional y colecté e interpreté la información basándome en las transacciones intersubjetivas desarrolladas en ocasión de los contactos entre ellos. Esto me permitió reconocer a las personas que respondían a los

preceptos del muestreo teórico intencional, que otorgaban significados a los eventos cotidianos y con disposición a participar en el estudio realizado. Para ello, mi posición como docente investigador en la referida comunidad académica es sumamente relevante, por cuanto me permitió estar inmerso en el proceso reflexivo que debí desarrollar en ocasión de cristalizar el éxito de la realización del trabajo doctoral.

Método Fenomenológico – Hermenéutico

En referencia al método a utilizar, es conveniente citar las palabras de Guardián (2007), cuando expresa:

Si queremos enfrentar el mundo circundante sin desvirtuar conscientemente la complejidad, el dinamismo y diversidad del entorno, el método a utilizar nos debe permitir identificar y definir cuidadosamente la situación, la naturaleza del tema u objeto que se estudia o evalúa, la selección de las técnicas de recolección y análisis, así como explicitar los fines que se persiguen (p. 134).

Lo mencionado por el autor es sumamente pertinente a la realidad en la que debí sumergirme, por cuanto la misma es sumamente compleja y los fenómenos en ella inmersos necesitan de participación en los contextos a estudiar, a fin de propiciar su adecuada comprensión a través de las experiencias de los Intérpretes, quienes comparten conmigo sus voces cargadas de vivencias.

Asimismo, Guardián (ob. cit.), expresa: “Para poder comprender un fenómeno, problema o tema de estudio, los hechos deben ser examinados de una forma multidimensional” (p. 141). Esta multidimensionalidad en el abordaje es pertinente a esta investigación, puesto que, como me permití señalar en líneas precedentes, se trata de un entramado de relaciones intersubjetivas, de vivencias múltiples y percepciones contrapuestas para una realidad en construcción social, como lo es la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM.

En este sentido, asumí al método fenomenológico hermenéutico como

herramienta para el abordaje de la realidad estudiada, a tenor de lo expuesto por Guardián (ob. cit.), cuando acota: "...las realidades cuya naturaleza y estructura solo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno de quien las vive y experimenta, requieren ser estudiadas utilizando este método (p. 150).

Según Husserl (1994), el referido método responde a un objeto ubicado en lo temporal – espacial – real, dando en el campo las evidencias puras; evidencias que para esta investigación se buscarán en las voces de los Intérpretes a partir de sus propias vivencias y experiencias. El ser se muestra, en su tiempo y espacio, a través del habla, de lo que dice (Heidegger, 1967.), dando cabida a la máxima "hacia las cosas mismas", ante toda casualidad, conceptos o apariencias; los fenómenos representan lo que el ente puede poner a la luz.

Desde el sentido metodológico, las vivencias y experiencias recogidas en las descripciones protocolares sobre el fenómeno, mostrarán la información pertinente a la temática. Igualmente, este método toma del Interaccionismo Simbólico (Taylor y Bogdan, 1990) el valor que las personas asignan a los significados sociales del mundo circundante, por lo cual, se hace propicio para abordar la realidad estudiada.

Por otro lado, cuando hago referencia al enfoque hermenéutico del método, estoy aludiendo a las palabras e ideas expuestas por el informante a través del lenguaje, a sus sentires desde su propio mundo de vida. De acuerdo a Heidegger (1967.) "...el ser humano es ser interpretativo, porque la verdadera realidad de la naturaleza de la vida humana es interpretativa; por tanto, la interpretación no es un instrumento para adquirir conocimientos, es el modo natural de ser los seres humanos" (p. 107).

Por ello, me hice eco de esa particularidad humana vertida en los testimonios de los Intérpretes, recogí sus sentires como integrantes de la madeja intersubjetiva propia del escenario académico de la UPEL-IPM, que es decir sus interpretaciones de la realidad vivida; las cuales, amalgamadas con

mi propia interpretación, pretendieron generar un cuerpo de creencias sobre la producción intelectual en el escenario académico del Instituto Pedagógico de Maturín.

Las descripciones protocolares de cada Intérprete se caracterizan por una amplia cantidad de información, que requiere de lecturas continuas para distinguir y dar sentido a la información aportada, esto es interpretarla, hacer hermenéusis con la misma. El significado lo tienen los datos expresados, los cuales necesitan ser interpretadas más allá de las palabras, atender a la intención que anima a los Intérpretes a brindar la información necesaria mediante el relato de sus vivencias y experiencias en tanto participante del contexto considerado.

En este sentido, para Gadamer (1988) el proceso hermenéutico de comprender - interpretar significa entenderse unos con otros, sobre el entendido que el lenguaje muestra sobre qué y con qué, haciendo comprensible los que otros han querido decir hablando. En el camino de la investigación, la hermenéutica representa el método de comprender desde la naturaleza del estar ahí, para Gadamer (1988.) "...el que el movimiento de la comprensión sea abarcante y universal no es arbitrariedad ni inflación constructiva, sino que está en la naturaleza misma de las cosas" (p. 18). Es por ello absolutamente necesario sumergirnos en el entramado de las relaciones intersubjetivas, vivir la realidad tal como se manifiesta, tal como los otros la expresan en el habla.

Ahora bien, en términos operativos desarrollé el método en tres fases, a tenor de lo expuesto por Ayala (2008). La primera fase es la dedicada a recoger las experiencias vividas por los Intérpretes, vertidas estas en las entrevistas a profundidad o en las notas de campo realizadas a propósito de las observaciones. Una segunda fase consistió en reflexionar acerca de las experiencias vividas, a fin de develar los significados esenciales atribuidos por los Intérpretes a las vivencias narradas.

En una tercera etapa mi accionar estuvo dirigido a escribir-reflexionar intensivamente acerca de las vivencias, lo que me permitió redactar el texto

fenomenológico contentivo de los hallazgos de la investigación y el logro del propósito de la investigación fenomenológico – hermenéutica, la cual según Van Manen (2003), es: “elaborar una descripción (textual) estimulante y evocativa de las acciones, conductas, intenciones y experiencias humanas tal como las conocemos en el mundo de la vida” (p. 37). Interpuse todos mis esfuerzos para alcanzar las prerrogativas señaladas por Van Manen de cara a la aproximación a la realidad subyacente a los haceres investigativos de los docentes investigadores de la UPEL-IPM. Era y sigue siendo mi compromiso.

Intérpretes

La figura del Intérprete es de singular relevancia en las investigaciones adscritas al enfoque cualitativo por cuanto son las personas que, por sus vivencias y capacidad de relacionarse con el otro, pueden ayudar al investigador en tanto otorgan significados a los hechos de su vida cotidiana, convirtiéndose en una fuente importante de información (Bermejo, 2003), en tanto abren el acceso a otras personas y a nuevos escenarios. Para la selección de los Intérpretes debí considerar ciertos atributos del perfil, al respecto de lo cual Spradley (en Montero, 2012) plantea los requisitos deseables en un informante, entre los cuales destacan el conocimiento exhaustivo de la cultura en la cual está inmersa la realidad a estudiar, el capital heurístico y el interés en los propósitos de la investigación.

En este sentido, seleccioné como Intérpretes a ocho (8) docentes investigadores de la UPEL-IPM, que ostentaran el título de Doctor y estuvieran vinculados al fenómeno abordado. Para ello, empleé un proceso de muestreo teórico intencional y emergente, basado en el criterio de dar la palabra a los docentes investigadores que manifestaron conocimiento y voluntad para participar en la investigación y que tuvieron disposición a compartir conmigo sus vivencias; tal como lo plantea Sánchez (2000):

En la investigación cualitativa, el muestreo se realiza en función de la importancia teórica que las unidades de información tienen para modificar la teoría que va construyéndose a medida que se analizan los datos, por lo que se le denomina *muestreo teórico*. (p. 114)

El proceso de selección de los Intérpretes fue dinámico, recurrente e intencional; por cuanto los actos dialógicos desarrollados en la interlocución podían sugerir el encuentro con otros informantes, a tenor de lo planteado por Rodríguez, Gil y García (1999) cuando acotan que: “el proceso de selección de informantes no se interrumpe sino que continúa a lo largo de la investigación según el tipo de información que se necesita o surge.” (p. 135).

La selección acertada de los Intérpretes me permitió el abordaje adecuado de la realidad investigada, puesto que fueron ellos quienes iluminaron mi ruta heurística, en ocasión de aportar información vivencial vertida en las entrevistas o compartida en las observaciones o conversaciones no programadas. Revisé con acuciosidad los aportes vivenciales que ellos se sirvieron compartir conmigo, los interpreté en observancia del subjetivismo axiológico y ello me permitió comprender, no solamente lo que ellos hablaron, sino también lo que anhelaban comunicarme con sus gestos y emociones.

Ahora bien, Bruyne y colaboradores (en Rusque, 2010.) proponen la encuesta, la observación y el análisis documental como modos de recabar información en la investigación cualitativa.; la encuesta puede realizarse por cuestionario o entrevista, en la cual destaca la entrevista en profundidad con el investigador como instrumento de recolección de datos. Los referidos autores (ob. cit.) diferencian también la observación directa, con un observador exterior y la observación participante.

En este orden de ideas, asumí esta última para tener una visión de conjunto sobre la realidad estudiada y organicé mis observaciones de forma sistemática en cuanto a las intencionalidades propuestas en esta investigación. Individualmente utilicé la entrevista en profundidad, a la que Taylor y Bogdan (1990) describen como "reiterados encuentros cara a cara entre el investigador

y los informantes, encuentros estos dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras" (p. 47). Los referidos encuentros dialógicos me permitieron conocer en forma espontánea las opiniones de los Intérpretes en torno al tejido subjetivo e intersubjetivo que subyace a la producción intelectual en tanto manifestación cultural de la comunidad académica del Instituto Pedagógico de Maturín.

La entrevista propició la expresión abierta sin ningún tipo de criterio, excepto el abordaje del tema central referente a la temática de estudio; es por ello que redacté el correspondiente protocolo y acordé los encuentros preliminares con los Intérpretes. Utilicé un dispositivo que me permitió obtener un registro grabado, previo consentimiento del Intérprete para poder disponer de todo el contenido de información y facilitar el análisis de la misma; así como también tomé las provisiones para la disposición oportuna del software apropiado a la transcripción y análisis de la información recabada.

En consecuencia, atendí al principio de saturación de Bertaux (2002), según el cual después de realizadas un cierto número de entrevistas, el material cualitativo deja de aportar nueva información. Este hito me indicó el final del proceso de entrevistas, por lo que, como ya he mencionado, fueron entrevistados ocho (8) docentes investigadores.

Criterios de análisis e interpretación

El análisis e interpretación de la información constituye uno de los momentos más relevantes en el proceso investigativo, toda vez que desde las vivencias narradas por los Intérpretes emergieron las informaciones que me permitieron interpretar y comprender los significados que los docentes investigadores de la UPEL-IPM le atribuyen a la producción intelectual en tanto manifestación cultural de la comunidad académica. Esta comprensión se fue enriqueciendo a medida que la información recogida en las observaciones y

encuentros dialógicos fue transcripta y analizada, aspecto que da cuenta de la relevancia de la fase de análisis de la información, de la cual Buendía, Colás y Hernández (1998) expresan:

...No es una etapa precisa y temporalmente determinada en una fase concreta de la investigación... opera en ciclos, tiene lugar a lo largo de todo el proceso de investigación, es concurrente a la recogida de datos y trabaja con los datos de forma exhaustiva. El análisis se hace extensivo hasta que los nuevos datos no aportan o regeneran nuevos desarrollos teóricos (p. 289).

En este sentido, las grabaciones de las entrevistas fueron transcriptas textualmente con apoyo de los softwares *Dragon Naturally Speaking 12.0* y *Microsoft Office Word 2010*, mismo que utilicé para transcribir las notas correspondientes a las observaciones que realicé en razón de mi inmersión en la realidad estudiada. A partir de la información transcripta inicié la fase de análisis constructivo con apoyo del software Nvivo 12.0, lo cual me permitió ir descubriendo el sentido de los significados atribuidos a los hechos por los Intérpretes y subsecuentemente fueron apareciendo las precategorias de análisis.

Para las denominaciones categoriales me apoyé en los símbolos de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en expresiones vivenciales del entramado intersubjetivo de la comunidad universitaria; ello con la pretensión de permear de sentimientos a un constructo que en definitiva emerge del alma de los docentes investigadores. En este sentido, el uso del referido software constituyó una invaluable ayuda, dada la riqueza de los aportes testimoniales, mismos que requerían de un ejercicio de organización que diera coherencia al tejido categorial.

Ahora bien, el software Nvivo 12.0 es una herramienta que facilita el proceso de análisis de grandes cantidades de información cualitativa, pero es el investigador quien le da vida a dicha información. Es por ello que observé detalladamente los discursos transcriptos a fin de descubrir el tejido de

interrelaciones establecidas a partir de la emergencia de las referidas precategorias. Suscribo lo expresado por Strauss y Corbin (2002) en el sentido de que se debe mirar "...más allá de lo obvio para descubrir lo nuevo..." (p. 52), debí sensibilizarme ante los significados de la información hallada, la organicé mediante procesos de comparación, contrastación, agregación y ordenación; a fin de viabilizar las categorías emergentes y su subsecuente consolidación como constructo.

Asimismo, asumí los ajustes que consideré necesarios en el guion de entrevista, si es que la dinámica de la categorización indicaba otros encuentros con los Intérpretes. Finalmente, una revisión pormenorizada de todos los elementos recopilados me condujo a la conformación de la urdimbre que me permitió construir el tejido dialógico de un corpus teórico sobre la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM.

Criterios de legitimidad

La elaboración del diseño de la investigación presupone el celo por la validez, en tanto se pretende que el proyecto tenga la calidad necesaria. Sin embargo, los criterios de validez predominantes en la investigación cuantitativa no son, en forma alguna, aplicables a los estudios sociales desarrollados bajo el enfoque cualitativo. A este respecto, Piñero y Rivera (2012.) expresan: "La legitimación social de la investigación cualitativa y de los productos que de ella se generan o construyen no puede buscarse en sus resultados, ni en su transferibilidad ni en su incidencia en el mundo social, político y económico" (p. 139). En efecto, los hallazgos de una investigación bajo el enfoque cualitativo hacen referencia a esa investigación en particular y en ningún modo son extrapolables a otra realidad, en tanto el corpus teórico generado es de naturaleza idiográfica.

Parafraseando a Piñero y Rivera (2012), se debe buscar la legitimidad de una investigación cualitativa al interior de la calidad del sistema de palabras

de los informantes, en el sistema conceptual o cuerpo de categorías empleadas en referencia a la investigación. Según las autoras (Piñero y Rivera, 2012):

...creemos que la legitimización de la investigación y por ende la teoría que se construyó como consecuencia de ésta, podría hacerse desde su propia estructura interna, asociada al sistema de conceptos , instrumentos, palabras que usa el investigador para nombrar, describir o explicar el objeto de estudio o el fenómeno social abordado en la investigación. (p. 139)

Lo manifestado por las autoras me conduce a comprender que la alternativa viable de cara a la legitimación del discurso cualitativo es la interpretación de los significados, en tanto proceso que permea al tejido intersubjetivo desarrollado en ocasión del abordaje de la realidad social; lo cual es concomitante con lo expresado por González (en Piñero y Rivera, ob. cit.): “ La legitimidad es, por tanto, un proceso intrínseco al propio desarrollo de la investigación, que se define por la apertura y seguimiento de nuevas zonas de sentido que amplían de forma progresiva la significación del modelo en construcción (p. 139).

En el mismo orden de ideas, suscribo las palabras de Montero (2012), al plantear: “La confianza generada en los estudios de naturaleza cualitativa se realza en la seguridad que generan los mismos Intérpretes al expresar sus significados en el contexto” (p. 62). En efecto, el discurso de los Intérpretes en tanto sujetos significantes y observantes de los valores, constituye la expresión profunda de sus sentires, sus vivencias, de sus emociones. Las palabras que vienen del alma son, con toda seguridad, sinceras. Son los Intérpretes “... quienes vivencian la realidad que está siendo abordada como objeto de estudio y son ellos quienes desde sus acciones y discursos exhiben sus símbolos y construcciones” (Montero, 2012, p. 62)

En este orden de ideas, corresponde al investigador erigirse en viabilizador, en conductor de un proceso investigativo que dé cuenta de la legitimidad inherente a dicho proceso y a los productos que emerjan del mismo.

Al respecto, Taylor y Bogdan (1992, p.92) expresan que el investigador “tiene la responsabilidad de establecer controles cruzados sobre los informantes e instrumentos a utilizar, de manera de captar la coherencia de esta información y relatos, con la finalidad de cruzar cualitativamente la información recabada”.

Es por ello, que fui sumamente cuidadoso en la selección de los intérpretes, en la elaboración del protocolo de entrevistas, en los encuentros dialógicos realizados en ocasión del levantamiento de los testimonios y en el manejo oportuno de los aportes teóricos considerados en el estudio, en la convicción de que garanticé la credibilidad de los hallazgos y por ende la calidad del corpus teórico generado a partir de los mismos.

Ahora bien, la concreción de todo lo que me he permitido señalar a propósito de la legitimación, descansa en el procedimiento de triangulación hermenéutica que realicé oportunamente, entendido éste en términos de confrontación dialéctica de las categorías y subcategorías que emergieron del estudio, apoyado en los teóricos llamados por los Intérpretes a participar en la investigación.

Teorización

En mi transitar heurístico de cara a la realización de esta investigación, me aproximé a la realidad en actitud fenomenológica, acopí los testimonios que de ella tenían los docentes investigadores, interpreté esos testimonios con los aportes de mis compañeros de ruta y mi capital cultural, mismo que hace parte de mi postura investigativa. Ello me permitió la construcción de una red compleja de macrocategorías, categorías y subcategorías que se direccionaban hacia la síntesis de la investigación, hacia la integración en un todo coherente y lógico, lo que en palabras de Martínez (2006), corresponde a la teorización.

La teorización entraña un camino signado por la duda pero aupado por el compromiso, por la entereza del investigador; por la satisfacción de haber

llegado al final del camino y poder compartir un constructo que en esencia es una obra de arte creativa. Teorizar es poner en juego paciencia y dedicación, una gran dosis de interpretación y estar inmerso en una dimensión ética que propicie la creatividad, que provoque la emergencia de la idea poderosa; de nuestra teoría sustantiva.

Considero pertinente traer aquí las palabras de Piñero, Rivera y Esteban (2020), autores que al respecto del proceso de teorización expusieron:

Una vez que el investigador ha encontrado el sentido de los hallazgos a través de un esquema de ordenación y clasificación, procede mediante un ejercicio de intelección creativa a la construcción de un cuerpo conceptual integrador y holístico que represente un desplazamiento significativo al estado del conocimiento sobre el objeto de investigación abordado en el trabajo. (p. 213)

Mi proceder de cara a la teorización estuvo signado por lo señalado en la referencia precedente. El tejido semántico contentivo del cuerpo categorial desarrollado, convergió en la Producción intelectual del docente universitario, una aproximación teórica que denominé *Carmina Scientiae* y que subsume los alcances de los elementos categoriales abordados en el Acto IV. Un segundo ejercicio de reflexión, interpretación y creatividad me permitió construir un cuerpo teórico idiográfico que denominé *Sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual*, una denominación que honra a mi oda creativa presentada en el Acto V y que constituye mi Tesis Doctoral.

Parafraseando a Contreras, Díaz y Ramírez (2023), he teorizado y elaborado un nuevo conocimiento, un corpus teórico organizado coherentemente y que emergió de organizar datos primarios, de los sentidos y significados que los docentes investigadores le otorgaron a la producción intelectual en el escenario académico de la UPEL-IPM. En las páginas subsiguientes detallaré los aspectos aquí considerados.

ACTO IV
SONATA ONTOEPISTÉMICA DE LOS INTÉRPRETES

*Ignoramos de qué sustancia
extraordinaria está
confeccionada la mente, pero
es un tejido discontinuo
que zurcimos a fuerza de
voluntad y de memoria*
Rosa Montero



La Sonata ontoepistémica de los Intérpretes, está orientada a construir una comprensión de la realidad desde los Intérpretes, en el entendido de que la referida designación subsume la intencionalidad de visibilizar el proceso de reducción e interpretación de los testimonios ofrecidos por ellos, un hito en mi ruta heurística que me conduce a la teorización idiográfica en tanto compromiso con las intencionalidades de la investigación que me propuse encaminar.

En este acto, los Intérpretes se expresaron libremente en relación a la temática que oportunamente les consulté, de lo cual obtuve una cantidad de información sumamente variada, dada la complejidad de la situación abordada y la diversidad de sus percepciones. Una vez transcritas las grabaciones contentivas de los discursos, elaboré las descripciones protocolares y realicé una serie de lecturas intermitentes de cada una, agrupando por temáticas a las que hacían referencia a las inquietudes investigativas de los Intérpretes. Seguidamente, procedí a su análisis con el fin de encontrar en ellas, significados esenciales mediante una reducción fenomenológica desarrollada en cuatro momentos (Piñero, Rivera y Esteban, 2020)

En este sentido, realicé la revisión general de los contenidos de cada descripción protocolar y delimité las unidades temáticas emergentes; con la

intencionalidad de tener una primera visión predominante respecto al tema tratado en cada una de las descripciones, para lo cual me apoyé en las interrogantes: ¿Qué es lo que expresa el entrevistado en esta descripción protocolar? ¿De qué trata esta descripción protocolar? Seguidamente, llevé a cabo una segunda lectura de las descripciones protocolares agrupadas por temáticas, lo cual me permitió realizar la codificación y categorización para extraer las unidades temáticas esenciales y posteriormente los temas centrales o predominantes, inherentes a la interpretación de las voces de quienes tuvieron a bien ofrecerme su testimonio.

En un tercer paso, determiné el tema esencial de cada unidad temática, lo que significó un momento fenomenológico donde se agruparon las categorías y subcategorías, las temáticas esenciales presentes en cada descripción protocolar; integrando las repeticiones y redundancias, para de esta manera llegar a determinar las categorías fenomenológicas que definen la esencia de las reflexiones y vivencias de los Intérpretes. Como cuarto paso integré todas las categorías en una estructura particular descriptiva constituyendo las categorías fenomenológicas-esenciales-universales y temáticas centrales.

Una vez transcritas las entrevistas y tomando en cuenta las vivencias expuestas por los Intérpretes, procedí a extraer las expresiones referidas a los aspectos abordados en el guion, expresiones que fui ubicando en el elemento categorial correspondiente, apoyándome en el software Nvivo 12. Igualmente, acudí a lo planteado por Martínez (2011), ya que, ante la duda en la categorización, debí escuchar detalladamente a los intérpretes, a fin de comprender a cabalidad lo que querían comunicarme con sus palabras.

Busqué comprender las vivencias percibidas y conceptualizadas por los Intérpretes seleccionados a los efectos de este estudio, atendiendo a las nociones fenomenológicas básicas de momento y reducción, sobre la base de las temáticas planteadas. De la clasificación, organización, análisis y depuración de las descripciones protocolares; emergieron categorías y subcategorías que contribuyen a la interpretación y comprensión de la realidad

estudiada, según la temática abordada en el protocolo de entrevista ofrecido a quienes tuvieron a bien brindarme su testimonio.

Proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo

En esta parte de la investigación, me permití abordar lo relacionado con la entrevista realizada a los Intérpretes, con la intencionalidad de conocer su percepción sobre el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM, la cual estuvo sujeta a la pregunta que direcciona la intención de la discusión expresada: ¿Cómo se ha vivido el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo? Para alcanzar este propósito, una vez transcritas las entrevistas y leídas las descripciones protocolares, delimité e identifiqué los temas esenciales y desarrollé el proceso de categorización que me permitió arribar a las categorías y subcategorías que presento a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1.

Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo	¿Cómo se ha vivido el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo?	T: la misión de la UpeI como formadora de ciudadanos T: La misión fundamental de la universidad T. La universidad como generadora de cambios T: la universidad como un referente en el ámbito educativo e investigativo T: Una universidad para los cambios curriculares y sociales	Las voces de los vientos	CLVV-1
		T: La institución como formadora de investigadores para resolución de problemas educativos. T: Capital humano dedicado y responsable con la producción intelectual.	Nueve libros y un camino	CNLUC

Tabla 1(Cont...)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo	¿Cómo se ha vivido el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo?	T: La institución y sus docentes dedicados a la producción intelectual T: Institución dedicada a la producción intelectual más allá de las fronteras T: la producción intelectual ajustada a cada momento histórico T: El pedagógico como una institución que responde a la producción investigativa y demanda social T: la reestructuración de la investigación en núcleos y centros T: las publicaciones de pregrado como una novedad T: El incremento de la producción intelectual y publicación en la universidad u otras <i>T. La situación de las revistas en el pedagógico</i> T: la traición investigativa del pedagógico una acción continuada. T: críticas a los ascensos cuyas excepciones están presentes aun hoy T: situación de la investigación como criterio de ascenso con menor énfasis en otros campos T: La cultura investigativa en el pedagógico T: la producción intelectual como una tarea en solitario.	Ocho franjas verdes, una historia.	COFUH
		T: *La producción de conocimiento y los espacios de reflexión. T: potencial del recurso humano en la UpeL	Ideales en ascenso.	CIA-1
		T: Una investigación desarticulada de lo social	Hacia el pueblo inmortal	CHPI
		T: La actividad investigativa un compromiso de todos los docentes <i>T: La articulación de las tres funciones extensión, docencia e investigación</i>	Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria	CEAMN
		T: la autogestión en el proceso investigativo y recurso humano en formación	Notas para el canto triunfal.	CNCT
		T: La investigación como acción que responde a cada campo de estudio, líneas de investigación y centros	Génesis de la Investigación	CGI
		T: La investigación y la falta de cultura para la publicación T: La disminución de las publicaciones en revistas indexadas y arbitradas T: La labor comprometida del docente con su quehacer. T: situación de las revistas en la UpeL	Saberes al alcance de todos.	CSI-2
		T: La investigación como proceso de crecimiento personal T: La investigación interinstitucional	Satisfacción Profesional	SC-SP
		T: la productividad intelectual en austeridad.	Resiliencia Académica	SC-RA-9
		T: La actividad formativa online y la producción intelectual.	Resiliencia Tecnológica	SC-RT

Fuente: Elaboración propia

Tabla 1 (Cont...)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
		T: La investigación desde la iniciativa del docente	¡Yo soy mi inspiración!	SC-SPE1
		T: la investigación pedagógica estrategia de estímulo a la lectura y criticidad T: desaparición de programas para la elaboración de recurso de aprendizaje y financiamiento T: la labor de los docentes de bajas categorías a la producción intelectual	Saberes para la convivencia	SCGSC-5
		T: *La investigación como práctica de interés personal T: la investigación vinculada a la actividad individual	Cumplimiento de Requisitos Institucionales	SC-CRI
		T: La limitada investigación estudiantil	Investigadores Noveles	SC-IN-13
		T: La producción intelectual como actividad autónoma, divertida y creativa T: la práctica educativa como eje dinamizador de la investigación	Autonomía del Docente Investigador	SC-ADI-3
		T: la acción permanente de formar e investigar T: El doctorado como promotor de la producción intelectual	Necesidad de formación en Postgrado	SC-Fp-19
		T la pandemia, la migración y la falta de estímulo a la investigación T: La pandemia y su impacto en la producción intelectual	Escenario caótico y Producción Intelectual	SC-ECPI
		T: el compromiso con la investigación T: Compromiso y dedicación con la investigación desde la academia y el docente T: compromiso educativo a la producción intelectual. T: un compromiso en la producción científica a pesar de las dificultades T: el compromiso profesoral a pesar de la situación actual	¡Yo soy la UPEL!	CC.12

Fuente: *Elaboración propia. (2023)*

Una vez realizadas las lecturas de las descripciones protocolares, identifiqué los temas esenciales a partir de la esencia de sus significados. Ello me permitió referir diez (10) categorías y nueve (09) subcategorías, mismas que hacen parte del tejido semántico correspondiente a esta investigación.

Percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades

Para el abordaje del aspecto denominado: *Percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades*, me permití incluir en el protocolo de entrevista la pregunta generadora: ¿Cuál es su percepción sobre la interacción Universidad-Sociedad, considerando que es la universidad la llamada a generar el conocimiento transformador de realidades?, la cual me permitió, una vez analizadas las descripciones protocolares, definir las categorías fenomenológicas y temas centrales para el aspecto considerado, tal como muestro en el Tabla 2.

Tabla 2.
Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Percepción de la universidad como generador de conocimiento transformador de realidades	¿Cuál es su percepción sobre la interacción Universidad-Sociedad, considerando que es la universidad la llamada a generar el conocimiento transformador de realidades?	T: misión y visión de la Upel	Las voces de los vientos	CLVV-1
		T: la misión de la Upel como productora de conocimiento	Nueve libros y un camino	CNLUC
		T: la producción intelectual publicada T: la cultura investigativa	.Ocho franjas verdes, una historia.	COFUH
		T: La universidad y la necesidad de fortalecer sus vínculos con los cambios	Hacia el pueblo inmortal	CHPI
		T: los modos de producción intelectual	Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria	CEAMN
		T: hacer investigación en función de la realidad institucional y lo social T: la investigación como eje para dar respuesta a la sociedad y la institución T: Una transformar curricular necesaria para formar el individuo de este momento por competencias T: la transformación curricular necesaria para una sociedad venezolana de hoy T: La investigación inerte y carente de soluciones a grandes problemas sociales	¡Las ideas redentoras jamás deben morir!	CGIR

Tabla 2 (Cont...)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
		T: La investigación como una acción que abarca la liberación del ser y la creación intelectual T: Episteme y las líneas de investigación	Génesis de la Investigación	CGI
Percepción de la universidad como generador de conocimiento transformador de realidades	¿Cuál es su percepción sobre la interacción Universidad-Sociedad, considerando que es la universidad la llamada a generar el conocimiento transformador de realidades?	T: La auténtica investigación, sistemática T: la socialización y publicación de investigaciones	Saberes al alcance de todos	CSAT-2
		T: la mixtura de la investigación más allá de la razón T:el predominio de la investigación cuantitativa	El imperio de la Razón	SC-EIR
		T: la aplicación de la investigación cualitativa	Apertura Intersubjetiva	SC-AI
		T: la investigación desde varios caminos T:La investigación y sus diversos métodos T:LaTendencia a la transdisciplinariedad T: La práctica investigativa como acción generadora de proyectos	Diversidad Investigativa	SC-DI
		T: Tipos de escenarios donde la producción intelectual	El producto de la Investigación	CPI-2
		T:La investigación como acción generadora de productos	Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria	CEAMN
		T: fines de la producción intelectual T: la investigación como una acción para la producción intelectual T: la producción intelectual como forma de vida T: La investigación como promotora de una acción liberadora T: la investigación como proceso para interpretar y conocer	Saberes para la convivencia	SC-GSC-5
		T: La participación y experiencia estudiante en investigación	Investigadores Noveles	SC-IN-13
		T: producción intelectual en el ámbito virtual	Las TIC, una alternativa necesaria	SC-LTAN
		T: los métodos de investigación tradicional	Autonomía del Docente Investigador	SC-ADI-3
T: la reedición de conocimiento y la investigación	¿Fidentino o Marco Valerio?	CFMV		

Fuente: Elaboración propia (2023)

La inquietud presentada por los Intérpretes en relación con la temática consultada, fue ampliamente considerada por cada uno de ellos, por lo cual en el Tabla anterior presento once (11) categorías y siete (7) subcategorías

fenomenológicas, que emergieron del análisis, así como también los temas esenciales emergentes de los protocolos de entrevista.

Concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM.

En este punto, abordé el protocolo de entrevista considerando la pregunta generadora: ¿Qué puede aportar acerca de la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM? Una vez que revise las descripciones protocolares que procedí a delimitar los temas esenciales, identificando las categorías y subcategorías fenomenológicas presentadas en el Tabla 3.

Tabla 3.

Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
La concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM	¿Qué puede aportar acerca de la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM?	T: la función docente y el quehacer universitario T: la Upel como productora de conocimiento	Nueve libros y un camino	CNLUC
		T: misión y visión de la Upel	Las voces de los vientos	CLVV-1
		T: producción intelectual de la Upel	Ocho franjas verdes, una historia.	COFUH
		T: la función social de la universidad T: La función social de la universidad como eje de integración con la sociedad T: La actividad investigativa como una acción para la transformación de la sociedad. T: La investigación y su esencia creadora T: Los investigadores frente a la acción social y transformadora	Hacia el pueblo inmortal	CHPI
		T: concepción de la investigación en la Upel	Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria	CEAMN
		T: La universidad como una institución dependiente de la nación T: la investigación y su función transformadora inter e intrainstitucional	Notas para el canto triunfal.	CNCT
		T: La motivación al logro investigativo T: la investigación como medio de actualización	Ideales en ascenso.	CIA-1

Tabla 3 (Cont...)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
		T: los ingresos por la formación y menos grado por la investigación		
Concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM	¿Qué puede aportar acerca de la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM?	T: Las líneas de investigación como organizadora de la producción intelectual	Génesis de la Investigación	CGI
		T: la investigación como un acto instrumental		
		T: lineamiento de la investigación		
		T: el proceso investigativo		
		T: Falta de divulgación de la producción	Socialización de la investigación.	CSI-2
		T: la producción científica llevada a cabo por los docentes hoy		
		T: Sobre el manual de trabajos de grado	El imperio de la Razón	SC-EIR
		T: concepción racionalista de la investigación		
		T: más allá del positivismo y ante otras alternativas paradigmáticas.	Apertura Intersubjetiva	SC-AI
		T: El quehacer científico como una acción creadora.		
		T: hacia una diversidad investigativa donde el dialogo y la transdisciplinaria están presentes	Diversidad Investigativa	SC-DI
		T: Nuevos caminos epistémicos		
T: La producción intelectual en el ámbito virtual	Las TIC, una alternativa necesaria	SC-LTAN		
T: la investigación como acción liberadora	Saberes para la convivencia	SC-GSC-5		
T: La producción teórica y práctica.				
T: los fines de los productos de investigación				
T: los fines de los productos intelectuales				
T: la enseñanza y la producción intelectual				
T: la pasión a la producción intelectual				
T: El acto de investigar vibra hacia una visión pragmática	Satisfacción personal	SC-SP		
T: La producción signada por la necesidad y por la satisfacción individual.	Cumplimiento de Requisitos Institucionales	SC-CRI		
T: Responsabilidad del investigador	Responsabilidad	CR		
T: la investigación como forma de vida				
T: la investigación como un acto de responsabilidad				
T: un compromiso hacia la investigación	Compromiso	SC-C		
T: el investigador y su respecto al pensamiento	Respeto	SC-R		
T: La discreción y la rigurosidad científica	La Confidencialidad	CLC		

Fuente: Elaboración propia. (2023)

Estudiadas en profundidad las distintas descripciones protocolares y apoyándome en el software Nvivo 12, logré encontrar los temas esenciales e identifiqué doce (12) categorías y ocho (08) subcategorías fenomenológicas.

Cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM.

Los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM, los abordé en el protocolo de entrevista presentado a los Intérpretes mediante la pregunta generadora: ¿Cuáles cree usted son los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM? Habida cuenta de la intencionalidad orientada a determinar las categorías fenomenológicas e identificar los temas esenciales, procedí a leer cuidadosamente las descripciones protocolares y delimité e identifiqué los elementos presentados en el Tabla 4.

Tabla 4

Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM	¿Cuáles cree usted son los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM?	T: la investigación como una acción para actualizar el pensum T: la investigación como constructora de métodos y producción intelectual T: El giro axiológico y antropológico T: sin respuesta práctica a nuestra sociedad	Hacia el pueblo inmortal	CHPI
		T: una investigación para buscar soluciones	Gestión de las ideas redentora	CGIR
		T: las líneas de investigación como organizadores del conocimiento T: El estímulo a la investigación	Génesis de la Investigación	CGI
		T: la producción de conocimiento	Compromiso	SCC.12
		T: la educación como creador del desarrollo social T: La realidad y la producción intelectual de la mano	Satisfacción personal	SC-SP
		T: La investigación como un acto de responsabilidad	Responsabilidad	CR
		T: El manual como garantía de una investigación	El Libro de las Normas	SC-ELN
		T: la flexibilidad metodológica ante el conocimiento epistémico	Diversidad Investigativa	SC-DI
		T: la investigación frente a la realidad T: la investigación sujeta a cánones T: La verdad sustentada desde la razón instrumental T: la instrumentalidad de la investigación	El imperio de la Razón	SC-EIR

Tabla 4 (Cont....)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM	¿Cuáles cree usted son los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM?	T: la revisión teórica y antecedentes	El Libro de las Normas	SC-ELN
		T: las normas y leyes como garante de un orden		
		T: Las normativas para la elaboración de trabajos de grado		
		T: El proceso de generación de conocimiento	Autonomía del Docente Investigador	SC-ADI-3
		T: una investigación apegada a los paradigmas		
		T: Cuando se encaja una flota		
		T: Libertad metodológica en la producción intelectual		
T: la construcción del método desde la experiencia	Investigadores Noveles	SC-IN-13		
T: la forma en que se realiza la producción intelectual				
T: La educación para la vida	El producto de la Investigación	CPI-2		
T: la finalidad de la investigación	Motivación del Docente investigador	CMDI		

Fuente: Elaboración propia. (2023)

En los testimonios ofrecidos por los Intérpretes en relación con la pregunta generadora, identifiqué los temas esenciales y subsecuentemente, quedaron conformadas siete (07) categorías y siete (07) subcategorías fenomenológicas.

Percepción de las funciones de la universidad como generadora de conocimiento.

En este punto, el aspecto tratado está circunscrito a cómo perciben los docentes investigadores las funciones de la universidad, como generadora de conocimiento transformador de realidades; considerando, que la investigación, docencia y extensión; son funciones inherentes a la universidad; abordé este aspecto ofreciendo a los Intérpretes una pregunta generadora en términos de: ¿Cuáles son sus vivencias sobre el particular? La Tabla 5 da cuenta de la reducción de los testimonios de los Intérpretes que tuvieron a bien expresarse en referencia al aspecto consultado.

Tabla 5

Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a la percepción de las funciones de la universidad como generador de conocimiento desde sus experiencias particulares.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código
Percepción de las funciones de la universidad como generador de conocimiento desde sus experiencias particulares.	Tradicionalmente se ha hablado de la Investigación, Docencia y Extensión como "funciones" de la universidad. ¿Cuáles son sus vivencias sobre el particular??	T: las funciones universitarias desarticuladas y la necesidad de integrarlas en un proceso de transformación	Las voces de los vientos	CLVV-1
		T: La integración de las funciones universitarias	Nueve libros y un camino	CNLUC
		T: las funciones universitarias		
		T: las funciones universitarias y la acción educativa		
		T; Los retos del docente y la producción intelectual	Retos	CR
	T: Las defensas On line	Las TIC, una alternativa necesaria	SC-LTAN	
	T: la investigación como un quehacer activo.	Compromiso	CC	

Fuente: Elaboración propia (2023)

Una vez reducida la información correspondiente a este aspecto de la entrevista, identifiqué los temas esenciales: cuatro (04) categorías y una subcategoría, mismas que contribuyeron al modelado del tejido intersubjetivo propia de esta investigación.

Percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades.

La percepción de la universidad como generadora de conocimiento transformador de realidades, la trabajé a partir del aspecto referido a las experiencias de los Intérpretes asociados a la producción intelectual de la UPEL-IPM, para propiciar la función social universitaria. Para ello, me permití solicitarles la narrativa de sus experiencias asociadas al particular. En ese marco, una vez que realicé la reducción de las descripciones protocolares, identifiqué los temas esenciales, las categorías y subcategorías que muestro en el Tabla 6.

Tabla 6.

Temas esenciales, categorías y subcategorías fenomenológicas correspondientes a las experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria.

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código	Ref.	%
Experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria	Narre sus experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria	T: la investigación como un quehacer para sí mismas T: la investigación como satisfacción del ego docente T: el claustro universitario T: la necesidad de resignificar la metodología para vincularse con la sociedad	Nueve libros y un camino	CNLUC	04	13.79
		T: experiencia investigativa T: la investigación social aplicada	Las voces de los vientos	CLVV-1	02	6.89
		T: la investigación como un espacio creador	. Ocho franjas verdes, una historia.	OFUH	01	3.44
		T: La función social de la enseñanza T: Las alianzas investigativas T: Las escuelas como una mina para la función social universitaria T: la función universitaria desde el aula de clase. T: Gestión de riesgo más allá de un papel T: la situación país y su impacto en la investigación T: la investigación como producto inerte	Hacia el pueblo inmortal	CHPI	07	24.13
		T: la producción de textos	Socialización de la investigación.	CSI-2	01	3.44
		T: La producción intelectual T: la investigación como vía para la construcción de conocimiento.	Gestión de las ideas redentora	CGIR	02	6.89
		T: La producción intelectual como una actividad enriquecedora T: develar desde la indignación, lo ético y lo estético emergente T: la investigación para transformar T: la investigación pedagógica T: La experiencia en la investigación con los estudiantes T: La investigación como un hecho social	¡Satisfacción personal!	SC-SPE1	06	20.68
		T: la práctica educativa y docente	Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria	CEAMN	01	3.44
		T: la tutoría o mentores en el mundo de las ciencias	Investigadores Noveles	SC-IN-13	01	3.44

Tabla 6 (Cont...)

Aspectos o temática tratada	Pregunta generadora	Temas esenciales	Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código	Ref.	%
Experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria	Narre sus experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria	T: Centro Nacional de Historia (Caracas), como promotor de procesos de investigación para las comunidades	Escenario caótico y Producción Intelectual	SC-ECPI	01	3.44
		T: la investigación solo por conocer T: Experiencias sobre la elaboración de textos	Generación de saberes para la convivencia	SC-GSC-5	02	6.89
		T: la producción intelectual como producto inerte	Satisfacción profesional	SC-SP	01	3.44

Fuente: Elaboración propia. (2023)

El ejercicio de reducción de la información correspondiente a este aspecto de la entrevista, me permitió la identificación de los temas esenciales, conformado por siete (07) categorías y cuatro (04) subcategorías, lo cual da cuenta de la riqueza testimonial de quienes tuvieron a bien compartir conmigo sus experiencias de vida en relación a la UPEL-IPM.

Construcción del cuerpo categorial reducido

La ejecución del cuarto paso de la reducción entrañó la búsqueda de la esencia de los significados en los temas esenciales, los cuales reagrupé de acuerdo a la similitud de los contenidos, dando como resultado 5 categorías fenomenológicas centrales, las cuales son una síntesis por similitud que extraje de las esencias referentes, para luego proceder a integrar en ellas los elementos categoriales que consideré debían hacer parte de las mismas, tal como muestro en el Tabla 7.

Tabla 7

Grupos de categorías y subcategorías fenomenológicas emergentes del estudio.

Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código	Categorías Centrales	Descripción de la categoría
Las voces de los vientos.	CLVV-1		
Nueve libros y un camino.	CNLUC	La casa de los maestros	Descripción UPEL

Tabla 7 (cont...)

COFUH

Ocho franjas verdes:
una historia

Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código	Categorías Centrales	Descripción de la categoría
Notas para el canto triunfal. Espíritu y acilla, una mixtura necesaria.	CNCT	Pedagogos en marcha	Percepciones de los docentes investigadores en relación con la gestión universitaria
¡Las ideas redentoras jamás deben morir!	CEAMN		
Ideales de ascenso Hacia el pueblo inmortal	CGIR		
	CIA-1		
Génesis de la investigación	CHPI		
Saberes al alcance de todos	CGI		
Tradiciones paradigmáticas	CSI-2		
El imperio de la razón.	SC-TP	Ideas redentoras y realidades transformadoras	Percepciones de los Intérpretes en cuanto a la producción intelectual en la UPEL IPEM
Apertura intersubjetiva.	SC-EIR		
Diversidad investigativa.	SC-AI		
El libro de las normas.	SC-DI		
¿Qué mueve al investigador?	SC-ELN		
¡Satisfacción personal!	C-QMII		
Satisfacción profesional.	SC-YSMI1		
Cumplimiento de requisitos institucionales.	SC-SP		
El producto de la investigación.	SC-CRI		
Saberes para la convivencia.	CPI-		
	SC-SC-5		

Tabla 7 (Cont...)

Categorías y subcategorías fenomenológicas	Código	Categorías Centrales	Descripción de la categoría
Porte humilde, espíritu inmenso	CRPHEI		
Escenario caótico y producción intelectual.	SC-ECPI		El docente investigador hace parte de la universidad pero está también sometido al condicionamiento político social del país y, de una u otra manera, ello morigera su accionar
Las TIC una alternativa necesaria	SC-LTAN		
Investigadores Noveles.	SC-IN-13	Más allá del Claustro	
Autonomía del Docente Investigador	SC-ADI-3		
Resiliencia Tecnológica	SCRT		
Resiliencia Académica	SCRA-9		
Necesidades de Formación en Postgrado	SC-NFP-19		
¡El otro existe!	C-EOE	Moral y Luces somos	Pretende dar cuenta de los valores presentes en la UPEL
Responsabilidad, un constructo asumido	C-RUCA		
Solidaridad, un acto de amor	C-SAA		
Compromiso, un constructo asumido	CCA		
Los saberes del otro	CSO		
¿Fidentino o Marco Valerio?	CFMV		

Fuente. Entrevistas. Elaboración propia. Nota. C (categorías); SC (subcategorías)

La información presentada en el Tabla 7, es la genuina expresión de los sentires de los Intérpretes, es una amalgama de sentimientos hechos discurso, un constructo que pretende ser un ejercicio de organización lo cual me permitió reducir los testimonios vertidos en las entrevistas y facilitar la interpretación de las voces de quienes tuvieron a bien ofrecerme sus testimonios sobre la producción intelectual en la UPEL- IPM.

En este sentido, Martínez (2005, p. 269) acota: “varios conceptos pueden integrarse o subsumirse en uno más comprensivo”. Por ello, procedí a reagrupar los elementos emergentes mostrados en el Tabla 8, manteniendo

cinco macro-categorías, consideradas estas como las apropiadas para contener las categorías y subcategorías contribuyentes a viabilizar la interpretación de la información colectada, producto de la reconstrucción del sentido otorgado por los Intérpretes a la realidad estudiada; tal como se muestra en el Tabla 8.

Tabla 8

Macro categorías, categorías y subcategorías que conforman la investigación

Macro categoría	Categoría	Subcategoría
La casa de los Maestros	<ul style="list-style-type: none"> • Ocho franjas verdes y una historia • Nueve libros y un camino 	
Pedagogos en marcha	<ul style="list-style-type: none"> • Las voces de los vientos • Notas para el canto triunfal • ¡Las ideas redentoras jamás deben morir! • Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria • Ideales en ascenso • Hacia el pueblo inmortal • Génesis de la investigación • Saberes al alcance de todos 	
Ideas redentoras y realidades transformadas	<ul style="list-style-type: none"> • Tradiciones paradigmáticas • ¿Qué mueve al investigador? 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El imperio de la razón ▪ Apertura intersubjetiva ▪ Diversidad investigativa ▪ El libro de las normas ▪ Yo soy mi inspiración ▪ Satisfacción Profesional ▪ Cumplimiento de requisitos institucionales

Tabla 8 (Cont...)

Macro categoría	Categoría	Subcategoría
Ideas redentoras y realidades transformadas	<ul style="list-style-type: none"> El producto de la investigación 	<ul style="list-style-type: none"> Saberes para la convivencia Producción de materiales didácticos impresos
Más allá del claustro	<ul style="list-style-type: none"> Porte humilde, espíritu inmenso 	<ul style="list-style-type: none"> Escenario caótico y producción intelectual Las TIC, una alternativa emergente Investigadores Noveles Autonomía del docente investigador
	<ul style="list-style-type: none"> Pertinencia del viraje heurístico 	<ul style="list-style-type: none"> Resiliencia Tecnológica Resiliencia Académica Necesidad de Formación en Postgrado
Moral y luces somos	<ul style="list-style-type: none"> ¡El otro existe! Solidaridad, un acto de amor La responsabilidad, un constructo asumido Los saberes del otro ¿Fidentino o Marco Valerio? ¡Yo soy la UPEL! 	

Fuente: Elaboración propia (2023)

Las categorías, subcategorías y macro-categorías que emergieron del estudio, representadas en la tabla 8, evidencian el sentido y significado que le asignaron los intérpretes, participantes en la investigación, a la producción intelectual que ejecuta la comunidad académica del Instituto Pedagógico de Maturín estado Monagas. En palabras de Piñero, Rivera y Esteban (2020,

p.154), la categorización entraña “procedimientos empleados en la investigación cualitativa para transformar la evidencia, dar sentido y significado a la realidad expresada por el informante y que el investigador vincula mediante una frase, una palabra o concepto”. En este sentido, me apoyé en la simbología de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador para la construcción de las denominaciones categoriales, con la intención de visibilizar los significados de nuestro Slogan, el himno y la bandera de la UPEL, así como también el Himno del Instituto Pedagógico de Maturín. Es por ello, que a las macrocategorías y subcategorías, les asigné nombres que evocan el entramado intersubjetivo de quienes hacemos vida en los distintos escenarios que conforman el espacio vital de nuestra universidad, identificada como “La casa de los maestros”. Es en este contexto, que en las próximas páginas muestro las descripciones correspondientes a la red categorial definitiva presentada en el Tabla 8.

Macro Categoría: La Casa de los Maestros

La universidad de hoy se concibe como una comunidad de intereses espirituales que pretende buscar la verdad y afianzar los valores humanos al servicio del mundo, una madeja variopinta para urdir en las realidades permeadas por premisas ontológicas disimiles, como una amalgama de relaciones intersubjetivas; una concepción bastante alejada del *Universitas* medieval signado por el extremismo ontológico. Yo prefiero pensarla como un contexto donde confluyan las ideas y se tejen sueños de conciencia con hilos de ciencia, donde una urdimbre de valores guía el trazado de un tejido que hace significativa nuestra realidad.

Desde esta perspectiva, es oportuno acudir a la postura de Ortega y Gasset (1966), sobre la misión de la universidad, orientada a formar profesionales docentes a fin de satisfacer la demanda de la sociedad. Esto significa formar investigadores capaces de desarrollar un verdadero amor por

el saber y tener la búsqueda de la verdad como fin en su vida; además de formar al hombre culto, conocedor de las ideas vigentes que hacen parte de su mundo.

En este sentido, la universidad de hoy está llamada a viabilizar la creación de una sociedad "...formada por personas muy cultas, motivadas e integradas, movidas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría" (UNESCO, 1998, Art.6). Sin embargo, el escenario educativo, sufrió cambios sustanciales desde el legado de Ortega y Gasset (1966), que transforman al mundo desde el posicionamiento de la UNESCO (1998), sobre la misma temática, pero se mantiene intacto el guión que modela el accionar de la comunidad universitaria, propiciando la formación del profesional útil a la sociedad, constructor de saberes para transformar realidades que se convierten en el testimonio vivo de la cultura universitaria.

De ello da cuenta, la Intérprete Carola, quien al ofrecerme su testimonio sobre el particular expresó: *En la misión encontramos nuestra obligación como parte de la universidad el estar comprometidos con los valores que promueve y entre esos valores nosotros encontramos el hacer las cosas que hacemos con mucha calidad, defender el ambiente, ser honestos, vigilar que haya equidad en la repartición de los servicios, no solamente los que presta la universidad, sino también la nación... eso está en manos de cada uno de nosotros.*

En este testimonio, la intérprete nos sumerge en un compromiso, pletórico de valores, que nos lleva hacia la búsqueda constante de la calidad, y acerca a los valores basados en la honestidad y equidad, por ello cada docente debe tener en cuenta estos valores; ya que, forman parte de nuestro deber como docentes, y ese sentir, como personas conscientes de nuestro accionar dentro de la universidad, nos lleva directo hacia un cambio significativo de nuestra propia realidad.

Desde otra perspectiva, el planteamiento de la intérprete Felipa es coincidente con el testimonio anterior, en tanto expresa: *La universidad es responsable de formar servidores sociales y por tanto debemos estar comprometidos con la responsabilidad social universitaria y el colectivo nacional.* Así las cosas, nos llevan a entender que, aunque la universidad es un mundo distinto a lo que vemos cotidianamente; también, es un escenario permeado por un entramado de relaciones intersubjetivas axiológicamente sustentadas, que se vehiculan, en la construcción de los saberes pertinentes a las relaciones humanas.

En efecto, la universidad, es la institución llamada a preservar y socializar el conocimiento construido por quienes nos antecieron en los espacios académicos e investigativos; Por ello, nuestro deber como docentes es resguardar la tradición cultural, mantener viva la imagen de los sabios y la memoria de quienes desde un plano no terrenal observan nuestro accionar como generadores del conocimiento necesario para la sociedad; ya que, como lo señala Morín (2001)

La universidad conserva, memoriza, integra, ritualiza una herencia cultural de saberes, ideas, valores; la regenera al volver a examinar, al ritualizarla, al transmitirla; genera saberes, ideas y valores que, entonces, van a entrar dentro de la herencia. De esta manera, es conservadora, regeneradora y generadora. (p.86)

La herencia cultural a que hace referencia Morín (2001), trasciende los espacios universitarios y permea el accionar de la sociedad en general en tanto comparte los saberes construidos; desde esta perspectiva, también me apoyé en las ideas de Maturana (1997), en relación con la tarea principal de la universidad, la cual está dirigida a crear escenarios donde participen activamente los miembros de la sociedad en general; y puedan construir los saberes conducentes a su preparación en la acción y reflexión como ciudadanos conscientes de su responsabilidad social, ética y ecológica. Todo lo anterior, es posible gracias a la evolución experimentada por la universidad como organismo vivo, que nos lleva a un reacomodo constante al contexto

histórico–social, un viraje ontológico continuado en la concepción de su identidad y su función social.

Aquí es oportuno traer el testimonio de la intérprete Simona, misma que a propósito expresó: *La universidad ha hecho lo posible por cumplir con su misión, fundamentalmente en la de capacitar, profesionalizar y dibujar ciertos caminos de formación para que cada ciudadano según sus expectativas continúen desde la actualización permanente.*

Suscribo las palabras de la docente Simona, la Simona” que tuvo a bien ofrecerme su testimonio en referencia a la universidad venezolana; interpreto el silencio de quienes optaron por ser convidados de piedra en el escenario de crisis que ha caracterizado a los institutos de educación superior en la Venezuela de hoy. Por este motivo, consideró pertinente acudir a los antecedentes de los estudios universitarios en el país; de allí que sea necesario volver al pasado para entender el presente, lo cual significa retrotraernos al diciembre de 1721, fecha en que fue creada por Real Cédula la Real y Pontificia Universidad de Caracas, devenida en la actual Universidad Central de Venezuela, un hito relevante en la sociedad de entonces, dadas las adversidades a las que debían enfrentarse quienes optaban por realizar estudios superiores en Santafé de Bogotá, México o Santo Domingo. (Leal, 1970 p.15). Si obviamos la concepción clasista de la época, la naciente universidad venezolana debía velar por la pureza de la religión católica y formar profesionales útiles al Estado (Barroeta, 1995); un transitar onto-epistemológico asumido por las actuales Universidades de los Andes, del Zulia y Carabobo.

Una ruta heurística a ser observada por todas las instituciones de educación superior y que condujo a una Venezuela con la mayor matrícula en la región (Rama, 2020), un legado cultural que enorgullece a la intérprete María en tanto expresa: *La universidad no son cuatro paredes. Somos la fuerza viva que habitamos en ella.* Me adhiero al testimonio de María, somos la fuerza viva, somos la universidad, somos ¡La casa de los Maestros!

Aquí es oportuno preguntarnos por la génesis de la docencia como disciplina a ser ofrecida por las universidades que fueron materializándose en el periodo considerado en la disertación precedente; es oportuna una aproximación que nos permita conocer, interpretar la razón de ser de quienes siempre optaron por compartir saberes con el otro, de quienes escogieron la docencia como forma de vida. Cada día cobra más importancia la presencia de los docentes en el sistema escolar; como país dependemos cada vez más de nuestra capacidad para producir y utilizar los saberes; cada vez más de la preparación de las personas, de nuestros jóvenes y niños. Cada vez es más pertinente la presencia de ¡Los Maestros!

Un ejercicio de historicidad para comprender la capacitación o formación inicial y profesional continua del docente en Venezuela, habrá de conducirnos al Decreto de Educación Pública, Gratuita y Obligatoria, promulgado por Antonio Guzmán Blanco el 27 de junio de 1870, de cuyo acto surgen las Escuelas Normales como instituciones para capacitar al personal que garantizara a los ciudadanos el ejercicio de su derecho a la educación, hecho que originó el denominado “Estado Docente”, de lo cual Peñalver (2005) señala: “ El Estado, a través de las Escuelas Normales como dispositivos de formación, se reservaba para sí la responsabilidad de construir los nuevos ciudadanos que requería la naciente nación” (p. 13).

En este sentido, las referidas Escuelas Normales representan el primer hito en la formación sistemática del magisterio venezolano, en tanto dieron inicio a la capacitación de los primeros maestros de las escuelas primarias y por extensión de quienes ejercían la función docente en las escuelas. Las primeras instituciones de esta modalidad fueron creadas por Decreto Presidencial en 1876, para atender la demanda de Caracas y Valencia. Cinco años más tarde, en 1881, se establecen instituciones similares en San Cristóbal, Cumaná y Barquisimeto.

En 1936 se crea el Instituto Pedagógico Nacional, esto con la finalidad de formar al personal docente de educación secundaria y a los estudiantes de

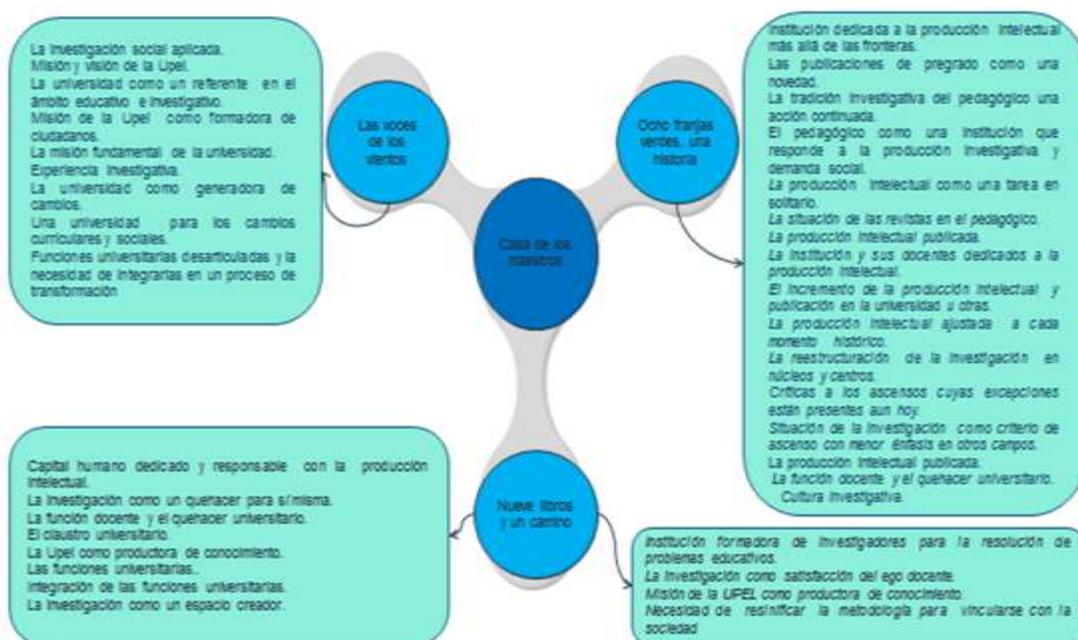
las Escuelas Normales; un antecedente para la creación de los diferentes Institutos Pedagógicos establecidos en toda la geografía nacional; mismos que en el año 1983 hicieron parte de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, una universidad exclusivamente dedicada a la formación de los profesionales de la docencia; había nacido una universidad para los maestros, ¡*La Casa de los Maestros* afloró victoriosa!

La Casa de los Maestros es la denominación que me he permitido otorgar a una Macro categoría que pretende subsumir las percepciones de los Intérpretes en cuanto a la descripción de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador como institución formadora de los docentes que requiere la educación venezolana, como institución generadora de saberes para la humanidad; en tanto comunidad de intereses espirituales en estrecha armonía con el mundo circundante.

De ello da cuenta el testimonio de Simona al decir con orgullo: *La universidad se ha convertido en la voz de referencia en materia educativa*, una postura compartida por la intérprete Felipa en tanto expresa: *Es una universidad dedicada a la formación e investigación desde lo educativo*. Hago mías las palabras de Simona y Felipa, suscribo la expresión de nuestro himno; que las montañas, el viento y el mar proclamen la gloriosa obra educativa de la UPEL. Es la razón de ser de ¡*La Casa de los Maestros!*!, acompañan a esta Macro categoría las categorías *Ocho franjas verdes, una historia; Nueve libros y un camino* y *Las Voces de los vientos*, con sus respectivas subcategorías, mismas que muestro en la figura 1.

Figura 1

Red semántica Macro categoría La casa de los maestros



Categoría Ocho franjas verdes, una historia

La definición del término *Historia*, ofrecida por la Real Academia Española (2001), hace referencia a una narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, una invitación a conocer de dónde venimos, entender dónde estamos y reflexionar acerca de la construcción de nuestro futuro. Recíprocamente, la RAE (2001) nos ofrece una aproximación al término *Cultura*, entendido como el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico o científico en una época o grupo social. Así las cosas, puedo concebir a la cultura como un constructo trascendental forjado de acontecimientos históricos que nos identifican como grupo social.

En este sentido, la Categoría Ocho franjas verdes, una historia; pretende recoger las emociones de los Intérpretes, en tanto docentes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en tanto forjadores de la

identidad cultural universitaria. En líneas precedentes diserté sobre algunos aspectos del devenir histórico de la Educación Universitaria en Venezuela, incluyendo rasgos relevantes de la génesis de la UPEL. Aquí, de la mano con quienes tuvieron a bien ofrecerme sus testimonios, me permito ofrecer a ustedes una aproximación a los anales de la UPEL y particularmente de la sexta franja verde de su bandera, el Instituto Pedagógico de Maturín. Me permito hacer referencia al Decreto Presidencial de Eleazar López Contreras en fecha 30 de septiembre de 1936 y refrendado por el Ministerio de Educación (1936), el cual expresa:

Se crea en esta ciudad una Escuela Normal superior que se denominará Instituto Pedagógico Nacional, destinado a formar el profesorado para la enseñanza secundaria y normalista; a cooperar con el perfeccionamiento del profesorado en ejercicio; y a fomentar el estudio científico de los problemas educacionales y de la orientación vocacional, y realizar investigaciones pedagógicas sobre educación, especialmente sobre educación venezolana. (p. 1)

El referido decreto constituyó una respuesta oportuna a la situación deficitaria que afectaba a la educación venezolana de la época, signada por la falta de profesionales de la docencia y la inexistencia de instituciones para su formación. La Escuela Normal Superior o Instituto Pedagógico Nacional habría de generar una reforma sustantiva en la educación venezolana, en tanto propiciaba la formación del profesorado para la enseñanza Secundaria y Normalista.

Este hito marca la creación del Instituto Pedagógico de Caracas, al cual le sucedieron el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio, el Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Instituto Pedagógico de Maracay y el Instituto Pedagógico de Maturín, mismos que hoy hacen parte de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En efecto, en fecha 28 de julio de 1983, se dicta el Decreto 2176 que crea la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, pero es el 28 de enero

de 1988 cuando los referidos institutos pedagógicos fueron integrados como núcleos de la naciente universidad. La legendaria Iglesia de San Francisco, en fecha 28 de junio de 1988, hizo de escenario para el singular evento donde se firmó el Acta de Consolidación que sellaba la integración definitiva de los ocho institutos oficiales de formación docente a la UPEL, seis franjas verdes de su bandera se unían con el loable propósito de formar profesores; las otras dos, el Instituto Pedagógico Rural El Mácaro “Luis Fermín”, en el estado Aragua, y el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, en el estado Táchira, se incorporan dos años después. Ya podían las ocho franjas verdes flamear al influjo del viento, en las montañas, los llanos, el mar.

En ese ambiente nace el Instituto Pedagógico “Antonio Lira Alcalá” de Maturín en fecha 20 de octubre de 1971, con la pretensión de atender la formación de docentes para los estados Monagas, Sucre, Anzoátegui, Nueva Esparta, Delta Amacuro y Bolívar. Ahora bien, este transitar histórico contribuye a develar e interpretar la producción intelectual en la UPEL-IPM, por cuanto me permite conocer los haceres de los docentes que nos precedieron, contribuye a la reflexión sobre nuestro accionar de hoy y viabiliza la construcción de los saberes que la sociedad espera de nosotros. Aquí es oportuno traer a Enmanuel, quien a propósito de ofrecerme su testimonio expresó: *Recordemos que la concepción tradicional de investigación desde el origen y desarrollo de las escuelas normales, fue heredada por los institutos pedagógicos y continuó con la UPEL. Esa tradición marcó, con fuerza y determinación, que el magisterio tenía mayores responsabilidades en la docencia que en la investigación.*

El Intérprete Federico es coincidente con Enmanuel y al respecto expresa: *La vieja guardia en la universidad llegaba a Titular sin Posgrado y sin trabajo de ascenso...pontifican sobre la mucha actividad docente que hicieron.* El panorama develado en estos testimonios, denota un accionar soportado en la docencia, sin la necesaria generación de saberes que hicieran de insumos para la actividad académica y pudiesen contribuir al desarrollo social. La

naciente universidad adolecía de dos pilares fundamentales, la investigación y la extensión.

Al respecto, las palabras de Enmanuel en ocasión de ofrecerme su testimonio dan cuenta de ello en tanto acota: *En los primeros momentos de los pedagógicos, se ascendía sin investigaciones y aun hoy, algunos docentes -afortunadamente pocos- se han jubilado sin publicar un artículo científico.* Federico, por su parte, se expresa similarmente sobre la temática y dice: *En promedio de los jubilados como titulares y asociados, nunca han publicado en revistas arbitradas e indexadas. Nunca formaron parte activa de una línea de investigación; para no hablar de conferencias, invitación a otras universidades o actividad investigativa.*

La herencia histórica de los institutos pedagógicos parece haber contribuido a la generación de una comunidad académica con pretensiones de formar profesionales de la docencia, pero sin la preocupación por la producción de saberes que contribuyesen a la renovación del conocimiento compartido en las aulas. Sin embargo, la historia le imprime dinamismo a nuestro accionar; la pertinencia nos invita al cambio de nuestra estrategia heurística, a la modificación del trazado habitual.

Ese viraje en el accionar de la naciente Universidad Pedagógica Experimental Libertador mueve al Intérpretes Enmanuel a expresarse en términos de: *Cuando los postgrados y los trabajos de ascenso comenzaron a formar parte regular de la vida académica, las perspectivas comenzaron a cambiar y, por supuesto, se comenzó a voltear la mirada hacia la investigación, esencialmente pedagógica, educativa...*

En la medida en que la cultura de investigación se fue instalando, en el Pedagógico de Maturín comenzaron a crearse líneas de investigación con sus responsables, unidades de investigación –esencialmente núcleos y centros-, revistas de investigación con aceptable regularidad y publicaciones personales y colectivas en editoriales institucionales o externas.

El testimonio de Simona muestra coincidencia con lo expresado por

Enmanuel al exponer: *La cultura investigativa se ha ido construyendo teniendo como horizonte epistémico la dinámica educativa, entiéndase que es algo más allá del método. La esencia ha sido conocer esa realidad y contexto, a eso nos debemos.*

En palabras de Alfonzo y Villegas (2017), la cultura investigativa de una universidad se construye mediante el proceso educativo, la vinculación con el entorno y la investigación desarrollada en el seno de la universidad o con la participación de las comunidades de influencia. Según estos autores (Alfonzo y Villegas, 2017), cada universidad posee una cultura investigativa que le es característica y modela el accionar investigativo en tanto ofrece un sistema de reglas que pueden ser captadas por todos.

En el mismo orden de ideas, Blanco, Blanco y Blanco (2023, p.1) sostienen que en las universidades experimentales de Venezuela “se gesta una cultura una cultura investigativa resultado de inquietudes, necesidades, entre otros que son afrontadas por docentes con aptitud institucional, académica y vocacional de servicio, buscando una respuesta ventajosa para la colectividad” (p.1). La cultura investigativa de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador se viene construyendo con el trabajo tesonero, el compromiso y constancia de los Enmanueles, las Simonas; de todos los docentes que obviaron un oscuro pasado, reflexionaron sobre el presente y construyen los saberes para el futuro.

Tal como señalan Milones et al (2021), la universidad es un actor clave en la generación de ciencia, en la generación de saberes para la humanidad, es un hecho que enorgullece a la intérprete Felipa cuando expresa: *La UPEL, en su claustro profesoral tiene profesionales valiosos que han dedicado su tiempo y servicios a la producción intelectual, tales como: papers científicos, libros de textos, recursos didácticos, los mismos van dirigidos para diferentes niveles educativos, con amplitud nacional e internacional.* De este testimonio se hace eco Simona y ofrece: *El Pedagógico se ha caracterizado por producir investigación en relación directa con los estudios de pre y posgrado.*

En efecto, la investigación en la UPEL genera saberes para ser compartidos en los escenarios académicos, los propios de su seno y los de otras comunidades educativas; sean estos generados en los escenarios de pregrado o posgrado, tal como lo deja ver en su testimonio la intérprete Felipa: *Esta Universidad ha sido representada a nivel nacional e internacional por profesionales de la docencia con producción intelectual, conocimiento que atravesó las fronteras y en materia educativa, modelos de enseñanza para diferentes niveles y modalidades se ha generado conocimiento, el mismo se ha reseñado en revistas indexadas nacionales e internacionales.*

Hago mío el orgullo manifiesto en las palabras de Felipa, suscribo los testimonios de Enmanuel y Federico; de todos los docentes investigadores que han contribuido con su tesón y dedicación, con su compromiso y responsabilidad, a la construcción de los escenarios académicos e investigativos que hacen parte de nuestra historia, de nuestra cultura; escenarios que dan fe de nuestros proceder en tanto comprometidos con nuestra universidad y con la sociedad toda. Por ello, las ocho franjas verdes, nos recordarán por siempre de dónde hemos venido, de este modo, serán testimonio de nuestros haceres y recordatorio de nuestro compromiso social en tanto generadores del conocimiento transformador de realidades.

Categoría Nueve libros y un camino

La categoría Nueve libros y un camino está relacionada con los fines de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en tanto modeladora de profesionales para satisfacer la demanda de la sociedad, profesionales con criterio investigativo que propicie la generación de saberes a ser compartidos en el entramado intersubjetivo de la comunidad universitaria y en los espacios que conforman el área de influencia más allá de sus muros (Ortega y Gasset, 1966). En este sentido, es una categoría esencial para interpretar la producción intelectual de los docentes investigadores de la UPEL-IPM.

En efecto, la UPEL es una organización de educación universitaria cuyo objetivo primordial es la formación de profesores, auténticos profesionales dedicados con nobleza a compartir sus experiencias de aprendizaje con el otro. Su Sede Rectoral situada en Caracas; aunada a ocho institutos pedagógicos distribuidos en los estados Aragua, Distrito Capital, Lara, Miranda, Monagas y Táchira, mismos que a su vez tienen extensiones en algunos otros estados tales como: Amazonas, Bolívar y Sucre; conforman una distribución geográfica que propicia el intercambio de saberes con gran parte del territorio venezolano.

Una mirada a la génesis de la UPEL nos conduce a la Resolución número 22 de fecha 28 de enero de 1988, promulgada por el Ministerio de Educación (1988, p.1) y publicada en la Gaceta Oficial número 33895. Los institutos oficiales de formación docente se fusionan en una universidad concebida como: "...un sistema orgánico integrado por políticas y servicios que aseguren la preparación de competentes profesionales de la educación, con vocación de servicio, con clara conciencia de la importante misión que corresponde a los educadores."

La esencia insuflada por el legislador a la carta fundacional de la UPEL se mantiene intacta en los sentimientos de sus docentes investigadores, es gratificante la gestualidad de Carola, quien al ofrecerme su testimonio expresó: *...es una universidad de excelencia, que está comprometida con elevar el nivel de la educación, formar docentes competentes, que estén preparados para implementar procesos pedagógicos innovadores; para transformar la realidad social y eso nos corresponde a cada uno de nosotros los docentes, dentro y fuera de la universidad.* La Intérprete Felipa es coincidente con lo ofrecido por su par Carola en tanto acota: *Es una Universidad dedicada a la formación e investigación desde lo educativo, cómo mejorar, aportar ideas, avances y consolidar conocimientos que puedan implementarse con la finalidad de dar soluciones a los problemas sociales, educativos, en aulas e instituciones educativas.*

Ambos testimonios dan cuenta del posicionamiento de la UPEL como institución formadora de docentes, esa que Rivero (2020), define como la casa de estudios que forma y egresa docentes. Ambos testimonios hacen también referencia, al accionar de los docentes investigadores como generadores del conocimiento que satisfaga las necesidades de la comunidad universitaria y contribuya a dar respuesta oportuna a los problemas sociales.

En este sentido, los saberes construidos en los escenarios docentes e investigativos de la UPEL contribuyen a viabilizar los procesos de formación docente, incrementan el capital cultural de la universidad y permean los espacios de sus comunidades de influencia; es la docencia, investigación y extensión en un ciclo armónico que apuntala el quehacer de la universidad. Ahora bien, la interpretación de los testimonios ofrecidos por los Intérpretes en relación a docencia, investigación y extensión; devela diferentes posturas respecto a la concepción de los haceres universitarios. Sin embargo, noté un dejo de tristeza en las palabras de Ana cuando expresó: *Docencia, investigación y extensión, una triada que debería funcionar como bucle. Pero lamentablemente, funcionan como archipiélago. Se requiere de un reposicionamiento que va más allá de un proceso de transformación para que exista un real acercamiento entre estas funciones.*

El testimonio de Federico es coincidente con el ofrecido por Ana, en tanto expresa: *La investigación, al igual que la docencia y la extensión, se han visto como función, como estanco incomunicado, fraccionado, aislado, atomizado, del resto de las actividades, por eso lo pertinente sería verlo como dimensión, para que se articule en la construcción del quehacer universitario.*

En efecto, para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador la investigación es una función esencial, integrada a las actividades de docencia y extensión; son los pilares de la universidad, la triada a la que hace referencia Ana y que adolece de comunicación, según la percepción de Federico. No es mi intencionalidad establecer un juicio valorativo sobre los sentires de los

referidos Intérpretes, pero en mi desempeño como docente investigador hay vivencias que me conducen a suscribir lo expresado por ellos.

Al mismo tiempo, la intérprete Carola, en ocasión de ofrecerme su testimonio se expresó en términos de: *Creo que somos pocos los que hemos entendido, que sin docencia no hay investigación ni extensión en la universidad; porque bien claro lo dice la universidad, eso debe ser una triada y Yo, mientras estoy haciendo docencia, estoy haciendo extensión y estoy haciendo investigación.* Por su parte, Felipa se expresa en términos coincidentes con Carola y acota: *La UPEL en su producción intelectual no debe estar alejada de lo académico, de la docencia, de la educación en los diferentes niveles educativos, como la Universidad de los maestros, debe producir conocimientos en pro de la mejora de la educación en el sistema educativo venezolano.*

El alma de la UPEL, está en sus docentes investigadores, son ellos quienes guiados por un trazado axiológico que les imprime compromiso en los haceres, propician el posicionamiento de la investigación, docencia y extensión como la esencia universitaria. Al ser así, es gratificante vivenciar la postura de los docentes investigadores de la UPEL-IPM; las diferencias que puedan existir en cuanto a la concepción del accionar universitario no son suficientes para producir fisuras encontradas con la realidad, ¡Somos nueve libros y seguimos un solo camino!

Categoría. Las Voces de los Vientos

El ámbito geográfico de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador hace honor a la tercera estrofa de su himno. Las montañas, los llanos y el mar venezolanos proclaman su obra gloriosa; las voces de los vientos surcan los espacios al compás de educar, educar, educar; un pregón de su esencia hoy y una mirada al incierto mañana; lo que somos y lo que queremos ser como universidad. Así las cosas, la categoría *Las voces de los vientos* pretende recoger las percepciones de los Intérpretes acerca de la Misión y Visión de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, por lo cual; la

referida categoría reviste singular importancia en la interpretación de la producción intelectual de los docentes investigadores de la UPEL-IPM. En efecto, Polo (en Martino, 2017), nos dice que la universidad es una manifestación humana de primera magnitud, cuya misión es incrementar el bien común, lo cual es concomitante con la misión atribuida a la UPEL (2023):

La Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) dentro de su Misión corresponde ser una universidad pública de alcance nacional e internacional, líder en la formación, capacitación, perfeccionamiento y actualización de docentes de elevada calidad personal y profesional, y en la producción y difusión de conocimientos socialmente válidos, que desarrolla procesos educativos con un personal competente, participativo y comprometido con los valores que promueve la Universidad. (p. 3)

Las manifestaciones de incremento del bien común se reflejan en la formación de profesionales dedicados a la noble tarea de compartir saberes, en la generación de conocimientos que contribuyen a la transformación de la sociedad y en el compromiso de la comunidad universitaria con los valores que promueve la UPEL en su seno y en las comunidades donde la misma hace presencia. De ello se hace eco la intérprete Carola, quien orgullosamente me ofreció su testimonio en términos de: *En la misión de la universidad nosotros encontramos que se habla de que es líder en la formación, capacitación, el perfeccionamiento y actualización de los docentes. Esa tarea no se cumple sola, es una tarea que debemos cumplir todos los que somos parte de la universidad en materia de formación y donde haya un docente egresado de la universidad, allí debe estar su papel de formador, su papel de actualizador del saber, del hacer y del convivir de los ciudadanos.*

En este testimonio, está la manifestación de la humanidad que identifica a los docentes investigadores de la UPEL, allí está la búsqueda del bien común a que hace referencia Polo (en Martino, 2017). Este sentir me lleva a comprender que el testimonio de Simona se adhiere a lo manifestado por su par Carola quien al respecto expresa: *“La universidad ha hecho lo posible por*

*cumplir con su misión, fundamentalmente en la de capacitar, profesionalizar y dibujar ciertos caminos de formación para que cada ciudadano según sus expectativas continúen desde la actualización permanente”. Es de señalar a Felipa, que nos devela la carga valorativa implícita en la misión de la universidad, en tanto se expresó en términos de: *La Universidad es responsable de formar servidores sociales y por tanto debemos estar comprometidos con la responsabilidad social universitaria y el colectivo nacional.**

En el mismo orden de ideas, la intérprete Carola agrega: *En la misión encontramos nuestra obligación como parte de la universidad el estar comprometidos con los valores que promueve la universidad. ¡Las voces de los vientos siguen modelando nuestro accionar como docentes investigadores! Estas tres docentes tienen una visión de lo que representa la universidad para ese ser humano, que allí converge y aprende, también de aquellos docentes, que tienen conciencia del rol que le corresponde asumir en este mundo lleno de conocimientos, que cada día se incrementan.*

Por ello, como docentes creadores y servidores, estamos comprometidos para llevar la luz del nuevo conocimiento a esos estudiantes que pasan por nuestras aulas. Como dice Carola: *dibujamos el camino a seguir para formar el futuro docente que vendrá después de nosotros; de este modo, nos une el mismo sentir, en nuestra universidad tenemos docentes, que tienen un alto sentido de pertenencia hacia esa sociedad universitaria y nuestro rumbo está orientado a ir formando el futuro de la nación.*

La visión de una institución capaz de formar a los docentes que vendrán después de nosotros, permite definir su trazado heurístico, mismo que entraña una suerte de declaratoria intencionada sobre la imagen que la referida institución tiene de sí misma en un futuro determinado (Chiavenato, 2007). Si es el caso de una institución universitaria, la proyección habrá de incluir a los Intérpretes, las funciones a realizar y los ambientes necesarios, tal como lo

señala Polo (en Martino, 2017). La visión de la UPEL (2023) se presenta en términos de:

Nuestra universidad impartirá una educación orientada a la formación de docentes competentes; capaces de generar conocimientos útiles para implementar procesos pedagógicos innovadores e impulsar la transformación de la realidad social, y así contribuir al logro de una sociedad más próspera, equitativa y solidaria. (p. 3)

La visión de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador va de la mano con su misión, el criterio de manifestación humana se proyecta al trazado futuro y se potencian las acciones tendientes al bien común. Los docentes investigadores de la UPEL somos parte de la realidad social, hecho que nos compromete a interponer ciencia y conciencia al servicio de la sociedad. De ello da cuenta la intérprete Carola, quien al ofrecer su testimonio expresó: *Todos los que nos identificamos como miembros de la universidad, inclusive hasta los egresados debemos cumplir la misión y visión de la universidad.* Me identifico con este testimonio, los que somos upelistas desde el alma, aunque nos separe la distancia, la inacción, el tiempo; siempre llevaremos las ideas redentoras en nuestros sentimientos.

Ha de ser motivo de orgullo para Carola el manifestar a viva voz su satisfacción por formar parte del cuerpo de docentes investigadores de la UPEL-IPM, misma que al ofrecerme su testimonio agregó: *La visión de la universidad, señala que es una universidad de excelencia, que está comprometida con elevar el nivel de la educación, formar docentes competentes, que estén preparados para implementar procesos pedagógicos innovadores para transformar la realidad social y eso nos corresponde a cada uno de nosotros los docentes.* En términos similares se expresó Simona al ofrecerme su sapiencia: *La universidad se ha convertido en la voz de referencia en materia educativa. No obstante, se ha manejado no como centro, sino como espacio articulador, en la materia docente, con universidades hermanas, de*

nuestra geografía y de otros países donde exista la carrera docente como opción de estudio.

Los testimonios de estos Intérpretes guardan concordancia con lo expresado por Estrada y Bennasar (2021), quienes acotaron que la UPEL: “...enfrenta los desafíos que imprimen los cambios que impactan al país y al mundo entero.” (p.101). Los desafíos han de trocarse en oportunidades que viabilicen mantener la visión como universidad y garantizar su misión, ya que como sostienen Estrada y Bennasar (2021), “...se trata de una universidad con una responsabilidad histórica sin precedentes: La responsabilidad de formar docentes, para esta y las próximas generaciones.” (p. 101)

En este punto me permito agregar que la UPEL es una universidad venezolana de excelencia, moldeada por el tesón de sus actores, hecha referencia nacional y más allá de nuestra frontera...¡Hasta donde lleguen las voces de los vientos susurrando su cantinela de educar, educar, educar! Ahora bien, la intérprete Carola, en ocasión de ofrecerme su testimonio me dejó: *Nos corresponde también a nosotros producir y difundir todo aquello que hacemos en bien de la población venezolana.*

Este testimonio se constituye en una sentencia muy importante, neurálgica para la presente investigación; estamos llamados por la misión de generar el conocimiento transformador de realidades, estamos obligados por la axiología upelista, por los valores que pudimos compartir, construir en tanto docentes investigadores; a socializar los constructos científicos que en esencia no son nuestros.

Nuestra producción intelectual debe permear el quehacer universitario, cruzar el llano, las montañas, surcar el mar, si es necesario y llegar allí... donde es necesario. Hace muchos años le oí decir a Zemelman (2010, p.130): “hay que transformar el conocimiento en conciencia”. Confieso con humildad que en ese momento no le entendí; pero después, al analizar cada una de las palabras del autor, comprendí que en ellas está presente *La casa de los maestros*, una casa con muchas moradas, llenas de personas que transforman los

conocimientos en realidades; conocimiento que forman parte de la conciencia que percibimos en nuestros docentes y estudiantes, porque nacen de nuestra propia realidad.

Esa es la labor de la UPEL, formar a esos futuros maestros que le den vida al aprendizaje en sí mismos; porque son los que sostienen el conocimiento que construyeron de la mano de los docentes que les precedieron y que los dejaron plasmados en sus corazones. Docentes que los fueron guiando por el camino de la sabiduría y lo hacen visible y posible; docentes que hacemos el trabajo con la conciencia de que estamos forjando el futuro de nuestra nación, de los nuevos profesionales, que a su vez forjarán el futuro de la educación.

Macro categoría Pedagogos en marcha

El glorioso Himno de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador reza en su primera estrofa: *Pedagogos de pie que la marcha ascendente de nuestro ideal, nos inspire las notas del canto...* unas pocas palabras para resumir la esencia de la institución, una invitación a repensar nuestros haceres como docentes comprometidos con nuestra Alma Mater. Es un recordatorio de que nuestro accionar, no se limita a la simplicidad de preparar una clase para replicar conocimientos, sino generarlos de cara a las necesidades sociales. Ello implica una profunda reflexión sobre la complejidad del desempeño docente, considerando el prestigio del personal académico de la Universidad; a fin de construir respuestas al qué hacer con la realidad desde nuestro posicionamiento docente.

En el mismo orden de ideas, los conocimientos generados contribuyen al incremento del capital cultural de la universidad, son empleados como insumos para las actividades académicas; pero también deben contribuir al desarrollo social. Ello configura la triada investigación, docencia y extensión como funciones constituyentes de la gestión universitaria. La función investigativa está direccionada como una acción formadora de habilidades investigativas que accionan de manera conjunta con las funciones docente y

extensión buscando mejorar el desempeño del docente universitario, ya que se generan espacios de creación y reflexión que fortalecen la actividad investigativa de una manera integral. (Martínez y castellanos, 2018)

Es sumamente gratificante escuchar, leer el testimonio de la intérprete Simona quien dijo: *El Pedagógico se ha caracterizado por producir investigación en relación directa con los estudios de pre y posgrado.* Felipa se expresó con regocijo en términos de: *Esta Universidad ha sido representada a nivel nacional e internacional por profesionales de la docencia con producción intelectual, conocimiento que atravesó las fronteras y en materia educativa, modelos de enseñanza para diferentes niveles y modalidades...* Enmanuel, por su parte, agregó: *...desarrollamos eventos tanto en el pedagógico como fuera de él, para involucrar personas interesadas...* Estos testimonios dan cuenta de las actividades de investigación, docencia y extensión; dan cuenta de la gestión universitaria. ¡Los pedagogos estamos en marcha!

Los pedagogos en marcha están representados por los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maturín, profesionales que marchan juntos, para abrir el camino de los estudiantes que seguirán sus pasos como futuros investigadores y que tienen el deseo de aprender para convertirse en los docentes que regirán el destino educativo de nuestra Nación, en escuelas, liceos, y en nuestra universidad, porque construyen el conocimiento experto de la educación.

De allí que los pedagogos se consolidan como profesionales que contextualizan los sistemas educativos de Venezuela, a través de la investigación y el producto que de ella emerge; porque ese conocimiento forma parte de nuestra experiencia y preparación constante; convirtiéndose en notas que nos llevan a entonar el canto triunfal, como portadores de las ideas redentoras que jamás deben morir; que fueron forjadas con espíritu de constancia y dedicación.

Como la arcilla, nos vamos moldeando, construimos una mixtura de conocimientos que son necesarios para seguir los pasos de aquellos docentes

que nos precedieron en la historia de nuestra institución, que inculcaron en cada uno de nosotros los ideales y deseos de descubrir nuevas alternativas educativas a través de la producción intelectual que emerge de la investigación.

En este contexto, como uno de esos pedagogos en marcha, abordo ese quehacer docente, que es esencial en el entorno laboral universitario, porque en nuestro accionar diario ese conocimiento está presente en todos los docentes de la UPEL-IPM cuando decodifican y codifican los saberes que deben ser trabajados en su accionar diario, no solo como producción propia, sino también para conducir a sus estudiantes hacia la búsqueda constante de saberes y haceres que deben ser trabajados en conjunto en este espacio educativo.

La afirmación anterior representa, como mencionan Fierro, Fortoul y Rosas (1999); el reconocimiento a la labor educativa del profesional de la docencia, porque no solo contiene referencias didácticas, sino también axiológicas, que ponen en juego en su constante trabajo, todo su ser y unen lo valorar con las actitudes y el conocimiento, que según los autores citados, “dentro de la dinámica educativa, reconocen con ello la influencia que posee el docente, sobre la manera en la que pudiera interpretar las realidades que viven sus estudiantes” (Fierro et.al, 1999, p. 271).

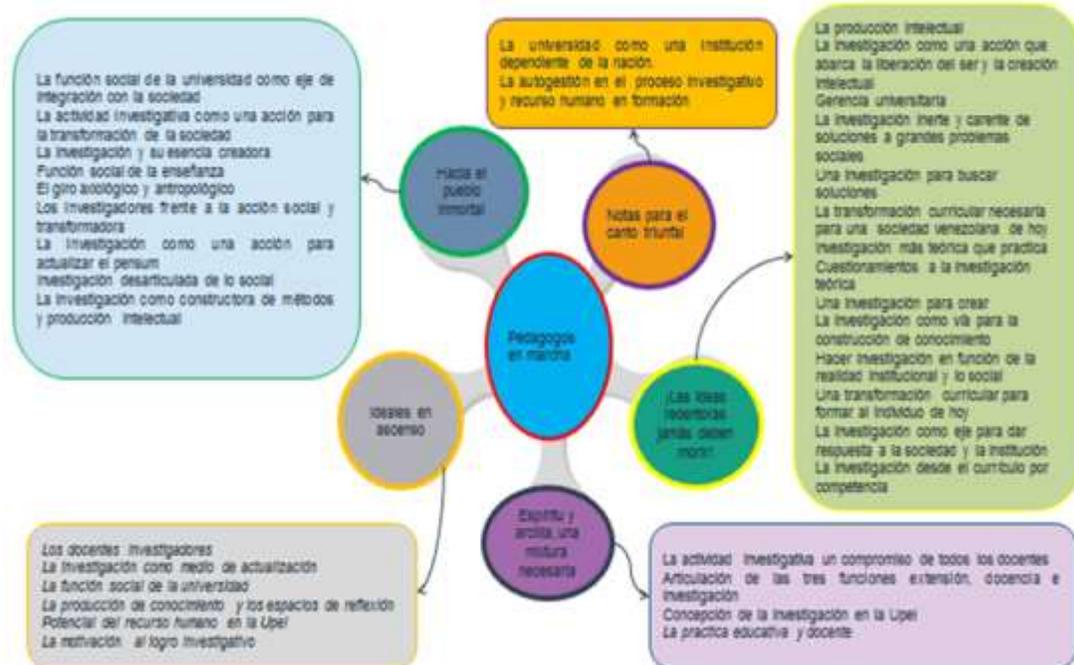
Lo señalado por los autores, forma parte del conocimiento que nos lleva a repensar en cómo ascender en nuestro saber y llevarlo a los estudiantes para que estos no sean pasivos en su aprendizaje sino que escriban las notas para que el canto triunfal del aprendizaje se impregne en sus corazones, para que ellos a su vez no se conviertan en generadores de las necesidades sociales, como mencioné anteriormente.

En este orden de ideas, la Macro categoría Pedagogos en marcha, recoge las percepciones de los Intérpretes sobre los sentires y haceres de los docentes investigadores de la UPEL-IPM en relación a la gestión universitaria. Hacen parte de esta Macro categoría las Categorías *Notas para el canto triunfal, ¡Las ideas redentoras jamás deben morir!, Espíritu y arcilla, una mixtura*

necesaria, *Ideales en ascenso* y *Hacia el pueblo inmortal*; las cuales muestro en la figura 2.

Figura 2

Red semántica para la Macro-categoría Pedagogos en marcha



Fuente: Elaboración Propia.

Categoría Notas para el canto triunfal

Los pedagogos en marcha, con sus prácticas formativas e investigativas, representan una diversidad de matices simbolizada en sus capacidades, habilidades y saberes que llevan a la práctica como investigadores. Cada una de estas son las notas que en el pentagrama educativo representan el canto triunfal cuando emergen producciones de las mismas; por lo que requieren entonarlas constantemente para atender sus necesidades investigativas y las de los estudiantes. Juntos entonan el canto triunfal generado por los cambios que se dan en la sociedad contemporánea, y del cual no se encuentra exento el contexto educativo, en todos los niveles y modalidades de la educación venezolana.

Esa labor está amalgamada a la del docente investigador, que imprimen un sello especial en su quehacer investigativo y en el producto que emerge del mismo, representado en un desafío para llegar a las notas más altas del conocimiento. Accionar que nos lleva a trabajar con diferentes grupos, que tienen diferentes maneras de pensar, lo cual es un reto porque cada grupo tiene su propia personalidad y se desenvuelven en un contexto sociocultural distinto.

Por consiguiente, el docente comprende que para poner en marcha sus saberes, para que cada nota musical ocupe el espacio que le corresponde en el pentagrama educativo, debe entender, que está formando a los futuros docentes investigadores que requiere la nación, que a su vez marcharan y entonaran las notas más altas de sus saberes cuando se conviertan en investigadores capaces de transformar el mundo, así van escribiendo la notas del conocimiento en el espacio y condiciones que los acercarán a la investigación.

Es como refiere la intérprete Felipa cuando menciona que *“El investigador vive su momento, hay que dejarlo ser, despegar, ser sublime donde lo objetivo y subjetivo colisionan, donde hagan sinapsis y donde emerjan producciones frescas mostrando la creatividad e innovación del investigador”*. Las palabras de la intérprete, se encuentran presentes en la acción formativa de los docentes investigadores, cuando en su búsqueda constante generan el nuevo conocimiento a través de la investigación, impregnada de nuevas producciones, asignándole aportes significativos a través del estudio y búsqueda constante de saberes que como menciona Leal (2011), “abran la Jaula del conocimiento”.

Esta Jaula del conocimiento, representa para mí un cambio en nuestra manera de investigar, para poder entonar junto a mis colegas investigadores las notas musicales que emergen de la indagación y búsqueda constante, produciendo aportes para la comunidad científica y para ayudar a mis estudiantes a aprender a ser investigadores, para que tengamos juntos ideas

redentoras, que cambien la manera de hacer investigación; por ello, no debemos quedarnos estáticos, entre cuatro paredes.

Es como menciona el Intérprete Martín: *creo que la universidad tiene mucho que aprender de este proceso en el cual se encuentra; una universidad no puede ser cuatro paredes y un espacio demarcado por un nombre o adjetivado por un nombre; la universidad somos todos, bien reza esa premisa, y al ser todos la universidad, la universidad debe estar en todas partes.* Esto significa un cambio en nuestra manera de aprender y enseñar a investigar, ancho y largo es el camino que debemos proseguir, pero estamos cerca de encontrar las notas del conocimiento, que lleva a la investigación fuera de la cuatro paredes a las que se refiere el Intérprete, es entender que la Universidad no es solo un claustro, alejado de la realidad que vive el ser humano en la actualidad, es aquella que está en todas partes, es aquella que forma las notas y cantan juntos, unidos con la sociedad que nos circunda, llevándonos a escribir las notas para el canto triunfal.

En este sentido, Leal (2011), refiere:

El investigador no parte de cero para estudiar la realidad e indagar cómo es. El conocimiento preliminar de la temática de estudio es el punto de partida de todo científico, pero en la medida en que éste, está abierto continuamente hacia la búsqueda, las distintas teorías existentes y emergentes enriquecen su capacidad de observación, de comprensión, de uso de técnicas y de instrumentos. El no aferrarse a ningún paradigma, sino el estar en permanente búsqueda, lo convierten en un sujeto investigador activo, donde los procesos mentales se presentan y fluyen en forma dinámica, procesos como el *musement*, la *abducción*, la *inducción* y la *deducción* (p.17)

Estas palabras, contienen la importancia de todo el proceso investigativo, como por ejemplo: búsqueda constante, una mente abierta al cambio y un docente que debe tomar en cuenta las teorías existentes y emergentes, que van a enriquecer su labor investigativa; que sea capaz de convertirse en un investigador activo, que desarrolla sus procesos mentales,

que hacen del conocimiento un proceso activo, procesos como el *musement*, que implica la reflexión y meditación que consiste en dejar la mente libre paseándose de una cosa a otra; *la abducción*, como el asiento de las bases del conocimiento, generador de nuevas ideas, y finalmente la *inducción* y *la deducción*: que llevan al investigador a afinar esas notas, que le lleva a rechazar o reafirmar las nuevas notas que emergen de la investigación.

Ahora bien, las actividades de generación de saberes propias de la nuestra universidad están apuntaladas en el tesón imprimido por los docentes investigadores, toda vez que los escenarios de crisis han permeado los haceres académicos e investigativos, disponiéndose de pocos recursos para garantizar la eficiencia de la academia y la investigación. El tesón a que hago referencia se manifiesta en el testimonio de la intérprete Carola, quien a propósito expresó: *No he necesitado grandes cantidades de dinero para hacer esas investigaciones, sino que, con el mismo recurso humano al cual estoy formando, ese mismo recurso humano ha sido mi equipo de investigadores.*

En el mismo orden de ideas, Carola manifestó: *La universidad ha vivido de los aportes que da el gobierno, porque inclusive los ingresos propios de la universidad de diez años para acá han sido muy pocos y no hay ingresos propios debido a la producción de conocimiento, desde la investigación, sino por atender más bien la formación. Deberíamos también mirar que las investigaciones, además de buscar la transformación de las realidades externas, también dejen a la institución algunas ganancias, algunos aportes para que la universidad pueda reestructurarse.*

Las expresiones de la intérprete Carola guardan coincidencia con lo acotado por Murillo (2019):

Las universidades constituyen uno de los actores sociales que participan en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible; por tanto, se requiere la redefinición del papel que les corresponde. Deben contribuir desde la investigación y la innovación al desarrollo sostenible, aportando respuestas tecnológicas y socialmente legitimadas, que den solución a los

problemas transversales que plantea la Agenda 2030 para el Desarrollo sostenible adoptada por la Asamblea General de la ONU en el año 2015. (p. 1)

Somos parte de la realidad a que hace referencia el autor, interpreto la postura de la intérprete Carola en tanto integrante de la comunidad universitaria del Instituto Pedagógico de Maturín; debemos interponer nuestros mejores oficios para el incremento y uso eficiente de los recursos de la universidad. El Intérprete Martín nos invita a que *Esperemos que vengan nuevos horizontes*. Yo me permito invitar a construirlos, es nuestro deber como docentes imbuidos de la identidad Upelista.

He presentado aquí la Categoría Notas para el canto triunfal, misma emergente de las voces de los Intérprete en relación a su percepción sobre la gestión de los recursos de la universidad. Es bien sabido que los docentes investigadores no gestionamos los recursos de la universidad, pero estamos llamados por los valores que permean nuestro accionar a viabilizar la concreción de las ideas redentoras, categoría que presento a continuación.

Categoría ¡Las ideas redentoras jamás deben morir!

Las ideas redentoras están orientadas al rescate del docente investigador llevándole a descubrir un mundo vivo, que no muere, sino que renace en la acción del docente en la medida que elige seguir investigando de manera creativa, liberándolo de ideas incrustadas en una manera estricta de hacer investigación, cuyos productos se convierten en repeticiones de otros, y no se percibe el proceso creativo que esto implica. Esas ideas redentoras son las que salvan al docente cautivo en su prisión intelectual, abriéndole las puertas a la creatividad.

Las ideas redentoras salvan al docente de un mundo simple, incapaz de transformar la educación, convirtiéndolo en un mundo activo y creativo y donde la investigación es el motor que lo mueve. No podemos seguir manejando ideas que fueron causa de fracasos de un mundo educativo

desigual en materia de investigación. Para forjar una educación donde la investigación sea uno de sus elementos principales, es preciso desechar o transformar las viejas ideas, adoptar las que nos ofrecen cimientos seguros; para convertirnos en hacedores de ganancias educativas a partir de la investigación; que es nuestra guía hacia la producción intelectual.

Sin embargo, la realidad pareciera ser otra, porque como menciona el Intérprete Martín, en la Universidad la investigación “como un proceso natural (...) es episódica”, acotando que: *No hay docencia que supone investigar, desarrollar actividades de extensión que se interrelacione con la investigación y la extensión*, por lo tanto, es necesario, continuar investigando, no para acceder a otra categoría, y como menciona Martín citando a Bonilla Molina, en materia de investigación en la universidad existe un “*apagón pedagógico*”.

Por ello, a esta categoría la denominé ¡*Las ideas redentoras ¡jamás deben morir!*, porque en ella está representada la investigación, y estas deben formar parte de nuestra organización, no para lograr un ascenso, sino como una cultura investigativa que deja aportes significativos para aquellos que nos precederán y serán parte importante en la formación del ser humano. En este contexto, considero que la investigación es una valiosa herramienta para la educación, por lo que el docente debe apropiarse de ella en su práctica educativa, es como el minero que cava la veta cristalina, descubre el metal, su brillo puro y lo transforma en su mayor tesoro o como el buscador de perlas, cuando encuentra la perla perfecta, siente satisfacción porque encontró lo que tanto anhelaba y esperaba.

Una de las funciones fundamentales de la Universidad es propiciar la generación de nuevos conocimientos mediante la investigación científica, tecnológica, humanística y social. Por ello, la investigación es un proceso de creación, a través de ella se combinan y armonizan las posibilidades del investigador para lograr entender el mundo que le rodea, dándole aportes importantes de su trabajo, consolidándose en una comunidad universitaria que investiga y aprende a investigar.

En la actualidad se requiere de un cambio, porque como menciona la intérprete Ana *La universidad, especialmente la pedagógica, requiere de una re-significación metodológica para lograr la cristalización de vincularse con la sociedad desde todas sus funciones, especialmente desde la investigación.* Cuando cambiemos nuestra manera de ver la investigación encontraremos la perla perfecta y el brillo puro del resultado de nuestros procedimientos. Es como menciona Ruiz Ramírez (2010), cuando señala que la investigación...

...estimula el pensamiento crítico, la creatividad y es a través de ella, que el proceso de aprendizaje se vitaliza y se combate la memorización, que tanto ha contribuido a formar profesionales pasivos, pocos amantes de la innovación, con escasa curiosidad e iniciativa personal. La investigación es de importancia vital en los estudios de postgrado, no es posible tener egresados de alto nivel si no se investiga. (p. 2)

Lo referido por el autor abre las puertas al sujeto investigador, porque para que la investigación en la Universidad no muera, se debe tener en cuenta la estimulación del pensamiento crítico en el docente. El docente investigador ha de ser creativo, amante de la innovación, sentir curiosidad y tener iniciativa personal, elementos fundamentales que dan vida a la investigación y que no le dejan morir en el intento, sino que renacerá constantemente y se perfeccionará en la medida que las ideas redentoras emerjan victoriosas...

Categoría. Espíritu y arcilla, una mixtura necesaria

La categoría que me permito presentar, surge de las voces de los Intérpretes en relación a sus percepciones sobre la sinergia docencia – investigación en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y particularmente en el Instituto Pedagógico de Maturín, denominación inspirada en el Himno de la UPEL. Mucho se ha dicho que no hay docencia sin investigación. En el contexto de nuestra universidad, se evidencia que la docencia y la investigación hacen un todo, una mixtura necesaria.

La investigación es un proceso que se va moldeando en nuestros haceres académicos, en tanto integrantes del tejido intersubjetivo que es la universidad. Nuestro espíritu de investigador se va forjando en la medida que vamos compartiendo o construyendo saberes. Es como la arcilla, que se va conformando con precisión hasta lograr la belleza de la pieza final, es estimulación de nuestros sentidos, es expresión y comunicación en el trabajo investigativo. Los procederes docentes e investigativos nos llevan a despertar el interés, la precisión y las emociones polarizadas, nos sumergen en un proceso de construcción y deconstrucción presente en el proceso de investigación. Es moldear el conocimiento, de tal manera que su producto final sea parte de ese proceso de cambio que requiere nuestra universidad en materia de investigación.

Nuestro espíritu docente moldea la arcilla que genera en nosotros la producción de saberes, lo que implica dejar al investigador que está en nosotros los docentes actuar en libertad para seleccionar el camino o el método que consideremos más apropiado o para inventar uno de acuerdo con las circunstancias o contextos que nos guíen en la producción del conocimiento que más se aproxime a la realidad de estudio.

Por lo tanto, como docentes investigadores debemos moldear esa arcilla, que representa la investigación y generar en nosotros ese espíritu de curiosidad que nos lleva a encontrar lo que tanto anhelamos y buscamos a través de la formación investigativa, porque como mencionaba Kant, el objeto de la educación es desarrollar en el individuo toda la perfección de que es susceptible, en este caso, una educación que esté orientada a formar el espíritu investigativo, tanto en el docente como en el estudiante que pasa por nuestras aulas de clases y se debe amalgamar con la sociedad, y no quedarse entre cuatro paredes, sino que debe haber una vinculación con la sociedad.

Al respecto, la intérprete Ana menciona: *Más que interacción, yo hablaría de vinculación, vinculación que es una deuda histórica que la universidad tiene con su sociedad. Para que se fortalezca dicha vinculación en*

la UPEL IPM y en la sociedad, deberán darse cambios profundos en cada uno de los actores universitarios y en cada estructura social. La vinculación es muy débil y poco productiva.

Desde esta perspectiva, lo señalado por la intérprete Ana, tiene relación con el planteamiento de Buchalter (2004), que nos permite relacionar el modelado de la arcilla con la investigación, porque en ambas existe la posibilidad de “visionar la evolución del trabajo en la tercera dimensión y poder así tener una visión completa de lo que se está realizando, permite a las personas poseer una mayor asimilación de la construcción del trabajo” (p. 23). Por ello, la investigación es un proceso creativo, que debe ser moldeado y procesado, porque le permite al investigador explorar, unir, mezclar, trabajar progresivamente y crear, porque como menciona Leal (2011), investigar es un arte creativo.

Porque este proceso entraña la interacción entre lo real y la representación de lo real (Márquez, 2009), en consecuencia a través de la investigación van aflorando vivencias, sentimientos y emerge una amplia gama de símbolos sobre los cuales se han de construir significados, que es construir conocimiento, por lo que estamos moldeando ese conocimiento que emerge de la construcción, a través de la investigación, creando una cultura investigativa.

En relación con lo anterior, el Intérprete Enmanuel. Señala que: *En la medida en que la cultura de investigación se fue instalando, en el Pedagógico de Maturín comenzaron a crearse líneas de investigación con sus responsables, unidades de investigación, esencialmente núcleos y centros-, revistas de investigación con aceptable regularidad y publicaciones personales y colectivas en editoriales institucionales o externas. A todo ello se unía la regularidad de las jornadas institucionales de investigación, que luego se desplegaron, con gran acierto, en los distintos departamentos.* Este proceso de cambio, nos lleva a entender, que así como la arcilla es moldeada para sacar de la misma un producto de utilidad para el ser humano, asimismo es la investigación, que es moldeada, adaptada y procesada, creando nuevos

elementos para procesar los productos que emergen de ella, creando líneas de investigación, revistas, productos intelectuales que generan cambios en nuestra manera de ver el mundo y a nuestra universidad.

Categoría Ideales en ascenso

Los ideales están conformados por un conjunto de valores, creencias o ideas de una persona, en especial si rigen su comportamiento ético. En el ámbito de la educación, Platón la definió como dar al cuerpo y el alma la belleza y perfección de que son susceptibles. Con el permiso de Platón, puedo decir que la investigación le otorga al cuerpo y alma la belleza y perfección de que es susceptible la indagación y la búsqueda constante de nuevos conocimientos.

Esos ideales permean el accionar del docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y direccionan su desenvolvimiento en los escenarios investigativos; pero no podemos obviar el hecho de que los docentes estamos inmersos en el contexto social, político y económico del país y ello, de una u otra manera, condicionan el accionar tanto en los espacios universitarios como en los otros escenarios en los que necesariamente debemos hacer vida.

El docente debe tener conocimiento de los contenidos a compartir en sus aulas, ha de manejar las estrategias apropiadas para propiciar el aprendizaje significativo en sus estudiantes y asumir la actitud axiológica que propicie la eficiencia de sus haceres y la armonía en las relaciones con el tejido intersubjetivo de la universidad (Gallegos, Moreno y Torres, 2013 p. 1), pero el docente también es parte de la sociedad que se mueve allende los muros universitarios. El cambio que se requiere en la actualidad el proceso investigativo de la UPEL-IPM, implica la formación integral del individuo como investigador, pero también como individuo dotado de una resiliencia tal que le propicie la adaptación a escenarios de crisis, un ser humano con una visión de

mundo distinta, capaz de indaga y encuentra aquello que se torna en el centro de su atención e interés, convirtiéndose en ideales en ascenso.

En relación con lo anterior el Intérpretes Enmanuel, refiere: *Cuando los postgrados y los trabajos de ascenso comenzaron a formar parte regular de la vida académica, las perspectivas comenzaron a cambiar y, por supuesto, se comenzó a voltear la mirada hacia la investigación, esencialmente pedagógica, educativa...* De este testimonio se hace eco su par Ana, quien expuso: *La producción de conocimiento en la universidad, la veo fortalecida en el desempeño de los docentes investigadores, quienes posibilitan la generación de espacios de reflexión;* a lo cual el Intérpretes Martín agrega: *En ese incursionar en el espacio docente conocí de cerca la producción intelectual desde el punto de vista de la docencia, porque la producción intelectual desde el punto de vista de la tecnocracia es más funcional y más objetiva.*

Estos testimonios de los Intérpretes dan cuenta del desempeño académico del docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, el que generan saberes para la sociedad y hace parte de la sociedad; para lo cual, como señalan Piña et al (2019) "...debe tener una profunda formación humana y social, de modo que pueda generar cambios en sus alumnos y por ende en la sociedad." (p. 267). En efecto, la dimensión docente de quienes ejercemos la academia en la UPEL, está íntimamente asociada a lo humano a la dimensión social, puesto que: "la educación universitaria es un reto que implica a todos; profesores, alumnos, institución, familia y sociedad en general". (Piña et al p. 267).

Los ideales presentes en los docentes con respecto a la investigación, están en constante ascenso, porque tienen claro que necesitan formarse como investigadores y formar a los estudiantes, para que ellos a su vez sean investigadores; tomando en cuenta la interacción que debe existir entre la sociedad, universidad y comunidad; porque todos unidos, convertirán a la investigación en algo más allá que la suma de sus partes.

Es como menciona el Intérprete Federico, que esto debe cambiar, porque *No se siente la investigación vinculada al servicio social comunitario, que articule la investigación con la extensión* y por consiguiente debe haber un cambio que genere interés por transformar esta situación, para que se logren los ideales que están en ascenso. En consecuencia, como menciona Morín (2004), la producción intelectual entraña estructuras más complejas y en nada cercanas a la concepción de que el todo es simplemente la suma de las partes, sino que va más allá, esto implica que la búsqueda constante para lograr un proceso investigativo de calidad; es valiosa para el investigador, porque transforma su propia realidad y la de la sociedad en la que se encuentra inmerso.

En este sentido, he presentado a la categoría Ideales en ascenso, misma que emerge de los sentires de los Intérpretes en relación a la dimensión docente, una suerte de visión de sí mismos en el andamiaje intersubjetivo de la universidad; con trascendencia hacia las comunidades a donde pertenece, Hacia el pueblo inmortal, categoría a ser desarrollada a continuación.

Categoría Hacia el pueblo inmortal

Un pueblo inmortal, estas palabras están presentes en el himno de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En ellas están reflejadas las acciones que lleva a cabo la universidad para no desaparecer en el tiempo, para amalgamarse con los grupos sociales que hacen vida fuera de los escenarios universitarios, pero que forman una comunidad de intereses que es el mismo pueblo, nuestro pueblo inmortal. Es esa la denominación que otorgué a esta categoría, en el entendido de que la referida denominación subsume la intencionalidad de reflejar las percepciones de los docentes investigadores de cara a la función social de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Los docentes investigadores de la UPEL y particularmente los del Instituto Pedagógico de Maturín, aprovechan el presente e investigan para lograr cambios en la sociedad del conocimiento en tanto requiere mejorar sus

procesos investigativos, pero también lo hacen para transformar realidades, para lograr cambios en los grupos sociales. El pueblo hecho universidad genera saberes para asistir al pueblo ávido de ellos, de respuestas; es la extensión universitaria, el vaso comunicante, la sinergia Universidad-comunidad, el conocimiento hecho conciencia.

En este orden de ideas, la intérprete Simona expresó: *La función social de la universidad es expresión integral y constitutiva de su esencia como casa de estudios superiores; nos debemos a la sociedad, investigamos para la sociedad, entonces, ese es nuestro deber como profesores investigadores.* Felipa ofrece un testimonio de tenor similar al acotar: *La función social universitaria se propicia desde las aulas, cuando el talento humano en formación se moldea, se va dando forma desde la academia, en ese espacio se empieza a tejer ese maravilloso mundo donde todos somos responsables con el país, la universidad, la educación.*

Las expresiones de estas intérpretes son concomitantes con Castañuela (2016), quien expuso:

La función principal de la universidad, y la que la distingue de otras instituciones y espacios sociales. En sus aulas se cultiva el conocimiento, en sus vertientes sociales, científicas y humanísticas. Esta tarea es de tal importancia que su generación, transmisión, aplicación y difusión, hace de la Universidad algo más que una escuela profesional, un centro de investigación o una empresa cultural. (p. 5)

En el mismo orden de ideas, Díaz (2018) agrega: “La universidad ha de orientarse a la prestación de un servicio público de generación de conocimiento en el que se contemplen los intereses generales de la ciudadanía, el bien común, funcionando como un agente de cambio y mejora social.” (p.395).

Aquí está la universidad, de la mano con la sociedad, con el pueblo; es la extensión universitaria armonizada con la docencia y la investigación; con hacer investigativos que relacionan a la comunidad universitaria con el

entorno en el cual se desenvuelve su accionar, con una ayuda constante, con disposición a orientar en la búsqueda de soluciones a los problemas que afronta la comunidad. La función social de la UPEL está impresa en su misión de formar profesionales calificados, con pensamiento crítico y sensibilidad social que los lleve a comprender e interpretar el entorno social; el pueblo se hace universidad y la universidad se hace pueblo; ¡el pueblo inmortal!

Nuestra universidad se encuentra inmersa en esa sociedad que tiene la necesidad de cambio y que también está inmersa en un proceso de renovación social, como menciona Dilthey (1965), palabras que hoy en día están más vigentes que nunca, porque representan una realidad para nuestra casa formadora de docentes, de una universidad abierta al cambio, porque como dice la intérprete María: *Considero que a pesar de tener una planta profesoral cualificada, no le hemos dado respuesta desde la practicidad a nuestra sociedad, no hemos respondido con suficiente consistencia y profundidad a la necesidad de generar un conocimiento fuerte por y para la vida.*

La necesidad de transformar nuestros haceres académicos e investigativos la interpreto en el testimonio de María, cuando se pregunta: *¿Para qué nos sirven tantos conocimientos si no somos capaces de verlos reflejados o contextualizados en el mundo global, en el día a día?;* en el testimonio de Martín, quien con gestos de vehemencia me dijo: *Estoy tratando de buscar las palabras menos duras para decir que simplemente el claustro universitario se enclaustró aún más en resolver situaciones meramente formalistas, sin preocuparse por los fenómenos o los númenos que circundan a la universidad.*

Sin embargo, con todas las deficiencias, habida cuenta de la necesidad de un viraje heurístico, de una transformación que nos reivindique como pueblo y nos acerque al pueblo; los docentes investigadores seguimos nuestra senda hacia el pueblo inmortal, de lo cual da cuenta la intérprete Carola cuando en ocasión de ofrecerme su testimonio expuso: *Creo que en mis treinta y seis años*

de servicio no he hecho más que propiciar la función social de la enseñanza, porque todo lo que yo he investigado es para atender el ser, atender el hacer, el conocer y el convivir de quienes han estado conmigo en este proceso. La intérprete Simona se expresó en términos similares y al respecto dijo: El fin de nosotros como investigadores, como investigadores educativos, es propiciar esas rutas, indistinto del camino metodológico que uno escoja para producir el conocimiento y fundamentalmente, buscar en estos momentos actuales, en la Venezuela actual, el giro axiológico y antropológico de la Investigación Educativa, pues la sociedad se cambia con educación.

Aquí es oportuno acudir a Márquez (2009), considerando la transformación de los escenarios investigativos y sus respectivos procesos, los cuales, al ser creativos, afloran vivencias, sentimientos y emerge una amplia gama de símbolos sobre los cuales se han de construir significados, que es construir conocimiento. Yo, por mi parte, como sujeto cognoscente y como investigador, puedo decir que los pedagogos estamos en marcha, conscientes de la realidad vivida en la universidad en relación con la necesidad de generar cambios en la manera como se viene desarrollando el proceso de investigación. Un modelo de procedimientos investigativos de naturaleza creativa, deseada y centrada en las necesidades sociales, propiciará que el pueblo hecho universidad vuelque sus saberes hechos conciencia para transformar las realidades del pueblo inmortal que aguarda tras los muros.

Macro categoría ideas redentoras y realidades transformadas

La Macro categoría *Ideas redentoras y realidades transformadas*, emergió de los sentires y haceres de los docentes del Instituto Pedagógico de Maturín acerca de la producción intelectual en el contexto de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, una denominación inspirada en el glorioso himno de nuestra universidad, un recordatorio de que *Las Ideas redentoras jamás podrán morir*. Es una categoría medular, de singular importancia para las intencionalidades de este estudio, toda vez que aborda nuestros haceres para

transformar la investigación en la universidad. Son las ideas que dejan huellas imborrables en las mentes y corazones de todos los que laboramos en la UPEL–IPM; ideas reveladas que abren el camino a otras que no morirán en el tiempo, sino que se convertirán en aportes que transformarán realidades, porque son las percepciones de los docentes investigadores; plasmadas en la producción Intelectual.

Las ideas redentoras, representan para mí la importancia que tiene para el investigador ir *forjando el porvenir* para los nuevos investigadores, la forja ontológica, epistemológica, metodológica y axiológica tendente a viabilizar una producción intelectual que honre nuestra labor como investigadores. Percibo a las ideas redentoras como las luces que iluminan el camino emprendido en la búsqueda de las verdades que generen nuevos conocimientos, son constructos que se van modelando en el tiempo a través de la acción transformadora.

El trazado misional de la universidad se soporta en esas ideas redentoras. El conocimiento construido en los escenarios académicos e investigativos deviene en insumo para satisfacer las demandas de sus propias estructuras y apuntala la función social universitaria, toda vez que los saberes generados son vertidos en la sociedad como una contribución para la transformación de realidades. Este proceso de generación de saberes está direccionado por las exigencias de una sociedad en constante desarrollo tecnológico y globalizador, hecho que hace pertinente la implementación de estrategias metodológicas que le impriman eficiencia a nuestro transitar heurístico como generadores de conocimiento.

En este orden de ideas, Becerra, Zárate y Rodríguez (2015); expresaron:

Los cambios caracterizados por las innovaciones tecnológicas y las transformaciones en las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales, producto de la globalización, demandan a las universidades nuevas formas de generar, producir y transferir conocimientos que permitan fortalecer las competencias de la comunidad científica y su aporte al conocimiento de la sociedad y la satisfacción de sus necesidades (p. 217)

En efecto, la dinámica del mundo de hoy demanda el mayor impacto social que el conocimiento pueda generar en las transformaciones sociales. No se trata simplemente de producir saberes para alcanzar posicionamiento en un determinado ranking; necesario es mirar la investigación desde sus cimientos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos; proyectar su productividad con pertinencia social, es conducir eficientemente la generación de saberes.

En este sentido, Becerra, Zárate y Rodríguez (2015) definen a la gestión de la investigación universitaria como "...el proceso sistemático que permite capitalizar el conocimiento de los distintos actores de la universidad, para utilizarlo en el desarrollo de ventajas competitivas que favorezcan el logro de los objetivos misionales de la institución. (p. 216). La Asociación Venezolana de Gestión de Investigación y Desarrollo (En Rodríguez, 2018, p. 39) nos habla de "propiciar y motivar los procesos multidisciplinarios, interinstitucionales y transdisciplinarios, de investigación científica y tecnológica de variada naturaleza, así como la apropiada formación de recursos humanos en investigación y desarrollo". (p.39)

El proceso implícito en las definiciones referidas, habrá de conducirnos a la generación de saberes con pertinencia social a que hace referencia Cedeño (2020). Las ideas redentoras serán mucho más de lo que expresa su contenido semiótico-semántico y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador generará el conocimiento con pertinencia social, conocimiento transformador de las realidades humanas.

Desde hilo musical que me inspira, concibo a esas ideas redentoras como notas organizadas en el pentagrama ontoepistemológico de la universidad, donde una inacabada red de líneas de investigación se conforma a partir de puntos evocadores de las indagaciones realizadas sobre temas de nuestro interés, donde se generan productos para satisfacer las exigencias de la sociedad. Es mi visión de la realidad, presento las ideas desde mi perspectiva como sujeto investigador, como una aproximación al deber ser.

Sin embargo, comprendo que la realidad upelista es otra; pareciera que en oportunidades un halo de desesperanza hiciera mella en nuestros haceres y sentires, dejamos de lado el proceso productivo, desentonamos en las notas y trastocamos la melodía, perdemos la armonía y equivocamos el ritmo. Necesario es volver al camino señalado en el proceso de gestión; unirnos en una sola voz, dejar atrás la anarquía y producir en conjunto nuevas ideas a través de las líneas trazadas. Es así como lo percibe el intérprete Martín cuando refiere que: *El problema es que hay una anarquía dentro de lo que es el proceso productivo, porque cada quien produce lo que desea, más allá de la línea en la que se encuentra y produce por circunstancias o produce por la necesidad de estar en un momento de logros, de alcanzar un título para pasar de rango o de categoría.*

El testimonio del intérprete Martín es concordante con lo expresado al respecto por Cedeño (2020) quien expone:

Se ha desvirtuado la esencia de la investigación como proceso de producción y transformación de los saberes; circunscribiendo la producción de conocimientos a una actividad esporádica, de carácter utilitarista limitada a la obtención de titulaciones y reconocimientos académicos, sin trascendencia cultural y social (p. 6)

En el mismo orden de ideas, Rodríguez (2018), nos habla del empobrecimiento de la actividad científica como propiciadora de la fuga de personal capacitado y de “la marcada desorganización institucional para la construcción de una política integral de desarrollo tecnológico autónomo donde se incluyan sistemas de gestión” (p. 45)

Suscribo lo señalado por el intérprete Martín, considero a las líneas redentoras de investigación como las guías que nos conducen hacia la búsqueda del conocimiento; pero, a veces, las dejamos de lado, desentonamos en nuestro canto triunfal y equivocamos la ruta hacia el logro de la investigación necesaria, la investigación con pertinencia social. Sin embargo, no todo está perdido, hay esperanza para que esas ideas redentoras vuelvan a iluminar el

camino de la verdad, dejando a un lado lo negativo, considerando que existen buenas expectativas.

De ello da cuenta la intérprete Simona cuando manifiesta: *Los centros y núcleos de investigación son buenas iniciativas para estimular, organizar, planificar, buscar financiamiento y publicación de las iniciativas de investigación.* Este es el principio para lograr el éxito en el campo de acción de la investigación, convertir en proyectos significativos las líneas de investigación que guían nuestro andar hacia la búsqueda de nuevas luces, hacia el encuentro con el conocimiento, hacia la gestión de la investigación con pertinencia social.

Por ello, la importancia de las líneas de investigación como elemento central de la vida académica de la universidad, se refleja en las palabras de Arcila (1996):

Comprenden líneas conformadas por proyectos. Como es apenas natural, la definición de un área investigativa, además de estar asociada con la disciplina académica que se desarrolla en una facultad, requiere de la preexistencia de una práctica investigativa y de un posicionamiento académico de la universidad en el contexto nacional e internacional. De hecho, son las facultades y las universidades con mayor trayectoria investigativa las que cuentan con mayores oportunidades para continuar organizando sus actividades académicas alrededor de un área de investigación. (p. 4)

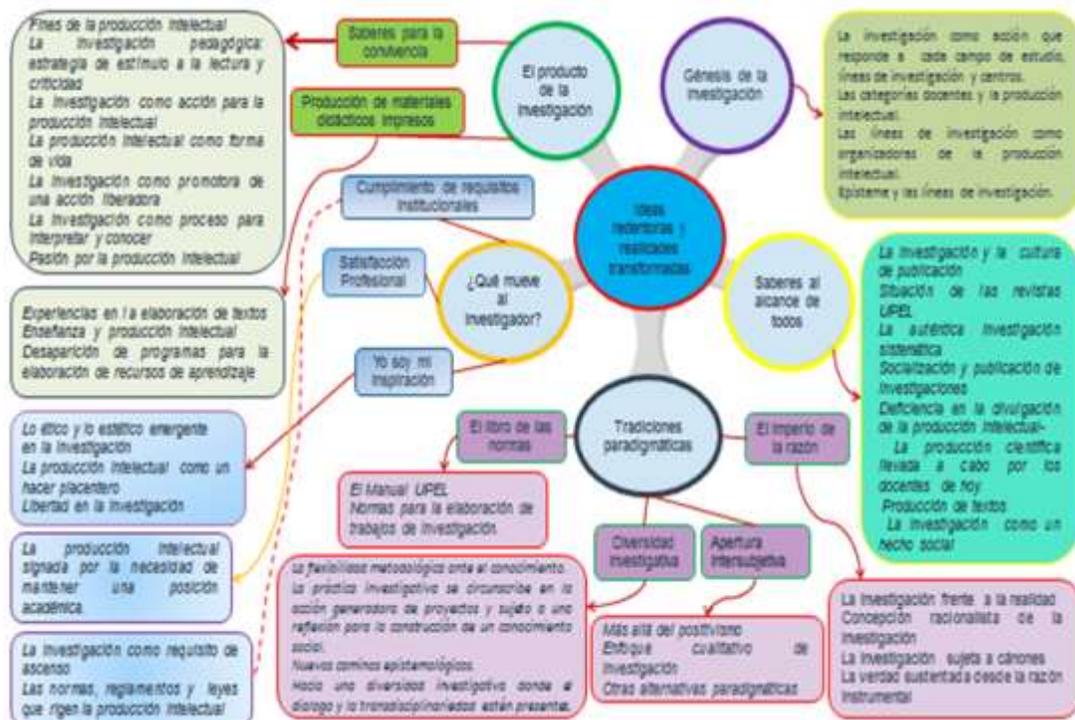
Las ideas redentoras de Arcila (1996), representan la importancia que tienen las líneas investigación, no solo como parte de un área investigativa, sino porque contienen diferentes elementos que las caracterizan; entre los principales: (a) están asociadas a una facultad, (b) requieren de una práctica investigativa, y (c) necesitan de un posicionamiento académico, para tener proyección a nivel internacional y nacional, para posicionarse de una trayectoria investigativa reconocida. De esta manera, vamos forjando el porvenir investigativo de la universidad, un porvenir pletórico de ideas redentoras, que nunca mueren, porque como el ave fénix, se van regenerando cada día y resurgen con nuevas experiencias, es como la génesis de la vida, es el nuevo

principio de la investigación, que emerge de las cenizas, que se vuelven a unir para nacer de nuevo y para comenzar un proceso investigativo, que se renueva constantemente, es el principio de la investigación; la génesis.

Desde la perspectiva de propiciar el conocimiento sobre la producción intelectual en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, presento al lector la Macrocategoría Ideas redentoras y realidades transformadas, misma que he hecho acompañar de las categorías *Génesis de la investigación*, *Saberes al alcance de todos*, *Tradiciones paradigmáticas*, *¿Qué mueve al investigador?* y *El producto de la investigación*, las cuales muestro en la Figura 3 y que desarrollaré a continuación.

Figura 3

Red semántica para la Macro-categoría *Ideas redentoras y realidades transformadas*.



Fuente: Elaboración propia

Categoría Génesis de la investigación

Según el imaginario cultural, en el principio creó Dios al hombre y lo dotó de inteligencia, curiosidad, conocimientos, pero también le dio libre albedrío para decidir...esa curiosidad le permitió aprender a comprender su realidad cuando comenzó a indagar, descubrir su pasado, conocer el presente y proyectar su futuro. Se abrió paso en el camino que le llevaría hasta la búsqueda de la verdad, generando a cada paso nuevos conocimientos. Había nacido el sujeto investigador, había nacido la investigación como una herramienta para generar nuevas luces que alumbren el camino hacia la comprensión de la realidad.

En mis años de experiencia profesional como docente investigador, aprendí a considerar la idea de que todo tiene un principio pero también tiene un final; un final condicionado por el trazado heurístico que le hayamos imprimido a nuestro desempeño académico e investigativo. Aprendí a seguir la verdad, asumí la docencia e investigación como forma de vida y las ideas redentoras adquirieron una connotación semántica que supera con creces su simplicidad nominativa.

Aprendí la importancia de la investigación para el logro de cambios significativos mediante la mayeúsis de las ideas redentoras y su transmutación en realidades transformadas. Sin embargo, también aprendí sobre la pertinencia de una actitud reflexiva de cara a los procesos misionales de la UPEL, en el entendido de que las ideas redentoras no son tales si no cuidamos apropiadamente de ellas y la transformación podría generar realidades no cónsonas con las expectativas de los entornos sociales.

En este orden de ideas, la categoría Génesis de la investigación pretendió recoger las percepciones de los docentes investigadores del Instituto Pedagógico de Maturín en relación a las instancias que contribuyen a organizar la producción intelectual en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, organización que hace parte del proceso integral de gestión de la investigación al que he venido haciendo referencia.

La sociedad toda espera de la universidad, de sus docentes investigadores, la generación de saberes que contribuyan al logro de cambios significativos en los modos de vida; espera nuevos descubrimientos, espera manifestaciones observables en el quehacer investigativo. De ello da cuenta la intérprete Carola cuando refiere: *Dejemos de investigar para teorizar; investiguemos para solucionar porque este país lo que necesita de ahora en adelante no es teoría sino prácticas, acciones, acciones que nos lleven a reestructurar todo esto que hemos estado perdiendo.*

Interpreto el sentir de Carola, suscribo sus palabras con el compromiso como docente investigador de la UPEL. Tal como Mencionó Zemelman (2010), el conocimiento debe ser transformado en conciencia para intervenir las realidades sociales. Las palabras de Miranda (2023) son relevantes al tema tratado en cuanto expone: “la comunidad científica tiene que esforzarse en buscar soluciones comprensibles y pertinentes para los problemas que enfrenta la sociedad en su conjunto”. (p. 1). En el mismo orden de ideas se expresaron Garocho y Segura (2012):

El enfoque de pertinencia social exige que toda universidad pública sitúe sus funciones sustantivas en la complejidad y dinamismo del proceso de globalización a fin de reafirmar, con visión prospectiva, su papel científico en la sociedad y el compromiso de coadyuvar al desarrollo de las comunidades locales. (p.1)

Las referencias de las autoras se direccionan hacia el testimonio de la intérprete Carola, de nada nos sirve construir saberes con el propósito de satisfacer egos y acrecentar bibliotecas. La investigación necesaria entraña transformación de realidades, es pertinente a los problemas sociales e implica nuestro compromiso con el desarrollo de las comunidades. La investigación necesaria debe permearse de la dimensión metainvestigativa que coadyuve a la comprensión de la investigación como herramienta de desarrollo social y propicie su gestión en concordancia con la misión, visión y valores de la universidad.

La cultura popular nos recuerda que lo que se aprende en la teoría si no se practica se olvida, porque la práctica hace al maestro. Esta sentencia me llevó a reflexionar en un pensamiento de Platón: “el *que aprende y aprende y no práctica, es como el que ara y ara y no siembra*”. Aquí es oportuno traer el testimonio del intérprete Martín cuando señala: *Estuve a cargo de la Coordinación de Investigación, y en esa Coordinación me di cuenta que este subprograma de Investigación tiene muchos lineamientos interesantes para tratar de coordinar los procesos de producción, los modos de producción y los productos de investigación que se generan*. El pensamiento de Platón nos recuerda que debemos arar para sembrar y cosechar los frutos. El compromiso de la comunidad científica upelista debe conducirnos a arar para sembrar las ideas redentoras, cosechar los productos de la investigación y disponerlos con pertinencia social.

Ahora bien, el manejo de la investigación necesaria, pertinente; involucra un ejercicio de organización que proyecte la eficiencia en la generación de saberes que contribuyan a transformar los escenarios académicos y aporten respuestas satisfactorias a las necesidades sociales. De esa organización da cuenta el intérprete Enmanuel, quien expuso: *En la medida en que la cultura de investigación se fue instalando, en el Pedagógico de Maturín comenzaron a crearse líneas de investigación con sus responsables, unidades de investigación –esencialmente núcleos y centros*. El testimonio de la intérprete Ana es coincidente con el expresado por su par Enmanuel y al respecto expresó: *En la universidad existen líneas de investigación que orientan la producción de conocimiento. Líneas ubicadas en un contexto histórico social que permite visualizar la evolución paradigmática y los mapas categoriales que sirven de sustento para investigar, para problematizar para lograr cambios sustantivos*.

La intérprete Felipa es coincidente con los testimonios anteriores y al respecto manifestó: *La producción intelectual se ubica desde diferentes aristas,*

desde lo más simple a lo más complejo, cada profesional desde su campo de acción ha enfocado su línea de estudio participando en los centros y líneas de investigación, para consolidar ideas concretas en pro de la academia, de lo cual se hace eco la intérprete Simona y al respecto expresó: Las líneas de investigación son las que organizan la producción intelectual en la universidad, en ellas hay coordinadores e investigadores adscritos que fungen como tutores en los trabajos de investigación. Y, cada investigador asume la ruta epistemológica con la cual se identifique.

Desde los testimonios ofrecidos, interpreto que los haceres investigativos en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador están permeados por la cultura de la organización, de la necesaria gestión de la investigación. Sin embargo, el testimonio de Carola guarda distancia de los anteriores en cuanto expresó: *Creo que la universidad debe poner mucho cuidado en lo que se aprueba como proyecto de investigación, debe más bien revisar sus líneas de investigación y garantizar, desde cada instituto, que las investigaciones que se hagan estén relacionadas con las líneas de investigación de la Institución y de cada Maestría o el Doctorado y sobre todo con un diagnóstico real de la sociedad venezolana, qué es lo que necesita, qué es lo que se necesita investigar.*

De las expresiones de los intérpretes se puede evidenciar el conocimiento sobre las líneas de investigación en tanto ejes donde confluyen diferentes alternativas para la generación y gestión de los saberes pertinentes. En este sentido, González y Núñez (2020) manifestaron:

La adecuada gestión del proceso de investigación en una universidad para dar respuesta pertinente a las demandas de la sociedad, tiene dentro de sus principales actividades la definición y dirección con el igual propósito, de las líneas de investigación (...) que la misma está en capacidad de desarrollar. (p. 2)

Lo expresado por González y Núñez es coincidente con la intencionalidad investigativa de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), misma que al respecto sostiene:

Las líneas de investigación constituyen el eje ordenador de la actividad investigativa de los institutos, centros y grupos de investigación en atención a la base sistemática que las unifica y da continuidad a los esfuerzos individuales, colectivos y de instituciones universitarias comprometidos en el desarrollo del conocimiento en un área específica o en un radio de acción que conecten distintos ámbitos del conocimiento. (p. 1)

Desde mi postura como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, interpreto los sentires de los intérpretes a partir de las referencias aquí expuestas. Se evidencia conocimiento sobre la generación y organización de los saberes en la universidad. Más allá de algunas diferencias en la concepción de las ideas redentoras y las estrategias para su manejo, priva el sentido común, priva el compromiso upelista de sus docentes investigadores para la construcción de los procesos de formación y gestión social universitaria.

Por ello, las ideas redentoras nunca mueren; nos enseñan a construir saberes que tienen relación con los problemas prioritarios de nuestra comunidad, es la herencia cultural a la que se refiere Morín (2001), que trasciende los espacios universitarios y permea el accionar de la sociedad, en este caso la sociedad upelista en general mientras comparte los saberes contruidos entre todos.

Todo lo anterior se complementa con las ideas de Maturana (1997), cuando manifiesta que la tarea principal de la universidad está dirigida a crear escenarios donde participen activamente los miembros de la comunidad de investigadores; para construir saberes conducentes a su preparación en la acción y reflexión como ciudadanos conscientes de su responsabilidad social, ética y ecológica que nos corresponde asumir. Como menciono en la categoría

que a continuación presento, los saberes están al alcance de todos si enfrentamos su gestión con pertinencia social.

Categoría Saberes al alcance de todos

En líneas precedentes he hecho referencia a la generación de saberes en la universidad, he disertado sobre la importancia de esos conocimientos para satisfacer las demandas de la comunidad universitaria y sus entornos sociales, abordé la gestión de la investigación como estrategia para lograr la eficiencia de los procesos investigativos. Sin embargo, no debemos olvidar que el ser humano es un organismo vivo, creado para acercarse a lo bueno y proporcionar bienestar a los demás. Significa esto que el investigador aprende de lo que indaga, lo utiliza para su beneficio y en justicia ha de compartirlo con sus congéneres.

Desde esta perspectiva, la categoría *Saberes al alcance de todos*, pretende dar cuenta de las percepciones de los intérpretes acerca de las alternativas que viabilizan el acceso al conocimiento generado en los procesos investigativos de la UPEL. El investigador genera las ideas redentoras y las comparte mediante la difusión como proceso socializador de los saberes, de manera que pueda el otro acceder a la documentación sobre el conocimiento generado; y sobre esta base utilizar la información para la generación de otro conocimiento que deberá someterse a la misma ruta socializadora.

La producción intelectual en el instituto Pedagógico de Maturín es rica y variada, a pesar de los escenarios de crisis que han afectado a la academia y la investigación. De ello da cuenta el testimonio del intérprete Enmanuel, quien expresó: *Los modos de producción científica se han mantenido en el tiempo: trabajos de postgrado y de ascenso, artículos científicos y reseñas de libros. Aun cuando carezco de la información específica al respecto, las señales de la experiencia y el involucramiento con los productos, no sería descabellado decir, que en primer lugar están los productos creados para ascenso; en*

segundo lugar los artículos científicos; en tercer los productos de postgrado, tanto los de asignaturas como los de grado y, por último, las reseñas.

La irrupción de las Tecnologías de Información y Comunicación ha propiciado un aumento exponencial en las alternativas disponibles para la difusión de la producción intelectual. La Universidad Pedagógica Experimental Libertador dispone hoy de un repositorio para la preservación y difusión de la producción de la producción intelectual. En los ocho institutos pedagógicos esparcidos en la geografía venezolana hacen vida múltiples revistas indexadas que contribuyen a viabilizar la difusión del conocimiento generado en los escenarios académicos e investigativos. Es oportuno traer aquí a Ferreira, Santos y Bravo (2017), quienes al respecto expresaron: “La producción y divulgación de trabajos científicos tienen un valor destacado en la academia, como recurso para el informe de los avances de procesos investigativos.” (p.78)

En mi desempeño como docente investigador de la UPEL, aprendí que la trayectoria heurística para la generación del conocimiento pertinente finaliza cuando el conocimiento es compartido con el otro; divulgado en la comunidad científica. Sin embargo, el desánimo, la desesperanza y la incertidumbre pueden hacer mella en nuestro cuerpo de creencias, en nuestra actitud investigativa y propiciar el estancamiento del capital cultural relacionado con los procesos productivos. Es sumamente gratificante oír, leer el testimonio de la intérprete *Simona: Los resultados de las investigaciones se ajustan a las exigencias curriculares bien sea de pregrado o postgrado, adicional a las iniciativas particulares de docentes que publican sus trabajos en revistas nacionales e internacionales, además de publicar en revistas institucionales, y en medios de interacción online vía foros, conversatorios, videoconferencias, entre otros.*

El testimonio de *Enmanuel* discurre en el mismo sentido que el de su par *Simona* al decirme: *En el ámbito de las revistas científicas, gracias a editores con alta responsabilidad, continúan publicándose en la web de la UPEL o en*

sites privados, aparte de HumanArtes, Entrelletras, Investigación y Educación, Textura y Gymnos, unas con más regularidad que otras. Sin embargo, remueven el alma los testimonios de Federico: La auténtica investigación, sistemática y difundida como avances o resultado parcial o definitivo, con aplicaciones o construcción de teoría sustantiva, es minoritaria, desarrollada por las generaciones más recientes... Se investiga para hacer docencia y extensión, y no se concientia el imperativo ético de difundir los hallazgos. No hay cultura de publicación... o María: Siento que falta DIVULGACION de la producción más allá de las publicaciones que generalmente llegan solo a un tipo de lector.

Me gustaría pensar, creer que la realidad referida por María o Federico no es tal; que los haceres en los escenarios académicos e investigativos transcurren según el deber ser; en consonancia con los objetivos misionales de la universidad, pero tal como mencionan Ferreira, Santos y Bravo (2017):

(...) no siempre existe el interés y la dedicación para producir artículos y ensayos académicos, pues ello requiere de tiempo y entrega al ahondar en el conocimiento. Además, algunos estudios han arrojado datos en este sentido y aseveran que existe escasa difusión y promoción de la cultura para la investigación científica. (p.78)

En nuestra condición de seres racionales con libre albedrío, por ser investigadores con experiencias que nos ofrecen la oportunidad de elegir el camino a seguir; debemos hacer gala de nuestra coraza ontoepistémica, de nuestra carga de valores; del compromiso upelista. Así las cosas, los obstáculos en nuestro transitar heurístico no serán suficientes para detener el avance en la generación y gestión de los saberes transformadores.

Los saberes al alcance de todos hacen parte de nuestro compromiso docente, en tanto compartimos experiencias de aprendizaje con quienes tenemos el honor de formar. Los saberes al alcance de todos están presentes en la oportunidad que me brinda la universidad para organizar, planificar y

publicar mis investigaciones. En palabras de Márquez (2009), de la investigación afloran vivencias, sentimientos y emerge una amplia gama de símbolos sobre los cuales se construyen significados. Interpretadas las palabras del autor (Márquez, 2009), investigaré desde mis vivencias, desde mis sentimientos; interpretaré los símbolos y construiré significados vertidos en saberes para disponerlos al alcance de todos.

Como sujeto investigador, cada trabajo, artículo científico, ensayo o reseña generadas a través de mi proceso de indagación, se convierte en creaciones que abren las puertas de esa jaula del conocimiento mencionada por Leal (2011). El conocimiento ha de ser libre como el viento; al alcance de todos, que pueda ser abordado desde diferentes perspectivas ontoepistemológicas y metodológicas; desde diferentes tradiciones paradigmáticas.

Categoría Tradiciones Paradigmáticas

La presente categoría pretendió acopiar las percepciones de los docentes investigadores del Instituto Pedagógico de Maturín acerca de los paradigmas y enfoques investigativos que tradicionalmente se han venido utilizando para la generación de saberes en los escenarios de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. En las tradiciones paradigmáticas están subsumidas las actividades orientadas a transformar y reformular las interpretaciones que elaboran los docentes investigadores inmersos en las diferentes disciplinas investigativas que otros investigadores han elaborado y sistematizado para la creación de leyes, teorías y modelos conceptuales acerca de temáticas variadas y con relevancia en el posicionamiento en las líneas de investigación desarrolladas en la Universidad.

La cultura investigativa de la universidad ha ido permeándose de las modalidades investigativas desarrolladas por la comunidad científica global, ha quedado atrás el anclaje a un paradigma único y las ideas redentoras son

abordadas desde diferentes perspectivas ontológicas, epistemológicas y metodológicas. De ello da cuenta la intérprete Simona, quien en ocasión de ofrecerme su testimonio expresó: *los investigadores se ajustan a la diversidad, algunos desde la investigación cuantitativa, otros desde la cualitativa; otros prefieren trabajar desde las mixturas paradigmáticas, cosa que yo respeto.*

En efecto, desde la irrupción de las ciencias sociales en el universo de la investigación, han sido abordadas tradicionalmente mediante dos enfoques metodológicos que obedecen al aspecto cuantitativo o cualitativo como manifestación de su concepción ontoepistemológica y que derivaron en los paradigmas denominados Positivista e Interpretativo, al cual se aproxima el Paradigma Sociocrítico, de reciente aparición en el escenario investigativo. (Ricoy, 2006). Me permito aquí expresar mi preocupación por el desuso al cual se ha sometido el enfoque sociocrítico como herramienta para la generación de saberes en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

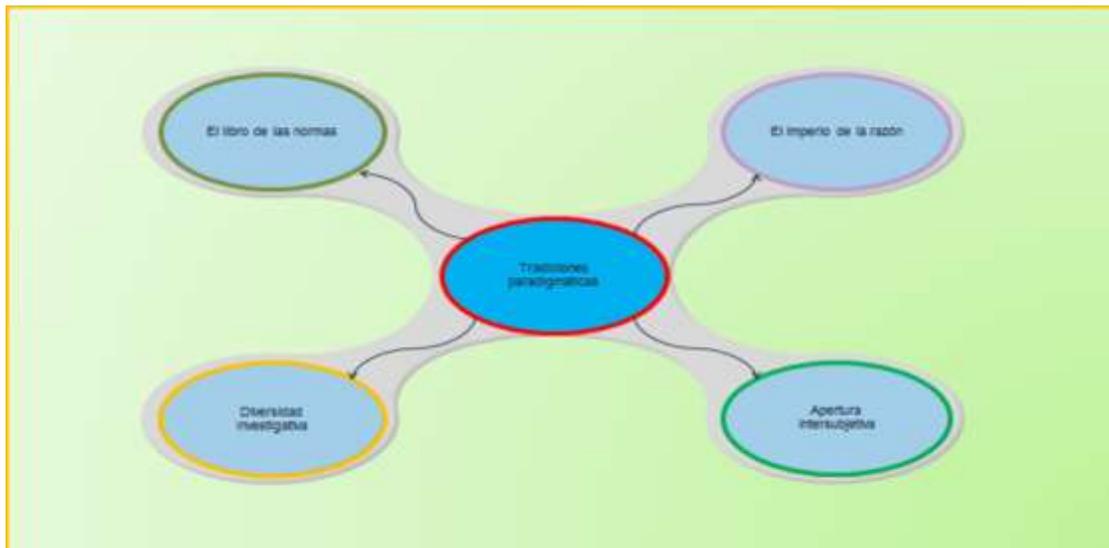
Independientemente de la tradición paradigmática a que acceda el investigador en ocasión de abordar las ideas redentoras para la transformación de realidades, estará accediendo a la apertura de la jaula del conocimiento a que hace referencia Leal (2012). Bien puede la razón guiar los pasos del investigador que adopta el enfoque positivista como faro guía, su capital ontoepistemológico puede indicarle la intersubjetividad como estrategia heurística o tal vez sucumbir ante el brillo cautivador de la diversidad investigativa. Leal (2011) nos habla de autonomía en tanto investigadores, pero es un imperativo observar la norma.

En este sentido, presento al lector la Categoría Tradiciones Paradigmáticas, acompañada esta por un conjunto de subcategorías que signan la ruta del investigador peregrino que habita en mí, conduciéndome hacia el conocimiento pertinente. El imperio de la razón, la apertura intersubjetiva, la diversidad investigativa y el libro de las normas, expresan los sentires de docentes investigadores que, como yo, solo pretenden allanar el

camino de aquellos que sigan nuestros pasos hacia la búsqueda de nuevos rumbos paradigmáticos.

Figura 4

Categoría *Tradiciones paradigmáticas*.



Subcategorías El imperio de la razón

Esta subcategoría hace referencia a la investigación que tuvo su primacía en los productos generados en la línea de investigación de la universidad en sus primeros tiempos, cuyo centro eran las investigaciones realizadas bajo el enfoque cuantitativo. La confirmación de lo dicho, está presente en las palabras del intérprete Enmanuel, quien manifiesta: *Hasta hace poco, la marca expresa que los colegas “veían” o “querían ver” en el Manual de Trabajos de Grado... de la UPEL, estaba fuertemente anclada en el positivismo. El resto de las opciones ni se pensaba como alternativa.*

En palabras de Fernández De Silva (2007, p. 294), el positivismo es una postura científica inspirada en la tesis de Comte, según la cual el estadio positivo o real, posterior al religioso y a lo filosófico, constituye el más avanzado en materia del conocimiento; el estado positivo acude a la realidad como fuente del conocimiento, y por tanto, a la observación y la constatación empírica. De

allí el nombre que le asigné a esta subcategoría como expresión de positivismo.

El positivismo constituye una forma de reduccionismo, pues si bien es cierto que la realidad y la experiencia constituyen una fuente de conocimiento, no son las únicas ni exclusivas, ni tienen hoy en día la primacía en las investigaciones, porque existen otras formas de investigar que no niegan las anteriores, pero que también proveen información, que como dice Leal (2011), es una nueva visión investigativa que abrió la jaula del conocimiento hacia nuevas maneras de investigar, que no sean las ancladas en el paradigma positivista, sino que vaya más allá, dando inicio a una nueva postura.

En este orden de ideas, considero oportuno acudir al testimonio de la intérprete *Simona*, quien manifestó: *Es innegable el predominio de la metodología cuantitativa tanto en pregrado como en posgrado, sobre todo a nivel de Maestría*. En términos similares, *Enmanuel* expresó: *Por ahí entraban, sin excepción, trabajos de postgrado y de ascenso, proyectos de investigación y artículos científicos. Aún, cualquier proyecto que no tenga planteamiento (I), teoría (II) y metodología (III), no es bien visto*.

Con base en los postulados de autores como Comte y Mill; los investigadores Piñero, Rivera y Esteban (2020) sostienen que, dado el carácter exacto de las leyes naturales, es posible prever las explicaciones de los hechos sociales desde las leyes universales de la naturaleza humana (p. 6). Este precepto dio pie a la instauración del positivismo como el paradigma natural para estudiar las realidades sociales, pero tal como plantea Unas (2005), se priva a las ciencias sociales de su propio significado.

Interpreto la preocupación implícita en los testimonio de *Simona* y *Enmanuel*. No es mi intención satanizar a las investigaciones realizadas bajo el paradigma positivista, puesto que mi primera formación universitaria se ceñía estrictamente al mismo. Sin embargo, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador tenemos la misión de formar docentes, profesionales

necesariamente imbuidos en el relacionamiento intersubjetivo de los escenarios académicos e investigativos, donde se interpreta la realidad social y se construyen significados. Atendiendo a esta perspectiva, los procedimientos investigativos deben estar permeados por premisas ontológicas y epistemológicas que viabilicen el abordaje pertinente de la realidad a estudiar.

La razón como rectora de la científicidad ya no es hegemónica, la investigación descansa sobre marcos de referencia acordes con las disciplinas que ocupen nuestro accionar en tanto gestores del conocimiento. Seguirán surgiendo desencuentros, pero con toda seguridad profundizaremos sobre ellos, sobre todo si consideramos que la ruta heurística conducente al conocimiento es siempre inacabada.

Subcategoría Apertura intersubjetiva

Esta subcategoría emerge de las percepciones de los docentes investigadores acerca de la investigación realizada bajo el enfoque cualitativo. La intersubjetividad a que hago referencia se refleja en las posturas de los intérpretes Ana, Emmanuel y Simona. Cada uno con una visión única de lo que representa la investigación realizada bajo el paradigma interpretativo en la universidad. La intérprete Ana, manifestó: *En la UPEL IPM se ha superado la razón técnica instrumental donde se sacralizaba el dato, la confiabilidad y la validez. Esto ha generado un cambio, ya que en la actualidad existe un predominio de la investigación cualitativa con una tendencia hacia el paradigma de la complejidad.*

Por su parte el intérprete Emmanuel complementa lo señalado por Ana cuando señala que: *En el ámbito de los trabajos de ascenso, donde los profesores se asumen con mayor libertad y menos “ataduras”, las creaciones monográficas han tomado vuelo y con ello se ha consolidado el rumbo interpretativo / hermenéutico”* y finalmente, la actora social Simona, nos lleva

más allá cuando refiere *“A nivel Doctoral, la tendencia es a asumir el paradigma cualitativo con sus diferentes tipos de investigación”*.

Todos estos testimonios tienen un elemento en común: lo “cualitativo”, el rumbo interpretativo, lo hermenéutico, la libertad para investigar una realidad basada en experiencias de los seres humanos, que comprenden lo que sienten, piensan y viven, son los actores sociales que aportan nuevas perspectivas con sus vivencias y experiencias. En este orden de ideas, los estudios se hacen sobre cómo perciben ellos el mundo intersubjetivo del cual forman parte.

Tal como mencionó Ana, se superó la hegemonía de la razón. Bien decía Heidegger (1967): “Por todas partes se ha despertado hoy en las distintas disciplinas tendencias a poner la investigación sobre nuevos fundamentos.” (p. 19). La fenomenología, el interaccionismo simbólico, la etnografía y la antropología se conjugaron como raíces históricas y el paradigma interpretativo irrumpió en los escenarios investigativos en tanto pretensión de superar las limitaciones del paradigma Positivista en las ciencias sociales y de la educación. Ricoy (2003).

Visto el paradigma interpretativo desde la dimensión ontológica del conocimiento, los individuos construyen la acción interpretando y valorando la realidad. Epistemológicamente, el sujeto es un individuo comunicativo que comparte significados, por lo que se establece una comunicación bidireccional. Desde la dimensión metodológica, se busca profundizar en la investigación mediante diseños emergentes. Axiológicamente, la subjetividad permea los procedimientos de las investigaciones realizadas bajo esta opción paradigmática. Como señalaron Cook y Reichardt (1995), la investigación cualitativa maneja palabras, información verbal o visual y enfatiza en la interpretación y comprensión de eventos en términos de quien actúa. (p. 223)

En ese sentido, los sujetos de investigación pasaron a ser versionantes, informantes clave, actores sociales o cualquier otra denominación seleccionada por el investigador. En esta mi investigación, los participantes son “intérpretes”,

quienes perciben subjetivamente la realidad que subyace a la producción intelectual en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Esta apertura intersubjetiva es una realidad actual en las líneas de investigación de la Universidad y es incorporada en los aportes a la comunidad científica. Se genera un cambio en la manera de pensar y sentir de ese ser estudiado, que se convierte en parte esencial de la investigación y que nos aporta experiencias y vivencias dándole sentido y significado al proceso investigativo basado en el paradigma cualitativo. Pese a algunos rezagos en los haceres en este enfoque paradigmático o las diferencias en la concepción por parte de los docentes investigadores, en el Instituto Pedagógico de Maturín nos convertimos en investigadores cualitativos, con visión intersubjetiva de la realidad, enfatizando en lo social, lo interpretativo y la contextualización de los eventos.

Esa apertura intersubjetiva me ayudó a comprender el mundo de los demás, sus experiencias, vivencias y sentimientos. Aprendí que nada es definitivo en cuanto a la concepción, interpretación y el accionar investigativo, hecho que me condujo a presentar aquí la subcategoría Diversidad Investigativa, la cual desarrollaré a continuación.

Subcategoría Diversidad investigativa

En líneas anteriores he abordado las percepciones de los docentes investigadores de la UPEL – IPM acerca de algunas tradiciones paradigmáticas que modelan el accionar investigativo en la universidad, un abanico de opciones que abarca desde la rigidez de la investigación cuantitativa hasta las diferentes alternativas para estudiar la realidad mediante el enfoque cualitativo. Sin embargo, los haceres investigativos han sido permeados por una “mixtura” que pretende combinar atributos de los enfoques paradigmáticos antes citados; una invitación a la investigación multiparadigmática o multimétodo.

En este sentido, Hurtado de Barrera (2008), considera que el sujeto investigador debe tener en cuenta que:

Al investigar una problemática surge la dualidad entre elegir uno u otro método desarrollado por un modelo epistémico, generalmente el inductivo del empirismo, el hipotético deductivo del positivismo, el etnográfico del estructuralismo, el crítico dialéctico del materialismo histórico, la investigación acción del pragmatismo o la fenomenología entre otros, métodos utilizados para desarrollar o analizar teorías, asociados a la investigación cualitativa o cuantitativa u otros paradigmas. Así mismo, las etapas de cada método se desarrollan a partir de la aplicación de ciertas técnicas o modos específicos de hacer algo, algunas técnicas de recolección de datos como la entrevista, la encuesta y la observación, pero también hay técnicas de muestreo y hay técnicas de análisis de datos. La naturaleza del objeto y la eficacia de los métodos orientarán la reflexión del investigador, para aproximarse y dar cuenta de los fenómenos que son pertinentes, socialmente, de ser estudiados. (p. 256)

Para fortalecer lo dicho por Hurtado de Barrera (2008), me apoyé en el caso de la Investigación universitaria, en las ideas de Padrón (1997), quien exige:

Un compromiso con los demás, en el sentido de que no basta que descubramos algo nuevo, sino que, además, tenemos que mostrar cuán confiables fueron los procedimientos que nos llevaron a ese descubrimiento. En otras palabras, no basta con producir conocimiento nuevo. Por encima de eso, hay que mostrar la validez del descubrimiento. Si no hacemos eso, estaríamos exigiendo fe o crédito gratuito. (p. 118)

En consecuencia, el docente investigador, desarrolla estudios donde utiliza una diversidad de métodos cuantitativos o cualitativos; ninguno es mejor que el otro, todos son importantes, ya que nuestra investigación requiere de métodos válidos para el descubrimiento de la verdad y disponerla al servicio de la comunidad científica. Ello implica un cambio en nuestra manera de actuar, pensar y sentir con respecto a la investigación, porque la diversidad, desde mi perspectiva como investigador, lleva a la universidad a tener un talento humano

que se moldea en sus haceres con la plenitud de la diversidad metodológica que existe en materia de investigación.

En este sentido, la subcategoría *Diversidad investigativa* emerge de las percepciones de los docentes investigadores en relación a los procedimientos investigativos que abordan la realidad mediante el uso de combinaciones procedimentales que pretenden ampliar los atributos de cada enfoque. De ello da cuenta el testimonio de la intérprete Felipa, quien al respecto dijo: *Existen conocimientos epistemológicos que dan soporte desde teorías, postulados, teoremas, pero no hay métodos definidos, ni establecidos, la investigación tiene flexibilidad siempre y cuando los datos teóricos, numéricos, experimentales, sociales hayan sido recaudados de acuerdo a los términos estadísticos y/o teóricos que puedan validar la investigación.*

La intérprete *Simona* ofreció un testimonio que aporta evidencias sobre la diversidad en la investigación realizada en la UPEL-IPM y al respecto expresó: *Haciendo uso de la mirada a otros escenarios, la investigación en la UPEL también ha transitado por el camino de la innovación, donde la originalidad ha prelado. (...) La diversidad también se aprecia cuando algunos modos de producción se dejan permear por la transdisciplinariedad, específicamente en los casos de los trabajos con tendencia metodológica cualitativa.* La intérprete *Ana* me ofreció un testimonio coincidente con el expresado por su par *Simona* al decirme: *El proceso investigativo en la UPEL-IPM contiene una heterogeneidad que le es inherente, sus modalidades discursivas y escriturales están permeadas por un diálogo inter y transdisciplinario.* *Enmanuel* fortalece los testimonios anteriores al decir: *La alternativa interpretativo/hermenéutica tomó rumbo, incluso en sus posibilidades fenomenológicas y genealógicas.*

Desde mi perspectiva como sujeto cognoscente, desde mi percepción de la apertura investigativa suscribo la importancia que tiene para los docentes investigadores el reconocimiento de la diversidad en materia de investigación, porque esta es centro de nuestro avance en el mundo académico. Entiendo que

un docente no puede quedarse estancado en una sola manera de dar cuenta de la realidad, en una sola alternativa de investigar. Debe privar el principio de autonomía del sujeto investigador a que hace referencia Leal (2011) y plantear su estrategia heurística con el enfoque que se adapte a las características ontológicas y epistemológicas de la realidad a estudiar.

Ricoy (2006) nos recuerda que los paradigmas de las ciencias naturales no deben aplicarse en las ciencias sociales y de la educación, invitándonos a una combinación bimetódica que resulte útil en el desarrollo del estudio; así como la combinación de atributos que respondan mejor a las exigencias de la investigación. Desde mi postura como investigador, suscribo los testimonios ofrecidos por los intérpretes, pero guardo distancia de las propuestas investigativas con pretensiones extra dimensionales; para lo cual me apoyo en

Piñero, Rivera y Esteban (2020), quienes a propósito de la multiplicidad metódica o paradigmática expresaron: “Consideramos que, en una investigación específica o determinada, el uso de lo multi, mixto o combinación paradigmática y metódica es improcedente, siendo su viabilidad en la operatividad de la dimensión técnico procedimental.” (p. 104).

Me adhiero a la postura de los autores (Piñero, Rivera y Esteban (2020), en razón de mi celo por una producción intelectual pertinente y transformadora de realidades. Cada evento investigativo es único, en correspondencia a las dimensiones ontológica, epistemológica, metodológica y axiológica del conocimiento. Es un saber que llevamos impreso en nuestros sentires y haceres en tanto parte de esta comunidad de intereses.

La investigación en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador debe sustentarse, nutrirse con nuevas perspectivas cognitivas, con prácticas proactivas que viabilicen la generación de saberes con pertinencia social. Necesario es recuperar el posicionamiento que una vez tuvimos en cuanto a producción intelectual, es un imperativo recuperar los espacios perdidos y lo estamos haciendo, pese a los escenarios de crisis. Como siempre, El libro de las Normas iluminará nuestra senda investigativa.

Subcategoría el libro de las normas

Uno de los manuales de normas de más proyección y éxito en las universidades venezolanas es el de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, reconocido a nivel nacional e internacional. Lo considero el libro de los libros, que establece las condiciones, procedimientos y criterios sobre la organización y estructura que deben tener los trabajos de investigación. Este libro de normas fue realizado con la intención de que la información expuesta en cada trabajo de investigación sea lo más legible y coherente posible, mejorando así la comprensión y desarrollo de los diversos contenidos. Sus normas están adaptadas a las reglas APA, mismas que son aceptadas y exigidas para todo tipo de trabajo de investigación. Es el libro de las normas, porque nos guía acerca de lo que debemos hacer.

La significancia del Manual UPEL para los docentes investigadores quedó evidenciada en las palabras de quienes tuvieron a bien ofrecerme sus testimonios al respecto, de lo cual da cuenta la intérprete Carola al manifestar: *“La universidad tiene sus reglamentos sobre cómo debe investigarse, cada Maestría y cada Especialidad tiene sus líneas de investigación, la universidad tiene su Manual para la presentación del conocimiento a la sociedad.*

En efecto, la UPEL ha venido publicando el Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales, el cual, para la edición 2022 se denomina *Manual de trabajos de grado de especialización técnica, especialización y maestría y tesis doctorales.* “La estructura y forma en que se presenta el contenido de cada capítulo permite que sea fácil de manejar y de ubicar la información que requiere el investigador” (UPEL 2022, p.11).

Lo que menciona Carola es una realidad en toda universidad, ya que cada una tiene su propio reglamento para investigar, lo que les asigna su propia identidad. Se consideran normas que guían la investigación realizada por personas que conocen una temática y se vuelven expertos en la misma, pero

esas investigaciones deben ser normadas, tener un esquema para su presentación y es allí donde las universidades establecen el deber ser, las normas y principios de los procedimientos investigativos en la fase de socialización de los saberes generados.

Aunque a veces, se presenten fallas en su ejecución, generando confusión, culpa y desinformación, estos aspectos son importante, porque como menciona el intérprete Enmanuel: *Bueno, por si fuera poco, el referente de todo, el alfa y omega del producto: las normas APA, que, además, nunca se parecen a las normas APA. Los estudiantes dicen que es culpa del profesor y el profesor dice que es culpa del Manual y el Manual dice... Al final: nadie es responsable.* El principio y el fin están presentes en un manual que se rige por las normas APA, que inicialmente no fueron concebidos con esa función, porque solo eran para la Sociedad Psiquiátrica de los Estados Unidos de Norteamérica, pero ¡Eureka!, sin querer que se convirtieran en normas internacionales a las que se sumaron diversas universidades.

Pero debemos estar claros, necesitaron y seguirán necesitando adaptación, además como menciona Enmanuel, no se parecen a las normas originales, simplemente son una adaptación, que debería ser el ideal, un libro de normas adaptadas a las normas APA, que requirieron de ese toque especial, que algunas veces no caló en la misma universidad. Como menciona Enmanuel, seguimos buscando un culpable en su aplicación, que deja a veces una serie de sinsabores, entre personas que no se ponen de acuerdo en su aplicación para la investigación, acto que a veces lleva al irrespeto de la norma.

La edición 2022 de nuestro Manual UPEL dejó de lado las orientaciones metodológicas que contribuían a perfilar la estructuración de los proyectos, sobre todo de los investigadores noveles, con escasa experiencia en la planificación, ejecución y divulgación de proyectos para la generación de saberes. Devenido hoy en Manual de estilo y reformulado con un controvertido capítulo sobre la ética del investigador, bien puede nuestro apreciado Libro de las Normas suscitar comentarios como el expresado por Enmanuel.

Con respecto al comentario anterior, el intérprete Martín confirma lo que vengo señalando cuando manifiesta: *Realmente esas normas como tal están en un proceso de adaptación pero, lamentablemente, la norma no ha sido respetada dentro de la propia universidad, además agrega que: Hay una suerte de azar y serendipia en la cual, en algunos momentos, los cánones coinciden con las intenciones investigativas y con los procesos de generación de conocimiento pero circunstancialmente también sucede lo contrario, también a veces están absolutamente divorciados.*

La percepción de este docente investigador sobre las normas presente en el libro de los libros, el Manual, de la UPEL, es interesante; porque toma en cuenta las debilidades que se presentan en su aplicación. Según Martín, no es respetado por todos, el azar y la serendipia son elementos que caracterizan a la falta de respeto a las normas aún en la propia universidad; sin embargo, sigue manteniéndose como el faro que guía la divulgación de los productos investigativos de nuestra comunidad universitaria.

Esto me lleva a reflexionar acerca de la importancia de las directrices para el sujeto investigador, porque aunque la investigación actualmente es más flexible, eso no significa que no se establezcan pautas para su presentación: Cada universidad tiene pautas que cumplir, poseen ese libro de las normas, que es su biblia y conocerla es un deber, pero está en nosotros mantener ese estilo que nos identifica como únicos en su clase. Hay libertad de elección, pero los manuales existen para guiar nuestro accionar como investigadores, para vehicular la socialización de nuestros constructos investigativos en la comunidad científica.

Ahora bien, según Esquivel (1999):

El término investigación se refiere a un conjunto de actividades destinadas a crear conocimientos generalizables o a contribuir a su reformulación. Estos conocimientos consisten en teorías, principios o relaciones, o en la acumulación de informes que pueden corroborarse por medio de metodologías científicamente formuladas. (p. 134)

Esto implica el uso de normas que exige la comunidad académica, que tienen una razón de ser y las mismas son las que guían nuestros pasos para presentar nuestra producción investigativa. La preparación y manera de organizar los informes le dan significado al trabajo realizado: Ello implica calidad, protocolos, guías y compromiso para la preparación de estudios científicos pertinentes. Eso representa el libro de las normas, nuestro Manual UPEL, el cual debe ser actualizado en la medida que el mundo va cambiando y con él la investigación.

En este orden de ideas, es oportuno traer aquí algunos preceptos de La Revista de Investigación de la UPEL (2022), misma que a propósito de recibir productos investigativos para su respectiva publicación exige:

Los trabajos de investigación deben estructurarse en la forma siguiente (...) Organizar su estructura en Introducción, Método, Resultados, Conclusiones y Referencias que deben seguir las normas UPEL. Las investigaciones documentales deben contener en forma implícita y explícita los elementos antes señalados (p. 6)

En consecuencia, el libro de las normas, desde mi perspectiva como sujeto cognoscente, es nuestra propia guía investigativa, un manual conformado por un compendio de historias, normativas, acciones y directrices que se adaptan a la realidad de nuestra universidad, pero que no deja de tener debilidades en su estructura y aplicación. No pretendo criticar a este libro, pero a veces hay verdades presentes en nuestros escenarios académicos e investigativos, situaciones que al decir de los intérpretes nos dejan axiológicamente inermes de cara a nuestro Manual UPEL.

Las ideas redentoras no son tales si no transponen el umbral de su generación. Necesario es visibilizarlas, compartirlas en la comunidad científica, posibilitar el acceso del otro. El libro de las normas como constructo inacabado estará siempre allí, para que las ideas redentoras nunca mueran; para guiarnos por el sendero de la comprensión de la producción intelectual.

Categoría ¿Qué Mueve Al Investigador?

La categoría ¿Qué mueve al investigador?, parte de la necesidad que existe en mí de conocer todas las cosas que nos pasan con respecto a la investigación académica, representa el saber entender al sujeto investigador. Por ello, muchas veces me he preguntado *¿Qué mueve al sujeto investigador a investigar, ¿Cuál es su motivación principal?*; ¿es acaso la curiosidad?, o tal vez ¿la necesidad de encontrar algo nuevo para cambiar lo que está establecido?, ¿o simplemente el deseo de aprender más acerca de temas nuevos que cada día emergen en el ambiente?, ¿o solo por cumplir un requisito para subir otro peldaño en nuestra categoría?; no sé, yo solo sé que afuera existe un mundo que cada día le aporta a sus habitantes nuevas ideas, nuevos descubrimientos en diferentes áreas: medicina, educación, tecnología.

Tal vez un día la ciencia acabará como dice la Biblia, porque ya no habrá nada que investigar, pero mientras eso no ocurra, el sujeto investigador siempre estará presente en la Universidad y se sentirá inspirado, como yo, en aprender a hacer las cosas bien, sentir satisfacción personal por los hallazgos y obtener saberes que engrandecerán el proceso intelectual e investigativo del docente. Esos saberes acrecentarán el capital cultural de la universidad y además cumpliremos con los requisitos en relación a las líneas de investigación.

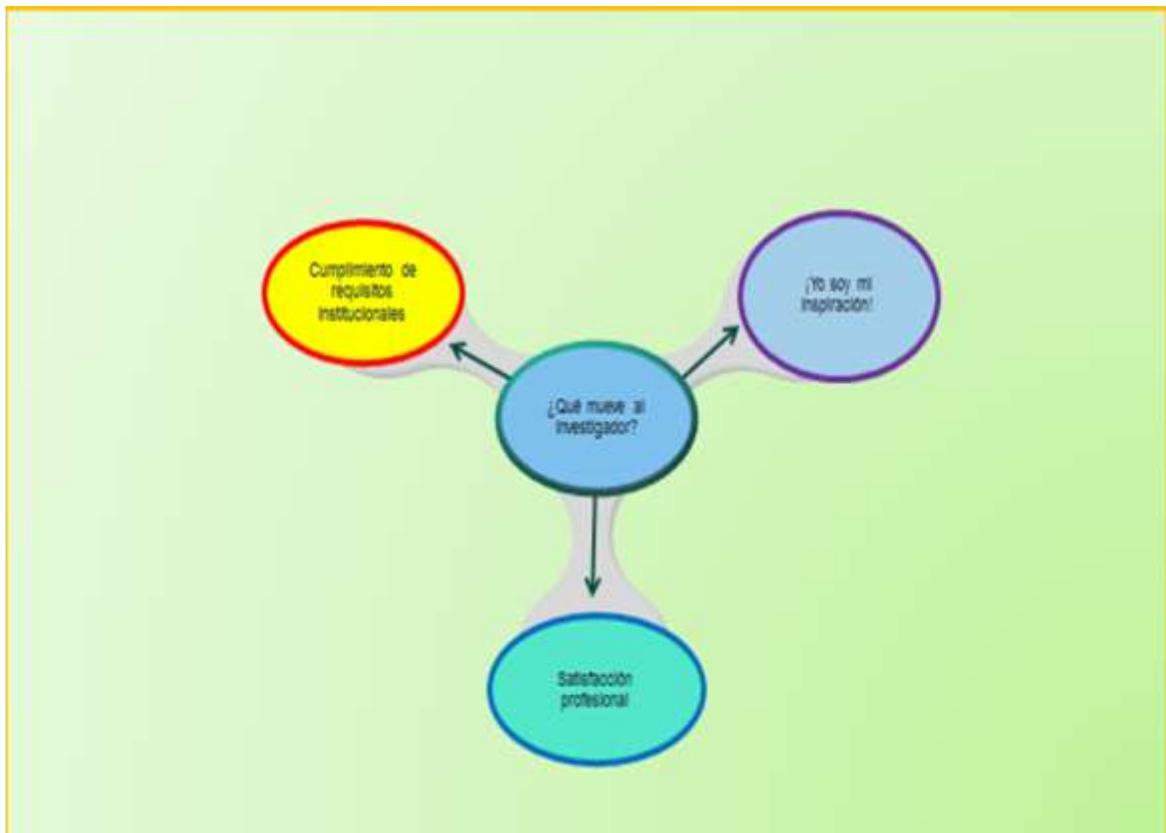
Bien lo expresa la intérprete Simona al ofrecerme su testimonio: *La finalidad por un lado es cumplir con un requisito académico, bien sea como trabajo de ascenso, desarrollo de actividades académicas en ciertas cátedras, y por el otro está el que lo hace como medio de continua formación.* Lo manifestado por Simona guarda relación con lo acotado por Martel (2016): “La investigación científica es parte importante en la docencia universitaria, no hacerlo nos condena a repetir estereotipos sin mayor fundamento y faltos de actualización.” (p. 131)

En efecto, la investigación es el motor, la esencia de las funciones de la universidad; una premisa suficientemente conocida por los docentes investigadores. Todos sabemos la necesidad, la obligatoriedad de generar

saberes pertinentes a las realidades sociales; pero la complejidad de los escenarios en los que debemos desenvolvemos hoy, bien podría contener elementos que contribuyan al desánimo en nuestros haceres investigativos. En este sentido, esta categoría está acompañada de las subcategorías ¡Yo soy mi inspiración!, Satisfacción profesional y cumplimiento de requisitos institucionales, tal como muestro en la Figura 5.

Figura 5

Categoría *¿Qué mueve al investigador?*



Fuente: Elaboración propia

Subcategoría Yo soy mi inspiración

El trabajo de investigación lleva dentro de si el motivo que inspiró al docente a abocarse al estudio de un tema determinado. Su andar y desandar por el camino del conocimiento es un paso vital para el desarrollo de cualquier producto investigativo; ya que esto forma parte de su trabajo como docente.

Implica estar al día con los cambios que ocurren en la humanidad en materia de investigación, por eso su postura como investigador le lleva a entender que él mismo es una inspiración para llevar a cabo la misión que le fue encomendada para lograr con éxito su propósito como investigador; ya que este es el motor que lo mueve y le da significado a su labor como docente.

En este sentido, la subcategoría *Yo soy mi inspiración* emerge de los sentires de los intérpretes en relación a los haceres investigativos motivados por la satisfacción personal en el logro, como accionar que viene del alma. De ello da cuenta el testimonio de la intérprete Ana cuando refiere: *Mi experiencia en la producción intelectual pudiera describirla como valiosa, no solo como enriquecimiento personal, sino además por los interesantes debates que las mismas han generado.* Estas palabras son el reflejo de la importancia que tiene para la docente el proceso de investigar, además de saber lo que significa su trabajo, el cual tiene un sentido y un significado especial en su contexto personal.

De este modo, el docente investigador va aportando ideas innovadoras y de cambio en la manera como se viene realizando la investigación en la universidad, no son simples palabras, sino que las mismas van calando en la mente de quienes leen su producción intelectual, y generan nuevos debates sobre la importancia de las mismas, palabras que son inspiradas por el conocimiento adquirido a través de años de estudio y consolidándose como un legado a la comunidad científica, porque le da vida a la palabra.

El testimonio de Carola discurre en sentido similar al de su par Ana cuando dice: *No se puede investigar algo de lo cual uno no está enamorado, o de lo cual uno no tiene motivos personales para investigar, porque la producción intelectual tiene que pasar precisamente por esa parte subjetiva del investigador. Entonces, yo he vivido ese proceso de forma muy amena y muy enriquecedora.* En similares términos discurre el testimonio de María, quien expone: *Aquí no se piensa, siendo también válido por supuesto, si me generará más ingresos o no, o si me sirve para un ascenso, un punto que me falta en la*

carpeta, o si alguien me lo reconocerá; en dado caso esto serían efectos colaterales. Se piensa en el ideal de educación que tenemos. De lo que debe ser a futuro.

En estos relatos se encuentran elementos significativos acerca de la investigación, que nos llevan a entender que hay que sentir amor por lo que se hace, un motivo, esa parte subjetiva de los investigadores que enriquece al mundo de la investigación. El amor al que hace referencia Carola se conjuga con el desprendimiento manifestado por María, una sinergia que nos muestra la dimensión humana del docente, una manifestación de las relaciones intersubjetivas.

Todo lo anterior se hace interesante para quienes leen el producto de nuestra indagación que forma de la inspiración del investigador, su curiosidad y su necesidad de aprender, es como la escritura de la Biblia cuando se dice que es inspirada por Dios. No pretendo decir que somos dioses, sino que tomemos de este mensaje que toda escritura es inspirada, por lo tanto, toda investigación que hagamos también lo es, ya que son ideas que nos inculcan la búsqueda de nuevos saberes y que se hacen realidad.

Es como mencionan los docentes del Instituto de Tecnología de Sonora México (2020), cuando sus investigadores afirman que para iniciar una investigación siempre se van a necesitar ideas, las cuales serán ese vínculo que nos acerca por primera vez a la realidad investigada, ideas novedosas que se apoyan en una variedad de fuentes, que generan otras ideas. Por lo tanto, tenemos un amplio ambiente lleno de ellas, y estas emergen de cualquier suceso que esté ocurriendo en la actualidad. Freud solía decir: “Si la inspiración no viene a mí, salgo a su encuentro...” En ese sentido, si salgo al encuentro de la inspiración, es porque ¡yo soy mi inspiración!

Subcategoría Satisfacción Profesional

Esta subcategoría emerge de los sentires de los docentes investigadores acerca de la investigación como proceso que imprime regocijo, satisfacción profesional por los logros alcanzados, dada su pertinencia a la transformación de las realidades sociales. En efecto, los haceres investigativos transforman la vida de quienes en ellos participan, es motivo de orgullo para el investigador y su entorno familiar y generan admiración en los escenarios académicos de la universidad, además de contribuir a su posicionamiento profesional en la comunidad científica. Ese sentimiento de orgullo se evidenció en la gestualidad de la interprete Carola al expresar: *Yo creo que con mi investigación he ayudado a transformar el sentir, el convivir, el hacer de quienes han estado conmigo en este proceso.*

Una de las acepciones que ofrece el diccionario de la RAE (2003) para el término satisfacción es el de *recompensa*, una definición que subsume los sentires de Carola en tanto se siente recompensada por haber tenido la oportunidad de servir al otro mediante la generación de saberes. Es pertinente acudir a Cantón y Téllez (2018), quienes al respecto mencionaron: “La satisfacción laboral o profesional es percibida como una actitud, una emoción, un sentimiento, y relacionada con el clima, con la salud mental y el equilibrio personal” (p. 215).

Las palabras, de la interprete Carola son un reflejo de lo que siente, su satisfacción profesional; porque nos hace referencia a cómo se siente cuando ha ayudado a otros a través de su investigación; en especial en el sentir, convivir y el hacer de quienes colaboraron con ella. Esto implica además una satisfacción profesional por el trabajo realizado, el cual tiene un propósito y un fin, y que va más allá de todo lo antes señalado, porque genera satisfacción en la docente y en sus colaboradores.

En el mismo orden de ideas, la satisfacción por el deber cumplido se evidencia en el testimonio del intérprete Enmanuel, quien manifestó: *Esas experiencias de investigación con los estudiantes, que investigaban procesos*

históricos en sus comunidades, permitió tener los más disímiles temas y las perspectivas más enriquecedoras que tuve en mi vida, tanto que las recuerdo con añoranza, insistir que vieran siempre hacia sus ancestros, hacia sus comunidades, hacia los lugares que les hacían ruido, era realmente provechoso”, satisfacción, añoranza, orgullo, provecho, por el trabajo realizado. Es evidente que Enmanuel se siente profesionalmente recompensado, satisfecho y la investigación; porque no se queda con el conocimiento generado, sino que lo comparte, que siembra en otros la necesidad de conocer y aportar nuevos conocimientos al otorgar significados a esas experiencias enriquecedoras.

En este contexto, Herrera, Alonso y Maldonado (2019), consideran que el rol que debe asumir el docente investigador en la formación profesional, es fundamental para la producción de nuevos conocimiento, ya que esto genera satisfacción profesional, además de preparación académica y el desarrollo de estrategias fundamentales para la producción científica en la organización. La pertinencia de los saberes generados por los docentes investigadores, será un reflejo de su acomodo al contexto donde se desenvuelve, de su visión del retorno necesario a sus haceres, de la recompensa que espera recibir. En definitiva, un reflejo de su satisfacción profesional.

Subcategoría Cumplimiento de requisitos institucionales

En líneas precedentes he hecho referencia a la investigación como una actividad que emerge del espíritu inquisidor del docente universitario, de la conciencia sobre la importancia de sus haceres en tanto generadores de saberes transformadores. El investigador, en ejercicio de su autonomía, realiza su producción intelectual sin ataduras, motivado por la dimensión axiológica que permea el tejido intersubjetivo de la universidad.

Sin embargo, en toda organización universitaria se debe cumplir con ciertos requisitos institucionales relacionados con la producción científica, la

cual se actualiza constantemente a instancias de los cambios que ocurren en la humanidad. Nuevas ideas surgen incesantemente, nuevos descubrimientos tecnológicos y científicos; por lo tanto, las universidades no se pueden quedar atrás en materia de investigación, debiéndose cumplir con ciertos requisitos, algunos inherentes a la comunidad científica global y otros que son propios de cada institución universitaria.

En este sentido, la presente subcategoría pretende dar cuenta de las percepciones de los docentes investigadores acerca de la producción intelectual motivada particularmente por el cumplimiento de los requisitos que al efecto dispone el ordenamiento de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. De este aspecto da cuenta el testimonio del intérprete Federico, quien al respecto dijo: *La producción académica vinculada a los trabajos de ascenso y trabajos de postgrado, se hace como un requisito académico obligatorio y no como un proceso natural de investigación.* En el mismo orden de ideas discurre el testimonio de la intérprete Ana, quien mencionó: *Generalmente las investigaciones se hacen para dar respuestas a un ascenso, a un grado académico, a un interés más personal.*

Interpreto la preocupación de Martín al manifestar: *La producción pareciera que estuviera más bien signada por una necesidad del docente de cambiar de categoría que de satisfacer una necesidad propia de la sociedad o propias de la universidad.* Hago mías las palabras de la intérprete Carola, quien al ofrecerme su testimonio expresó: *Quien investiga solo para dejar un texto escrito, para dejar evidencias de una investigación pero no ha logrado calar entre el individuo, entre el ciudadano, entre el hombre, la mujer venezolana, no ha hecho nada, no ha investigado.*

Tal como se puede observar en estas evidencias aportadas los docentes investigadores, la producción académica pareciera realizarse solo como un requisito para lograr algo que necesita el docente para subir de categoría, y no para satisfacer una necesidad de la sociedad o de la propia universidad. Como dice Martín, no es una crítica a la necesidad de ascenso de los docentes,

porque ese es su derecho; pero también debe producirse un cambio para que estas investigaciones sean parte de la transformación que requiere la universidad para proyectar sus investigaciones en beneficio de la sociedad, para fortalecer los lazos con una universidad, que a través de sus investigaciones, aportará elementos importantes para el desarrollo de la misma y de quienes en ella hacemos vida.

Lo señalado por los actores sociales, tiene su base en las ideas de Larran y Andrade (2015), quienes consideran que el papel de la universidad del presente siglo, no solo es reconocer sus tres procesos fundamentales: lo académico, el aspecto investigativo y la extensión. También tiene su base en la política científica en las universidades, asume un rol importante, dentro del proceso formativo que se lleva a cabo en la universidad, puesto que esta está en el deber de garantizar una adecuada producción científica, dirigida no solo a solucionar los problemas de la universidad, sino también a buscar soluciones a problemas de esa sociedad que espera de ellos.

En este orden de ideas, es oportuno lo expresado por Hernández (2009):

En el quehacer de la universidad del siglo XXI, el docente investigador como creador de conocimiento es actor principal, de él depende la formación del espíritu crítico y reflexivo en de los profesionales que han de contribuir a la transformación de la sociedad. (p. 186)

En efecto, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador busca elevar su calidad científica para el beneficio de la sociedad, puesto que es en su seno donde se forman los futuros docentes de la nación venezolana. Nuestro compromiso es con la universidad y lo que ella representa. La universidad será un reflejo de lo que hagamos hoy en tanto docentes investigadores. Nuestros productos estarán en consonancia con los haceres académicos e investigativos solo si el accionar es motivado desde nuestro espíritu docente, desde una axiología subjetiva.

Categoría El Producto de la Investigación

En La Biblia, Libro de Mateo, Capítulo 7, versículo 20 se lee: “(...) por sus frutos los conoceréis.” Debo confesar que no es La Biblia mi libro de cabecera, pero tampoco niego la riqueza espiritual de su contenido, en tanto pieza literaria plétórica de alegorías pertinentes a esta disertación. Si a los árboles se les conoce por sus frutos, bien podría yo utilizar el símil de que a los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador se les conozca en el mismo sentido, por sus frutos, por lo que sean capaces de generar para beneficio de la humanidad.

En ese orden de ideas, la categoría *El producto de la investigación* emerge de los sentires de los docentes investigadores acerca de la generación de productos observables en ocasión de los haceres investigativos. Estos frutos, estos productos de la investigación no son más que el resultado del trabajo que tienen a bien realizar los docentes investigadores en sus respectivas áreas de conocimiento, puesto que como menciona Arrechavala (2011): “Aunque las fuentes de generación de conocimiento se han diversificado enormemente en las economías más avanzadas, las universidades siguen siendo el centro de las redes que lo producen” (p. 2).

Ciertamente, la sociedad espera de las universidades la generación de los saberes pertinentes a las realidades. Los grupos sociales se desarrollan con el conocimiento transformador producido en los espacios académicos e investigativos de nuestras universidades. Los programas de gestión universitaria, incluida la gestión de la investigación, direccionan los haceres hacia una producción intelectual que cubra las expectativas de la sociedad en relación al área de conocimiento propia de la universidad.

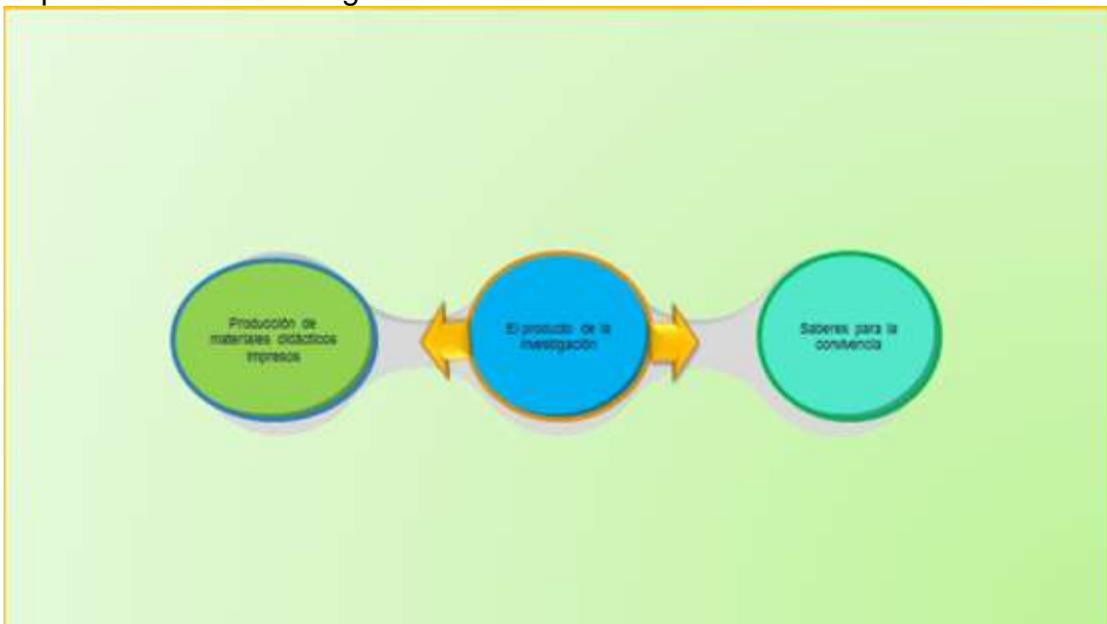
En este sentido, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador es una casa de estudios que forma y egresa docentes (Rivero, 2020); por lo que sus frutos; sus productos de investigación están íntimamente relacionados con los escenarios académicos en sus diferentes niveles y modalidades. Igualmente, la UPEL genera productos de investigación que contribuyen a

viabilizar el relacionamiento intersubjetivo en la comunidad universitaria, con proyección a los haceres más allá de los muros.

El producto de la investigación es el conocimiento que transforma realidades, es el aporte del investigador a la comunidad científica, que es dado a conocer desde diferentes ámbitos, en charlas, ponencias, carteles, folletos, revistas científicas electrónicas y no electrónicas, en fin, es el trabajo del investigador, publicado en revistas científicas, en libros, u otros recursos que nos brindan las tecnologías de la información y la comunicación, que nos ayudan a difundir lo producido. Es por ello que he acompañado a esta categoría con las subcategorías *Producción de materiales didácticos impresos* y *Saberes para la convivencia*, tal como muestro en la figura 6.

Figura 6

El producto de la investigación



Subcategoría producción de materiales didácticos impresos.

En la subcategoría producción de materiales didácticos impresos, los intérpretes, hombres y mujeres que participaron del estudio, aportaron elementos importantes para el desarrollo de este estudio, manifestaron sus opiniones; dejando un legado plétórico de ideas significativas que permiten

tener una visión de la realidad desde su perspectiva. Sin embargo, muchas de las producciones a que hacen referencia los testimonios han desaparecido con el tiempo, como lo manifiesta el intérprete Federico, quien lo confirma cuando refiere: *Todos los programas de elaboración de recursos para el aprendizaje y los programas de producción para el financiamiento, que eran débiles, han desaparecido*. Interpreto la vehemencia en las palabras de Federico, nos ha invadido un ambiente desesperanzador y poco contribuyente a la creación de materiales comunicativos.

Necesario es enfrentar la falta de atención y reforzar la producción de materiales actualizados, de recursos que puedan ser fortalecidos con las exigencias de la sociedad de investigadores del mundo de hoy. La tenacidad debe interponerse a la inacción, debe aflorar lo mejor de nosotros para hacer de los escenarios de crisis una oportunidad transformadora. Seamos como los árboles, que aún en condiciones adversas siguen dando frutos. La intérprete Felipa considera que: *Los fines de los productos son en su gran medida académicos, la UPEL genera y vende conocimientos relacionados con la enseñanza desde lo científico hasta lo poético*. Estos recursos son un legado de la universidad a una sociedad estudiantil que requiere de ellos. Está en nosotros realizar los esfuerzos pertinentes a que ese legado tangible no desaparezca en la obsolescencia del tiempo.

En el mismo orden de ideas, la intérprete María manifestó que los materiales didácticos tangibles son parte de esa *producción intelectual de los profesores de los niveles o categorías más bajas (asistentes, etc.) Desde sus cátedras se elabora material innovador para el manejo de sus cursos*"; además considera que: *Hay producción teórica valiosa y también mucha producción práctica para el aula, para el día a día a con los estudiantes. Producción teórica que da cuenta muchas veces de la concepción que el docente tiene respecto a los fines de los productos de investigación generados, más allá de ser el día a día del docente, lo que los mueve en su concepción epistémica, pues muchos están (sobre todo la de tesis doctorales), allí, durmiendo el sueño de San Juan,*

como dirían en mi pueblo. Puede que algunas hayan sido publicadas en revistas o transformadas en libros, pero la gran mayoría están allí.

Estas opiniones revelan la importancia de las producciones tangibles, que con el tiempo se van adaptando a las nuevas ideas y perspectivas que ofrece el mundo de la producción de los materiales impresos. Estos deben actualizarse de tal manera que no desaparezcan con el tiempo, porque ese legado es necesario mantenerlo para la formación del ser humano, que viene después de nosotros. Posiblemente sea una generación que no tendrá ni idea de lo que otros dejaron con sus investigaciones, si no se producen más investigaciones al respecto, un legado investigativo que dejará sus huellas en el tiempo.

Sin embargo, hay luces tenues en la oscuridad de la incertidumbre, señales de que nos invitan a demostrar de qué estamos hechos los docentes investigadores de la UPEL. De ello da cuenta el testimonio de la intérprete María, quien expresó: *las actividades prácticas corren con mejor suerte pues se mueven y se concretizan con los estudiantes en el día a día de aula (...)* En mi haber tengo un libro especializado en el área de química, una manera de hacer más sencilla y a la vez rigurosa la visión de los laboratorio ; igualmente, señala que: *Ahorita me he propuesto y en eso ando, visto lo que han sido estos dos años del sistema educativo, en elaborar guías pedagógicas cargadas de esa didáctica necesaria y formar así a los docentes de los niveles educativos secundaria, primaria.*

Desde mi postura como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, suscribo las palabras de quienes tuvieron a bien ofrecerme sus testimonios sobre esta temática e interpreto sus sentires. Sabemos que hoy en día las tecnologías de la información y la comunicación han alcanzado un auge exponencial y ofrecen un amplio abanico de oportunidades para el acceso constante a la información. Entiendo que la deficiencia de recursos económicos y los altos costos de producción de materiales didácticos tangibles no propicien su elaboración en nuestros

escenarios académicos e investigativos. Sin embargo, no debemos eliminar de plano estos productos didácticos, sino adaptarlos a las necesidades actuales, de tal manera que estudiantes e investigadores puedan obtenerlos a bajo costo y contribuyan a la oferta de productos investigativos de calidad.

Subcategorías Saberes para la convivencia.

Los saberes para la convivencia se construyen a partir de las relaciones producidas entre todos los involucrados en el proceso investigativo generado en la universidad. Esta convivencia será armónica si su construcción se realiza desde el respeto, la aceptación de las diferencias y las opiniones de todos, en un plano de igualdad entre docentes, estudiantes y comunidad.

Cuando hago referencia a los saberes para la convivencia, me refiero a esa convivencia que se construye a través de las relaciones que se producen entre los miembros de la comunidad universitaria, conformada no solo por docentes, sino que también se incorporan los estudiantes y la comunidad en general. Esto implica que los lazos que nos unen harán de esa convivencia un elemento positivo para la construcción de procesos investigativos en la búsqueda de soluciones efectivas basadas en el respeto, la aceptación de las ideas diferentes a la nuestras, las opiniones sobre diversos temas, en todos los ámbitos generados en un plano de igualdad.

Considero oportuno traer aquí a González (1997), quien a propósito de definir a la universidad, expresó: “Esta es la universidad que conocemos hoy en día: grande, compleja, plural, con una organización un tanto indefinida. Sin embargo, con características que la distinguen de otro tipo de organizaciones.” (p.4). La grandeza a que hace referencia el autor no tiene discusión, puesto que es la generadora universal de saberes, su complejidad se devela en la madeja variopinta de interrelaciones que se tejen en su seno. De su pluralidad dan cuenta los docentes investigadores, estudiantes, las comunidades de influencia y el mundo global, porque tal como menciona González (1997) es diferente a otro tipo de organización.

En este sentido, la presente subcategoría emerge de los sentires de los docentes investigadores en relación a los saberes generados en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y que contribuyen de una u otra manera a modelar el ser, el hacer y el convivir en la comunidad universitaria, en el relacionamiento político social extra muros, en la universidad más allá de la universidad. Tal como mencionó González (1997), “(...) la Universidad se construye, día a día, con el trabajo de todos sus hijos. (p. 4)

En este sentido, la intérprete Carola, en ocasión de ofrecerme su testimonio dijo: *Mis investigaciones han sido en el área pedagógica, estratégica para incrementar el nivel de lectura en los estudiantes, para despertar el amor hacia la lectura, para despertar ese sentido de ciudadanía crítica que deben tener los participantes en cualquier nivel educativo.* Carola considera que este tipo de investigación, permita al estudiante *que lo que se aprenda sirva para la vida, fuera de las aulas y no solo para el conocimiento, para un conocer sino para un saber hacer, para un saber convivir y para un convivir conociendo* por lo tanto, el grado de convivencia que se genera en ese compartir del conocimiento lleva a un aprendizaje práctico y activo dentro del ambiente formativo.

En el mismo orden de ideas, la intérprete Simona, considera que *la investigación debe aperturar el pensamiento hacia la libertad, pues su substrato epistemológico es la libertad, lo cual se debe gestar sin ataduras, porque simplemente no fluye.* Según el testimonio de Simona, esto implica que: *Los fines, siempre, en la universidad, se han circunscrito a investigar con el objeto de abordar, interpretar, comprender, interpelar los fenómenos que se relacionan con la educación, por lo tanto para Simona: La investigación realizada en el Pedagógico siempre ha sido inspirada por el valor supremo del bien, circunscrito a no causar daño y maximizar los beneficios hacia la educación y la sociedad, minimizando los escollos negativos que en el clima situacional de la investigación puedan surgir.*

En este sentido, la convivencia en este contexto, significa participación,

conocimiento para la vida, aprendizaje práctico y vivencial, además de interpretar, comprender, interpelar, la búsqueda del bien común, es decir, un proceso teórico, pero también práctico, que abre la jaula del conocimiento como indica Leal (2012), y que lleva a interpretar el mundo desde una visión real de la vida, donde los estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, no solo se prepara académicamente, sino que la investigación es parte de ese aprendizaje vivencial que lleva a la convivencia del ser humano, que es real, vivifica y fortalece la importancia de aprender a investigar para la búsqueda de soluciones efectivas para la comunidad upelista y la comunidad local.

Macrocategoría Más allá del claustro

Tradicionalmente se define a la institución universitaria como una comunidad de intereses espirituales que pretende buscar la verdad y afianzar los valores humanos al servicio del mundo, Esta concepción entraña el relacionamiento intersubjetivo de quienes hacemos vida en ella, implica el acomodo a un contexto axiológico que modela los haceres, que viabiliza la concreción del accionar académico e investigativo en aras de generar los saberes socialmente pertinentes, los saberes que conectan a la universidad con su entorno social, uno de los tres pilares fundamentales.

En ese sentido, los docentes investigadores hacen parte de la comunidad universitaria, al tiempo que deben convivir en contextos, en comunidades sustancialmente diferentes a los escenarios de la universidad, ya que como menciona Tonón (2012):

Cuando hablamos de comunidad, no hablamos de uniformidad, ya que la comunidad implica la inclusión de la diversidad y el logro del compartir en la misma. Porque comunidad, es sinónimo de interacción en lo diferente que es, asimismo, voluntariamente compartido; y entonces hablamos de comunidad en tanto unidad de lo diverso. (p. 8)

Así las cosas, el docente es hilo y tejido en la red intersubjetiva de la universidad, en ella transcurre gran parte de su vida cotidiana; pero, allende los muros, siempre estará aguardándole otra realidad, puesto que está sometido al condicionamiento político social del país y ello, de una u otra forma, modela su accionar académico e investigativo. En palabras de Tonón (2012), la universidad debe ser considerada “(...) mucho más que un mucho más que un lugar de construcción y reproducción del saber, ya que es verla también como un espacio de socialización y construcción de ciudadanía.” (p.9)

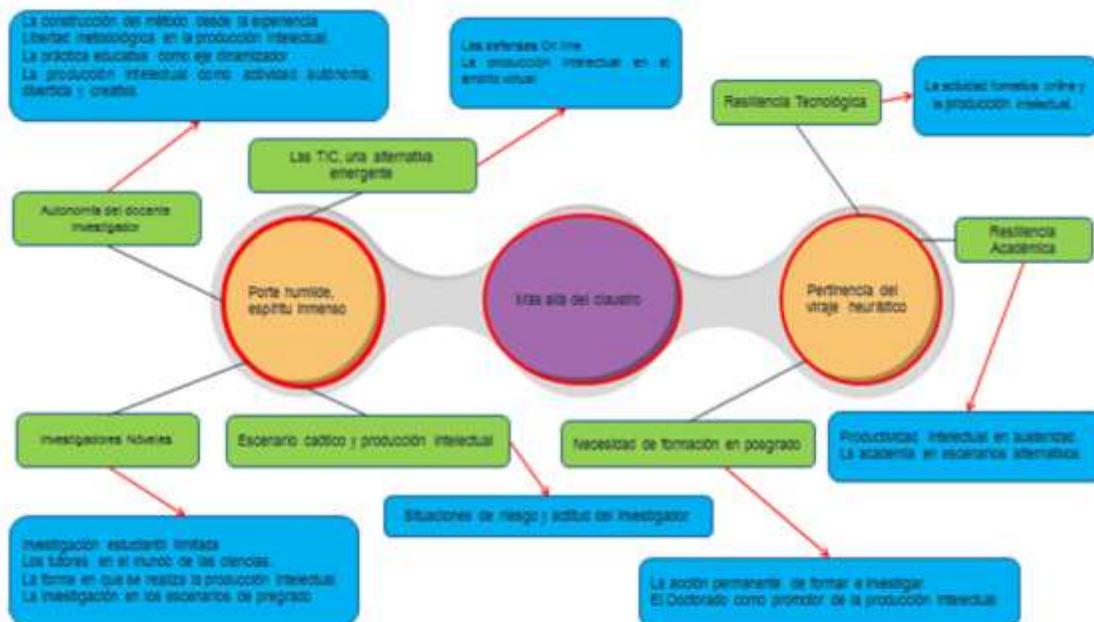
En atención a esta perspectiva, la Macro categoría *Más allá del claustro* es la genuina expresión de los intérpretes en relación al accionar de los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica experimental Libertador en los escenarios que hacen parte de su vida profesional, familiar y social, en tanto condicionada por situaciones económicas y políticas que se constituyen en detractores de su productividad investigativa, pero que al mismo tiempo son agentes motivadores del espíritu crítico y reflexivo que subyace a la formación docente.

Más allá del claustro, significa que el conocimiento relacionado con el sujeto investigador, con la producción intelectual; no se queda encerrado entre cuatro paredes de la universidad, sino que trasciende los muros, traspasa las fronteras y se constituye en aporte a la sociedad del conocimiento. Más allá del claustro están los docentes investigadores que conviven en grupos sociales permeados por los saberes transformadores que contribuyeron a generar. La marcha de los pedagogos no se detiene, la meta está ¡más allá del claustro!

Dada la diversidad y riqueza testimonial ofrecida por los intérpretes, hice acompañar a Macro categoría con un cuerpo de categorías y subcategorías que se enlazan armónicamente con los aportes de quienes en su condición de intérpretes tuvieron a bien compartir conmigo sus saberes, como muestro en la Figura 7.

Figura 7

Red semántica para la Macro categoría Más allá del claustro



Fuente: Elaboración propia

Categoría Porte Humilde, espíritu inmenso.

Esta categoría emerge de las percepciones de los intérpretes en relación a los desafíos, los retos que deben asumir los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador con ocasión del ejercicio de sus actividades académicas e investigativas. Su denominación está inspirada en la letra del Himno del Instituto Pedagógico Antonio Lira Alcalá de Maturín, mismo que en su coro reza: *“Nuestra casa es humilde en su porte, pero inmenso su espíritu fiel;”*. Es un reconocimiento a la humildad del docente investigador que trabaja con entera dedicación en la búsqueda de nuevos

saberes para compartirlos con sus pares, con sus estudiantes y con la sociedad, una búsqueda que no se detiene ante los desafíos porque su espíritu es inmenso e imprime en otros la necesidad de investigar a pesar de las adversidades.

Ahora bien, el Diccionario de la Real Academia Española (2001) nos ofrece una definición de “reto” en términos de: “Situación difícil o peligrosa con la que alguien se enfrenta; objetivo o empeño difícil de llevar a cabo, y que constituye por ello un estímulo y un desafío para quien lo afronta”. En términos similares discurre la definición ofrecida por el diccionario de Wikipedia cuando nos habla de: “ Situación, condición u objetivo percibido como algo muy difícil que pone a prueba la decisión, fuerza o firmeza de alguien.”

El testimonio de la intérprete *María* da cuenta de la postura de los docentes investigadores de cara a los retos que entrañan la producción intelectual en los escenarios actuales, al expresar: *Digo que nos hemos vuelto unos quejosos, pero el docente es para enfrentar retos y es en esos retos que la producción aflora. Ya no para archivar, sino porque se requiere y de manera urgente.*

Las palabras de *María* guardan coincidencia con lo expresado por García y Montero (2022):

El escenario académico y de investigación en nuestras universidades, particularmente en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), ha estado permeado por retos de variada índole y diversa concepción ontológica; situación que se ha tornado más compleja tras la aparición de la pandemia de Covid-19. Sin embargo, nuestros docentes investigadores hacen gala de su compromiso con la universidad y la aldea global; están conscientes de los retos a enfrentar en aras de potenciar la producción intelectual (p. 31)

Allí está el docente investigador, consciente de su rol en la universidad y la comunidad científica, que interpreta la necesidad de la investigación en tanto generadora de transformación, que aporta soluciones para todos.

Tal como dice la intérprete María, el docente investigador debe generar respuestas, mantenerse actualizado con los cambios tecnológicos, perfeccionarse en los escenarios académicos e investigativos que transforman realidades y fomentar la autonomía y creatividad en los haceres. Ello lleva implícito la asunción de retos, enfrentar los desafíos, demostrar de qué estamos hechos los docentes de la UPEL, hacer que emerja la inmensidad del espíritu que evoca el himno de la UPEL-IPM.

Los docentes investigadores somos la universidad y en consecuencia es nuestro compromiso asumir los retos que la configuración social global le imponga, ya que como mencionó Mora (2015): “Los desafíos que enfrentan hoy las universidades en todas partes del mundo son extremadamente grandes, precisamente porque el conocimiento, materia prima de estas instituciones, está invadiendo todas las esferas de la sociedad...” (p.2).

En efecto, la universidad es una institución, pero son sus docentes investigadores quienes generan el conocimiento transformador a que hace referencia Mora (2015). Son los docentes investigadores quienes sufren las adversidades de los escenarios de crisis, quienes deben sustentar la generación de saberes que permitan la permanencia en el tiempo de la institución universitaria y sus funciones vitales. Son los docentes investigadores quienes en definitiva asumen el compromiso de enfrentar los retos y proseguir la marcha.

Son esos docentes investigadores del Instituto Pedagógico de Maturín, quienes en sus oportunos testimonios me ofrecieron una gran diversidad de manifestaciones que conforman esta categoría, conducentes a hacerla acompañar de las subcategorías: Escenario caótico y producción intelectual, Las TIC, una alternativa emergente, Investigadores Noveles y Autonomía del sujeto investigador, según muestro en la figura 8.

Figura 8

Categoría *Porte humilde, espíritu inmenso*



Fuente: Elaboración propia

Subcategoría Escenario caótico y producción intelectual

Hacer referencia a la investigación conjugada con el accionar cotidiano del sujeto investigador, es pretender comprender la complejidad de los escenarios de la producción intelectual. Los docentes investigadores de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador han asumido el compromiso de generar los saberes transformadores de realidades, los saberes con pertinencia social que espera nuestra aldea global. Sin embargo, también se ven afectados por las situaciones de riesgo que se susciten en el ámbito nacional y ello, afecta considerablemente la eficiencia de la generación de conocimiento.

El país se ha visto afectado por factores sociopolíticos que han generado un clima de incertidumbre en todos los estamentos de la vida nacional, situación que se agravó sustancialmente con la irrupción de la pandemia de Covid 19. No es mi intención abordar aquí la génesis de la crisis, solo hago referencia a

que sus efectos, superada la pandemia de Covid 19, aún se siguen sintiendo en los escenarios académicos e investigativos de nuestras universidades, y particularmente en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En este sentido, la subcategoría *Escenario caótico y producción intelectual* pretendió acopiar los sentires de los docentes investigadores del Instituto Pedagógico de Maturín acerca de los haceres pertinentes a la generación de conocimiento en un ambiente permeado por una crisis que ha provocado la caída abrupta de los niveles de productividad científica y tecnológica (Vielma, 2019).

El testimonio del intérprete Enmanuel da cuenta de lo expresado por Vielma (2019) al manifestar: *El impacto por la presencia de la COVID-19, la migración producto del fuerte golpe en lo económico, y la ausencia de incentivos institucionales y por parte del ente rector, han lesionado en mucho el movimiento en torno a la investigación, con una merma notable*. Sus palabras, se consolidan en la ausencia de incentivos institucionales que afectaron en cierta manera la investigación, todo se paralizó, la generación de saberes estuvo estancado por un tiempo considerable. Sin embargo, según Enmanuel, no todo fue negativo, porque como menciona: *Gracias al apoyo del Centro Nacional de Historia (Caracas), propiciamos procesos de investigación para las comunidades, en el ámbito cultural y en la creación histórica. Es por ello, que en medio de la pandemia logramos culminar con los trabajos de las comunidades, ambos diplomados*.

El intérprete Martín ofreció un testimonio coincidente con el de su par Enmanuel al referir: *A nivel de pandemia, ya tenemos un año y algunos meses, evidentemente hay algunos que están trabajando y otros que simplemente han sucumbido ante el estrés del momento, de la complicación del momento*”, sin embargo, *Los docentes han buscado alternativas de trabajo, pero es una producción intelectual que depende más del docente que de una política articulada de la universidad para el desarrollo y la producción intelectual*”. Esto significa, que un buen investigador, a pesar de las circunstancias y vicisitudes

que se puedan presentar, el interés por investigar siempre estará latente en su vida, su producción intelectual se refuerza y emerge como el ave Fénix, de las cenizas.

Los testimonios ofrecidos por los intérpretes, son concomitantes con lo referido por García y Montero (2022), mismos que manifestaron:

La pandemia provocó la mirada alternativa a otros escenarios de acción que permitieran la reflexión y la acción en otras circunstancias. En este sentido, la UPEL en su afán de seguir dando respuesta a la formación en Venezuela, ha buscado la manera de seguir fortaleciendo la producción intelectual desde los distintos escenarios. En algunos casos, la producción intelectual se ha diversificado, ha aumentado y se ha vuelto un elemento de la cotidianidad, lo cual, sin duda, es un reflejo de la resiliencia de quienes en ella hacemos vida. (p. 48))

Desde mi postura como docente investigador expreso mi regocijo porque, a pesar de los momentos difíciles, se hicieron múltiples esfuerzos para el logro de los objetivos trazados, y se fortaleció la investigación, aún en medio de la pandemia. La actitud del docente investigador se sobrepuso a la situación de riesgo, la situación caótica nos condujo a la reflexión y emergieron nuevas propuestas investigativas, sacamos provecho de la pandemia y abrimos las puertas a nuevas maneras de pensar y actuar a pesar de las circunstancias.

La producción intelectual en los escenarios académicos e investigativos de la UPEL-IPM se convierte en la esencia de la misma; y a su vez es la esencia del investigador por cuanto está presente en su vida cotidiana. Somos parte del compromiso de la Universidad del siglo XXI como generadora de los saberes pertinentes a la sociedad del conocimiento. Aun cuando las políticas educativas no sean las más adecuadas en lo tocante a la investigación, debemos encontrar la proyección que la universidad necesita para alcanzar la eficiencia en sus procesos investigativos de cara a la generación de los saberes socialmente pertinentes.

La universidad como formadora de profesionales e investigadores tiene continuidad en el tiempo y su función vital de generar el conocimiento

transformador cobra mayor importancia a cada día. Enfrentamos la pandemia de Covid 19 y hemos emergido victoriosos. Sin embargo, aún sufrimos los efectos de la crisis político social y no podemos descartar la irrupción de un escenario crítico como el de la pandemia o de características más relevantes.

El advenimiento no deseado de un panorama crítico, caótico; no nos encontrará desprevenidos. Las universidades tienen la función de generar el conocimiento, así como la formación de los garantes del proceso productivo. Está en sus docentes investigadores, en toda la comunidad universitaria, el propiciar las condiciones para el accionar armónico de quienes hacen posible la universidad viva, pese a los escenarios de crisis.

Subcategoría Las TIC, una alternativa emergente

En la cultura popular nos encontramos con expresiones tales como: “después de la tormenta viene la calma...” ello es muy oportuno al tema que estoy abordando. La pandemia del Covid – 19 nos impulsó al aislamiento físico, a evitar el relacionamiento intersubjetivo cara a cara, tal como estábamos acostumbrados. La precariedad de nuestros servicios `públicos se catapultó y sus efectos se hicieron sentir en nuestras vidas, en nuestra ya maltrecha producción intelectual.

Sin embargo, el aislamiento físico no significa aislamiento social, las relaciones intersubjetivas deberían seguir su curso; era necesaria la búsqueda de opciones que propiciaran la continuidad de los haceres académicos e investigativos. Fue en este escenario donde las Tecnologías de la Información y la Comunicación se convierten en la herramienta para salvar los obstáculos que nos había impuesto la situación de crisis. Ya lo acotaron García y Montero (2022): “El acceso a las TIC, entendido como una herramienta para facilitar la producción intelectual, ha devenido en desafío, en obstáculo a ser salvado. “ (p. 33)

En este sentido, la subcategoría *Las TIC, una alternativa emergente* es la expresión genuina de los intérpretes en relación al reto asociado a la

producción intelectual permeada por las herramientas de la virtualidad. Ya he mencionado su deficiencia en lo tocante al relacionamiento interpersonal, pero sus bondades en cuanto a la búsqueda, intercambio y difusión de información, han propiciado el incremento de la productividad investigativa. En las TIC encontramos elementos que nos llevan a comprender su alcance para la comunidad científica, pero su uso debe ser cuidadoso para discernir lo que es apropiado a nuestros haceres investigativos.

Los docentes investigadores, dotados de la pasión por aprender, escudriñar y entender los cambios que se generan en la sociedad del conocimiento y que forman parte de la comunidad científica, hacen de la tecnología una herramienta para generar conocimiento o ampliar los ya existentes, incorporando nuevas ideas en materia de investigación. Aquí es oportuno traer las palabras de la intérprete Felipa, quien ocasión de ofrecermelo su testimonio manifestó: *Hoy día la producción está regida por la información digital, los tiempos han cambiado, la información digital gana espacio y mercado cada día.*

Lo expresado por Felipa es coincidente con García y Montero (2022), autores que al propósito manifestaron:

A la luz del escenario de la pandemia de Covid -19, la virtualidad deja de ser una alternativa, un medio para facilitar el acceso a la información y se transforma en una obligación, en la forma más idónea para garantizar la disponibilidad de comunicación con todos los ámbitos de la cotidianidad. (p. 32)

En el mismo orden de ideas se expresó Muñoz (2020) al decir:

El COVID-19 es el mayor desafío al que se han enfrentado los sistemas educativos a nivel mundial. Muchos gobiernos han ordenado a las instituciones que suspendan la instrucción presencial para la mayoría de sus estudiantes, exigiéndoles que cambien, a la enseñanza en línea y la educación virtual. (p. 2)

Tal como lo señalan los autores, la virtualidad no es una opción, es una realidad sobrevenida de los acontecimientos; una propuesta para mantener las

relaciones intersubjetivas, morigerar el aislamiento físico y social y propiciar la prosecución de las actividades académicas e investigativas en los escenarios afectados por la crisis. La calma se tomó su tiempo en venir a nosotros, el tiempo nos servirá de bálsamo para sanar las heridas y obtener los mejores dividendos de los saberes que la crisis nos dejó.

Hoy estamos inmersos de hoz y coza en el mundo de las tecnologías, hacemos parte de contextos donde convergen diferentes investigadores, conformamos redes, grupos de trabajo, aportando ideas; en un continuo accionar donde la investigación apunta al capital cultural de la comunidad científica. Sin embargo, interpreto que no hay en los docentes investigadores uniformidad de criterios respecto a la virtualidad en los haceres académicos e investigativos, ya que, como menciona Carola: *fue una necesidad y pudo cubrir los objetivos pero no creo que deba ahora convertirse en la panacea o que ahora todo queramos hacerlo desde la virtualidad, porque yo creo en el contacto cara a cara, yo creo en el contacto físico con el otro.*

En el mismo orden de ideas se expresó la intérprete Simona: *Se tuvo que acudir a defensas de tesis online, a videoconferencias, a foro chat por WhatsApp o telegram, entre otros. Esto nunca es igual pues cuando se investiga desde estos medios, la intersubjetividad tiene obstáculo físico para fluir la dimensión estética del sentir, este como línea comunicante entre sujetos investigadores.*

Suscribo las palabras de las intérpretes, interpreto la relevancia de las tecnologías de la información y la comunicación, pero las relaciones intersubjetivas son insoslayables, absolutamente necesarias. Ninguna tecnología, independientemente de su complejidad, puede sustituir al brillo de los ojos como reflejo de alborozo por el encuentro. No hay máquina capaz de sustituir al apretón de manos o al abrazo sincero del encuentro personal. La voz del otro se torna musical cuando sus palabras se acompañan con una gestualidad solo observable en el encuentro cara a cara.

De cierto, no debemos dejar a un lado un recurso que nos aporta muchos beneficios en materia investigativa, porque cada día el mundo cambia, pero nuestra mentalidad como investigadores debe aprender a tomar lo bueno y dejar lo malo a un lado. No todo es malo, pero a veces algunas cosas son perjudiciales; por ello, debemos tener la capacidad de comprender qué nos conviene en materia investigativa, sin dejar a un lado un recurso tan importante como las tecnologías de la información y la comunicación.

Las tecnologías de la información y la comunicación se convirtieron en un apoyo importante para la docencia y la investigación en momentos cruciales de nuestro contexto de crisis, no debemos cerrar nuestras mentes al cambio, siempre y cuando esto no afecte nuestra labor como investigadores. Tal como menciona la Biblia en la Primera Carta a los tesalonicenses, Capítulo 5-21 “Examínenlo todo y quédense con lo bueno”. Por consiguiente, debemos dejar de lado lo que no sea beneficioso para la investigación, utilizar con mesura las herramientas que nos ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación.

Como menciona Reyero (2001), las cosas son valiosas porque las deseamos y apetecemos. Deseamos aprender a investigar, investigamos; sentimos curiosidad y buscamos su origen, aportamos ideas, además de nuevos descubrimientos a la sociedad del conocimiento. Las tecnologías de la información y la comunicación se convierten en valiosas cuando nos hacen ver cómo ha cambiado nuestra sociedad. Por ello, se convierten en un recurso importante para el sujeto investigador. En especial para los investigadores noveles.

Subcategoría Investigadores noveles

Una de las principales aspiraciones de los profesores universitarios y miembros de centros de investigación es convertirse en un “investigador preparado al más alto nivel en su campo de conocimiento”, meta que implica el conocimiento pleno de las premisas ontológicas, epistemológicas, axiológica y

metodológicas que permean al accionar investigativo. No se trata solamente de ser un creador y divulgador de saberes, quien pretende ser investigador ha de estar imbuido de un espíritu crítico y reflexivo que lo impulse a conducir el conocimiento generado, de forma que este sirva de insumo a su cultura investigativa, contribuya a los intereses de la universidad y promueva la transformación de las realidades sociales.

Es muy cierto que se aprende a investigar investigando. Desde esta premisa, la universidad se convierte en un centro de formación de investigadores, mediante la implementación de un currículo que posibilite a sus estudiantes sobresalir como investigadores, como conocedores de las realidades locales y globales que se esparcen en diferentes ámbitos (educativo, económico, social y político) para liderar y crear cambios adaptados a las necesidades de su entorno. Esta es mi visión de la universidad que desde muy temprano inicia la preparación de su generación de relevo para los escenarios investigativos.

En mi trayectoria como docente del Instituto Pedagógico de Maturín mantuve esa expectativa. Siempre fue y será necesario alimentar las inquietudes investigativas sobre temas de interés de los estudiantes, fomentar su curiosidad, alimentar su creatividad e inculcar el deseo de aprender más sobre un tema determinado. No pretendo aquí plantear una crítica al currículo de la universidad, pero a mi juicio, la realización y presentación pública de un trabajo de grado debería ser requisito de egreso para todas las especialidades. En este sentido, la subcategoría *Investigadores nóveles* emerge de los sentires de los docentes investigadores del Instituto Pedagógico de Maturín acerca de la investigación realizada por estudiantes de pregrado, al respecto de lo cual el intérprete Federico manifestó: *Los estudiantes investigadores son una excepción y no la regla*. Federico agrega un testimonio más preocupante en tanto expone: *Las experiencias de estudiantes investigadores, en el nivel de pregrado son tímidas y específicas, sin que sean la norma, lo predominante, la*

mayor de las veces de iniciativas de profesores, más que el resultado de políticas institucionales.

La intérprete Felipa ofrece un testimonio más alentador, en tanto refiere: *Muchos jóvenes estudiantes con guías de sus tutores o mentores han generados ideas, trabajos que han ganado espacios en el mundo de la ciencias, la educación con otros pares, donde se ha ido construyendo ese sentido investigativo en ese aprendiz”,* asimismo la Actora social Simona considera que *Los productos los elaboran docentes y estudiantes, de manera separada o conjunta.*

Tal como menciona Federico, la formación de los jóvenes investigadores no es política de la universidad, pero sí debe hacer parte de nuestro compromiso, debemos ser los mentores a que hace referencia Felipa, de manera tal que de sus primeros pasos por la investigación emerjan los productos investigativos de los aprendices, de los investigadores noveles que sucederán a quienes hayamos cumplido nuestro ciclo de permanencia en los haceres académicos e investigativos. Así, las ideas redentoras que adornan la letra de nuestro himno, ¡jamás podrán morir!

El investigador novel, se inicia con un tema que le llama su atención, y que tiene relación con su ámbito de acción, puede que este tema haya sido investigado por otros, pero siempre emergerán nuevas ideas, experiencias, concepciones que despierten el interés de otras personas. Son aquellos que en la medida que indagan, aprenden de sus errores y aciertos, van mejorando sus procesos investigativos con el tiempo, porque aprenden a hacerlo bien, como investigadores noveles sienten curiosidad por indagar más acerca de un tema en especial y aportan ideas importantes a la comunidad científica.

Los aportes de los actores sociales contienen verdades que describen al investigador novel como una persona que tiene interés en aprender a investigar, por lo cual que hay que dejarlos ser, despegar y darles la libertad para desarrollar producciones creativas e innovadoras. Esto es simplemente porque su visión del mundo no está encasillada en posturas rígidas, sino que

es una visión distinta de todo aquello que le rodea, y no se convierten en una versión repetida de lo que nosotros somos; por ello, estamos formando nuevos investigadores y no una imagen de nosotros mismos.

Desde esta perspectiva, se tiene que los investigadores noveles requieren ser seres únicos, auténticos y creativos. Eso no implica que no deban tener una preparación constante, es como menciona Ortiz (2010), es necesario formar investigadores que aprendan a investigar de manera creativa, ya que esto es un proceso arduo. De allí que sea necesario que desarrollen una imaginación creadora, donde estén inmersos sus valores, habilidades, intereses, actitudes, y se relacionen con diferentes temas, entre otros aspectos, que sepan integrar sus actividades investigativas con los fundamentos epistémicos, pedagógicos, éticos y cognitivos del mundo de la investigación. Así de esta manera, van aprendiendo a integrar lo subjetivo con lo afectivo, sin dejar a un lado lo social y sin dejar de ser ellos y no ser unos simples imitadores de otros.

Por tanto, aprender a investigar es fundamental para el desarrollo de ese nuevo docente que está naciendo en nuestras aulas, y como docentes debemos ayudarlos a lograr un cambio en la manera de proyectar sus haceres convertirse en investigador autónomo, que sabe entender el porqué de la producción intelectual y cuál será su legado para la humanidad.

Subcategoría Autonomía del docente investigador

Los haceres investigativos del docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador están signados por premisas ontológicas, epistemológicas y metodológicas que viabilizan el abordaje de las realidades en consonancia con las tradiciones paradigmáticas, así como también por una dimensión axiológica que le imprime la observancia de valores en tanto sujeto inmerso en la red intersubjetiva que es la universidad. Desde esta perspectiva, el docente investigador está condicionado por normas de convivencia que

modelan su accionar, debiendo enfrentar el reto de su libertad para la selección de las estrategias metodológicas más apropiadas al estudio que pretende conducir. En este sentido, la subcategoría *Autonomía de docente investigador* emerge de las percepciones de los intérpretes en relación a la autonomía en el accionar investigativo en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y específicamente en el Instituto Pedagógico de Maturín.

Bien podríamos considerar a la investigación como un arte, como la concepción, diseño y construcción de una pieza que habremos de someter a la consideración, a la contemplación del otro. El artista deberá considerar las circunstancias y diferentes contextos que perfilan el camino a la producción de su obra, satisfacer los requerimientos de quienes se beneficiarán del producto artístico, todo esto en observancia de las normas que al efecto haya dispuesto el entramado social del que hace parte.

Sin embargo, ese accionar artístico está condicionado por el nivel de satisfacción del ejecutante, quien debe sentirse seguro de sí mismo, satisfecho con el proceso que lleva a cabo con las garantías para desempeñarse de forma autónoma (Martínez, Puerto y Présiga, 2022). Esa satisfacción se dibujó en la expresividad de la intérprete Carola, cuando me dijo: *El proceso de Producción intelectual de los docentes en la UPEL, de mi parte lo he vivido de forma, diríamos divertida y creativa. ¿Por qué divertida y creativa? Bueno, porque he hecho lo que yo he querido, he investigado lo que yo he querido, no se me ha impuesto nunca una temática, ni una vía ni ningún tipo de investigación.*

Lo señalado por Carola son sus experiencias y vivencias en cuanto a la autonomía que posee como investigadora, lo que le ha permitido desarrollar un proceso de producción intelectual efectivo, donde la creatividad de sus producciones no tiene limitaciones que interfieran en la manera como realiza sus investigaciones. La satisfacción a que he venido haciendo referencia, se percibe en el testimonio de la misma intérprete, quien agregó: *Con base a las experiencias que yo vivo en el aula, con base en las experiencias que tengo de supervisar la práctica docente en los institutos de educación Primaria y*

Educación Media, he sacado de allí las grandes necesidades que tienen esas comunidades y de allí me he trazado mis ejes temáticos para la investigación.

El testimonio de la intérprete Felipa discurre en sentido similar al de su par Carola y al respecto agrega: *En lo particular considero que no hay cánones, no pueden existir camisas de fuerzas, cada talento humano genera conocimiento desde su esencia, bien sea modernista o postmodernista, desde lo cualitativo, cuantitativo, no es tácito.* De lo anterior se hace eco Carola y manifiesta: *En cuanto a los procesos que debe llevar el investigador, eso dependerá de cada tipo de investigación. La universidad en eso ha sido libre, ha dado libre albedrío a los investigadores para que investiguen de acuerdo a los métodos y a los tipos de investigación que hay.*

En el mismo orden de ideas se expresó la intérprete Simona, quien expuso: *Asumir como regla un modus u otro sigue siendo un error, pues se sigue encasillando al investigador a un determinado modo de investigar, situación que contradice la esencia de la investigación, como lo es la libertad para decidir.* Ya mencioné en líneas anteriores la necesidad de que el artista sienta satisfacción por su producción intelectual. La satisfacción no es compatible con la ausencia de libertad, por tanto suscribo las palabras de Felipa cuando manifiesta: *No hay caminos definidos para generar conocimientos, no hay recetas, la madurez, la experiencia, el compartir con pares, en leer, participar en eventos, evaluar trabajos, entre otros son las vías posibles para consolidarse como investigador y productor de conocimientos.*

La observancia de normas de convivencia y la adhesión a cánones metodológicos en modo alguno debe estar asociada a la ausencia de libertad en el accionar para generar saberes. Las experiencias en materia de autonomía que se generen en algún escenario de la universidad, deben ser compartidas en todo contexto de la misma. Interpreto en ese sentido el testimonio de Simona, quien manifestó: *A nivel Doctoral se valora aún más la libertad de pensamiento. El investigador decide sus rutas epistemológicas, esencia de este*

nivel académico, la innovación en el nivel Doctoral es su fin per sé, por lo tanto, la innovación y la libertad van de la mano como valor supremo de lo que se gesta como investigación.

Ya he mencionado la necesidad de asumir a la autonomía del docente investigador como un reto a ser enfrentado de cara a la producción intelectual con pertinencia social. En este orden de ideas, Guédez (1998), nos ofrece una definición de reto en términos de "...un lugar donde se tenía por delante algo punzante" (s.p). Los testimonios de Carola, Felipa y Simona dan cuenta de que asumieron y superaron con éxito el puntiagudo desafío de investigar en libertad. Los testimonios también declaran un ambiente de libertad, de autonomía en los escenarios investigativos del Doctorado, señal inequívoca de haber afrontado y superado el reto de investigar con las manos libres, los ojos sin vendas y sin espadas pendientes del techo. Este debe ser el camino a seguir, la estrategia a imitar.

La autonomía del investigador se percibe en la libertad de pensamiento, porque las ideas brotan desde el alma. Se percibe en su dimensión académica, su creatividad, innovación; aspectos que van a darle la libertad de expresar sus ideas, sus sentimientos, su ser total. Un lienzo en blanco, un trozo de mármol, una partitura vacía y una hoja en blanco seguirán siendo tales sin el insuflado de los sentimientos creadores de un pintor, un escultor, un compositor y un escritor. Los sentimientos creadores solo serán posibles si el alma y el cuerpo están libres, sin ataduras. La producción intelectual transformadora de realidades solo será posible desde la libertad en el accionar investigativo de los docentes.

La interpretación de las evidencias aquí presentadas, nos permiten comprender que un investigador es autónomo cuando puede darse reglas a sí mismo, cuando aprende a tomar decisiones sin interferencia de otras personas ni influencias externas obsoletas que afecten la concepción y desarrollo de nuevas ideas o formas de investigar. Con ello se abrirá la jaula del conocimiento que señala Leal (2012), dando apertura a nuevas alternativas para la

investigación creativa, pertinente y transformadora. Bien lo dice la intérprete Felipa: *El investigador vive su momento, hay que dejarlo ser, despegar, ser sublime donde lo objetivo y subjetivo colisionan, donde hagan sinapsis y donde emerjan producciones frescas mostrando la creatividad e innovación del investigador.*

Categoría *Pertinencia del viraje heurístico*

En ocasión de definir a la Macrocategoría *Más allá del claustro*, hice referencia al accionar de los docentes investigadores en escenarios caóticos, permeados por situaciones de crisis. Si bien este término puede resultar de difícil asimilación por parte de los docentes investigadores, lo cierto es que en toda situación de riesgo existe la contrapartida de la oportunidad. En efecto, según Guédez (1998), la crisis es una situación que lleva implícita un riesgo y una oportunidad. Los efectos de la referida situación dependerán de si el docente investigador elige el túnel oscuro del riesgo o asume una actitud conducente a aprovechar las oportunidades.

En este sentido, presento la categoría *Pertinencia del viraje heurístico*, misma que pretendió recoger los sentires de los docentes investigadores acerca de las oportunidades que subyacen a los haceres académicos e investigativos en tanto afectados por la crisis político social que aqueja al país y particularmente a la comunidad de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Se basa en la percepción sobre el aprovechamiento de los recursos que tenemos al alcance, sobre la necesidad de hacer las modificaciones, las transformaciones necesarias en nuestro accionar de cara a la producción intelectual...en el viraje oportuno en nuestra ruta heurística de cara a los haceres académicos e investigativos.

Ahora bien, García y Montero (2022), ofrecen una definición de Oportunidad en términos de: "(...) lo conveniente de un contexto y la confluencia de un espacio y un periodo temporal apropiados para obtener un

provecho o cumplir un objetivo.” (p. 39). La Universidad es el contexto conveniente, el tiempo es ahora y el objetivo fue, es y será la generación de saberes transformadores, saberes con pertinencia social. La universidad sigue viva porque sus docentes le insuflan vida, señal inequívoca de haber asumido los retos. Resta ahora, tal como señalan García y Montero (2022): “aprovechar las oportunidades (...) para transformar nuestros escenarios académicos e investigativos.” (p. 39)

Ese aprovechar las oportunidades referido por García y Montero (2022), es el viraje heurístico necesario ante un escenario caótico, es el cambio de ruta a transitar o el cambio de estrategia para la continuación por la misma senda. Si hacemos el viraje heurístico con pertinencia, en todas las vías transitadas encontraremos nuevas formas de generar conocimiento. Las oportunidades están allí, esperando nuestro accionar en tanto docentes investigadores comprometidos con la universidad. Las oportunidades hacen parte de la categoría aquí presentada, subsumidas parcialmente en las subcategorías Resiliencia Tecnológica, Resiliencia Académica y Necesidad de formación en Posgrado, las cuales presentaré a continuación.

Figura 9
Categoría Pertinencia del viraje heurístico



Fuente: *Elaboración propia*

Subcategoría Resiliencia Tecnológica

La resiliencia tecnológica implica dos términos que forman parte de nuestra vida cotidiana como docentes investigadores. El Diccionario de la Real Academia Española (2001) define al término resiliencia como: “Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.” Eso debimos hacer en ocasión de sortear el escenario de crisis agravado por la irrupción de la pandemia en nuestros haceres; pasamos del encuentro cara a cara al intercambio por intermedio de las tecnologías de la información y la comunicación, nos hicimos resilientes a la tecnología como modo de vida.

La resiliencia nos lleva a adaptarnos a esos cambios vertiginosos que se presentan en la sociedad científica en la actualidad, nos conduce a generar un comportamiento que nos lleva a aceptar la realidad de las cosas que pasan, para poder avanzar en ese mundo tan cambiante y estresante. Un mundo donde la tecnología nos aporta todos los días nuevos avances. La inteligencia artificial era una quimera, un sueño, una pieza de ciencia ficción. Hoy es una realidad con proyecciones inimaginables, para la cual habremos de desarrollar la correspondiente resiliencia, asimilar sus bondades y posibilidades de uso efectivo en la investigación. Es aprovechar la oportunidad y no quedarnos estancados en el tiempo

En este sentido, utilizamos las tecnologías para despertar el interés en los estudiantes, propiciando que ellos también se puedan formar como investigadores. Es como menciona el intérprete Enmanuel cuando refiere: *Tengo un curso 100x100 on line, de Historia de la Educación en la Venezuela del Siglo XIX y en estos momentos los estudiantes están en pleno proceso de desarrollar sus artículos científicos, que someteremos a revisión y publicaremos en volumen especial, arbitrado, de nuestra Revista HumanArtes.*

Ese despertar creativo que menciona Enmanuel, lleva al docente y al estudiante investigador a fortalecer sus conocimientos sobre la historia, que

los estudiantes se sienten motivados, es creatividad, resiliencia, adaptación a las nuevas tecnologías, que son fundamentales para nuestro crecimiento como investigadores.

La tecnología es algo que no podemos evitar, que está presente en nuestras vidas, en la cotidianidad, en nuestra vida personal, social, y en este caso en el ámbito educativo, es imprescindible para los tiempos que vivimos, es como mencionaba la intérprete Carola cuando refiere que: *El incremento en el uso de la tecnología como consecuencia del Covid 19, yo diría que por una parte es beneficioso, porque eso es lo que estos nuevos tiempos están exigiendo, el uso de la tecnología, porque es lo que verdaderamente está en avance en estos tiempos a nivel mundial.*

Con estas herramientas se obtienen beneficios para la formación docente, porque es parte de esa calidad que nosotros buscamos en la formación y poder alternar con la tecnología hoy en día es fundamental, tanto a nivel de pregrado y postgrado, brindando la oportunidad de poder realizar encuentros virtuales, considerando la prioridad que tienen los encuentros presenciales, el cara a cara, el tú a tú que nos ayuda verdaderamente en la formación de ese ser humano resiliente, un docente comprometido consigo mismo y con los demás, y que a través de la tecnología pueda crear nuevas maneras de encontrar lo que anda buscando, un docente investigador solidario, que actúe con equidad.

En este contexto, Grotberg (1995) señala que el ser resiliente está presente en esa capacidad humana universal, para hacer frente no solo a las adversidades que se le presentan en la vida, sino que aprende a superar las situaciones a través de la búsqueda de un cambio significativo en su manera de actuar o incluso ser transformado por estas circunstancias.

En consecuencia, el investigador resiliente adquiere la madurez para entender que todo tiene un límite y hasta la tecnología también; de este modo, esa resiliencia tecnológica le ayuda a aceptar los cambios educativos en materia tecnológica y los utiliza en su beneficio, llevándole a generar una

transformación en la manera que viene desarrollando el proceso investigativo. Las oportunidades seguirán emergiendo, acompañadas o no de los retos. Lo pertinente es aprovecharlas en beneficio de nuestro rol como generadores de saberes.

Subcategoría Resiliencia Académica

Esta subcategoría emerge de las percepciones de los docentes investigadores acerca del reacomodo del docente investigador en base a las circunstancias de su cotidianidad, en el entendido de que, además de ser el investigador que genera saberes; es el docente que los comparte y es el humano inmerso en la sociedad nacional y por qué no decirlo, global. Es como mencionan Vanistendael y Lecomte (2002): "Este entramado resiliente, lleva a las personas resilientes a mostrar una extraña mezcla de fuerza y fragilidad. La Fragilidad proviene de la prueba vivida, la fuerza de la prueba superada". (p.157) En este caso, la fuerza que le asigna la experiencia académica, con sus altos y bajos, le permite reacomodarse a los avatares presentes en su vida como investigador, como académico y como ser humano. Los cambios que deba hacer el docente en su visión del mundo, en su visión de vida, van acompañados de una nueva perspectiva para mirar a la investigación.

En la medida que se inicia y fortalece la investigación va aprendiendo a formar parte de un grupo de personas, que no se quedan estancadas en el tiempo, sino que cada día, se van adaptando a las necesidades educativas, a los cambios generados en la sociedad del conocimiento actual y sus aportes tienen sentido y significado, ya que, son el reflejo del camino transitado. La mezcla de fuerza y fragilidad a que hacen referencia Vanistendael y Lecomte (2002), está presente en los sentires de la intérprete Felipa, quien en ocasión de ofrecerme su testimonio refirió: *soy docentes en el área de las ciencias básicas, en mi recorrido por la Universidad he generado trabajos de investigación y libros de textos para su aplicación en la educación básica y*

universitaria, aun estando en austeridad, cuando la economía apremia la producción.

La intérprete Felipa tiene una vida plena como investigadora, aporta nuevas ideas y maneras de ver el mundo, para fortalecer sus conocimientos como investigadora, escritora; sus avances en este campo le han dado buenos frutos, sin que esto afecte su visión de cambio en un mundo que se transforma cada día y al cual se va adaptando con éxito. Sin embargo, es conveniente recordar a Tarrega (2015), quien expuso la necesidad de afrontar en comunidad los retos que se presenten a la humanidad y no con acciones aisladas. Eso hacemos, el espíritu resiliente de Felipa permea nuestro accionar y somos uno, con disposición para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades,

Es que los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador hacemos gala de nuestra responsabilidad con la gestión universitaria, hacemos del compromiso un apostolado y seguimos la marcha; a pesar de las adversidades. El espíritu emprendedor y la visión de cambio constante alimentan nuestra resiliencia como académicos, como investigadores, como las hebras que hacen parte de nuestro tejido intersubjetivo.

Subcategoría Necesidad de formación en Postgrado

En los tiempos actuales, debemos formar investigadores que sean personas capaces de generar los saberes para transformar la educación del país y por extensión transformar las realidades de los grupos sociales. No es una tarea fácil, pero tenemos los recursos, tenemos el conocimiento; lo que nos falta es cambiar la manera como venimos trabajando para la formación de investigadores que aporten nuevas formas de dar cuenta del mundo.

Para ello, debemos comenzar con cambiar nuestra propia manera de pensar y sentir, entender que vivimos en una sociedad donde el conocimiento se va incrementando diariamente, es entender que no podemos quedarnos atrasados en el tiempo y en el espacio; que es necesario asumir los desafíos a que haya lugar y aprovechar las oportunidades con el compromiso que nos

caracteriza como upelistas. Debemos crear nuevas cátedras de investigación más interactivas y activas, sin que sean un obstáculo para la creatividad; por lo tanto, debemos tener en cuenta la necesidad de formar investigadores con una visión de cambio.

En líneas anteriores he hecho referencia a algunos avances en los haceres investigativos en pregrado, pero que en modo alguno contribuyen significativamente en la productividad intelectual de la universidad. En efecto, la gestión y difusión de productos investigativos no es de naturaleza obligatoria en los estudios de pregrado, por lo que la mayoría de las investigaciones son realizadas en las diferentes maestrías o en el doctorado. Si a ello le añadimos la irrupción del escenario crítico, nuestro posicionamiento en la productividad investigativa deja mucho que desear.

Seguramente esta visión de la realidad motivó la expresión del intérprete Enmanuel, quien a propósito manifestó: *No todo está perdido. Los estudios de postgrado en pleno desarrollo y particularmente en el doctorado en educación, hay cosas que contar.* Suscribo las palabras de Enmanuel, realmente hay muchas cosas para contar, encontrar otras y cambiar muchas. Debemos despertar la creatividad, no encasillarnos en formulas o maneras de hacer las cosas que dejan de lado el proceso creativo. Necesitamos inventiva, formas de hacer investigaciones que cambien la visión que tenemos del mundo.

Como dice la intérprete María: *El doctorado ha servido de mucho para que aquellos que no habían iniciado o pensado en producir lo hagan y tenemos una planta profesoral con un gran número de doctores y otros haciendo los estudios doctorales correspondientes.* Si, ello es una gran verdad pero la investigación no comienza en el doctorado, la investigación comienza mucho antes, es un elemento constante en la vida de la persona, comienza desde la niñez; cuando comenzamos a buscar respuesta al por qué de las cosas.

Cuando aprendemos a ser curiosos, aprendemos a fortalecer esa creatividad y curiosidad por conocer el mundo; desde la escuela, el liceo, en la universidad, a nivel de pregrado, luego postgrado y finalmente doctorado. En el pregrado debemos hacer cátedra investigativa, sin críticas, porque debemos aprender a dejar a un lado la crítica de “así no es”, sino que nuestro trabajo es motivar al estudiante a investigar y dejar que fluyan de sus estudios aportes que serán significativos y motivadores; debemos llevar a la práctica el verdadero significado del aprender haciendo y cambiaremos la realidad del docente investigador.

Aquí considero oportuno traer las palabras de Leal (2012) en referencia a los procesos de investigación científica:

Se tiende a lo mecánico, a lo reduccionista de la calidad del conocimiento y a la formalidad o complacencia de los estilos de pensamiento de los académicos con autoridad imperante en un momento histórico. La creatividad, muchas veces en los centros de formación se orienta hacia la sobrevivencia en el proceso educativo más que a la producción legítima del conocimiento con profundidad; en vez de producir conocimientos se obliga a la confección de un traje a la medida para cumplir un requisito en función de un título o a la adquisición de un estatus académico y/o social. (p. 10)

Eliminemos esa construcción del traje a la medida en materia de investigación. De esta manera, le daremos sentido y significado al trabajo que los docentes investigadores de la UPEL– IPM dan a su producción intelectual en los escenarios académicos, cambiando ese contexto investigativo en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, transformando esa realidad encasillada en parámetros castradores, formando a los investigadores creativos que dejen huella significativas en la universidad. Seguirá teniendo vigencia la necesidad de formación en posgrado, puesto que es allí donde se concentran los saberes formadores del investigador pertinente, pero si formamos a una pléyade de investigadores creativos, estoy cierto al pensar que otra será la historia a contar en materia de producción intelectual.

Podremos cantar con orgullo la estrofa de nuestro himno: “*Pedagogos de pie, que la marcha ascendente de nuestro ideal, nos inspire las notas del canto, nuestro canto triunfal*”. Somos pedagogos en marcha, investigadores en marcha que inspiramos a otros a seguir nuestros pasos, sin imitar a otros, sino seguir siendo lo que somos, auténticos investigadores que inspiran al otro para que en algún momento sus ideas redentoras lleguen ¡Más allá del claustro!. Seguro estoy que nuestros doctores de hoy se sentirán henchidos de orgullo por ello...

Macrocategoría Moral y luces somos

En ocasión de celebrarse el aniversario 39 de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, su Dirección de Informática resaltaba la práctica de ciertos valores sociales fundamentales en los escenarios académicos e investigativos, enfatizando en la importancia de estos valores como soportes del andamiaje intersubjetivo de la comunidad upelista. Según Villanueva (2019), “los seres humanos se desarrollan gracias al aprendizaje de actitudes, conceptos, valores, normas, estas impregnan a la cultura del grupo social al cual pertenecen.” (p. 28); lo cual se verifica en los haceres de la familia upelista al asumir las obligaciones individuales y colectivas pese al panorama socio económico del país.

Los valores, en tanto construcciones humanas, facilitan el proceso de interacción entre el individuo y la realidad social; manifestados en la comunidad upelista en el ser, el hacer y el convivir; ya que se reconoce “en cada upelista, el compromiso para asistir a todas las instituciones, personas y grupos sociales, de tal manera de consolidar el rol social de la Universidad” (UPEL, 2023, p. 5). No tengo dudas al afirmar que la identidad con la universidad está sembrada en cada uno de quienes hacemos vida en ella y somos nosotros quienes en definitiva debemos interponer nuestros mejores oficios para que la UPEL sea una comunidad de valores sociales.

En este sentido, la Macrocategoría *Moral y luces somos*, pretende dar cuenta de la percepción de los docentes investigadores en relación a los valores sociales observados en Instituto Pedagógico de Maturín, mismo que por ser parte de la UPEL tiene la obligación de reforzar la dimensión ética en sus haceres académicos e investigativos, en aras de alcanzar la misión y visión de la universidad. Es común la expresión de que los docentes somos los espejos donde se miran todos a quienes tenemos el honor de formar, es nuestro deber el hacer de los valores sociales referentes y guías de las actuaciones personales y colectivas de todos los que conformamos la madeja intersubjetiva de nuestra comunidad universitaria.

En el mismo orden de ideas, la intérprete Carola, en ocasión de ofrecermé su testimonio expresó: *La UPEL tiene los siguientes valores: Calidad, defensa del ambiente, equidad, honestidad, innovación, respeto, responsabilidad, sentido crítico, sentido de pertenencia y solidaridad. Si analizamos cada uno de esos valores, yo pudiera decirte que toda producción intelectual o todo producto de la universidad debe estar basado en una reflexión constante sobre lo que pasa en la sociedad y eso debe llevarnos a transformar las funciones de la universidad y dar soluciones efectivas a la problemática de la sociedad.*

Los sentires de Carola guardan coincidencia con lo manifestado por Moruno (2019), quien expuso:

En la actualidad, el común de la producción intelectual, pese a proveer importantes aportes al conocimiento en teoría y praxis, yace adormecido en los anaqueles de las bibliotecas universitarias, o desestimado en sus posibilidades de uso y aplicación para el beneficio de la comunidad. (p. 3)

Así las cosas, los valores sociales a observar en la UPEL deben ser mucho más que un conjunto de palabras frías que acompañen a las manifestaciones de Misión y Visión de nuestra Alma Mater, los valores sociales deben permear la complejidad de los haceres universitarios; llegar allende los muros que pretendan separarnos de las realidades sociales. En lo más profundo de

nuestros sentimientos deberá estar comprendido que la ciencia generada es conciencia transformadora de realidades.

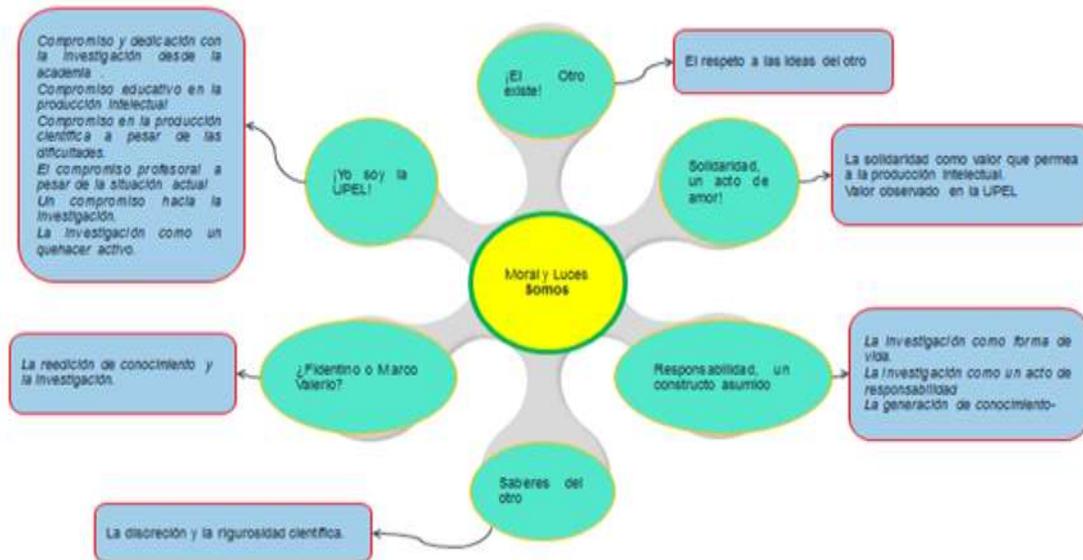
En el mismo orden de ideas, con evidentes gestos de preocupación, Carola agregó: *Yo creo –y es lo que yo estoy mirando- que los investigadores, que los que producen conocimiento desde la investigación y desde el hacer pedagógico, no estamos mirando los valores de la universidad y yo, con mucho temor lo voy a decir, que la mayoría de los investigadores y los docentes de la universidad no conocen los valores de la misma. Cuando digo NO CONOCEN, es que no saben cuáles son y tampoco los practican.*

Declaro mi más profundo respeto a la postura de Carola, no tengo la intencionalidad de establecer juicios de valor sobre las manifestaciones de los Intérpretes, me adhiero, si, a lo expresado por Moruno (2019), quien nos habla de “Devolver a las personas la capacidad de pensar y auto organizarse será el gran paso, cuando se cree que las personas llevan dentro, intrínsecamente, la capacidad de mejorar y crear cosas nuevas.” (p. 5). Como bien dijo Cervantes, “...presto ha de serenar el tiempo, y han de sucedernos bien las cosas...”. Los valores son constructos sociales que en algún momento podemos obviar, pero siempre estarán presentes en el tejido intersubjetivo de la UPEL.

Por todo lo expresado, la Macro categoría Moral y luces somos, pretende dar cuenta de las percepciones de los docentes investigadores en relación a los valores sociales observados en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y particularmente en el Instituto Pedagógico “Antonio Lira Alcalá”, de Maturín. Hacen parte de esta Macro categoría las categorías: ¡El otro existe!; Solidaridad, un acto de amor; La responsabilidad, un constructo asumido; ¡Saberes del otro!; ¿Fidentino o Marco Valerio? y ¡Yo soy la UPEL!, como muestro en la Figura 10.

Figura 10

Red semántica Macrocategoría Moral y luces somos



Fuente: Elaboración propia

Categoría ¡El otro existe!

En palabras de Santos (2020), en la evolución de los sistemas biológicos del hombre son de especial relevancia los bioquímicos, psíquicos, políticos, sociales, pero es el político que orienta su hominización y humanización. Según el autor (Santos, 2020), “la primera institución es pensar en la sociabilidad y a partir de allí el constructo hombre” (p. 64), lo que da cuenta de la presencia, de la existencia de un par social, de otro ser humano que comparte un escenario definido, es el otro, mismo que debe ser reconocido en su esencia de ser un legítimo otro. Ese reconocimiento comienza con el respeto al otro, considerándolo como un factor que podría significar la apertura de un mundo de posibilidades de crecimiento para ambos, de bienestar para ambos.

En este sentido, la categoría ¡El otro existe! Surge de las voces de los docentes investigadores en tanto expresan sus sentires acerca de la observancia del respeto como valor social. El testimonio de la intérprete Simona da cuenta de ello al expresar: *El respeto a las personas es otro valor en la*

investigación desarrollada en el Pedagógico esta ha sido una primicia que se ha enarbolado como bandera del investigador, bien sea cuando se traslada a un escenario de campo o cuando trabaja con textos, pues el respeto a las personas trasciende la presencia física, se traslada también al mundo del pensamiento hecho lenguaje escrito.

Lo manifestado por Simona tiene puntos de encuentro con el Instituto Pedagógico de Caracas, institución que en relación al valor social *Respeto* acotó:

Aceptar las diferencias, promover la tolerancia y promover un espíritu democrático son algunas de las aristas que comprende el valor Respeto, el cual forma parte de la cultura de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y por el que se trabaja diariamente para afianzarlo y hacerlo una práctica permanente en la comunidad upelista. (p. 1)

En efecto, respeto es aceptar las diferencias individuales o colectivas, es exaltar los logros y dispensar los fallos del otro, aceptarlo tal cual es. El respeto es un valor social no circunscrito a un escenario o contexto y por tanto permea los haceres de la comunidad upelista en independencia espacio-temporal y más allá de la presencialidad; es un valor social que debemos llevar presente por siempre, ya que en alguna oportunidad seremos “el otro” y nos consideraremos, necesariamente, sujetos a ser respetados.

Categoría Solidaridad, un acto de amor

La categoría *Solidaridad, un acto de amor*, emerge de la percepción de los Intérpretes acerca de la solidaridad como valor social observado en los intercambios intersubjetivos de quienes hacemos vida en los escenarios académicos e investigativos de la universidad Pedagógica Experimental Libertador. Según la Ley Orgánica de Educación (2009, Artículo 33), la educación universitaria promueve la solidaridad como componente estructural, como valor social que contribuye a viabilizar la armonización de los haceres en el contexto de la universidad, de lo cual se hace eco la UPEL al promocionar el

conocimiento y observancia de los valores que hacen parte de su dimensión axiológica.

En este sentido, la intérprete Carola, en ocasión de ofrecerme su testimonio manifestó: *Si yo miro el valor de la solidaridad y lo busco en la producción intelectual, yo diría que no está presente porque ¿Cómo estamos nosotros los docentes, los investigadores de la universidad asistiendo a todas las instituciones, a las personas, a los grupos sociales? ¿Cómo los estamos atendiendo? ¿Cómo les estamos dando la mano? ¿Cómo los estamos ayudando? ¿Cuál es el plan que tenemos?*

Interpreto el apasionamiento de Carola al compartir conmigo esas palabras y me embarga un dejo de inquietud, su testimonio colide con la denominación que me permití otorgar a esta categoría. Acudo a Echeverría, quien sostiene que el amor "...es un gran generador de confianza y juega un papel importante en el interior de los sistemas sociales" (p. 132). Hago mías las palabras de Hamel de Rodríguez (2015), cuando dice: "...cuando amamos nos aperturamos al otro en la búsqueda de espacios compartidos de solidaridad y crecimiento mutuo (p. 40) y agrega que cuando el amor está relacionado con aspectos no íntimos se denomina solidaridad. (p. 40).

Campos (2023) plantea que asumir la solidaridad como un valor moral permite captar "...su relación continua con los actos que el ser humano realiza para superar situaciones desfavorables y lograr mayor bienestar individual y común." (p. 1). Según este autor, la solidaridad está presente en los asuntos sociales y políticos (p. 1); es lo que Hamel de Rodríguez (2015) describe como "...una expresión del amor que sentimos hacia los demás, reflejando con él la aceptación del otro como legítimo otro en un espacio no íntimo que compartimos, en el que nos respetamos y le brindamos nuestro apoyo" (p. 40).

Así las cosas, para entender la concepción de *solidaridad* no basta manejar su aproximación teórica o filosófica; solamente siendo solidarios podremos interpretar acertadamente el universo inmerso en la solidaridad. Al igual que otros valores sociales, la solidaridad, en tanto manifestación empírica,

adquiere sentido y significado en su aplicación. Quienes hacemos parte de esta comunidad de intereses que es la UPEL, quienes hemos asumido a la docencia como forma de vida; estamos convencidos de la necesidad de permear con amor nuestros haceres académicos e investigativos. En consecuencia, si nuestro accionar está direccionado por el amor al prójimo, es que somos solidarios con el otro, es que asumimos la solidaridad como un constructo practicado en la comunidad universitaria de la UPEL.

Categoría La responsabilidad, un constructo asumido

A propósito de la definición de responsabilidad como valor social, el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (2001) ofrece varias acepciones, entre las cuales destaca: “Cargo u obligación moral que resulta para alguien del posible yerro en cosa o asunto determinado”. De esta definición se hacen eco Escudero, Velasco y Palmera (2018), quienes a propósito exponen: “Es considerada un valor del ser humano, que se caracteriza por la capacidad del individuo de actuar de la manera correcta (o de acuerdo a lo esperado) y comprometerse con propósitos conjuntos” (p. 1). En este sentido, la responsabilidad presupone un valor social de singular relevancia y necesaria observancia en los grupos sociales, como es el caso de la comunidad de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Atendiendo a esta perspectiva, la categoría *La responsabilidad, un constructo asumido*, pretende acopiar los sentires de los docentes investigadores que en calidad de *intérpretes* ofrecieron sus testimonios en relación a la temática oportunamente consultada. Fue gratificante escuchar el testimonio de la intérprete *Simona*, quien al respecto expuso: *La responsabilidad es otro valor que he visto se asume en la UPEL. Los investigadores toman la investigación con seriedad; el proceso de investigación y todo el conjunto de situaciones acciones y hechos relacionados con su*

construcción; con la identificación del hecho investigativo e incluso en el ámbito del valor responsabilidad.

Los haceres investigativos en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador están dirigidos a la generación de resultados asociados a la verdad científica, lo que implica un accionar permeado por la eticidad y particularmente por la responsabilidad del docente investigador. De ello da cuenta el Manual de Trabajos de Grado de Especialización Técnica, Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (2022), al expresar:

La investigación implica una dinámica intelectual compleja, cuyo proceso heurístico, su producto y la difusión deben garantizarse de la manera más transparente posible para no poner en riesgo la calidad científica como construcción válida de conocimiento según su contexto y los métodos utilizados. Por ende, el investigador es responsable de la investigación que desarrolla y de los productos discursivos que publica. (p.15)

En efecto, todo nuestro accionar como parte del tejido intersubjetivo de la UPEL debe estar signado por la observancia de la responsabilidad. Debemos ser conscientes de la trascendencia de nuestros actos, ya sea en la dimensión personal, en el contexto de la comunidad universitaria o en la sociedad. Necesario es considerar la relevancia de nuestros haceres para la generación de conocimiento transformador. La responsabilidad debe tener una mirada más allá de la mera aproximación teórica, debemos interponer nuestros mejores oficios para que se revierta en un constructo asumido, en la responsabilidad como forma de vida.

En este orden de ideas, la interprete *Simona* expresó: *El investigador hace la acción investigativa asumiéndola incluso como propia imagen de sí pero no una imagen de sí que no deja de permearse del otro, o sea, estoy aquí, mi símbolo es esto y a la vez mi símbolo es la universidad y voy a dejar huellas de responsabilidad con este trabajo que estoy haciendo acá en este contexto educativo.* Las palabras de Simona dan cuenta de la relevancia del constructo

Responsabilidad Asumida y guardan coincidencia con lo acotado al respecto por Santafé (2022), quien manifiesta que la responsabilidad “es un valor asociado a los individuos y que es puesto en práctica a partir de las propias subjetividades, lo que de una u otra manera, le permite enfrentar situaciones, elegir entre algunas alternativas y actuar en consecuencia.” (p. 10)

El hecho de asumir la responsabilidad como modo de vida es parte de nuestro transitar heurístico hacia la libertad, hacia nuestra cosmovisión particular, hacia nuestros logros particulares; sin olvidar que hacemos parte de una madeja de relaciones intersubjetivas, mismas necesariamente signadas por los valores sociales, por la responsabilidad con nosotros mismos y con la comunidad toda. Si todas las Simona, todos los docentes investigadores de la UPEL asumimos nuestros haceres académicos e investigativos en consonancia con ese valor social, estaremos garantizando la armonía necesaria al logro de las funciones que le son propias a la universidad, generaremos con creces los saberes para la academia y contribuiremos a la solución de los problemas de los grupos sociales que aguardan más allá de los muros.

Categoría Los saberes del otro

Esta categoría emerge de las voces de los intérpretes en relación a su percepción acerca de la confidencialidad como valor social observado en el relacionamiento intersubjetivo propio de los escenarios académicos e investigativos de la UPEL-IPM. En este sentido, el Diccionario de la Real Academia Española (2001) nos habla de lo “que se hace o se dice en la confianza de que se mantendrá la reserva de lo hecho o lo dicho”, definición que entraña la garantía de que la información no será divulgada sin el consentimiento pertinente. Los saberes siguen siendo “del otro” hasta su decisión íntima de compartirlos.

Esta categoría, en tanto principio ético, está relacionada con los haceres de los docentes investigadores de la UPEL, de lo cual da cuenta la interprete

Simona, quien al ofrecerme su testimonio sobre el particular expresó: *La confidencialidad es otro valor implícito en la investigación realizada en el Instituto Pedagógico de Maturín; se trata con discreción y rigurosidad científica y metodológica cualquier fuente considerada, cuya autoría no sea autorizada para ser divulgada y en consecuencia el investigador la protege.*

El testimonio de Simona es concomitante con lo referido por Sieber (citado en Santil, 2016), quien sostiene:

La confidencialidad es una extensión del concepto de privacidad, se refiere a la información (información que puede identificar a una persona: como notas o un video de ella); y a los acuerdos acerca de cómo la información va a ser manejada en conformidad con los intereses de los sujetos de controlar el acceso de otros a sí mismos. (p.7)

En efecto, en nuestro relacionamiento de cara a la realización de proyectos de investigación, manejamos información privada y sensible acerca de las personas que participan en los roles de versionantes, Informantes clave o Intérpretes; lo que implica acuerdos éticos que propendan a garantizar el resguardo de la información brindada. Simona nos habla de discreción y rigurosidad científica y metodológica en nuestros procederes investigativos. Los principios axiológicos que modelan nuestro contexto universitario nos imprimen el respeto por el otro, la solidaridad, la responsabilidad y el compromiso con nosotros; con la universidad.

Nuestro relacionamiento con las personas que participan en los proyectos de investigación ha de estar permeado por un ambiente de confianza que permita la fluidez espontánea de la información que pretendemos recabar; es garantizar la privacidad de sus espacios y de su vida, es asumir la confidencialidad como valor social, respecto de lo cual Scarce citado en Santil (2016) expuso:

Como personas dedicadas a recoger y transmitir información, estaríamos en quiebra -moral y profesionalmente- si no tratáramos a nuestra información y a la confianza que depositan en nosotros los lectores e informantes como algo tan valioso que, en el peor de los casos, debemos defender con nuestra libertad
(p. 9)

En efecto, el respeto por el otro, la solidaridad hacia el otro, nuestra responsabilidad y compromiso como docentes investigadores nos recuerdan el deber moral de resguardar la información ofrecida en los testimonios de los participantes, independientemente del rol que pudiesen asumir. El valor a que hace referencia Scarce (en Santil, 2016) se evidencia en el celo con el que protegemos a las notas de campo y las grabaciones de audio. La privacidad de los participantes es resguardada con seudónimos que permitan al investigador establecer la conexión semántica entre el nombre asignado y la identidad real del participante.

Categoría ¿Fidentino o Marco Valerio?

Marco Valerio Marcial fue un poeta y satírico romano nacido entre los años 38 y 41 en la actual Calatayud, España. La historia le recuerda por su fama en Roma, su relativa notoriedad en los ambientes culturales de la ciudad y la pobreza en que debió vivir, a pesar de la protección de filósofos de la talla de Séneca y el orador Quintiliano. El poeta no podía subsistir de la publicación de sus versos, ya que:

...en Roma no se reconocía el derecho de propiedad literaria. Quien quería, podía hacer copias de cualquier libro y venderlas, por tanto la ganancia de las obras literarias redundaba en los librereros, (...) sacaban las copias que querían, e incluso quien se atrevía podía declamar los poemas de quien fuera, leyéndolos como propios. (s. p)

En este orden de ideas, irrumpe en la dramática vida de Marco Valerio un personaje muy dado a recitar poemas: Fidentino, su más frecuente y

mencionado ladrón de obras. Un epigrama del poeta refiere un encuentro entre ambos personajes en términos de: “Corre el rumor de que tú, Fidentino, lees mis versos al público como si fueran tuyos...” (s. p). Igualmente, era muy común en la Roma antigua la acción de comprar a un hombre libre sabiendo que lo era y retenerlo como esclavo o utilizar a un esclavo ajeno como si fuera propio; un “plagiar” de esclavos, denominación coincidente con utilizar una obra ajena como si fuese propia. Bien podrían ser estas unas de las primeras referencias a una delgada línea roja que separa la verdad investigativa de otras prácticas que en nada contribuyen al incremento de los saberes.

En efecto, nuestros escenarios académicos e investigativos han sido permeados por la práctica de una actividad que muchos prefieren denominar reedición del conocimiento o similitud de contenido, en un intento por evadir la denominación de plagio, considerado como delito en el ordenamiento jurídico de Venezuela. Independientemente de la forma de conceptualizar esta práctica, lo importante es su creciente arraigo en nuestro imaginario cultural, por lo cual se concibe al plagio como una actividad cotidiana de acceso al conocimiento y no sujeta a normas que impidan su libre práctica.

En este sentido, la categoría *¿Fidentino o Marco Valerio?* emerge de los sentires de los docentes investigadores acerca de los aspectos antiéticos que rodean a la producción intelectual en los escenarios académicos e investigativos de la UPEL-IPM. Esta categoría reviste singular importancia para el abordaje de la producción intelectual en la universidad, toda vez que la implementación de prácticas no cónsonas con el deber ser, actúan en detrimento del crecimiento del capital cultural de la universidad y distorsionan la imagen de los docentes universitarios como generadores de conocimiento transformador.

Desde mi postura como docente investigador, hago mías las palabras de la intérprete Simona, quien en ocasión de ofrecerme su testimonio sobre la

temática expresó: *Ocurrirá otra cosa pero no un acto de creación sino algo dañino, como la reedición del conocimiento. En ese peligroso camino ha transitado en cierta medida la investigación y la UPEL no ha escapado de esa génesis, de esa realidad.*

Es un imperativo la preservación de los actos de creación a que hace referencia Simona; tal como expresó Soto Rodríguez (citado en: Manual de Trabajos de Grado de Especialización Técnica, Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (2022), “resulta necesario y obligatorio no incurrir en una práctica éticamente reprochable que atenta contra los derechos de autor e impacta en el nivel académico y profesional del investigador” (p. 19). Como lo señala Simona, el fenómeno del plagio como práctica que transversaliza a la producción intelectual en los espacios académicos es de común ocurrencia en este mundo ampliamente globalizado; son muchos los casos que se han hecho públicos y notorios, al involucrar a personalidades de connotada importancia política o académica.

Expreso aquí mi satisfacción por la inclusión de un capítulo en el Manual 2022 dedicado a la ética del investigador académico. Tal como cita el referido Manual (2022): “...la investigación científica es una actividad humana cuyos productos pretenden ser resultados asociados a un estado de verdad científica o credibilidad, lo que implica un acto ético del investigador que responde a un código deontológico” (p.13). Nuestro accionar investigativo ha de ser la proyección constante de la dimensión humana en tanto integrantes de la madeja intersubjetiva universitaria, los hacemos una proyección ontológica, epistemológica y metodológica del capital cultural; recordando en todo momento la dimensión axiológica como modeladora del relacionamiento con el otro, con la universidad y la sociedad.

Categoría ¡Yo soy la UPEL!

La institución universitaria, en tanto comunidad de intereses espirituales en estrecha armonía con los contextos donde ejerce influencia, en tanto entramado intersubjetivo donde confluye una multiplicidad de sentimientos y diferentes formas de dar cuenta del mundo; requiere de un elemento que transversalice las diferencias y armonice el ser, el hacer y el convivir. Los valores sociales constituyen ese elemento conciliador al ser premisas que modelan los procederes de quienes hacemos vida en la universidad.

En líneas precedentes abordé el respeto, la solidaridad, confidencialidad, responsabilidad y algunas prácticas contrarias al corpus axiológico universitario. Aquí pretendo disertar sobre el compromiso como componente aglutinador de los referidos valores. En efecto, si respetamos al otro, si somos solidarios con los demás, si protegemos sus saberes, si somos responsables con nuestros haceres y no incurrimos en prácticas reñidas con la moralidad; es que hemos asumido el compromiso pertinente, un compromiso impreso en el fondo de nuestros sentimientos un recordatorio de que ¡Yo soy la UPEL!

En este orden de ideas, la categoría ¡Yo soy la UPEL! emerge de los sentires de los docentes investigadores acerca de el compromiso como valor social observado en los haceres académicos e investigativos de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y particularmente en el Instituto Pedagógico de Maturín. De ello da cuenta la intérprete María, quien en ocasión de ofrecerme su testimonio expresó: *Ideales individuales mueven la producción del conocimiento. Ideales con miras a la visión de educación del y para el futuro. Cargadas o impregnadas todas de lo sensible.* La intérprete Felipa es coincidente con lo expresado por su par María en tanto agrega: *Existe un claustro profesoral que lo vive con esencia propia, que es su sentir investigar, dar, apoyar, generar ideas y conocimiento.*

La emotividad en los testimonios de estas intérpretes ofrece la oportunidad para traer aquí las palabras de Lehman (Citado por Parajes, 2018), quien manifestó:

(...) el compromiso es lo que transforma una promesa en realidad, es la palabra que habla con valentía de nuestras intenciones, es la acción que habla más alto que las palabras, es hacerse al tiempo cuando no lo hay, es cumplir con lo prometido cuando las circunstancias se ponen adversas, es el material con el que se forja el carácter para poder cambiar las cosas, es el triunfo diario de la integridad sobre el escepticismo. (s.p)

En el mismo orden de ideas se expresaron Barffusón y Figueroa (2012): “Con la palabra compromiso se alude a la realización de actividades propias, ineludibles de aquello en lo que uno se ha involucrado” (p. 7). Por su parte, Rodríguez (2016) sostiene que: “Las universidades venezolanas deben asumir su compromiso social de formar profesionales responsables, primeramente con ellos mismos, con su familia, su comunidad y el país.” (p. 5). El Manual de Trabajos de Grado de Especialización Técnica, Especialización y Maestría y Tesis Doctorales de la UPEL(2022) se hace eco de lo manifestado por los referidos autores y al respecto acota: “El investigador tiene un compromiso ético consigo mismo, con su profesión y con la sociedad a la cual debe su formación.” (p. 25)

Desde mi cosmovisión como docente investigador de la UPEL, desde mi postura como un sencillo hilo que hace parte del tejido intersubjetivo de la universidad y la sociedad toda, suscribo los testimonios de las intérpretes, me hago eco de lo acotado por los autores aquí citados. El compromiso ha de acompañar nuestros haceres, en nuestro compromiso en y con la universidad también está inserto el otro, está inserta una sociedad que espera nuestros mejores oficios tendentes a la transformación de realidades.

Si bien es cierto que el país está inmerso en un escenario de crisis, una crisis que permea los haceres universitarios, debe prevalecer el compromiso de sus docentes investigadores. Es el momento propicio para demostrar que podemos transformar los riesgos del escenario caótico en oportunidades

tendientes a mantener en alto la generación de saberes. Entiendo los sentimientos de la intérprete María al expresar: *Incentivos de parte de la universidad no hay o son muy pocos pero hay en su mayoría una planta profesoral comprometida con la actualización continua y permanente.*

En términos similares se expresó la intérprete Felipa: *Este proceso no ha sido sencillo, pero si transitable, y como todos algunos docentes no están identificados con la producción intelectual, sino más al papel de dadores de clases, pero si existen profesionales que aun en este momento crucial siguen creyendo en la UPEL, creen en la educación, en la academia y la producción es una forma de sentirse vivo, de respirar, compartir, que te lean y leer a otros, es una comunidad activa, donde la producción intelectual es la esencia de la academia.*

Recuerdo la vehemencia de la intérprete Simona al decirme: *Actualmente, por los motivos que particularmente yo le adjudico al daño antropológico, los investigadores decaen en la producción, el pensamiento se envuelve en el halo de la desesperanza, no obstante, mantienen viva la investigación, es para mantener vivo el pensamiento y con ello la universidad. Hay docentes que en la universidad, aun en las circunstancias actuales, mantiene vivo eso, la llama del pensamiento a través de la investigación.*

Los testimonios de las intérpretes develan un contexto sustentado por elementos axiológicos que le imprimen trascendencia a pesar de las condiciones adversas, una manifestación de compromiso, de lo cual Bariffusón y Figueroa (2012) acotaron:

Lo que nos interesa destacar del compromiso es su valoración como la realización eficaz y oportuna de aquello a lo que uno está obligado por ser persona, por ser la persona que se es, por la actividad en la que uno se desempeña, por las promesas ofrecidas; es decir, el compromiso social es una cualidad ética cuando se lleva a cabo con esmero, con pasión, con dedicación. (p. 7)

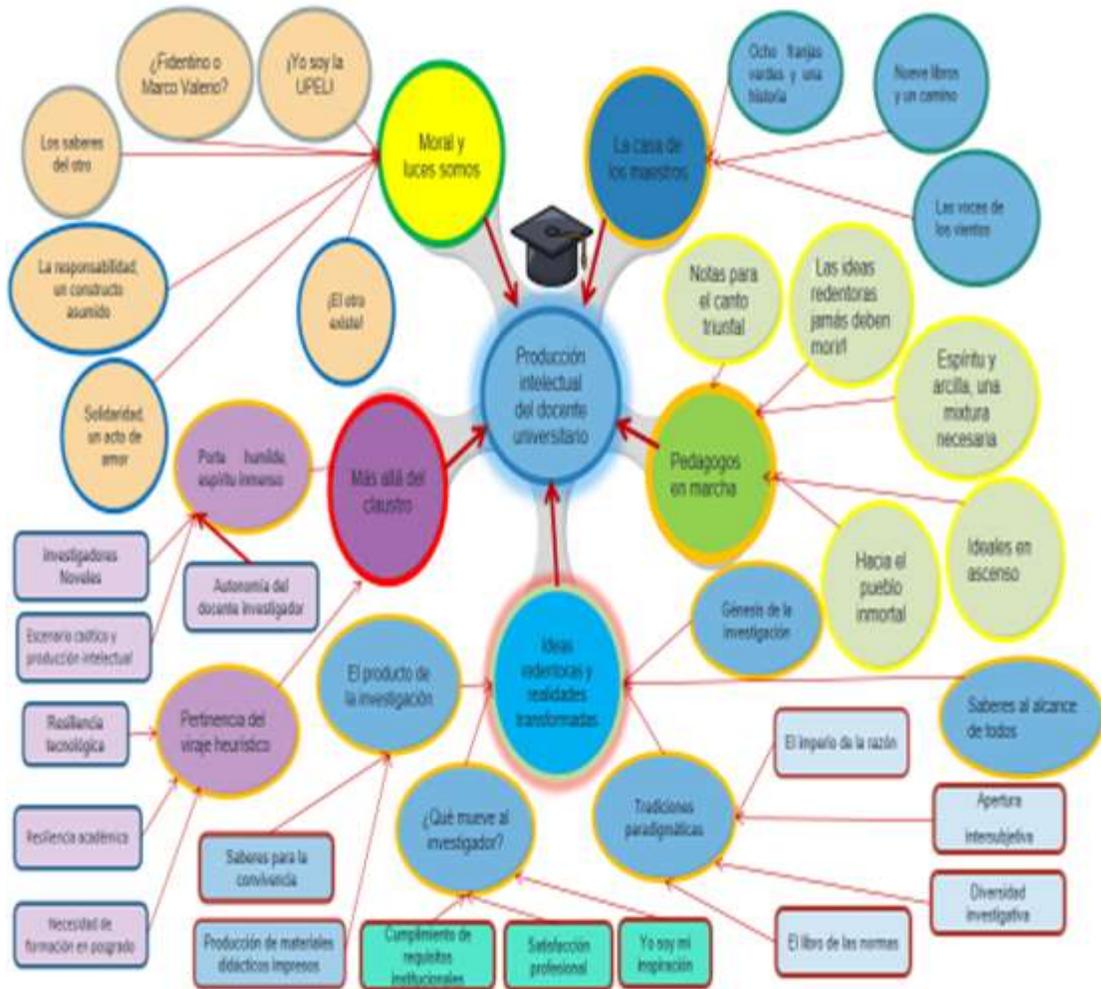
En efecto, quienes optamos por acoger a la docencia como modo de vida, vertimos el alma en hacer axiológicamente sustentados y socialmente

justificados. Somos los moradores de *La casa de los maestros*, la casa donde hacemos vida los *Pedagogos en marcha*, quienes en los escenarios académicos e investigativos generamos las *Ideas redentoras que transforman las realidades* hasta *Más allá del claustro*, somos *Moral y luces*; somos la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

En este sentido, comparto con el lector el alborozo por haber alcanzado este hito en mi ruta heurística y poder ofrecer esta contribución, humilde; sin pretensiones de grandeza. La magistralidad de una interpretación musical entraña transformar las notas en una cascada sonora que inunde el ambiente y penetre hasta el fondo del alma de una audiencia que agradece el singular desempeño de los intérpretes y dedica una larga ovación al conductor. No espero tanto de la vida, me es suficiente la satisfacción por el deber cumplido y la oportunidad ofrecida.

He pretendido estampar las notas epistémicas en el pentagrama científico de la investigación, emergió el producto final de la investigación; mi *Carmina Scientiae* (ver figura 11), la concreción de una composición que me conducirá a presentar mi disertación doctoral. Una batuta académica me permitirá pulsar cada nota epistémica para darle melodía, armonía y ritmo al constructo que la audiencia espera escuchar al compás ontológico, epistémico, metodológico y axiológico. Desde mi postura como docente investigador de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, como integrante del escenario relacional de las categorías desarrolladas, en las cuales se distinguen conexiones propias que señalan a la producción intelectual; se edifica la tesis de este producto académico, que será disertada en el siguiente acto.

Figura 11
Carmina Scientiae



Fuente: Elaboración propia

ACTO V ODA A LOS SABERES UPELISTAS

*Mis palabras son tan
simples, que necesito
música para expresar mis
sentires.*



Realizada la interpretación de los testimonios vertidos en las entrevistas otorgadas por los docentes investigadores participantes de mi tesis de doctoral y considerando la revisión exhaustiva de los sentidos que emergieron del proceso hermenéutico aplicado a los significados otorgados por los intérpretes a las manifestaciones de su mundo vivido; desarrollé la construcción de una red de categorías y subcategorías que subsumen estos significados y sentidos asociados al cuerpo de creencias que mueve las acciones de los intérpretes.

Tal como presento en la figura 11, el tejido de categorías y subcategorías muestra conexiones que sugieren la comprensión de los elementos abordados en la construcción del ámbito de estudio, los cuales me permitieron fortalecer la oda creativa emergente de los saberes upelistas enmarcados a través de la simple traducción de mis palabras como expresiones experienciales de mi interpretación.

De allí que, el entramado intersubjetivo de las referidas categorías y subcategorías confluye en la producción intelectual del docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, lo que me permitió hilar en este momento mi constructo doctoral, mismo que denominé: *Sentido Trascendental del docente universitario desde la producción intelectual*, el cual les presentaré a continuación desde los acordes simples de mis palabras.

En palabras de Rincón y Briceño (2008), “todo conocimiento es el resultado de una acción humana sobre determinada información y, esa acción humana, son los procesos mentales que transforman la información en conocimiento” (p. 3), lo que guarda concordancia con Márquez y Pérez(2022), quienes señalan que la producción intelectual del docente universitario es: “el resultado de procesos mentales dependientes del ingenio y creatividad de este profesional para transformar o producir el conocimiento que se concreta y presenta en la forma de productos científicos.” (p. 351)

Desde esta perspectiva, el proceso de producción intelectual del docente universitario está íntimamente relacionado con sus haceres investigativos y con las condiciones en las que debe desarrollar su accionar, lo que nos habla de una relación entre la investigación y el clima y la cultura organizacional universitaria. De ello dan cuenta Farfán y colaboradores (2022), autores que además de determinar la relación antes citada, recomiendan impulsar la investigación con compromiso y responsabilidad académica.

Cada docente universitario en su condición de investigador, hace gala del compromiso, de la responsabilidad y los otros valores sociales que permean los procedimientos universitarios; a fin de aportar valor agregado a la universidad, es un individuo importante para la organización donde se desenvuelve; generando un capital intelectual de calidad, con producciones científicas que se convierten en el sello distintivo de este proceso.

Para ello, se requiere de docentes investigadores atentos a los nuevos aportes que se generan en el vertiginoso mundo de hoy, donde sus producciones intelectuales emergen del desarrollo de esas competencias investigativas e intelectuales que fluyen de un acto dinámico y creativo, como lo es la investigación, el pilar fundamental de las instituciones universitarias.

Tal es el caso del quehacer investigativo del Instituto Pedagógico de Maturín, en el cual el docente investigador es percibido como un creador de conocimiento, convirtiéndose en el actor principal de este proceso, con espíritu

crítico y reflexivo, que como investigadores profesionales de la docencia contribuyen con los cambios que requiere la sociedad venezolana.

Así, el sentido trascendental que existe en el docente con sus producciones intelectuales, implica el desarrollo de una constante reflexión acerca de la responsabilidad social que tiene la universidad de insertarse en un mundo donde el conocimiento, aunque lleno de incertidumbre, requiere del accionar activo del docente, a través de su rol como investigador y su relación constante con la construcción de producciones intelectuales. Ha de ser un docente que transforme su praxis pedagógica, de manera que sus estudiantes también aprendan a investigar; aprendizaje que dará respuesta a tendencias investigativas que requieren actualizarse en el contexto de la sociedad del conocimiento.

Desde el punto de vista científico, uno de los aspectos más importante que debe tomar en cuenta el docente universitario es la investigación. Genéricamente es una actividad humana, orientada a descubrir algo desconocido. Por ello, se origina de la curiosidad innata del docente, que en su deseo de conocer el cómo y por qué de las cosas y cuáles son sus razones o motivos, comienza a buscar respuestas a sus inquietudes e interrogantes a través de la investigación, llevándole hacia el encuentro con el nuevo conocimiento que emerge de esa curiosidad innata y genera un producto intelectual que responde a sus necesidades.

Ello es la esencia del docente universitario, la búsqueda constante de respuestas, la construcción de estrategias metodológicas que contribuyan a viabilizar la generación de saberes; en el entendido de que los logros en sus haceres contribuirán al desarrollo de la comunidad de la que hace parte, al incremento del capital cultural de la universidad y propiciarán la función social universitaria. La búsqueda a que hago referencia implica el desarrollo de la innovación, el desarrollo de nuevas ideas que deriven en producciones científicas compartidas con la comunidad; producciones que van trascendiendo

en el tiempo y dejan una huella indeleble que será su sello personal como docente investigador

Sin embargo, el investigador forma parte de la sociedad universitaria que investiga y donde participa considerando sus valores, ideologías y creencias. Ello implica que nunca pueda ser totalmente independiente y neutral con respecto a la sociedad investigada, porque esto es lo que lo hace identificarse con la investigación social, y lo distingue en el mundo universitario porque su centro de atención es su accionar creativo como docente investigador, haciendo que su accionar social trascienda en el tiempo y en el espacio, llevándole a ser reconocido por su producción intelectual, la cual lleva su sello personal que no es más que su amplio conocimiento sobre el tema estudiando.

Según se deriva de lo expuesto, la producción intelectual es el producto final de su proceso de investigación científica, esencialmente es una actividad compleja, constituida por un conjunto de actuaciones sucesivas interrelacionadas donde el docente investigador contextualiza la realidad del objeto de estudio. El investigador acopia la información que le permite contextualizar la realidad estudiada, obteniendo ideas y representaciones intelectuales de su estudio, para que estas se conviertan en una expresión lo más exacta posible de ella y contribuyan a la producción intelectual que va a formar parte del acervo cultural y social teórico de la comunidad científica universitaria que estudia el tema.

Este producto final, se convierte en la genuina expresión del proceso creativo que se desarrolla en los haceres investigativos, pasando a formar parte de la actividad general que genera una perspectiva científica para crear las condiciones de una cultura investigativa donde la producción intelectual represente la actividad más importante de cara a la gestión universitaria y la subsecuente función social. El conocimiento generado en los escenarios académicos e investigativos es el insumo vital de la universidad, su factor de intercambio con la sociedad global y su amalgama con las comunidades de las que hace parte. Los docentes investigadores, contribuimos responsablemente

a la generación de los saberes universitarios, entonces, apuntalamos sus haceres y viabilizamos su gestión; somos, en esencia, la universidad.

Así las cosas, el sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual es el producto final de un constructo doctoral que emergió del estudio realizado a través de un recorrido investigativo que consideró la visión de mundo de los docentes investigadores de la UPEL-IPM. Sus aportes fueron la base de este constructo, su inigualable mística de trabajo y su concepción sobre la producción intelectual son los cimientos estructurales para la concreción de mi noción del docente como alma de la universidad.

Considerando lo antes planteado, evocando el sentido musical que he tratado de imprimir a este constructo, desarrollé el proceso de teorización del producto final de mi tesis doctoral en siete temáticas fundamentales; mismas que transfiguran las siete notas del pentagrama categorial y pretenden comunicar los alcances de esta disertación, tal como muestro en la figura 19 y que desarrollaré a continuación, disertando en torno a los sustentos o ideas reflexivas que dieron forma y sentido a la Teoría Sustantiva de este constructo.

Producción intelectual más allá de lo evidente

*Solo con el corazón se puede ver
bien; lo esencial es invisible para los
ojos.
Saint-Exupéry*

La producción intelectual, es la capacidad que tiene el ser humano de construir conocimientos con el propósito de generar aportes innovadores o crear nuevas tecnologías en un mundo donde el conocimiento se incrementa incesantemente, es la búsqueda constante de respuestas a las interrogantes que les ofrece su mundo de vida, es la comprensión de las realidades que debe abordar como integrante de la madeja intersubjetiva que es la vida toda. Desde esta perspectiva, el proceso intelectual que desarrollan los docentes de la UPEL-IPM, les lleva a perfeccionar la manera de cómo están investigando. Por

lo tanto, se convierte en un proceso de indagación creativo, que despierta la curiosidad del docente investigador, llevándolo a profundizar sobre el tema en cuestión; encontrando tesoros del saber, sobre todo aquello que está más allá de lo evidente.

Esto significa encontrar aspectos interesantes e innovadores de nuevas perspectivas que van más allá de la información inicial que captan a través de los sentidos, que estaban ocultas esperando ser encontradas, generando un investigador curioso, transformador de realidades, un ser creador, cuyas investigaciones trascienden el portal de lo evidente.

De ese espíritu inquisitivo, comprometido con la universidad y la generación de saberes transformadores, da cuenta el testimonio ofrecido por la intérprete Felipa, quien manifestó: *Desde cada espacio educativo cada docente genera producción intelectual, desde los más simples a lo más complejo, entra en participación la experiencia en el campo, pero se consolida desde los noveles hasta los experimentados.*

Visto lo anterior, el investigador, como mencionaba Freire (1988), “es ese ser creador y transformador; que en sus relaciones permanentes con la realidad, produce no sólo bienes materiales, sino también se afirma en las instituciones sociales, sus ideas y sus concepciones” (p. 123). El punto aquí es el ser creador y transformador, en el cual se convierte el docente investigador, ese que Felipa nos muestra, capaz de manejarse en diferentes niveles de complejidad, con ideas de cambio que se ven plasmadas en la producción intelectual, haciendo investigación creativa, de lo que se espera. Además, la visión creadora a que hace referencia Freire (1988), abre un campo de oportunidades para que otros investigadores noveles, que se están iniciando en este proceso, puedan aprender a buscar lo que a simple vista no está ofrecido a los sentidos.

Por ello, para apartar esa opacidad que nubla los sentidos; los investigadores no deben conformarse solo con lo que ven, lo accesible, sino que deben buscar para encontrar ese nuevo conocimiento u aporte, que está

latente, que se no ve pero que está esperando por salir a la luz; esto implica entender que hay un trasfondo más allá de lo que investigamos. Eso es lo que hacen los verdaderos investigadores, escudriñar en ese mundo de significados conocidos los tesoros del saber, ya que en la medida en que se sumergen en la investigación, se encuentran con algo que va mucho más allá de una simple información.

En este contexto, es el investigador el que debe tener claro que no es solo el ser humano el objeto de investigación, son sus experiencias y vivencias, sus percepciones sobre su visión del mundo, aquel que tiene mucho que ofrecer, ya que es un ser inacabado, inconcluso, que está consciente de que esta inclusión en el mundo intelectual de la investigación le ayuda a tomar conciencia de la realidad estudiada. Son sus vivencias y contradicciones las que se convierten en el centro de su atención como investigador, el investigador se hace consciente de su capacidad creadora cuando encuentra en sus investigaciones aquello que necesita saber y que está presente en esa realidad objetiva que lo envuelve y la convierte en su producción intelectual.

Evidentemente, la producción intelectual, no se trata solo del ámbito del saber, de lo que encontramos en un momento determinado, o lo que dice tal o cual investigador, o si el mundo se transforma con los descubrimientos de los demás. Esto va más allá de lo que vemos, es ese sentido de curiosidad que utilizamos y que nos lleva a investigar de manera consciente un tema de interés, haciendo que nuestra mente tome un giro radical para comprender e interpretar aquello que nos interesa más allá de lo informativo. La producción de saberes no se estanca en un solo descubrimiento, es plural, como señalaba Habermas (1971) cuando manifestaba que el interés humano por el conocimiento no es solo unitario sino también universal y está allí esperando ser encontrado.

Habermas (1971), nos muestra que la producción del conocimiento despierta el interés del ser humano, llevándonos a indagar más allá de lo evidente, lo cual nos permite trascender como investigadores, generando

nuevas perspectivas que dan paso a la creación innovadora, producto de un proceso de autorreflexión, materializado en un nuevo aporte para la comunidad científica y como parte de esa comunidad científica. Nos enseña a no quedarnos con lo evidente, sino que debemos ir más allá en la búsqueda del conocimiento, cuyo resultado se verá plasmado en la producción intelectual que emerge de este proceso creativo, complejo, denso, reflexivo, el cual comparo con un collage de creatividad representativa y pletórica de comprensiones e interpretaciones acerca del fenómeno estudiado.

Por ello, la producción intelectual que emerge de este proceso conecta sus partes como un todo, enfatizando en las relaciones más significativas de las situaciones estudiadas, dando paso a la creación intelectual donde el investigador se apropia de un conocimiento, le da sentido y significado, se mueve y transforma, convirtiéndose en el nuevo conocimiento que cobra vida ante nuestros ojos.

De este modo, en el mundo de los docentes investigadores a partir del tratamiento heurístico que le dan a la investigación, se van construyendo soluciones efectivas e ideas creativas sobre temas interesantes presentados desde nuevas perspectivas, que despiertan el interés de otros y motivan a investigar más sobre el tema y no se quedan con lo que encuentran. En este sentido, la producción intelectual que emerge de este proceso de investigación, comienza a percibirse como un proceso de creación, que en palabras de Moreno (2018), es parte de esa:

(...) creación que los seres humanos hacemos de aquellos conocimientos (hechos lenguaje) que surgen tanto del trabajo indagatorio sobre la realidad (y de otras dimensiones), como del trabajo de invención unido de alguna manera a dicha labor investigativa. La producción intelectual es la que forja conocimientos; sean éstos de carácter descriptivo o sean éstos de carácter inventivo. Dentro de los primeros, podemos citar –a manera de ejemplo- la ciencia; dentro de los segundos, el arte, la tecnología (p. 3).

La perspectiva de Moreno (2018), implica la consolidación de elementos importantes para fortalecer la producción intelectual que une la invención con la intelectualidad, desarrollada a través de una labor investigativa, que va forjando ese nuevo saber en el docente, donde el lenguaje se compagina con la investigación y el producto final va generando nuevos conocimientos o complementando lo que ya existe.

De esta manera, nace un nuevo aporte que permite al docente investigador apropiarse cognitivamente de lo encontrado, convirtiendo su accionar en su acto más significativo para su labor indagatoria. A través de este proceso, va exponiendo su material llamando la atención de otras personas que sienten el mismo interés por el tema, convirtiéndose de este modo, en aportes significativos para el cuerpo de docentes investigadores; ya que como menciona, Moreno (2018) “están haciendo investigación generando una producción intelectual que sobrepasa las fronteras de lo evidente” (p. 4).

Cabe destacar que, cuando esto sucede, se está incorporando cognitivamente la curiosidad a ese proceso de producción intelectual, lo que nos hace ser más creativos, generadores de conocimientos, y está presente cuando se van creando las bases de la generación de saberes. Así se va forjando el conocimiento creativo, descriptivo, inventivo; donde las ciencias y las tecnologías son utilizadas para tal fin.

Desde esta perspectiva, la producción intelectual, de los docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maturín, se lleva a cabo un proceso de producción intelectual basado en una realidad objetiva y subjetiva, integrando todos los elementos humanos que involucran pensamientos, sentimientos, creatividad, inventiva y capacidad investigativa. Mediante el lenguaje escrito van dándole ese toque personal a la investigación, despertando ese espíritu creador que se requiere para hacer de la producción intelectual una obra de arte, un producto para la contemplación humana.

Igualmente, este proceso creativo en nuestra universidad ha sido fructífero a pesar de las dificultades presentadas, convirtiéndose en unas producciones intelectuales que van más allá de lo evidente, porque no se quedan solo con lo que encuentran, sino que indagan y escudriñan más en los aportes de otros investigadores, lo que hace de lo encontrado una obra de ingenio de carácter creador, como es denominada en la Ley sobre el Derecho de Autor (1993). En efecto, la referida pieza jurídica expresa: “Las disposiciones de esta Ley protegen los derechos de los autores sobre todas las obras del ingenio de carácter creador, ya sean de índole literaria, científica o artística, cualquiera sea su género, forma de expresión, mérito o destino” (Art. 1).

El legislador reconoce la creatividad del autor en la producción intelectual en el ámbito científico, literario o artístico, sus haceres forman parte de la creatividad de las personas, a portan nuevas perspectivas para generar nuevas ideas sobre un determinado tema. Aquí están inmersos los aportes de los docentes a la comunidad científica de la UPEL-IPM, un ejemplo de ingenio y fortalecimiento del carácter creador que nos fue insuflado al inicio de los tiempos. Nuestras obras de ingenio comprenden artículos científicos, libros, ponencias, modelos de gestión y factibilidad, tal como corresponde a nuestro campo laboral de naturaleza docente.

Por ello, tenemos una perspectiva distinta de lo que significa investigar, las obras del ingenio de carácter creador fluyen como el agua cristalina del río del conocimiento que recorre nuestro intelecto creativo. Hacemos del mundo de la investigación un hecho creativo, del cual emergen producciones interesantes, que nacen de nuevas ideas que complementan las ya existentes, dándole un sentido práctico al proceso de producción intelectual.

Como docentes upelistas, nos movemos en el mundo de una manera racional pero también creativa, indagamos para alcanzar nuestros objetivos, organizamos racionalmente nuestro tiempo, medimos nuestras fuerza y juzgamos lo que encontramos y vemos. Ello está bien, pero la investigación

requiere más, no solo que miremos con los ojos de la razón, sino también con los ojos del corazón, para seguir ese camino trazado donde aprenderemos a investigar, mirando más allá de lo que es evidente.

Es pues, con los ojos de la curiosidad, que podemos generar nuevas perspectivas investigativas sobre un determinado tema. Bien puede ser que otros ya lo hayan trabajado hasta la saciedad, pero si lo observamos detenidamente, utilizamos el ingenio y estimulamos nuestra curiosidad, por insensato que pudiera parecer “con los ojos del corazón”, seremos capaces de encontrar nuevas perspectivas para generar un nuevo conocimiento.

Esto se logra, porque podemos observar más allá de lo que vemos con nuestros ojos y lo que nos dice la razón; encontrando lo extraordinario de lo ordinario, lo que está a simple vista pero por nuestra racionalidad nubla nuestra visión como lo hace un investigador cualquiera. Los investigadores creativos, curiosos, aprenden a valorar la información que tienen y encuentran lo que no está a simple vista, porque por nuestra racionalidad no es un obstáculo para que el conocimiento emerja desde otra perspectiva. Nuestra curiosidad, complementada con el intelecto creativo y la necesidad de encontrar ese algo que está latente y que espera ser descubierto al mundo de la comunidad científica, viabiliza la concreción del proceso creativo de saberes transformadores.

La producción intelectual se va fortaleciendo en el espíritu creador del docente investigador. Se percibe en su creación científica que abarca investigaciones, teóricas y ciencia consolidada, o mejor dicho, obras del ingenio producto del carácter creador del docente investigador, quien va desarrollando la habilidad de indagar empleando el pensamiento creativo. Este último se va fortaleciendo en la práctica, y las investigaciones desempeñan una función importante en los aportes de la universidad para el desarrollo de las comunidades.

En este punto, es necesario cambiar esa visión de una producción intelectual rígida, estancada en un proceso que no aporta nada nuevo a la

comunidad científica - vista como un elemento trasmisor del conocimiento- o que sea solo un aporte del análisis de lo que otros ya han escrito, La producción de saberes debe estar orientada hacia la innovación y creatividad, debe estar unida a ese binomio docencia-investigación donde el ingenio y la creatividad son los elementos fundamentales de todo este proceso, para que no se convierta en una producción más destinada a cumplir ciertos requisitos dentro de la universidad.

Nuestra producción intelectual debe ser un proceso creador donde no solo se aprenda a conocer, comprender, explicar, o valorar la realidad de su práctica. Debe ser un proceso estructurador de los conocimientos que emergen de la curiosidad, el ingenio y la creatividad para enfrentar con éxito los desafíos y obstáculos cotidianos en los haceres del docente investigado. Sin duda, así encontraremos lo que está más allá de lo evidente.

Figura 12
Producción intelectual más allá de lo evidente.



Fuente: Producción propia

Preparación continua en el saber

*Es construir sentidos desde lo ontológico, epistemológico, axiológico y hasta subjetivo para asumirme como investigadora y develar desde la indagación lo ético y lo estético del conocimiento emergente.
Intérprete Ana*

El docente universitario de la UPEL-IPM requiere adaptarse a los tiempos actuales, por lo tanto, necesita prepararse continuamente para realizar procesos investigativos de calidad. También necesitan compartir sus experiencias de aprendizaje con los estudiantes, motivarlos para que se inserten en un mundo lleno de vida investigativa, propiciar la búsqueda constante del conocimiento transformador y no quedarse estancado en el tiempo.

De este modo, la preparación continua en el saber, es uno de los aspectos significativos que emergieron de esta tesis doctoral, es ese proceso que convierte a los docentes en investigadores creadores y constructores del conocimiento que permite incrementar el capital cultural y contribuir a la solución de los problemas sociales. Aquí están presentes los docentes investigadores de la UPEL-IPM, está el sentir de la intérprete Carola, quien a propósito de ofrecerme su gentil testimonio dijo: *Quién esté preparado para la enseñanza, está preparado para investigar y producir, pero es una decisión personal, ya que la misma amerita, tiempo, dedicación y estudios para compartir ideas con otros pares y tejer cantidad de ideas que consolidan producción intelectual en áreas específicas.*

Ciertamente, los docentes investigadores son conscientes del avance del conocimiento, ejecutan acciones que les llevan hacia los nuevos hallazgos, los cuales se tornan significativos e interesantes en la medida que se desarrolla el proceso de búsqueda e indagación desde nuevas perspectivas, es el tejido

a que nos invita Carola. La preparación continua en el saber está presente en el docente vinculado a los diferentes procesos investigativos que se llevan a cabo a nivel institucional; porque precisamente son los docentes investigadores los que construyen y consolidan la ciencia a través de su accionar.

En este sentido, la preparación continua en el saber es un proceso fundamental para el desarrollo personal y profesional del docente investigador, en especial el de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador; ya que el aprendizaje constante abre el camino para desarrollar nuevas formas de investigar, permitiéndole llevar a cabo un conjunto de actividades investigativas y de aprendizaje, generadoras de conocimientos actualizados. Este proceso permite el fortalecimiento de sus habilidades como investigador, construye competencias investigativas que le mantiene interesado, actualizado en su campo del saber, al realizar estudios relacionados con su función como docente investigador.

Es a través de la preparación continua en el saber que la curiosidad del docente investigador se activa, adaptándose a los cambios presentando en la sociedad del conocimiento a nivel mundial. Esa preparación posibilita la inserción en un proceso que está en constante evolución y como docente no puede quedarse estancado en el pasado, puesto que vivimos en un mundo globalizado donde las tecnologías y las prácticas investigativas se unen para aportar nuevos avances en materia investigativa. Ello hace propicio que, el investigador esté al día en materia de conocimiento, donde la información requiere ser procesada desde la perspectiva de la investigación educativa adaptada a nuestra realidad.

Visto de esta forma, la idea de un docente universitario se perfila en un profesional que viabiliza la acción investigativa, a través de la cual desempeña un importante rol en los cambios que ocurren en este mundo caracterizado por las tendencias de cambio y donde la universidad debe actualizarse constantemente en materia de conocimiento. Es ese docente investigador que

trasciende y permanece activo en medio de una sociedad que requiere de profesionales preparados y capacitados en materia de generación de saberes pertinentes.

Bajo estos parámetros y con una visión focalizada en el proceso investigativo, el docente entra en una nueva fase de preparación como investigador creativo, y es la formación continua del saber el elemento esencial para su desarrollo profesional. En consecuencia, la preparación continua en el saber pasa a formar parte de su bagaje profesional, del cual va aprovechando las oportunidades que se le presentan en la sociedad del conocimiento para fortalecer sus habilidades investigativas y creativas.

Igualmente, este proceso de preparación académica permitirá al docente investigador, adquirir nuevas competencias para generar producciones intelectuales actualizadas y de calidad, además. Esto le permitirá a su vez, fortalecer sus competencias investigativas acordes con los tiempos que se viven, y avanzar en su carrera como docente investigador; por lo que necesita estar actualizado el conocimiento relacionado con su especialidad académica. Eso implica una participación activa en cursos, talleres, seminarios de investigación, ponencias, conferencias, donde dé a conocer su trabajo, así como también participar en programas de formación continua, alcanzando sus metas como docente investigador y aspiraciones de crecimiento en esta área.

En este orden de ideas, la preparación continua en el saber, propicia la creación de nuevas perspectivas investigativas y del saber, en la práctica. Asimismo, depende de su experiencia, elemento importante para el desarrollo de sus acciones para la construcción de los saberes, tanto aplicativos como productores de fundamentos teóricos, los cuales se van fortaleciendo en la medida que adquiere experiencias.

Es como mencionaba, Mendoza (1999) “para construir el saber el docente lo hace más sólido a medida en que se ratifica con la experiencia” (p. 129). Lo señalado por el autor, lleva a reflexionar acerca del docente investigador que se prepara continuamente, el cual va fortaleciéndose como

investigador competente a través de la experiencia vividas en todas las áreas del conocimiento académico, abriendo las puertas al camino de la investigación, tanto a nivel cognitivo, creativo afectivo e intelectual.

Cabe señalar que, esta preparación continua en el saber, también tiene relación con su desarrollo profesional, porque mejora su desempeño como docente. En efecto, al construir conocimientos actualizados en materia de investigación, también aprende a desarrollar sus habilidades docentes e investigativas que se reflejan en productos intelectuales de calidad y desempeño académico idóneo.

Asimismo, en este proceso de preparación continuo, el saber investigativo se apoya en la innovación y la creatividad, lo cual implica un proceso de formación constante de esos investigadores motivados a llevar a cabo investigaciones apoyadas en esos parámetros. La creatividad es fomentada a través de la búsqueda de nuevas ideas y enfoques educativos adaptados a los tiempos actuales, donde las tecnologías de la información y comunicación aportan una serie de recursos que puede seleccionar según su interés, a fin de buscar soluciones efectivas a los problemas en la universidad y las comunidades.

Es aquí donde la investigación innovadora y creativa, brinda al docente investigador la oportunidad de expandir sus conocimientos, más allá del claustro, de manera crítica, reflexiva, resolviendo problemas y conduciendo el proceso investigativo hacia la búsqueda de nuevas alternativas de producción de conocimiento.

Lo anteriormente expuesto, me lleva a reconocer que la investigación dentro de la universidad no solo ofrece beneficios profesionales al docente investigador, sino que está pasando por un proceso de toma conciencia acerca de la necesidad de preparar a sus docentes como investigadores innovadores. Es a través de una formación continua que, se contribuye con su desempeño y su crecimiento como investigadores creativos, generando satisfacción y reconocimiento por el trabajo realizado. Esto le va dando confianza al

investigador, eleva su autoestima y fomenta en el docente una actitud positiva hacia la investigación, llevándolo a prepararse más como investigador creativo dejando huellas en su ámbito de acción con su producción intelectual.

Es como menciona, Hernández (2022) en la universidad es necesario “abogar por un alto desempeño del docente investigador, fortaleciendo espacios para la reflexión que conduzcan a su formación investigativa, en procura de una educación de calidad”. (p. 1) Lo referido por la autora, implica: la búsqueda de un alto desempeño, el fortalecimiento de espacios en la universidad donde la reflexión este orientada hacia la formación de investigadores y finalmente el fortalecimiento de la calidad educativa en el contexto universitario.

Los haceres investigativos se acompañan de una práctica pedagógica constante, el deseo de formar parte del desarrollo de una cultura de producción investigativa creativa, a fin de mejorar la calidad de la labor profesional del docente de la universidad en relación directa con la calidad de la producción intelectual que emerge de la preparación continua en el saber. Lo que nos lleva a entender esa necesaria transformación humana del docente universitario.

Figura 13
Preparación Continua en el Saber.



Fuente: Producción propia

Transformación humana del docente universitario

Algunos cambios parecen negativos en la superficie, pero te darás cuenta de que se está creando espacio en tu vida para que algo nuevo emerja.
Tolle

El docente universitario investigador en la actualidad no solo requiere de preparación académica, también de esa calidad humana y humildad que le haga ver el mundo desde otra perspectiva. En el contexto universitario, la calidad humana es elemento fundamental para el desarrollo de sus actividades académicas, en especial aquellas relacionadas con la investigación; porque tal como señalan Meneses y Valdés (2020), aunque la educación sea un proceso eminentemente formativo, el docente debe tener bien cimentado ese espíritu social y humanitario que le permita formar a las nuevas generaciones a través de “conocimientos científicos, valores, praxis y una autentica personalidad ética” (p. 108), lo que implica un cambio de actitud en su manera de accionar como investigador, la cual debe ser la de un ser humano que se preocupa por lo que hace, por los demás y no solo por sí mismo.

Meneses y Valdés (2020), describen al docente universitario humanista e investigador como aquel que posee conocimientos científicos relacionados con procesos investigativos, pero también una escala de valores bien cimentada y una ética profesional que es valorada por los demás, aspectos que se unen a la humildad y la calidad humana; los cuales son fundamentales para el ejercicio de sus funciones. Esto implica que este docente debe saber reconocer que todos tienen las mismas oportunidades de ser buenos investigadores, que sus aportes no solo son suyos, sino compartidos con toda una comunidad científica que sabe reconocer el valor de sus investigaciones.

Por otra parte, posee la humildad de ese ser que no se siente por encima de los saberes, porque los comparte y da a conocer para que todo investigador conozca su trabajo y sepa valorar en sus producciones intelectuales la calidad

de las mismas. Esa humildad le permite reconocer cuando se equivoca y acepta sugerencias; aspecto que forma parte de su naturaleza humana, permitiéndole comprender la importancia de estos procesos para el éxito de su trabajo.

De lo anteriormente expuesto, da cuenta el testimonio de la intérprete Carola, digna representante de los docentes del Instituto Pedagógico de Maturín, ejemplo de la conjunción ciencia y humildad; quien a propósito manifestó: *Siempre he buscado que lo que se aprenda sirva para la vida, fuera de las aulas y no solo para el conocimiento, para un conocer sino para un saber hacer, para un saber convivir y para un convivir conociendo.*

En atención a lo anterior, desde mi humilde postura como integrante de la comunidad académica de la UPEL-IPM, hago mías las palabras de Carola, considero que el docente investigador es un ser humano digno de ser tomado en cuenta, un profesional de alta gama, que requiere estar consciente de su dignidad, ética moral y laboral. Es un ser que sabe manejar sus saberes con humildad y la mayor efectividad posible; puesto que sus valores están presentes en su accionar. Es alguien que sabe hacer lo bueno, justo y cuyos principios axiológicos son percibidos en sus producciones.

Por lo tanto, la humildad y los saberes están ligados con el accionar de ese investigador que reconoce sus aciertos y errores, que conoce sus debilidades y fortalezas, aspectos que va superando en la medida que se sumerge en el mundo de la investigación científica. Para ello necesita prepararse académicamente, constantemente, lo que implica realizar estudios e investigaciones acerca de temas actualizados. Igualmente, deberá reconocer sus limitaciones, interpretar sus desaciertos, aceptar la crítica y aprender de sus errores.

Vistas así las cosas, son aquellos docentes investigadores que con humildad reconocen que aún les falta conocer más sobre el tema de su interés, que aportan ideas y plantean nuevos descubrimientos sobre los mismos, que aceptan sugerencias de sus pares. Son docentes tesoneros, comprometidos, que siguen indagando para ofrecerle al mundo de la investigación sus aportes

más significativos, puesto que tienen mucho que ofrecer, en especial en un mundo donde los nuevos conocimientos emergen de manera acelerada en materia educativa y que reconoce como una obra en construcción.

Por ello, la transformación humana del docente investigador se basa en la humildad que le lleva a reconocer que no lo sabe todo, porque todavía hay mucho que aprender. Necesario es que reconozca su inmersión en una sociedad donde el conocimiento es fundamental para el desarrollo de las naciones y por lo tanto, debe participar de ella activamente, sobre todo observar y descubrir la riqueza que se encuentra inmersa en el conocimiento que emerge de sus investigaciones, mismas generadoras de inquietudes que lo motivan a seguir indagando.

En este sentido, Brezinka (1997) menciona que esos docentes investigadores, van “considerando como valor todo aquello que es importante investigar tanto subjetiva como objetivamente” (p. 8). Esa sensación de estar cerca de encontrar lo deseado, para gritar “Eureka”, es lo que motiva a seguir investigando para sacar provecho de lo encontrado, además de dar testimonio de sus conocimientos a través de sus producciones intelectuales y aceptar con humildad los elogios.

De este modo, el docente, va abriendo caminos para el encuentro con el conocimiento, para que otros investigadores aporten nuevas perspectiva para el avance de la investigación, dejando un legado académico para las generaciones que vendrán después de él. Es un legado de preparación constante, motivación y deseo de aprender, especialmente para ayudar a los investigadores noveles de nuestra universidad. Estos investigadores en formación requieren de la calidad humana de un docente que se reconoce como un producto inacabado, que no es perfecto pero busca aprender. La figura del mentor se hace visible, estimulando en ellos el deseo de indagar en todo conocimiento, con una alta calidad humana, con la humildad que debe ser la esencia de nuestros haceres académicos e investigativos.

En este punto, la humildad intelectual según Navarro (2021), se encarga de llamar la atención “del intelectual, del académico-docente y del investigador acerca de que el reconocimiento público, académico y científico no son lo más importante de su trabajo, sino que hace su trabajo y lo que con este hace por la sociedad y el bien común” (p. 3). Esta perspectiva nos muestra la importancia que tiene para un investigador la humildad intelectual, se basa en su trabajo como investigador que genera cambios en una sociedad donde el conocimiento es un proceso intelectual, que hace la diferencia en el ámbito académico y que le brinda ese reconocimiento. Sin embargo, los beneficios que su investigación pueda aportar a la universidad y las comunidades, valoriza su constancia y dedicación, un reconocimiento intangible; pero profundamente grabado en los sentimientos del docente investigador.

Así, el docente investigador debe ser una persona que sabe reconocer que el camino recorrido aún está incompleto, inacabado, que requiere más información y cuando lo logra, acepta con humildad el reconocimiento de los demás. En este contexto, Navarro (2021) nos enseña que la humildad intelectual es “una actitud propiamente ética para ejercer, producir y transmitir el conocimiento” (p. 03). Ciertamente, los docentes de la UPEL-IPM son personas sensibles, con debilidades y fortalezas, no infalibles, que aceptan los errores cometidos y con humildad los éxitos logrados. Por ello, la humildad intelectual debe permitir al investigador ser crítico de sí mismo, tener conciencia que en sus investigaciones todavía tiene hay mucho por hacer, pero que sus aportes serán significativos para esa comunidad científica hacia la que están dirigidas.

Reconozco la necesidad de ser humildes al considerar que nuestra preparación académica está inacabada, que tenemos fortalezas pero también muchas debilidades. Como menciona, Pallas (2001) cuando refiere que ser intelectualmente humildes, implica valorar nuestra preparación pero también nuestras debilidades; o Lave y Wenger (1991), quienes consideran que una persona intelectualmente humilde, es aquella que valora su testimonio,

experiencia, observación empírica y que sabe reconocer sus propias limitaciones y el conocimiento mismo.

Por lo tanto, los docentes investigadores de la UPEL-IPM, reconocen que son intelectualmente humildes y trabajan en la formación de comunidades dialógicas y participativas-proactivas. Son creadores de producciones intelectuales donde comparten conocimientos producto de sus investigaciones y amplían los suyos a través de ese compartir de experiencias con otros investigadores, abriendo un campo de nuevas posibilidades para incrementar el conocimiento en esta comunidad científica.

En este contexto, la humildad intelectual frente a los saberes que posee el docente investigador, le lleva a conjugar su capacidad de diálogo, escucha y trabajo colaborativo, desarrollando un proceso empático investigativo, inspirando a los estudiantes y a otros docentes investigadores. Es un accionar que permite compartir saberes con los investigadores experimentados y propiciar la construcción de competencias investigativas en las generaciones de relevo, en el otro que inicia sus pasos como investigador novel.

Asimismo, ofrecen sus conocimientos, para construir una sociedad justa, práctica, equitativa, proporcionando una cultura investigativa que activamente se encuentra presente en la producción intelectual, motivando a otros para generar sus propias producciones. De allí que, en el ámbito investigativo, la humildad investigativa implica un círculo virtuoso que mantiene una relación entre la humildad intelectual y la autoconfianza que se apoya en el diálogo entre los investigadores, generando diálogos intelectuales, reconociendo la virtud en los otros docentes que como él o ella son investigadores experimentados o noveles.

En fin, la humildad intelectual reconoce habilidades, capacidades y conocimientos que construye el docente, como resultado de sus prácticas investigativas y saberes interiorizados. Son virtudes que forman parte de la ética del investigador, que le hacen pensar no solo en su gloria, sino en compartir con otros los productos de sus investigaciones.

Figura 14

Transformación humana del docente universitario.



Fuente Producción propia.

Realización de la meta académica

*Cuando quieres realmente una cosa, todo el Universo conspira para ayudarte a conseguirla.
Pablo Coelho*

Para el docente universitario, una meta académica es lograr éxito en su producción intelectual, considerando que una meta de este tipo, está considerada como un patrón de creencias, atribuciones, afectos y sentimiento que dirigen las intenciones y acciones del docente investigador. En consecuencia, es alcanzable en la medida que realiza sus acciones

investigativas y las presentan en su producción intelectual con el éxito esperado.

Estas metas, me llevan a mencionar a Dweck y Leggett (1988), quienes consideraban que las metas académicas en materia de investigación estaban cimentadas en los propósitos, motivos, necesidades e intenciones que llevan al investigador a realizar actividades aproximándoles progresivamente hacia esa meta académica mayor a la que se propuso realizar inicialmente con el propósito de realizar un trabajo investigativo con la mayor efectividad posible.

Esas palabras están hoy en día más activas que nunca, porque sobre la base de lo expuesto, existen diversas metas académicas, pero en este contexto investigativo, la meta es lograr un producto final de calidad, es decir, la producción intelectual que emerja de un proceso investigativo plétórico de nuevas perspectivas de aprendizaje sobre un tema ya conocido o por conocer, ampliando sus perspectivas de conocimiento a través de la investigación.

Por ello, para llegar a la realización de la meta académica con éxito, González et. al., (1996) refieren que se necesita la realización tangible del cumplimiento de su más anhelado deseo, es decir, proyectar en su haber investigativo, los aspectos más relevantes sobre el tema investigado. Significa lograr las metas académicas motivadoras, que consideran como elemento importante lograr su producción intelectual de calidad, según los propósitos y motivaciones del investigador y que le lleva a publicar, dar a conocer el producto final de sus indagaciones.

En este contexto, la concepción del docente para lograr sus metas en materia de investigación, es que como investigador esté consciente de su propia inteligencia y capacidad de producir estudios de calidad, lo cual es lograda cuando conoce sus propias competencias investigativas. Debe reconocer el esfuerzo realizado y la calidad de su trabajo investigativo, aceptar con humildad su éxito o fracaso y valorar su capacidad de cara al logro de sus objetivos investigativos. Sin duda, esto le conducirá al logro de la mayor efectividad en su producción intelectual.

Volviendo la mirada al proceso investigativo realizado en mi tesis doctoral como docente investigador, el constructo que estoy presentando tuvo como propósito darle un sentido trascendental a la acción del docente universitario desde la producción intelectual. Por ello, cuando hago referencia a las metas académicas, me refiero a los resultados que deseaba alcanzar para llegar a este momento.

Como investigador me planteé de manera personal metas realistas, aquellas posibles de cumplir, enfocadas en mis intereses y motivaciones sobre la generación de saberes en un grupo de docentes universitarios que hacen vida investigativa en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maturín; quienes cumplen un rol importante en la generación de diversas producciones. El accionar de los referidos docentes refuerza su autoestima y el deseo de aportar nuevas perspectivas de conocimiento a esa sociedad upelista que necesita actualizar sus saberes, con el compromiso de aportar transformaciones a través de la investigación.

Por consiguiente, las metas académicas no solo fueron las mías, sino de mis compañeros de trabajo, de esos hombres y mujeres que gentilmente me ayudaron a visualizar los propósitos más significativos de la investigación en esta comunidad upelista. Aprendí de ellos sobre la magia de la motivación del investigador, hice mía esa necesidad de trascender que los lleva a realizar investigaciones de calidad, altamente motivadoras, que no solo son publicables, sino también generadoras de acciones formativas para llevarlas a la práctica dentro y fuera de la UPEL-IPM.

De este modo, la realización de la meta académica a nivel de la producción intelectual da un enfoque nuevo a la investigación. Es en ese hito donde los docentes miden su progreso y mejoran su desempeño como investigadores. Es allí donde se facilita el proceso de toma de decisiones al momento de realizar sus producciones. La meta indica el camino y los resultados promueven transformaciones que son el reflejo de una composición

exitosa, sublime, humana... todo lo anteriormente expresado lo resumí en la figura 15, la cual presento a continuación.

Figura 15
Realización de la Meta Académica.



Fuente: Producción propia.

Propósito en la vida académica

*La universidad es responsable de formar servidores sociales y por tanto, debemos estar comprometidos con la responsabilidad social universitaria y el colectivo nacional.
Intérprete Felipa*

Toda vida tiene un propósito y todo propósito tiene una persona que le da vida, en este caso el docente investigador, cuyo propósito principal es el de investigar y crear producciones de calidad, además de formar parte de una comunidad científica conformada por investigadores que con sus estudios aportan nuevas ideas que se convierten en parte importante de la comunidad científica. No se trata de cumplir con un requisito para su ascenso o sus expectativas como investigadores, sino como parte de su motivación por hacer investigaciones con la calidad que se requiere en esta sociedad del conocimiento.

En este contexto, el propósito en la vida académica está ligado a la preparación y la formación académica constante que incluye la acción investigativa, aspectos que son fundamentales para las exigencias de la universidad actual. En un mundo, donde la información cambia segundo a segundo, el área académica universitaria debe ir avanzando a través de nuevos descubrimientos y el docente con un nivel académico alto, podrá obtener progreso en su producción intelectual, porque son esas personas que, Martínez (1997) presenta: "Con conocimientos especiales, estatus y buena capacidad de información que le dan la apertura a la investigación y le aportan datos valiosos al estudio." (p. 86). Es decir, un investigador preparado académicamente, con un propósito de vida intelectual orientada hacia la investigación que ofrezca cambios significativos en la sociedad del conocimiento, acción que realiza porque le gusta, le motiva y forma parte esencial de su vida académica.

Desde esta perspectiva, a nivel individual, los propósitos que guían su vida académica implican el desarrollo constante de habilidades investigativas; indispensables para el ejercicio de su carrera docente, aumentando así su autoestima, personalidad creativa y la capacidad innovadora. Ello incrementa su motivación en la medida que sus aportes son reconocidos por una comunidad científica, motivo que le lleva a seguir perfeccionando el camino de la producción intelectual académica.

En este sentido, la universidad de hoy está llamada a viabilizar la creación de una sociedad como menciona la UNESCO (1998) "...formada por personas muy cultas, motivadas e integradas, movidas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría". (Art. 6) desde esta perspectiva, se debe tener claro que la preparación del docente universitario no debe ser solo una acumulación de conocimientos estancados en el tiempo o la acumulación de títulos académicos. Implica enfocar sus capacidades hacia el crecimiento intelectual y personal, de manera que le lleven a generar producciones valiosas, actualizadas en la medida que aparecen nuevas perspectivas de cambio, convirtiéndose en productos de interés y utilidad para la comunidad científica.

De allí que, este propósito en la vida académica del docente investigador, es aquel que le asigna un sentido trascendental al accionar investigativo, porque a partir de la producción intelectual aporta nuevos conocimientos a la comunidad científica, refuerza la investigación en la universidad y se genera en el investigador el deseo de aprender más acerca de lo nuevo. Subsecuentemente, se produce en el docente un sentimiento de euforia cuando consigue el éxito en sus producciones intelectuales, las cuales se proyectan en los escenarios formativos-investigativos dentro y fuera de la universidad.

Dado que, el propósito en la vida académica del docente investigador también es una inversión intelectual de carácter individual, este la lleva a la práctica constante y pasa a formar parte de esa sociedad investigativa que progresa en la medida en que cada nueva generación de docentes

investigadores se va formando. Los primeros pasos se suceden en las aulas y después, cuando comienza a producir nuevas ideas, nuevas investigaciones, va construyendo nuevos conocimientos, actualizándolos y formándose para la vida académica. Entonces, es la educación el motor que mueve el progreso de las producciones científicas que realizan los docentes y estudiantes en la universidad.

En tal sentido, el propósito de en vida académica, forma parte de ese accionar investigativo a través del cual invierte tiempo y se maximizan las posibilidades académicas para la investigación que realiza el docente en la universidad. Porque, más allá de los conocimientos que posee el docente universitario, que se amplían y se adaptan a los tiempos que le corresponde vivir, es necesario desempeñar su rol como investigadores, donde la calidad de sus producciones sea parte de la actividad profesional, compartida con una comunidad científica que sepa valorar lo que hace y cómo lo hace.

Figura 16
Propósito en la Vida Académica



Fuente: Elaboración propia

Formación del espíritu crítico y reflexivo en los profesionales

*La producción de conocimiento
en la universidad, la veo
fortalecida en el desempeño de
los docentes investigadores,
quienes posibilitan la generación
de espacios de reflexión.
Intérprete Ana*

La formación del espíritu crítico y reflexivo de los profesionales de la docencia como investigadores, es otro de los aspectos que emergieron de esta investigación y en palabras de Maturana (1997) tiene relación con una de las tareas esenciales de la universidad, la cual está dirigida a crear escenarios investigativos de calidad, donde participen activamente los miembros de la sociedad académica; para construir los saberes conducentes a su preparación investigativa. Así pues, la acción y reflexión les permite a los investigadores, profesionales de la docencia, estar conscientes de su responsabilidad social, ética, moral y ecológica con la comunidad de su entorno y con la comunidad científica a la cual pertenece.

Esto implica pasar por un proceso de formación y preparación constante, donde el docente investigador con un espíritu crítico y reflexivo, genere producciones intelectuales con la calidad académica que exige la comunidad científica, además de crear espacios de discusión sobre temas actualizados, que están en la palestra investigativa actual, donde se discutan temas de interés general no solo para la comunidad científica upelista, sino para la comunidad en general. Ya que vivimos en la sociedad del conocimiento que nunca acaba, por el momento, porque un día la ciencia se acabará, pero mientras eso no ocurra, debemos, como investigadores, fortalecer ese espíritu crítico y reflexivo en los profesionales de la docencia inmersos en el campo de la investigación.

Sucede pues, que el espíritu crítico y reflexivo del docente investigador está presente en las producciones intelectuales y científicas en las cuales se

encuentra inmerso. Esta producción intelectual es una manifestación cultural de la comunidad universitaria, que se presenta como un tejido de naturaleza compleja urdido a través de las relaciones intersubjetivas, que según Márquez (2009), existen entre los docentes investigadores. Los haceres investigativos entrañan la interacción entre lo real y su representación, donde afloran manifestaciones producto de las vivencias y experiencias significativas de los participantes e investigadores. Los primeros habrán de ser críticos y reflexivos al momento de ofrecer una información que emana de sus sentimientos. Los investigadores, en atención a la tradición paradigmática correspondiente al estudio realizado, habrán de observar los parámetros de criticidad y reflexión según corresponda.

Es pues, la formación del espíritu crítico y reflexivo en los profesionales de la docencia como investigadores, el sello distintivo que los representa como parte de una universidad que les motiva a investigar y por motivación propia, porque como mencionaba, Ugas (2006) este proceso se convierte en un sistema complejo donde se interrelacionan formas y modos de pensar, donde concurren y se conforman escenarios multidimensionales influidos por la complementariedad e integración en las diversas realidades que deben ser observadas por el investigador, para buscar la esencia de sus producciones intelectuales.

De este modo, el espíritu crítico y reflexivo lleva a formar investigadores que sientan curiosidad por conocer, que tienen el gusto por el saber, que experimentan y sienten curiosidad por un tema y desarrollan producciones intelectuales con la calidad requerida, aspectos que según Muñoz y Zeron (2014) representan una ventaja competitiva para el investigador y para la universidad, porque forma parte de su instinto natural para la construcción del nuevo conocimiento que estará presente en la producción intelectual que emerja de ellos y representa la calidad de este proceso.

En el mismo orden de ideas, la creatividad se convierte en un proceso medular de cara a la formación del espíritu crítico y reflexivo, ya que el

investigador, al implementar el pensamiento divergente, considera diferentes caminos y alternativas en la búsqueda constante de nuevas evidencias y conocimientos, llevándole a encontrar soluciones adecuadas y efectivas. Esas respuestas serán plasmadas en la producción intelectual y contribuirán al desarrollo de la criticidad y la reflexión en los profesionales que asuman la responsabilidad, el compromiso de la docencia y la investigación.

Sumado a lo expuesto, se considera que el espíritu crítico lleva al docente investigador a estar dispuesto a tomar en cuenta su experiencia, considerar las dudas que emerjan en su accionar y reflexionar sobre las afirmaciones de otros investigadores, verificando los conceptos encontrados, manteniendo siempre una postura reflexiva y dialéctica que le lleve a encaminarse hacia el objetivo de su investigación. El espíritu crítico y reflexivo está presente en los docentes que generan espacios de reflexión en la búsqueda constante de nuevas formas de concebir la investigación como manera de percibir el mundo que hoy nos corresponde vivir. El espíritu crítico y reflexivo es el mejor legado que le será dado a las generaciones que nos sucederán. En la figura resumo lo que me he permitido expresar.

Figura 17

Formación del Espíritu Crítico y Reflexivo en los Profesionales.



Fuente: Producción propia

Impacto de nuestras acciones en los docentes investigadores y en la sociedad

*Dejemos de investigar para teorizar;
investiguemos para solucionar porque
este país lo que necesita de ahora en adelante
no es teoría sino prácticas, acciones, acciones
que nos lleven a reestructurar todo esto que
hemos estado perdiendo.
Intérprete Carola*

La actual sociedad requiere de un nuevo docente con visión de cambio, visión de futuro y una visión de búsqueda de nuevas alternativas para que esos cambios se hagan realidad, donde la sociedad sea el centro de su atención. Por ello, inicié esta parte de la investigación con las palabras de una de las docentes participantes de la investigación, *Carola*, quien afirmó que debemos dejar de investigar para teorizar, porque debemos hacerlo para solucionar problemas, llevar a la práctica lo encontrado, acciones para reconstruir un nuevo mundo, distinto al conocido.

De nada sirve investigar para acumular conocimiento que no será tomado en cuenta. Es necesario investigar para cambiar realidades y trascender en el tiempo, dejando en nuestro andar huellas significativas que motiven a otros a buscar soluciones efectivas a problemas cotidianos que afectan a nuestra comunidad universitaria, a la comunidad en general, aportar cambios para la sociedad en la cual estamos inmersos.

Es como mencionaba, Hernández (2009) el impacto que genera el docente investigador en la sociedad y en la universidad, se ve plasmado en esa experiencia académica, que está en la “construcción permanente de saberes al interior de sus actividades investigativas y académicas” (p. 21) Por lo tanto, estas prácticas investigativas en diferentes áreas del conocimiento; le llevan a generar espacios de discusión donde los valores, actitudes y aptitudes presentes en las prácticas investigativas, generan impacto en la sociedad del conocimiento.

Desde esa mirada, en el ámbito de las universidades como instituciones de formación profesional, la investigación científica y participantes del desarrollo de los procesos de la interacción con la sociedad en su conjunto, requieren considerar al capital humano con el cual cuentan. Es una planta profesional que se está actualizando constantemente en todos los conocimientos que le son pertinentes, para no quedarse atascados en el tiempo; además de desarrollar acciones investigativas innovadoras y cumplir con su cometido social. Así pues, la producción intelectual y social del conocimiento se convierte en el activo más importante del capital humano con el cual cuenta la universidad y sus producciones intelectuales son utilizadas en beneficio de la sociedad a la cual pertenecen.

Lo más importante es reconocer que el capital intelectual está centrado en individuos cuya trascendencia está pautada en la conjunción de sus talentos, capacidades, habilidades, destrezas y potencialidades que forman parte de su quehacer diario; para hilvanar conocimientos, emociones y experiencias que se conviertan en acciones llenas de creatividad, productividad e innovación; activando así la producción intelectual que genera invenciones, patentes, avances, nuevos productos y nuevas maneras de saber hacer y saber conocer.

Así las cosas, los investigadores de nuestras universidades producen un impacto significativo en la sociedad como un todo. Impactan cuando se convierten en los gestores del conocimiento con pertinencia social, cuando transforman realidades y fortalecen las relaciones sociales y comunitarias con la sociedad en general, propiciando su posicionamiento en cada región del país y el contexto global en el cual se encuentra inmersa, así como también en el escenario global. Impactan a las comunidades adscritas a su escenario de funcionamiento contribuyendo con la transformación integral.

Esto es un compromiso que, como investigadores debemos asumir en aras de garantizar producciones intelectuales investigativas de calidad, en concordancia con políticas estatales referidas al quehacer universitario. Es

nuestra responsabilidad la generación de un impacto positivo en materia de investigación y aportar saberes socialmente pertinentes a la comunidad donde haga vida la universidad.

En palabras de Flores, Loaiza y Rojas (2021) el impacto que generan nuestras acciones en los docentes investigadores y en la sociedad, es producto de la adquisición de competencias investigativas a nivel cognitivo, académico, personal y social, que le llevan a asumir su desempeño óptimo como investigador y no solo eso, sino como tutor y asesor de investigaciones realizadas por sus estudiantes, diferenciándolos del resto de los docentes, ya que potencian sus prácticas investigativas a través de la acción, incorporando sus competencias de manera exitosa en la labor como investigadores.

De esta manera, los docentes investigadores de la UPEL-IPM siguen impactando con sus acciones a la comunidad universitaria de la cual hacen parte y su accionar académico e investigativo es evidente en la sociedad monaguense. Desde sus escenarios académicos e investigativos, seguirán emergiendo las producciones intelectuales que contribuyan a la transformación de la sociedad, a la solución de situaciones que afecten a las comunidades de influencia.

Hacemos parte de la casa de los maestros, una casa viva y para la vida; estamos conscientes de nuestro rol como generadores del saber pertinente y a ello dedicamos nuestro tesón, con el compromiso que nos permea en tanto Upelistas, en tanto imbuidos en una dimensión axiológica que modela nuestros haceres académicos e investigativos. Allá afuera están las comunidades donde también hacemos vida, que esperan de nosotros los mejores oficios de cara a los desafíos que nos impone la convivencia. Nos corresponde, entonces, hacer gala de nuestros saberes y sembrarlos en todos los rincones del pueblo, pintar de universidad las paredes del mundo; tejer un coro con todas nuestras voces, urdir loas a los saberes con las notas del canto triunfal y cantar... ¡Las voces de los vientos harán lo subsecuente!

Figura 18

Impacto de nuestras acciones en los Docentes Investigadores y en la Sociedad.

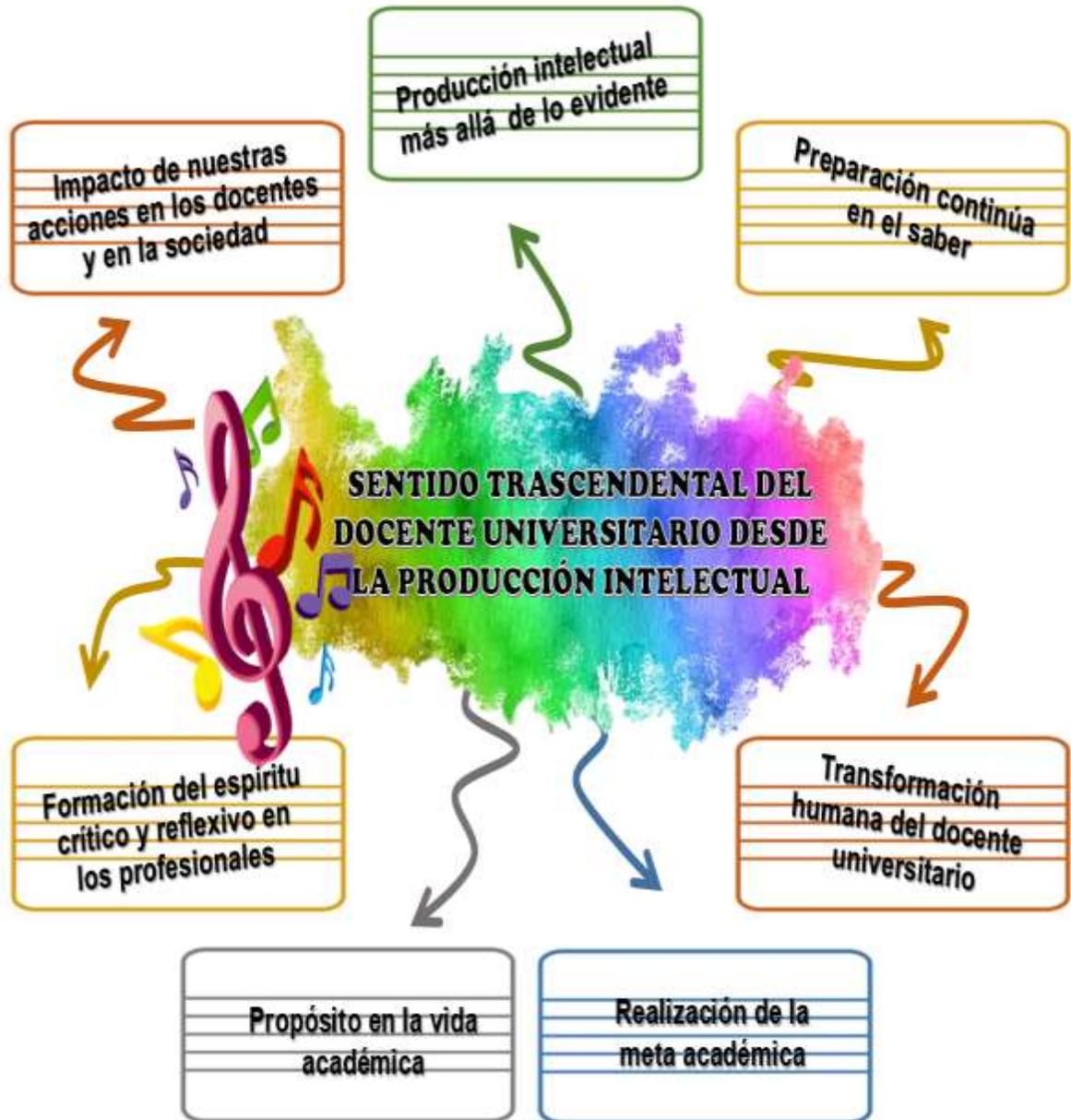


Fuente: Elaboración propia

He pretendido dibujar la razón de ser de esa amalgama de ciencia y sentimientos que son los docentes universitarios; los que generan productos intelectuales más allá de lo evidente, en tanto se preparan continuamente en los saberes que requiere para su transformación humana, para la transformación del mundo global. Son esos seres que realizan sus metas y propósitos académicos, que contribuyan a la formación del espíritu crítico y reflexivo en la universidad, impactando con sus acciones a la comunidad investigadora y a la sociedad. Tal como presento en la figura 19, se trata del Sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual, un constructo sobre el cual reflexionaré en el próximo acto.

Figura 19

Sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual



Fuente: Producción propia.

ACTO VI

CANTATA FINAL EN SI SOSTENIDO

La conclusión es que sabemos muy poco y sin embargo es asombroso lo mucho que conocemos. Y más asombroso todavía es que un conocimiento tan pequeño pueda dar tanto poder.
Bertrand Russell



Cuando me fue ofrecida la oportunidad de participar en el Doctorado en Educación, la asumí con el alborozo pertinente a la magnitud de la oferta, obvié la incertidumbre y dejé correr los sueños. Hoy, en ocasión de relatar mis reflexiones sobre el proceso investigativo orientado a conocer los sentidos y significados que le otorgan los interpretes a la producción intelectual en el escenario académico de la UPEL-IPM, declaro con humildad mi satisfacción por haber alcanzado este hito en mi ruta heurística. La experiencia vivida como participante del doctorado fue relevante para mí, puesto que representa todo un proceso inigualable, a través del cual me sumergí en un mundo de aprendizajes significativos que abrieron las puertas al conocimiento y me permitieron construir nuevas experiencias como investigador.

No pretendo presentar aquí un cuerpo conclusivo sobre la investigación que oportunamente conduje, ya que su naturaleza ontológica nos recuerda que los fenómenos de origen estarán siempre presentes; mientras exista la Universidad Pedagógica experimental Libertador, mientras haya docentes investigadores interpretando sus haceres y construyendo realidades académicas e investigativas. Fueron estos docentes en su rol de intérpretes

quienes me ofrecieron las narraciones de su cotidianidad en los escenarios académicos de la universidad, lo que me permitió construir una madeja de macrocategorías, categorías, subcategorías y hallazgos que subsumen el propósito de hacer mía su subjetividad.

La presencia de un escenario caótico en el período de las entrevistas a profundidad no hizo mella en la disposición de los intérpretes a ofrecerme los testimonios contentivos de los relatos que viabilizaron la construcción de esta investigación. Sus palabras daban cuenta de una realidad que me era familiar en tanto docente de la UPEL, una realidad vista en modo natural, pero que debo ahora observar interponiendo todos los sentidos que hacen parte de un investigador en actitud fenomenológica.

Los testimonios permitieron construir socialmente el producto que hoy presento sobre los significados que los intérpretes le otorgan a la producción intelectual en el escenario académico de la UPEL.IPM. Seguidamente, interpreté sus discursos apoyado en mi capital cultural y la triangulación con autores pertinentes a cada componente de la red categorial, haceres que viabilizaron la reconstrucción de los significados inmersos en sus testimonios.

Los encuentros con mis intérpretes se dieron dentro de los parámetros deseables, sobre todo considerando los obstáculos que presentaban las medidas sanitarias de cara a la pandemia de Covid-19. Pude conocer detalles de su vida cotidiana, de sus haceres académicos e investigativos y de su conocimiento sobre la temática propuesta; elementos conducentes a viabilizar la revisión de literatura para la reflexión sobre las características epistemológicas de los significados que ellos le otorgaron a la producción intelectual.

La riqueza de la información ofrecida por los intérpretes, me condujo a construir una red de subcategorías, categorías y macrocategorías que dibujan a la universidad en el contexto actual, que nos recuerdan sus antecedentes; pero que también nos hablan de la proyección futura, de la universidad que debemos construir de cara al vertiginoso cambio que impone la globalización

de los haceres humanos. De allí emergió mi constructo doctoral, una humilde contribución al capital cultural de la universidad, una aproximación al conocimiento sobre las relaciones intersubjetivas que modelan los haceres de los docentes en tanto generadores de saberes socialmente pertinentes.

Tradicionalmente se define a la universidad como una comunidad de intereses espirituales que busca la verdad. Desde esta perspectiva, no se trata sencillamente de una institución donde confluyen las personas y que está al servicio de las personas; se trata de un tejido de relaciones intersubjetivas cuyo fin último es la producción intelectual, el esfuerzo mancomunado de sus docentes investigadores.

En este sentido, la universidad se mueve porque sus docentes investigadores se mueven; la universidad tiene vida porque sus docentes investigadores le dan vida, la universidad se posiciona en sus comunidades, en el mundo global, por el trabajo tesonero de quienes hacen posible la concepción, estructuración, ejecución y socialización de investigaciones tendientes a transformar las realidades sociales. Así las cosas, los docentes universitarios somos la universidad, de manera que lo que ella haga y lo que en ella suceda, llevará nuestra impronta en tanto somos los generadores del saber pertinente.

En atención a lo expuesto, es necesario abordar la indiscutible razón de ser del docente universitario como justificación de sus haceres, como merecido acto de justicia. Ahora bien, podríamos cuestionarnos al respecto y dejar correr la interrogante: ¿El sentido, la razón de ser otorgada al docente universitario es efímera? ¿Esa consideración está circunscrita a una situación o escenario específico? ¿En algún momento carecen de sentido los docentes universitarios?

Las repuestas son un inequívoco “no”, el sentido, la razón de ser del docente universitario se estructura en su formación profesional, en la complejidad de su relacionamiento intersubjetivo. El docente universitario se

concibe a sí mismo como tal en los escenarios universitarios, en todos los contextos donde haga vida y su accionar se proyecta en el tiempo, en la distancia; de tal forma que él estará en la universidad y él será la universidad. En cualquier momento, espacio o circunstancia.

Es por ello que mi constructo doctoral proclama el sentido trascendental del docente universitario desde la producción intelectual. Su accionar investigativo genera los saberes pertinentes para hoy, mañana y más allá de los tiempos; más allá de lo que pueden percibir nuestros sentidos. El docente universitario asume su compromiso con la universidad y la sociedad, en virtud de lo cual se prepara continuamente como académico, como investigador; sin dejar de lado la transformación de su dimensión humana.

El docente universitario interpone todos sus esfuerzos para la realización de su meta académica, para el cumplimiento de los propósitos que se haya trazado en razón de su vida académica. Es un ser consciente de la necesidad de un accionar que propenda al cultivo del espíritu crítico y reflexivo como estrategia de crecimiento personal. Su sentido trascendental como docente universitario le indicará el deber de formar a las generaciones de relevo en ese ambiente crítico y reflexivo, porque está consciente de que su accionar impacta en los académicos y en la sociedad toda.

Por ello, desde mi postura como docente universitario e investigador, considero necesario comprender que la universidad del presente siglo debe seguir fortaleciendo la investigación académica, que es fortalecer la razón de ser del docente, entender su sentido trascendental. Debemos construir la libertad para cambiar lo que sea pertinente y generar espacios de discusión, donde se desarrollen investigaciones acordes con la realidad que vivimos, que aporten nuevas ideas a un país que requiere cambios; que requiere de nosotros más y mejores oficios tendientes a materializar un proceso de formación de calidad en todos los sentidos, tal como lo requiere nuestra nación.

De esta manera, a través de producción intelectual, se irán complementando nuestras necesidades como investigadores. La academia proyectará la generación de sentimientos positivos hacia sus escenarios y hacia la producción intelectual, desarrollando habilidades y destrezas investigativas dirigidas al beneficio de una sociedad de investigadores activos, actualizados y capaces de cambiar lo que se tiene por algo mucho mejor. Hago votos para que en algún momento nos sorprendan las transformaciones. La inspiración será la misma, pero la orquestación y la letra de la cantata será otra...

*...El alborozo que puede determinar el éxito
en el resultado de una investigación es semejante
al que experimenta el pintor o el compositor.*

*El poeta lucha con sus palabras
hasta que al fin éstas le obedecen...*

*El hombre de ciencia... con su paciencia e ingenio...
saca conclusiones simples a partir de datos complejos...*

B. E. Noltingk

REFERENCIAS

- Agudelo, M y Estrada, P. (2012). *Producción Intelectual y Visibilidad Científica*. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/>.
- Alfonzo, J. (2017). *La universidad hoy: un hacer que se hace.*: <https://revistalimite.uta.cl/index.php/limite/article/view/62/177>
- Arcila, O (1996). *Las líneas de investigación como elemento articulador de los procesos académicos en la Universidad Nómadas* (Col), núm. 5, 1996 Universidad Central Bogotá. Colombia. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998013>
- Arechavala, R. (2011). *Las universidades y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en México: Una agenda de investigación*. Rev. educ. sup vol.40 no.158 Ciudad de México abr./jun. 2011 https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000200003
- Arias, F. (2017). *Obsolescencia de las referencias citadas: un mito académico persistente en la investigación universitaria venezolana*. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext
- Ayala, R. (2008). *La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias*. <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909008.pdf>.
- Bachelard, G. (1938). *Los obstáculos epistemológicos*.
- Bariffusón, R y Figueroa, L. (2012). *Responsabilidad y compromiso social: desafíos educativos en una sociedad global-local*. XII coloquio internacional en gestión universitaria. <https://core.ac.uk/download/pdf/30378764.pdf>
- Bastidas, F. (2023). *Perfiles metodológicos de los guías/asesores de tesis en las universidades de Carabobo, Venezuela*. Revista Delectus, 2023, vol. 6, núm. 1, enero-junio, issn: 2663-1148. https://www.researchgate.net/publication/375489472_Perfiles_metodologicos_de_los_guias_asesores_de_tesis_de_las_universidades_de_Carabobo_Venezuela

- Becerra, E (2021). *Gerencia de aula para el desempeño del docente investigador en las prácticas pedagógicas*. Tesis Doctoral. No publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio", Rubio. Táchira.
- Berger, P y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. <http://zoonpolitikonmx.wordpress.com/>.
- Bermejo, D. (2003). *Pensar la Pluralidad*. Revista Cuadernos de Investigación Histórica: Brocar, España. ISSN: 0214-4670. Número: 27. (p. 81).
- Barroeta, J. 1995. *Nuestra y trascendente Universidad Central de Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela-Dirección de Cultura.
- Becerra, L: Zárate, R y Rodríguez, D.(2015). *Gestión de la Investigación Universitaria: un escenario académico para la apropiación social del conocimiento*. Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad. Volumen 4, Número 2. <http://tecnociencia-sociedad.com>>ISSN 2530-4895.
- Bertaux, M. (2002). *El sentido de satisfacción/pertenencia laboral y la comunicación en el nivel operativo están determinados por el género de los mandos medios*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Salesiana, Bolivia.
- Blúmer, (1969). *Interaccionismo Simbólico. Perspectivas y Método*. [<http://biblioteca.esucomex.cl/RCA/EI%20interaccionismo%20simb%C3%B3lico.pdf>].
- Bracho, K y Ureña, Y. (2011). *Ontología para el desarrollo de la investigación como cultura*. <https://scholar.google.co.ve>.
- Brenzinka, W. (1997). *Creencias, moral y educación*. México: Instituto de fomento en investigación educativa.
- Bourdieu, P. (2003). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Buchalter (2004). *La arcilla: una arte-terapia práctica*. Londres: Kinglsey Publishers
- Buendía, L., Colás, A. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: Mc-Graw-HILL.

- Campos, P. (2023). *La solidaridad como valor moral: un acercamiento epistemológico para su educación*. Rev. Cubana Edu. Superior vol.42 no.1 La Habana ene.-abr. 2023 Epub 25-Mar-2023. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142023000100018
- Castañuela, B. (2016). *La universidad y su función social*. Revista científica, tecnológica y humanística (48), 1-10. http://www.cienciacierta.uadec.mx/articulos/cc_48/Universidad.pdf
- Cervantes, L. (2016). La Producción Intelectual: Innovación y Tecnología. Ricea: Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración, 5(10), 243-255, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5776726>
- Chiavenato, I. (2007). *Introducción a la Teoría General de la Administración*. Ciudad de México., México: Mc Graw Hill.
- Corominas, J. (1973). *Breve diccionario de la lengua castellana*. <https://scielo.com/pdf>.
- Cook, T y Reichardt, C. (1995). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Ediciones Morata
- Díaz, J. (2018). *Universidad e investigación para el bien común: la función social de la Universidad*. Revista Aula Abierta. Volumen 47, número 4, p.395-402 <https://reunido.uniovi.es/index.php/AA/article/view/13063/11860>
- Dilthey, G. (1944). *Historia de la Pedagogía*. Buenos Aires: Losada. <http://www.redalyc/pdf>.
- Dweck, C. y Leggett, E. (1988) *Un enfoque socio-cognitivo de la motivación y la personalidad*. Revisión psicológica, 95, 256-273.
- Donoso, T. (2004). *Construccionismo Social: Aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica*.
- Escudero, L; Velasco, E. y Palmera, J. (2018). *La responsabilidad como valor esencial durante la formación escolar*. Revista Cultura, Educación y Sociedad. Vol9(3)p.493498. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.58>
- Esquivel, J (1999). *Normas y políticas institucionales para la investigación y*

experimentación en seres humanos. Rev. cienc. adm. financ. segur. soc [online]. 1999, vol.7, n.1, pp.59-68. ISSN 1409-1259.

Estrada, J; Bennasar, M. (2021). *Formación docente en la upel-ipm, una mirada crítica*. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, ISSN: 1989-4155 (vol 13, Nº 6 julio-septiembre 2021, pp. 90-105). [<https://doi.org/10.51896/atlante/XRQB2569>]

Farci, G. (2007). *Patrones Metodológicos en la Evaluación de la Productividad y Producción Investigativa*. Investigación y Postgrado- vol. 22 No. 1.

Farfán, J; Delgado, R; Lizandro, R; Huayta, Y; Farfán, D. (2022). *Investigación universitaria, clima y cultura organizacional en la Universidad César Vallejo –sede Lima Este*. SJL. Revista Multidisciplinar Ciencia Latina ISN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero, 2022, Volumen 6, Número 1. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1751/2478>

Faustino, A, Pérez, N y Diéguez, R. (2015). *Orientaciones didácticas para la formación de cultura matemática-investigativa en la educación superior*. <http://www.redalyc/pdf>.

Ferrari, C y Contreras, N. (2008). *Universidades en América Latina Sugerencias para su modernización*. https://nuso.org/media/articles/downloads/3569_1.pdf. C

Ferrelra, M; Santos, M y Bravo, K. (2017). Producciones intelectuales en el marco de la promoción y gestión del conocimiento científico y humanista. Arje Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 11 Nº 21. Ed. Esp. Jul.-Dic. 2017/ pp.78-85 ISSN Versión electrónica 2443-4442, http://arje.bc.uc.edu.ve/arj21e/art11.pdf

Fierro, C, Fortoul, B; y Rosas, L (1999). *Transformando la práctica docente*. México: Paidós.

Flores, E; Loaiza. A y Rojas, G (2021). *Rol del docente investigador en su práctica social*. Revista Scientific, vol. 5, núm. 15, pp. 106-128, 2020. Instituto Internacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico Educativo

Freire, P (1988). *La educación como práctica liberadora*. Madrid: Siglo XXI

- Gadamer, G. (1988). *Verdad o Método. Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica*. Sígueme: España.
- Gadamer, G. (1995). *El Giro Hermenéutico*. Cátedra: España.
- Gallegos, M; Moreno, V y Torres, C. (2013). *Las diversas dimensiones del trabajo del docente la necesidad de formación*. Revista Docere (8). 27-31 <https://revistas.uaa.mx/index.php/docere/article/view/2363>
- García Inza, M. (1991). *Maestro investigador*. <http://www.redalyc/pdf>.
- García, J y Montero, A. (2022). Accionar investigativo del docente universitario en un escenario caótico. Revista Multidisciplinaria Saber Universitario. Año 4, número 7. P. 25 – 51. <https://saber755.webnode.com.ve/número7>
- Garrocho, C y Segura, G. (2012) *Pertinencia social y la investigación científica en la universidad pública mexicana*. Ciencia Ergo Sum. Revista científica multidisciplinaria de Prospectiva. 2012, 19(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10422917003>
- Goetz, J. y Lecompte, M. (1984). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Goetz, J y LeCompte, J. (1988). *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigaciones Cualitativas*. España: Morlés S.A.
- González, M y Núñez, S. (2020). *Conceptualización y definición de líneas de investigación prioritarias a nivel de la universidad*. Revista Universidad y Sociedad vol.12 no.4 Cienfuegos jul.-ago. 2020 Epub 02-Ago-2020. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S22183620202000400341
- González R., Valle, A., Núñez, J y González, J.A. (1996) *Una aproximación teórica al concepto de metas académicas y su relación con la motivación escolar*. *Psicothema*, 8 (1), 45-61.
- González, O. (1997). *El concepto de universidad*. http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista102_S2A1ES.pdf

- Grotberg, E. (1995). *El Proyecto Internacional de Resiliencia: Promoviendo la resiliencia en los seres humanos*. Wisconsin: Universidad de Wisconsin.
- Guardián, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. <https://vinv.ucr.ac.cr/sigpro/web/researchers/>
- Guédez, A. (2017). El significado de la Escuela como Construcción Social Contextualizada en la Identidad Colectiva Campesina. Tesis Doctoral no Publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
- Guédez, V. (1998). *Gerencia, Cultura y Educación*. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/>
- Guevara, E. y Divo, J. (2006). *La Investigación en la Universidad de Carabobo en el Contexto Histórico del Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología*. Vicerrectorado Académico. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.
- Habermas, H (1971). *Teoría de la tecnología social*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp
- Hamel de Rodríguez, Y. (2015). *Redes conversacionales en la configuración de la cultura organizacional universitaria: una mirada etnográfica en la UPEL-IPB*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
- Heidegger, M (1967). *Ser y tiempo*. España: Fondo de Cultura Económica. Undécima Reimpresión.
- Hernández, I. (2009). *El docente investigador como creador de conocimiento* Revista Tumbaga 2009 | 4 | 185-198. <https://dialnet.unirioja.es > descarga > articulo>
- Hernández, I. (2009). *El docente investigador en la formación de profesionales*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (27), 1-21, e-ISSN: 0124-5821. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194215432011>
- Herrera, Y, Alonzo, S y Maldonado , A (2019) *Nivel de satisfacción con la estrategia de investigación científica en una facultad de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador* IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, vol. 10, núm. 18, pp. 177-191, 2019Red de Investigadores Educativos Chihuahua A. C.

- Hurtado de Barrera, J. (2008). Metodología de la investigación. Una comprensión holística. Caracas: Sypal-Ediciones Quirón.
- Husserl, E (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E (1994). *Problemas Fundamentales de la Fenomenología*. Alianza: España.
- Instituto Pedagógico de Caracas (2018). *Noticias UPEL Caracas*.
<https://noticiasupelipc.blogspot.com/2018/03/upel-promueve-el-respeto-la-poblacion.html>
- Instituto de Tecnología de Sonora México (2020). *¿Cómo surgen las ideas de investigación?*
http://biblioteca.itson.mx/oa/educacion/oa8/problema_investigacion/x2.htm
- Jacques Arendt, R. (2003). *¿Construtivismo ou construcionismo? Contribuições deste debate para a Psicologia Social*.
<https://www.scielo.br/pdf/epsic/v8n1/17230.pdf>.
- Ladino, J. (2018). *Visión fenomenológica de los docentes sobre la pertinencia de las funciones universitarias en la UPEL-IPB*. Tesis Doctoral no Publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
- Larran-J M. y Andrade, FJ. (2015). *Análisis de la responsabilidad social de las universidades desde diferentes posturas teóricas*. Revista en Línea. Iberoam. Educ. Super., 6(15): 91-107.
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Aprender haciendo: perspectivas sociales, cognitivas y computacionales. Aprendizaje situado: Participación periférica legítima. Universidad de Cambridge* Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511815355>
- Lattuada, M. (2014). *La evaluación de la investigación en las universidades argentinas: Contextos, culturas y limitaciones*. <http://www.redalyc/pdf>.
- Leal, J. (2011). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. <https://scholar.google.co.ve>
- Leal, I. 1970. *El claustro de la universidad y su historia*. Universidad Central de Venezuela. Instituto de Estudios Hispanoamericanos. Caracas: Imprenta Universitaria.

- Leal, N. (2000) El método fenomenológico: principios, momentos y reducciones. Arbitraje, Vol. 1, No. 2 (pp.51-61). Universidad Experimental Simón Rodríguez.
- León, E. (2009). *El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martin Heidegger*. [Documento en línea]. Disponible: <https://scholar.google.co.ve>
- Ley Orgánica de Educación (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.929 Extraordinario, Agosto 24, 2009
- Ley sobre el Derecho de Autor (1993). Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinario del 1 de octubre de 1993. Caracas. Asamblea Nacional
- López, A. (2009). *Establecimiento de las primeras universidades en Venezuela (siglos XVIII y XIX)*. Revista Educere v.13 n.45 http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s13164910200900200014.
- López, L; Montenegro, M y Tapia, R (2005). *La investigación. Eje fundamental en la enseñanza del derecho*. Universidad Cooperativa de Colombia. <http://www.redalyc/pdf>.
- Machín, J. (2019). *Retos de la investigación y producción científica en América Latina*. <http://repositorio.concytec.gob.pe/bitstream/>[Consulta: 2020. Abril 30].
- Maíz, J. y Pérez, J. (2000). *¿Para qué hacer investigación científica en las universidades venezolanas?* <https://scholar.google.co.ve>
- Mármol, M y Ferrer, A. (2011). *Currículo y cultura investigativa en programas de contaduría*. <https://revistamemorias.com/articulo15/currículo>.
- Martel, V, (2016). *Motivaciones y expectativas del investigador*. Revista Horizonte de la Ciencia, vol. 6, núm. 11, pp. 123-132, 2016. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960869011/html/>
- Martino, C. (2017). *La universidad. Misión, responsabilidad y protagonistas. La propuesta de Leonardo Polo*. <https://www.teseopress.com/gestioneducativaresponsable/chapter/la-universidad-mision-responsabilidad-y-protagonistas-la-propuesta-de-leonardo-polo/>.
- Martínez, J; Puerto, P y Présiga, C. (2022). *El docente investigador como factor de transformación de la sociedad: reflexión sobre su papel en*

*la construcción de saberes, su propia práctica y la construcción de
redes de conocimiento.*

<https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/oratores/article/view/697/1>

724

Martins, F. (2005). *La Interdisciplinariedad y la Cultura de Investigación del Profesor Universitario en Cosmovisiones de la Educación en el Contexto de la Transcomplejidad*. <http://www.redalyc/pdf>.

Martínez, C., Mavárez, R., Rojas, L. y Carvallo, B. (2008). *La responsabilidad social universitaria como estrategia de vinculación con su entorno social*. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext.

Martínez, M. (2005). *Ciencia y Arte de la Metodología Cualitativa*. México: Trillas...

Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente*. México: Trillas.

Martínez, M. (2009). *Comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.

Martínez. (2011) *La investigación cualitativa*. México: Trillas.

Martínez, M. (2016). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI y sus dificultades Estereognósicas*. México: Trillas.

Maturana, H. (1997). *El Sentido de lo humano* (9ª ed.). Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.

Matute, L. (2024). *Investigación universitaria a partir de las percepciones académicas de los ingenieros docentes*. Tesis Doctoral. Repositorio UPEL. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1049/923>

Medina, R. (1999). *Educación Social y cambio de valores*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=54641>

Meneses, P y Valdez, R (2020). *Un estudio etnográfico sobre calidad humana, Profesional, valores y proyecto de vida de los Docentes en formación*. Universidad La Salle Benavente. Puebla, México.

Menina, H. (2000). *Introducción a los métodos de investigación educativa* <http://www.redalyc/pdf>.

- Méndez Sayago, J. (2015). *Salarios y productividad laboral en Colombia*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-30532015000200004&I.
- Mendivel, I. (2020). *Cultura investigativa y producción científica en la Universidad Nacional de Ingeniería Rímac*. Tesis Doctoral. Lima (Perú). Escuela de Postgrado. Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/browse?type=author&value=Mendivel%20Landeo,%20Ingrid>
- Mendoza, C (1999) *Identidad socio-cultural y patrones de aprendizaje*. Instituto Pedagógico de Caracas.
- Millones, P; Yangali, J, Arispe, C; Rivera, O; Calla, K; Calla, R; Requena, M y Minchón, C. (2021). *Poíticas de investigación y producción científica: un estudio de 94 universidades peruanas*. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/494/974>.
- Ministerio de Educación(1936)
- Ministerio de Educación (1988). .
- Miranda, M. (2023). *La ciencia y la sociedad: perspectivas de la investigación y la divulgación*. Mesa Redonda Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de México. <https://www.gaceta.unam.mx/la-investigacion-cientifica-debe-incidir-en-la-solucion-de-problemas-sociales/>
- Mommsen, T. (1999). *Derecho Penal romano*. http: Scielo.com/pdf.
- Montero, A. (2012). *Significados cognitivos, sociales y afectivos de las Comunidades Virtuales de Aprendizaje. Una visión desde la UPEL-IPB*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa.
- Mora, G. (2015). *Redituación del accionar de las comunidades académicas de investigación: una mirada hermenéutica compleja desde los actores sociales implicados*. Tesis Doctoral no Publicada. Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Moreno, A. (2018)¿Qué es producción intelectual? [<https://steemit.com/castellano/@alexandermoreno>].

- Morin, E. (2001). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma ↔ reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morlés, V, Núñez, J y Álvarez, M. (2010). *Transdisciplinariedad, Especialización y Postgrado: Un Debate Necesario*. Interdisciplinariedad y Postgrado. Pasado, Presente y Futuro [http: Redalyc.pdf](http://Redalyc.pdf).
- Moruno, M. (2019). *La Producción Intelectual: Eje de la Gestión del Conocimiento*. *Dictamen Libre*, 13(25: Julio-Diciembre), 29–45. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.25.5686>
- Muñoz, D. (2020). Educación virtual en pandemia: una perspectiva desde la Venezuela actual. *Revista Educare*. Vol. 24 número 3. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1377>
- Muñoz, J. (1998). *Materiales para una ética ciudadana*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164480>].
- Muñoz, Z y Zeron, S. (2014). *Formar un espíritu científico en la educación básica a partir de la enseñanza de las ciencias naturales*. Documento en línea. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-86932015000100008
- Murillo, M. (2019). *Gestión universitaria. Concepto y principales tendencias*. Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/gestion-universitaria.html> //hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1903gestion-universitaria.
- Navarro, C (2021). *La humildad intelectual como problema ético, epistemológico y cognitivo*. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/43894/48813>
- Ortega y Gasset, J. (1968). *Misión de la universidad*. <https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/system/content/0c59c97/content/Ortega%20y%20Gasset>,
- Ortiz, V. (2010). *Los procesos de formación y desarrollo de investigadores en la Universidad de Guadalajara Una aproximación multidimensional*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Editorial CUCSH-UDG.
- Osorio, F. (199). *El Científico social entre la actitud natural y la actitud fenomenológica*. <http://rehuse.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/05/frames02.htm>.

- Padrón, J. (1997): *Tres Críticas a las Doctrinas del Paradigma Emergente*. Caracas: Centro de Investigaciones en Ciencias del Hombre.
- Pallas, A. (2001) Preparación de investigadores educativos en fundamentos filosóficos de la indagación. *Revisión de la investigación educativa*, 71(4), 525-547.
- Parajes, J. (2018). *El compromiso*.
<https://es.linkedin.com/pulse/el-compromiso-jacobo-parages-revertera>
- Piña, C; Echevarria, A; Díaz, A; Camerón, P y Rodríguez, K. (2019). *La formación del profesor universitario desde una dimensión humana*. *Revista MediSur*. vol. 17, núm. 2, pp. 262-269.
<https://www.redalyc.org/journal/1800/180061212015/html/>
- Piñero, M y Rivera, M. (2012). *Investigación Cualitativa. Orientaciones Procedimentales*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Subdirección de Investigación y Posgrado.
- Piñero, M; Rivera, M y Esteban, E. (2020). *Proceder del investigador cualitativo. Precisiones para el proceso de investigación*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Subdirección de Investigación y Posgrado. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Facultad de Ciencias de la Educación. Unidad de Posgrado.
- QS Latin America University Rankings (2019). *Top Ranking*
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-46079530>.
- QS World University Rankings: Latin America & The Caribbean (2024) . *Top Rankings*.
<https://www.topuniversities.com/latin-america-caribbean-overall?page=0>
- Rama, C. (2016). *Hay un terremoto de cambios. Entrevista a Claudio Rama*. *Otras voces en educación*. //otrasvoceseneducacion.org/archivos/105783
- Rama, C. (2020). *Mirada a la educación superior en Venezuela*.
<https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2020.83.72>.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. 22ª edición. Madrid: Espasa.
- Real Academia de la Historia. (2020). *Marco Valerio Marcial*.
<https://dbe.rah.es/biografias/12935/marco-valerio-marcial>

- Reglamento General de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. *Gaceta Oficial de la República de Venezuela*, 4603, Extraordinario, Julio 06, 1993.
- Revert, J. (2017). *Después del crimen perfecto: El futuro de la cultura en la era del simulacro*. [http: www.redalyc/pdf](http://www.redalyc/pdf).
- Reyero, D. (2001). *El valor educativo de las identidades colectivas: cultura y nación en la formación del individuo*. *Revista española de pedagogía*. <https://revistadepedagogia.org/lix/no-218/>.
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista Educação*, vol. 31 número 1, 11-22. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>
- Rivero, J. (2020). *Aproximación a la construcción del saber pedagógico del docente venezolano en el marco de la educación inclusiva*. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas.
- Rodríguez, A. (2011). *La Universidad y su compromiso social: una necesidad apremiante en Venezuela*. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 15(3), 128–144. Recuperado a partir de <https://revistas.investigacionupelipb.com/index.php/educare/article/view/208>
- Rodríguez, F. (2018). *Gestión de la investigación: Un nuevo paradigma gerencial, desde las Universidades Experimentales*. *Ciencia Matria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología Año IV. Vol. IV. N°6. Enero - Junio 2018. ISSN-L: 2542-3029; ISSN: 2610-802X* <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm>
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. [http: SciELO.com/pdf](http://SciELO.com/pdf).
- Rodríguez, M. (2023). *Producción de conocimiento, dimensión social, escenarios de vinculación para los espacios comunitarios de gestión y corresponsabilidad participativa en la universidad*. Tesis Doctoral.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico
“Antonio Lira Alcalá” de Maturín. Repositorio UPEL.
<https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/907/761>

- Ruiz, A. (2016). *Fuentes digitales y fuentes impresas. Prácticas letradas y plagio en el marco universitario*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360249875011>.
- Ruiz Ramírez, J. (2010). Importancia de la investigación. *Revista Científica*, 20(2), 125.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-22592010000200001&lng=es&tlng=es.
- Rusque, A. (2010). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Valencia: Vadell Hermanos/FACES-UCV
- Ruiz, J. (2010). *Importancia de la investigación*. *Revista Científica versión impresa* ISSN 0798-2259 v.20 n.2.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-22592010000200001
- Sánchez, E. (2000). *Todos con la esperanza. Continuidad de la participación comunitaria*. Caracas, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mc Graw and Hill Interamericana
- Sandín, M. (2000). *Criterios de validez en la investigación cualitativa*. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/45190/1/>. [Consulta: 2020. Febrero 17].
- Santafé, Y. (2022). *La cultura de la responsabilidad: consideraciones desde los significados y experiencias de los actores educativos*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Gervasio Rubio.

- Santil, M. (2016). *Controversias éticas en torno a la privacidad, la confidencialidad y el anonimato en investigación social*. Revista de Bioética y Derecho versión On-line ISSN 1886-5887 Número.37 Barcelona mayo/junio. 2016. <https://dx.doi.org/10.1344/rbd2016.37.16147>
- Santos, T. (2020). *El ser político social del hombre y sus instituciones políticas*. Revista Sciendo 23(1): 79-83
- Scimago Institution Ranking. (2024). *Assessing universities and other research-focused institutions*
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del currículo*. <http://www.redalyc/pdf>.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Educación. La búsqueda de Significados*. México: Paidós.
- Tigre, J; Rizzo, R. (2023). *La investigación y su importancia en el ámbito de educación superior. Pro Hominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*. Volumen 5N °1. enero-marzo2023/ E-ISSN: 2665 0169. <https://acvenisproh.com/revistas/index.php/prohominum/article/view/540/1350>
- Tonón, G. (2012). *Las relaciones universidad-comunidad: un espacio de reconfiguración de lo público*. Polis. Revista Latinoamericana. <https://journals.openedition.org/polis/6691>
- Torres, P; Cobo, J. (2022). *Educación superior e investigación: El papel de la universidad en la transformación social*. Revista de Filosofía, Vol. 39, N°101, 2022, pp. 494 -505 Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/383727>

- Tunnermann, C. (2000).). *Universidad y Sociedad: Balance Histórico y perspectivas desde Latinoamérica*. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Ugas, G. (2006). *Epistemología y Pedagogía*. San Cristóbal:Ediciones Taller Permanente de Estudios Epistemológicos.
- Ugas, G. (2006). *Epistemología y Metodología de la Investigación*. San Cristóbal: Lito Formas.
- Ugas, G. (2013). *Del acto de conocer al discurso que lo narra. Una problemática epistemológica*. San Cristóbal: Lito Formas.
- UNESCO (1998). Disponible *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*.
http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- UNESCO (2020). *Informe Investigación y vínculo con la sociedad en universidades de América Latina*.<https://www.iesalc.unesco.org/2020/12/11/investigacion-y-vinculo-con-la-sociedad-en-universidades-de-america-latina/>
- Universidad Católica Andrés Bello. (2023). *Líneas de investigación*. Secretariado de Investigación.
<https://investigacion.ucab.edu.ve/gestion-del-conocimiento/lineas-de-investigacion/>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador(2022). *Manual de trabajos de grado de especialización técnica, especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas: FEDUPEL.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022). *Revista de Investigación* N° 108 Vol. 46 Septiembre-Diciembre, 2022.
<http://ww25.revistas.upel.digital/index.php/revinvest?subid1=20240419-0738-47cf-9630-b532525b453c>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2023). *39 años de creación. Un legado histórico del progreso*. <https://www.upel.edu.ve/la-universidad/>.
- Universidad de Oxford. (1968). *Guía de buenas prácticas académicas*. [http://www.ox.ac.uk/media/global/wwwadminoxacuk/localsites/educationcommittee/documents/Academic_good_practice_a_practical_guide.pdf] [

- Van Manen, M. (2003). *Investigación Educativa y Experiencia Viva*.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=52958>
- Vielma, J. (2019). *Aproximación a los cambios paradigmáticos necesarios para una transformación del modelo universitario en tiempo de crisis*.
[http://www.oncti.gob.ve/ojs/index.php/rev_ODC/article/].
- Villanueva, M. 2019. Realidad social y la significación de los valores en la educación venezolana. Universidad de Carabobo, Tesis Doctoral.
<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/8003/mevillanueva.pdf?sequence=1>
- Wolcott, H. (2003). *Mejorar la escritura de la investigación cualitativa*. Antioquia, Colombia: Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Zemelman (2010). V Jornadas internacionales de Cultura Investigativa, Ética, Complejidad y actitud ante la investigación. Universidad de Oriente. Cumaná, Venezuela.
- Zichi, M y Omery, A. (1994). *Escuelas de fenomenología y sus implicaciones para la investigación cualitativa*, London: Sage Publicaciones.

Anexo A-1
Guión de entrevista

Jusepín, 18 de junio de 2021.

Dra.

Instituto Pedagógico Antonio Lira Alcalá de Maturín.

Maturín, estado Monagas.

Me es sumamente grato dirigirme a Usted, en la oportunidad de saludarle afectuosamente desde la distancia, deseándole el mayor de los éxitos en las actividades que tenga a bien realizar en pro de la generación de conocimiento. Hago propicia esta oportunidad para solicitar de usted su valiosa colaboración en el sentido de responder a las inquietudes planteadas, tendientes estas al desarrollo del Proyecto de Investigación titulado: *Aproximación fenomenológica a la producción intelectual en el escenario académico del docente de la UPEL-IPM*, mismo que pretendo abordar para la construcción de mi Tesis Doctoral en tanto cursante del Programa PIDE del Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa de Barquisimeto.

Si tiene Usted a bien ofrecerme su testimonio, mucho sabré agradecerle se sirva remitirme los audios correspondientes al mismo, empleando para ello el medio que estime más conveniente. Una vez transcritos los referidos audios, le haré llegar la transcripción por vía electrónica para que se sirva usted confirmar su veracidad y pueda yo proceder a codificar y categorizar debidamente los discursos escritos.

Sin otro particular a que hacer referencia y en espera de sus mejores oficios respecto a esta solicitud, de Usted, atentamente,



Juan Bautista García

INQUIETUDES

- a. De acuerdo con su experiencia como docente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, ¿Cómo se ha vivido el proceso de producción intelectual de los docentes de la UPEL-IPM en este tiempo?
- b. ¿Cuál es su percepción sobre la interacción Universidad-Sociedad, considerando que es la universidad la llamada a generar el conocimiento transformador de realidades?
- c. Según sus vivencias como docente de la UPEL-IPM ¿Qué puede aportar acerca de la concepción, modos de producción y fines de los productos de investigación generados en la UPEL-IPM?
- d. ¿Cuáles cree usted son los cánones presentes en el proceso de generación de conocimiento en la UPEL-IPM?
- e. Tradicionalmente se ha hablado de la Investigación, Docencia y Extensión como “funciones” de la universidad. ¿Cuáles son sus vivencias sobre el particular?
- f. Narre sus experiencias asociadas a la producción intelectual de la UPEL-IPM para propiciar la función social universitaria
- g. ¿Tiene algo que agregar a las inquietudes planteadas?

Anexo A-2
Referencias testimoniales
de los Intérpretes

Macrocategoría La Casa de los Maestros.

Categoría Ocho franjas verdes, una historia.

Intérprete Enmanuel

Referencia 1.

Recordemos que la concepción tradicional de investigación desde el origen y desarrollo de las escuelas normales, fue heredada por los institutos pedagógicos y continuó con la UPEL. Esa tradición marcó, con fuerza y determinación, que el magisterio tenía mayores responsabilidades en la docencia que en la investigación.

Referencia 2.

En los primeros momentos de los pedagógicos, se ascendía sin investigaciones y aun hoy, algunos docentes -afortunadamente pocos- se han jubilado sin publicar un artículo científico.

Referencia 3.

Cuando los postgrados y los trabajos de ascenso comenzaron a formar parte regular de la vida académica, las perspectivas comenzaron a cambiar y, por supuesto, se comenzó a voltear la mirada hacia la investigación, esencialmente pedagógica, educativa, con menor énfasis en otros los campos de ciencias.

Referencia 4.

En la medida en que la cultura de investigación se fue instalando, en el Pedagógico de Maturín comenzaron a crearse líneas de investigación con sus responsables, unidades de investigación –esencialmente núcleos y centros-, revistas de investigación con aceptable regularidad y publicaciones personales y colectivas en editoriales institucionales o externas.

Referencia 5.

A todo ello se unía la regularidad de las jornadas institucionales de investigación, que luego se desplegaron, con gran acierto, en los distintos departamentos.

Intérprete *Federico*

Referencia 1.

Todos los programas de elaboración de recursos para el aprendizaje y los programas de producción para el financiamiento, que eran débiles, han desaparecido.

Referencia 2.

La vieja guardia en la universidad llegaba a titular sin postgrado y sin trabajos de ascenso. La promoción era por cargos de gestión. Pontifican sobre la mucha actividad docente (profesorado) que hicieron y su permanencia y los litros de café que tomaron en el cafetín.

Referencia 3.

En promedio de los jubilados como titulares y asociados, nunca han publicado en revistas arbitradas e indexadas. Nunca formaron parte activa de una línea de investigación; para no hablar de conferencias, invitación a otras universidades o actividad investigativa. El aula y el cubículo fue su ethos et telos, así lo concibieron.

Referencia 4.

Hay dos etapas bien definidas. En una inicial, producto del reglamento del personal académico, los profesores en cargos eran exonerados de los trabajos de ascenso y no había actividad de publicación. Los que ingresaron en los últimos 20-25 años es distinto. Comenzando porque sin Maestría no llegan a agregados y sin doctorado no ascienden a asociados. Independientemente del cargo deben presentar y defender públicamente su

trabajos de ascenso y tener cultura universitaria. En ello resposa lo fundamental de la investigación institucional.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La UPEL, en su claustro profesoral tiene profesionales valiosos que han dedicado su tiempo y servicios a la producción intelectual, tales como: papers científicos, libros de textos, recursos didácticos, los mismos van dirigidos para diferentes niveles educativos, con amplitud nacional e internacional. Hubo momentos de la historia de la UPEI, que había compromiso y respaldo del Ministerio para financiar el proceso de producción intelectual y hacerlo palpable, el mismo fue debilitándose con el transcurrir de los años

Referencia 2.

Esta Universidad ha sido representada a nivel nacional e internacional por profesionales de la docencia con producción intelectual, conocimiento que atravesó las fronteras y en materia educativa, modelos de enseñanza para diferentes niveles y modalidades se ha generado conocimiento, el mismo se ha reseñado en revistas indexadas nacionales e internacionales intra y extra universitaria.

Referencia 3.

Gran cantidad de revistas y libros de textos de diferentes saberes se imprimían en los talleres-imprensa de la Universidad, donde se exponían y daba a conocer la producción de los docentes en los diferentes Institutos, muchos expuestos en la editorial FEDUPEL, empresa que exhibía en gran espacio la producción intelectual del claustro profesional

Referencia 4.

Desde cada espacio educativo cada docente genera producción intelectual, desde los más simples a lo más complejo, entra en participación la experiencia en el campo, pero se consolida desde los noveles hasta los experimentados.

Intérprete María

Referencia 1.

El proceso de producción intelectual se lleva a cabo de manera individual en los docentes del IPM.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Particularmente puedo decir que la producción intelectual ha ido ajustándose al momento histórico.

Referencia 2.

El Pedagógico se ha caracterizado por producir investigación en relación directa con los estudios de pre y posgrado. En el contexto de aproximadamente veinte años atrás, la demanda de cupos en pre y posgrado y específicamente en este último, aumentó la oferta de opciones en Especialización, Maestría y con el pasar de los años apareció el Doctorado

Referencia 3.

El proceso de producción intelectual aumenta y con ello la cantidad de productos, pues se investigaba y publicaba en revistas de la misma universidad y de otras universidades.

Referencia 4.

Investigación amplía su escenario de implementación con la estructuración de los núcleos y centros de investigación donde se incluye la participación de casi todas las cátedras de pregrado y de Posgrado, todas.

Referencia 5.

Aparecen registros y publicaciones generadas en el ámbito de pregrado, que ya es una nota distinta, porque se solía publicar para Posgrado nada más.

Referencia 6.

El Pedagógico han surgido iniciativas que en la actualidad mantienen activas a dos revistas, la más conocida "Humanarte".

Referencia 7.

La cultura investigativa se ha ido construyendo teniendo como horizonte epistémico la dinámica educativa, entiéndase que es algo más allá del método. La esencia ha sido conocer esa realidad y contexto, a eso nos debemos.

Categoría Nueve libros y un camino

Intérprete Carola

Referencia 1.

Creo que somos pocos los que hemos entendido, que sin docencia no hay investigación ni extensión en la universidad; porque bien claro lo dice la universidad, eso debe ser una triada y Yo, mientras estoy haciendo docencia, estoy haciendo extensión y estoy haciendo investigación.

Referencia 2.

Yo considero que siempre he venido haciendo mi trabajo en esas tres funciones, de forma cíclica, de forma continua, de forma sistemática y he tenido resultados en las tres funciones.

Referencia 3.

Usted utiliza a sus estudiantes para ir a las comunidades, para visitar a las comunidades para hacer diagnósticos, usted está haciendo extensión, está haciendo investigación y está haciendo docencia.

Intérprete Federico

Referencia 1.

La investigación, al igual que la docencia y la extensión, se ha visto como función, como estanco incomunicado, fraccionado, aislado, atomizado, del resto de las actividades, por eso lo pertinente sería verlo como dimensión, para que se articule en la construcción del quehacer universitario.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La UPEL, tiene capital humano valioso, que dedica tiempo a la producción intelectual, porque es un acto de profesionalismo, de convicción, de responsabilidad contigo como docente, como talento humano con capacidad para producir y colocar en la palestra el conocimiento producido bien sea en trabajos de grados, tesis doctorales, ponencias, libros de textos.

Referencia 2.

Es una Universidad dedicada a la formación e investigación desde lo educativo, como mejorar, aportar ideas, avances y consolidar conocimientos que puedan implementarse con la finalidad de dar soluciones a los problemas sociales, educativos, en aulas e instituciones educativas.

Referencia 3.

La UPEL en su producción intelectual no debe estar alejada de lo académico, de la docencia, de la educación en los diferentes niveles educativos, como la Universidad de los maestros, debe producir conocimientos en pro de la mejora de la educación en el sistema educativo venezolano.

Categoría Las voces de los vientos

Intérprete Ana

Referencia 1.

Docencia, investigación y extensión, una triada que debería funcionar como bucle. Pero lamentablemente funcionan como archipiélago. Se requiere de un reposicionamiento que va más allá de un proceso de transformación para que exista un real acercamiento entre estas funciones

Intérprete Carola

Referencia 1.

Todos los que nos identificamos como miembros de la universidad, inclusive hasta los egresados deben cumplir la misión y visión de la universidad.

Referencia 2.

En la misión de la universidad nosotros encontramos que se habla de que es líder en la formación, capacitación, el perfeccionamiento y actualización de los docentes. Esa tarea no se cumple sola, es una tarea que debemos cumplir todos los que somos parte de la universidad en materia de formación y donde haya un docente egresado de la universidad, allí debe estar su papel de formador , su papel de actualizador del saber, del hacer y del convivir de los ciudadanos.

Referencia 3.

Nos corresponde también a nosotros producir y difundir todo aquello que hacemos en bien de la población venezolana.

Referencia 4.

En la misión encontramos nuestra obligación como parte de la universidad el estar comprometidos con los valores que promueve la universidad y entre esos valores nosotros encontramos el hacer las cosas que hacemos con mucha calidad, defender el ambiente, ser honestos, vigilar que

haya equidad en la repartición de los servicios, no solamente los que presta la universidad, sino también la nación, innovar en nuestro ambiente educativo y así cada uno de los valores, eso no puede ser abstracto, eso está en manos de cada uno de nosotros.

Referencia 5.

La visión de la universidad, señala que es una universidad de excelencia, que está comprometida con elevar el nivel de la educación, formar docentes competentes, que estén preparados para implementar procesos pedagógicos innovadores; para transformar la realidad social y eso nos corresponde a cada uno de nosotros los docentes, dentro y fuera de la universidad.

Referencia 6.

Todo egresado de pregrado y de posgrado de la Universidad Pedagógica tiene en sus manos el cumplimiento de esa visión de la universidad.

Referencia 7.

Tendríamos nosotros como investigadores el mirar cómo nos estamos involucrando con esos valores desde el trabajo que estamos realizando. ¿Hay alguna propuesta para defender el ambiente? ¿Cómo estamos ejerciendo desde nuestro trabajo las obligaciones individuales y colectivas para alcanzar con pertinencia la misión y visión de la universidad y elevar la calidad del producto académico?

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La UPEL, como formadora de docentes, tiene como misión y visión formar a profesionales con capacidad de producción de nuevos conocimientos en pro de la educación venezolana.

Referencia 2.

La Universidad es responsable de formar servidores sociales y por tanto debemos estar comprometidos con la responsabilidad social universitaria y el colectivo nacional.

Intérprete Simona

Referencia 1.

La universidad ha hecho lo posible por cumplir con su misión, fundamentalmente en la de capacitar, profesionalizar y dibujar ciertos caminos de formación para que cada ciudadano según sus expectativas continúen desde la actualización permanente,

Referencia 2.

Estas dos últimas dimensiones de la misión crecerán según cada individuo para quienes la universidad siempre ha dispuesto su centro de acción social. De mantenerse esa sinergia se ejecutan los cambios sociales e individuales.

Referencia 3.

La universidad se ha convertido en la voz de referencia en materia educativa. No obstante, se ha manejado no como centro, sino como espacio articulador, en la materia docente, con universidades hermanas, de nuestra geografía y de otros países donde exista la carrera docente como opción de estudio

Referencia 4.

Desde mi perspectiva, debe afianzar la relación curricular con la cultura de paz, pues a la luz de la actualidad social de Venezuela, se debe debatir estrategias educativas para frenar la pavorosa situación de violencia que impregna a nuestra sociedad y eso se da haciendo énfasis ontoepistemológico

en el respeto a la dignidad humana, generando un giro antropológico de la educación que ofrecemos.

Macrocategoría Pedagogos en marcha.

Categoría Notas para el canto triunfal.

Intérprete Carola

Referencia 1.

No he necesitado grandes cantidades de dinero para hacer esas investigaciones, sino que, con el mismo recurso humano al cual estoy formando; ese mismo recurso humano ha sido mi equipo de investigadores.

Referencia 2.

La universidad ha vivido de los aportes que da el gobierno, porque inclusive los ingresos propios de la universidad de diez años para acá han sido muy pocos y no hay ingresos propios debido a la producción de conocimientos, desde las investigaciones, sino por atender más bien la formación.

Referencia 3.

Yo creo que en este tiempo deberíamos también mirar que las investigaciones, además de buscar la transformación de las realidades externas a la institución, también dejen a la institución algunas ganancias, algunos aportes para que la universidad pueda reestructurarse en estos nuevos tiempos.

Intérprete Martin

Referencia 1.

Cuando estuve a cargo de esa situación, traté de administrativamente tratar de colocar los cotos.

Referencia 2.

Esperemos que vengan nuevos horizontes y mejores conductores de este barco, de esta universidad.

Categoría Las ideas redentoras jamás deben morir...

Intérprete Carola

Referencia 1.

Yo creo que en otras áreas o diríamos los otros profesionales de la docencia de la universidad que por ejemplo están en las otras especialidades, deberían hacer investigaciones en función también de esa realidad institucional y social que está, si se quiere, inmediata a su especialidad.

Referencia 2.

El caso, por ejemplo, de los docentes de Ciencias Sociales. Yo veo que las investigaciones de ellos deberían ir hacia la búsqueda de la interacción de la universidad con la sociedad y de buscar de solucionar, desde la universidad, los problemas de la sociedad.

Referencia 3.

Cuando uno revisa la producción intelectual de esos investigadores de las ciencias sociales o de las ciencias naturales o los investigadores del área de comercio, del área de inglés, no buscan solución, hay mucha teorización sobre las cosas y no se van a la solución.

Referencia 4.

Nosotros estuvimos haciendo una revisión para modernizar y transformar el currículo por mucho tiempo y resulta que no había cooperación entre los investigadores del momento, para la elaboración de un curriculum que pudiera ayudar a formar al individuo de este momento, que pudiera formarlo en competencias, porque eso es lo que necesitamos ahora.

Referencia 5.

El proceso de transformación y reorganización curricular fue mucho más lento, que inclusive yo me atrevo a decir que el producto no es el más deseado, porque faltó que hubiese más investigación sobre esos, para saber qué es lo que verdaderamente necesitaba la sociedad venezolana en esa materia.

Referencia 6.

Creo que hemos perdido muchísimo tiempo investigando cosas que no son productivas y que a la final no dan soluciones a los grandes problemas de la sociedad.

Referencia 7.

Yo considero que las investigaciones, en su mayoría, las investigaciones que hace la universidad, no le están dando a la universidad la producción de bienes y servicios.

Referencia 8.

Desde el punto de vista de que aportes le dan las investigaciones que se han hecho a la universidad en forma de bienes tangibles, no se ve, porque en este momento, cuando la universidad necesita del aporte y del apoyo de todos para su reestructuración, inclusive para su conservación, la universidad no tiene bienes, no tiene buenos servicios.

Referencia 9.

Lo que ha entrado a la universidad en bienes y servicios, ha sido por la vía de la formación y muy poco por la investigación.

Referencia 10.

Yo me he sentido libre de investigar lo que Yo he querido, pero sí creo que se debería ser un poco más exigente en función de las necesidades que la misma universidad está presentando

Referencia 11.

Dejemos de investigar para teorizar; investiguemos para solucionar porque este país lo que necesita de ahora en adelante no es teoría sino prácticas, acciones, acciones que nos lleven a reestructurar todo esto que hemos estado perdiendo,

Referencia 12.

¿Para qué tanta teoría? ¿Para qué si no vamos a llevarlo a la práctica? Si la teoría va a servir para la práctica, entonces sigamos teorizando y haciendo al mismo tiempo, pero si vamos a seguir investigando para elaborar teorías que se queden allí, guardadas, archivadas, almacenadas, entonces de nada sirven.

Referencia 13.

Ahora que la universidad tiene un diseño curricular por competencias, entonces vamos a abordar las investigaciones por esa vía. Es el momento de la producción.

Referencia 14.

En este momento es un poco problemático hablar de producción y difusión porque la universidad no está recibiendo recursos para tal fin desde hace muchos años.

Referencia 15.

Ya no hay apoyo para la investigación y los medios que se tenían para difundir, como eran las revistas que se tenían en la universidad, el apoyo para la participación en eventos nacionales e internacionales, inclusive las redes, esos medios en la universidad están obsoletos y en la mayoría de los casos no funcionan por la falta de liquidez económica.

Referencia 16.

No hay para pagar los servicios, no hay dinero en la universidad para la producción y difusión del conocimiento.

Referencia 17.

A través de las maestrías, de las especializaciones y del doctorado, hay una producción de conocimientos individuales, cada participante con sus recursos y con sus apoyos externos está haciendo su producción.

Referencia 18.

Hay que adecuar esa producción de conocimiento a las necesidades del momento. Yo he percibido en muchos trabajos de investigación que se vienen haciendo que no solucionan ninguno de los problemas de la sociedad actual, no dan respuesta a las situaciones problemáticas que hay en el entorno de la universidad, de las comunidades; sino que responden a ciertos intereses individuales o inclusive por facilidad del investigador o del participante de las especializaciones, las maestrías o el doctorado y no por una verdadera necesidad,

Intérprete Federico

Referencia 1.

Somos el país con menos producción en investigación científica en Sudamérica.

Referencia 2.

Solamente revisar con cuidado la labor de investigación, mostrar los productos, nos deja desnudos.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La investigación es la vía más expedita para generar conocimiento y dar a la universidad el alimento del alma producir para la sociedad, para la universidad, para la nación u otras regiones en otras latitudes. Así como se propicia desde las aulas, también se propicia a través de los intercambios académicos intra y extra universitarios,

Intérprete Martin

Referencia 1.

Creo que las limitantes han sido un proceso de gestión inadecuado, tanto del conocimiento como de la gerencia universitaria.

Intérprete Simona

Referencia 1.

La investigación se ha permeado de todas las dimensiones influyentes

Categoría Espiritu y arcilla, una mixtura necesaria

Intérprete Carola

Referencia 1.

No he investigado nunca sola, porque investigo siempre involucrando a mis participantes, tanto en pregrado como en posgrado.

Intérprete Federico

Referencia 1.

El proceso de investigación tiene una problemática muy particular. En las universidades se desarrolla una actividad de profesorado, que no es exclusiva del personal contratado, sino también del personal ordinario.

Referencia 2.

Se limitan y consideran cumplen a cabalidad con su función de atender cursos, preparar clase, evaluar y entregar recaudos. No hay docencia que

supone investigar, desarrollar actividades de extensión que se interrelacione con la investigación y la extensión.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La concepción de investigación es un acto intrínseco del que está listo para la enseñanza; el profesional que se dedica a la enseñanza debe dedicar tiempo a la generación de conocimiento, en su transitar por la formación profesional se van adquiriendo diversidades de experiencias, métodos, vivencias donde la investigación se va integrando al proceso académico a nivel de pregrado y postgrado.

Intérprete María

Referencia 1.

Con los estudiantes de pregrado hago investigación social a través de Ciencias de la tierra y química. Química social, no de fórmulas.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Los modos de producción intelectual se han impregnado de cierta mixtura generándose conocimientos desde la virtualidad como desde la presencialidad, esto porque la realidad así lo amerita, el encuentro docente se desarrolla en esos espacios y por tanto, la investigación también migra En observación...

Categoría Ideales en ascenso

Intérprete Ana

Referencia 1.

La producción de conocimiento en la universidad, la veo fortalecida en el desempeño de los docentes investigadores, quienes `posibilitan la generación de espacios de reflexión.

Intérprete Carola

Referencia 1.

Debe haber desde las diferentes instancias superiores algunas motivaciones para los investigadores.

Intérprete Enmanuel

Referencia 1.

Creo que fue muy provechoso llegar al IPM, ingresando por oposición, con varios libros publicados (como autor y co-autor), en el campo de la historia y de la investigación histórica.

Intérprete Federico

Referencia 1.

Con hacer profesorado que llamamos docencia, creemos que cumplimos con nuestra obligación legal y moral. Resulta que el sistema solo nos obliga a hacer profesorado.

Intérprete María

Referencia 1.

Creo que en líneas generales la planta profesoral tiene bastante potencial intelectual.

Referencia 2.

La universidad no son 4 paredes. Somos la fuerza viva que habitamos en ella. Pensando de esta manera pienso que nos tocan situaciones difíciles, pero también es un camino abierto para seguir produciendo cada quien desde su ámbito. Quizás no se tengan actualmente los medios y los recursos para plasmar, pero la producción, esa que se agita en nuestro cerebro, en nuestro corazón, no se apaga.

Referencia 3.

Plataformas por si solas no nos sirven. Allí ha de abocarse todo el intelecto que nos preciamos de tener....

Intérprete Martin

Referencia 1.

En ese incursionar en el espacio docente conocí de cerca la producción intelectual desde el punto de vista de la docencia, porque la producción intelectual desde el punto de vista de la tecnocracia es más funcional y más objetiva.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Si yo investigo actualizo mis cátedras y si yo actualizo mis cátedras reflejo una dinámica social innovadora, incluso.

Categoría Hacia el pueblo inmortal

Intérprete Ana

Referencia 1.

Más que interacción, yo hablaría de vinculación, vinculación que es una deuda histórica que la universidad tiene con su sociedad. Para que se fortalezca dicha vinculación en la UPEL IPM y en la sociedad, deberán darse cambios profundos en cada uno de los actores universitarios y en cada estructura social. La vinculación es muy débil y poco productiva.

Referencia 2.

La universidad, especialmente la pedagógica, requiere de una re significación metodológica para lograr la cristalización de vincularse con la sociedad desde todas sus funciones, especialmente desde la investigación.

Intérprete Carola

Referencia 1.

Creo que en mis treinta y seis años de servicio no he hecho más que propiciar la función social de la enseñanza, porque todo lo que yo he investigado es para atender el ser, atender el hacer, el conocer y el convivir de quienes han estado conmigo en este proceso,

Intérprete Enmanuel

Referencia 1.

Por igual, desarrollamos eventos tanto en el Pedagógico como fuera de él, para involucrar personas interesadas (profesionales o no), profesores de otras universidades y de educación media, con invitaciones especiales de varias partes del país y a casa llena.

Referencia 2.

En esa función social, también hicimos trabajos en archivos, hemerotecas y bibliotecas, en buena parte del estado Monagas. Propiciamos alianzas de investigaciones con equipos de trabajo arqueológico en el estado Sucre y apoyamos en cuanto iniciativa involucrara gente de las comunidades.

Referencia 3.

En las escuelas y liceos, campo minado para la función social universitaria desde la producción intelectual, no se pudo avanzar por diversas y controversiales razones.

Intérprete Federico

Referencia 1.

No se siente la investigación vinculada al servicio social comunitario, que articule la investigación con la extensión. Desconozco planes concretos de certificación por competencias en la comunidad.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La función social universitaria se propicia desde las aulas, cuando el talento humano en formación se moldea, se va dando forma desde la academia, en ese espacio se empieza a tejer ese maravilloso mundo donde todos somos responsables con el país, la universidad, la educación.

Intérprete María

Referencia 1.

Considero que a pesar de tener una planta profesoral cualificada, no le hemos dado respuesta desde la practicidad a nuestra sociedad, no hemos respondido con suficiente consistencia y profundidad a la necesidad de generar un conocimiento fuerte por y para la vida.

Referencia 2.

El manejo de las inundaciones en el estado 'Monagas para la educación preventiva de la población. Gestión de riesgo más allá de un papel. Trabajar por y para la comunidad. Eso es labor social.

Referencia 3.

Cuando el asunto no estaba tan peligros en el país, podía montarme en un autobús con estudiantes para analizar la zona desde lo sensible, desde lo que estamos haciendo en una tierra que se nos prestó y de la cual debemos rendir cuenta.

Referencia 4.

¿Para qué nos sirven tantos conocimientos si no somos capaces de verlos reflejados o contextualizados en el mundo global, en el día a día?

Intérprete Martin

Referencia 1.

El decir cuál es la función social universitaria es bien complejo, porque las universidades se sumieron en un espacio de ostracidad en el cual se investigaba para satisfacerse a sí mismas y no para satisfacer el ámbito social.

Referencia 2.

Cuando comienza este a ser todo un proceso de inserción de los problemas sociales y la resolución desde el punto de vista de los talentos que la universidad te puede ofrecer, se entra en una compleja situación, puesto que la universidad no está acostumbrada a eso, la universidad se acostumbró realmente a investigar para satisfacerse, como te digo, desde sus egos, desde sus pensares – si se quiere- un poco egocentristas.

Referencia 3.

Estoy tratando de buscar las palabras menos duras para decir que simplemente el claustro universitario se enclaustró aún más en resolver situaciones meramente formalistas, sin preocuparse por los fenómenos o los nómenos que circundan a la universidad.

Referencia 4.

Creo que la universidad tiene mucho que aprender de este proceso en el cual se encuentra; una universidad no puede ser cuatro paredes y un espacio demarcado por un nombre o adjetivado por un nombre; la universidad somos todos, bien reza esa premisa, y al ser todos la universidad, la universidad debe estar en todas partes.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Hay expresión de la función social de la universidad. Ese proceso lo cultivo desde las aulas de clase con mis estudiantes de pre y posgrado; lo doy a conocer en los textos que público, en los artículos que reviso para las revistas

como árbitro, en las tesis que evaluó como jurado, en las tesis que sirvo como tutora. Es decir, es un proceso integral e integrador, pues

Referencia 2.

La función social de la universidad es expresión integral y constitutiva de su esencia como casa de estudios superiores; nos debemos a la sociedad, investigamos para la sociedad, entonces, ese es nuestro deber como profesores investigadores

Referencia 3.

Desde las clases que demos, desde todas las actividades investigativas que realicemos, en una constante toque y trastoque, como dice Larrosa, la investigación que pasa y que nos pasa y que nos trastoca; esa es la acción social, una acción social para la transformación.

Referencia 4.

Cuando hago mis apreciaciones en reuniones de equipos de trabajo para organizar asuntos administrativos relacionados con la investigación, siempre abordo la esencia social de la misma.

Referencia 5.

Nos debemos a nosotros como investigadores, nos debemos a la sociedad, pues a ella queremos influenciar y transformar para hacerla más vivible, más humana y la investigación educativa debe perseguir ese fin y nosotros como educadores e investigadores, propiciarla y buscarla; debe ser una unión íntima entre investigación, docencia y extensión.

Referencia 6.

Si investigo actualizo mi docencia si actualizo mi docencia también puedo hacer una extensión aplicable a las condiciones actuales de esta sociedad.

Referencia 7.

El fin de nosotros como investigadores, como investigadores educativos, es propiciar esas rutas, indistinto del camino metodológico que uno escoja para producir el conocimiento y fundamentalmente, buscar en estos momentos actuales, en la Venezuela actual, el giro axiológico y antropológico de la Investigación Educativa, pues la sociedad se cambia con educación.

Referencia 8.

Estamos en un periodo de tiempo donde la crisis ciudadana de la sociedad venezolana se ha profundizado; por ello es inminente ese giro axiológico y antropológico que propongo a la investigación educativa en los actuales momentos.

Macro categoría Ideas Redentoras y Realidades Transformadas.

Categoría Génesis de la Investigación

Intérprete Ana

Referencia 1.

En la universidad existen líneas de investigación que orientan la producción de conocimiento. Líneas ubicadas en un contexto histórico social que permite visualizar la evolución paradigmática y los mapas categoriales que sirven de sustento para investigar, para problematizar para lograr cambios sustantivos.

Intérprete Carola

Referencia 1.

En estos últimos años no creo que haya habido tiempo para organizar nada, porque con la pandemia todos nos fuimos de retiro a casa, hubo una paralización obligada de todos los procesos y hubo un gran deterioro en lo que ya se venía organizando.

Referencia 2.

Yo creo que en materia de organización hay que empezar a reorganizarse, creo yo más bien. La pregunta es buscar alternativas para la reorganización de lo que pudo haber quedado y estar actualizados en lo que se esté produciendo ahora.

Referencia 3.

Con relación a los núcleos de investigación de la universidad, por ese mismo problema de falta de recursos, la baja motivación que hubo en estos dos años y las mismas necesidades que han ido surgiendo en cada uno de los docentes investigadores, creo que los núcleos de investigación necesitan renovarse.

Referencia 4.

Hay que buscar estrategias para difundir, para motivar, para comenzar de nuevo con ese empeño que se tenía hace algunos años. No se puede seguir perteneciendo a un núcleo de investigación y hacer cosas solo por el papel que nos certifica que somos parte de un núcleo, sino que debe haber motivos de mayor envergadura que lleve a los investigadores que pertenecen a los núcleos a activarse.

Referencia 5.

Hay que articular las funciones que realizan los investigadores dentro de los núcleos con los ejes estratégicos de la nación, de tal manera que el trabajo allí vaya en función de lo que se busca dentro de la visión de la universidad.

Referencia 6.

Creo que la universidad debe poner mucho cuidado en lo que se aprueba como proyecto de investigación, debe más bien revisar sus líneas de investigación y garantizar, desde cada instituto, que las investigaciones que se hagan estén relacionadas con las líneas de investigación de la Institución y de

cada Maestría o el Doctorado y sobre todo con un diagnóstico real de la sociedad venezolana, qué es lo que necesita, qué es lo que se necesita.

Referencia 7.

Yo creo que las líneas de investigación de la universidad deben actualizarse con la velocidad con que van surgiendo los cambios y las necesidades en la sociedad actual.

Referencia 8.

Todas las líneas de investigación deben ser revisadas y actualizadas de acuerdo a las necesidades actuales.

Intérprete Enmanuel

Referencia 1.

En la medida en que la cultura de investigación se fue instalando, en el Pedagógico de Maturín comenzaron a crearse líneas de investigación con sus responsables, unidades de investigación –esencialmente núcleos y centros.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

La producción intelectual se ubica desde diferentes aristas, desde lo más simple a lo más complejo, cada profesional desde su campo de acción ha enfocado su línea de estudio participando en los centros y líneas de investigación, para consolidar ideas concretas en pro de la academia.

Intérprete Martin

Referencia 1.

El problema es que hay una anarquía dentro de lo que es el proceso productivo, porque cada quien produce lo que desea, más allá de la línea en la que se encuentra y produce por circunstancias o produce por la necesidad de estar en un momento de logros, de alcanzar un título para pasar de rango o de categoría

Referencia 2.

Estuve a cargo de la Coordinación de Investigación, y en esa Coordinación me di cuenta que este subprograma de Investigación tiene muchos lineamientos interesantes para tratar de coordinar los procesos de producción, los modos de producción y los productos de investigación que se generan.

Referencia 3.

Hay un gran desorden y un gran desconocimiento desde el punto de vista del manejo de las unidades de investigación y de los propios articulantes de ese proceso.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Los centros y núcleos de investigación son buenas iniciativas para estimular, organizar, planificar, buscar financiamiento y publicación de las iniciativas de investigación.

Referencia 2.

Desde cada nivel así se ha hecho y se ha ajustado también al contexto reflexivo y de elaboración epistemológica en relación a las líneas de investigación.

Referencia 3.

Las líneas de investigación son las que organizan la producción intelectual en la universidad, en ellas hay coordinadores e investigadores adscritos que fungen como tutores en los trabajos de investigación. Y, cada investigador asume la ruta epistemológica con la cual se identifique.

Categoría Saberes al alcance de todos.

Intérprete Enmanuel

Referencia 1.

Los modos de producción científica se han mantenido en el tiempo: trabajos de postgrado y de ascenso, artículos científicos y reseñas de libros. Aun cuando carezco de la información específica al respecto, las señales de la experiencia y el involucramiento con los productos, no sería descabellado decir, que en primer lugar están los productos creados para ascenso; en segundo lugar los artículos científicos; en tercer los productos de postgrado, tanto los de asignaturas como los de grado y, por último, las reseñas.

Referencia 2.

En los departamentos, los docentes no han parado la presentación de sus trabajos para ascensos y siguen enviando sus artículos a diferentes revistas.

Referencia 3.

En el ámbito de las revistas científicas, gracias a editores con alta responsabilidad, continúan publicándose en la web de la UPEL o en sites privados, aparte de HumanArtes, Entreletras, Investigación y Educación, Textura y Gymnos, unas con más regularidad que otras.

Intérprete Federico

Referencia 1.

La auténtica investigación, sistemática y difundida como avances o resultado parcial o definitivo, con aplicaciones o construcción de teoría sustantiva, es minoritaria, desarrollada por las generaciones más recientes.

Referencia 2.

Se investiga para hacer docencia y extensión, y no se concientiza el imperativo ético difundir los hallazgos. No hay cultura de publicación y recientemente se ha limitado

Referencia 3.

En el marco de la investigación se puede consultar por las publicaciones en revistas indexadas y arbitradas, cuya producción ha caído de manera significativa en los últimos siete años

Intérprete María

Referencia 1.

Siento que falta DIVULGACION de la producción más allá de las publicaciones que generalmente llega solo a un tipo de lector.

Referencia 2.

También he publicado respecto a ambiente. Dos libros que dejan cuenta de mis experiencias en los estudios de campo. Estudio geomorfológico y ambiental del estado Nueva Esparta y del estado Sucre respectivamente.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Los resultados de las investigaciones se ajustan a las exigencias curriculares bien sea de pregrado o postgrado, adicional a las iniciativas particulares de docentes que publican sus trabajos en revistas nacionales e internacionales, además de publicar en revistas institucionales, y en medios de interacción online vía foros, conversatorios, videoconferencias, entre otros.

Categoría Tradiciones Paradigmáticas

Intérprete Simona

Referencia 1.

Los investigadores se ajustan a la diversidad, algunos desde la investigación cuantitativa, otros desde la cualitativa; otros prefieren trabajar desde las mixturas paradigmáticas, cosa que yo respeto.

Subcategoría El imperio de la Razón

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

Hasta hace poco, la marca expresa que los colegas “veían” o “querían ver” en el Manual de Trabajos de Grado... de la UPEL, estaba fuertemente anclada en el positivismo. El resto de las opciones ni se pensaba como alternativa.

Referencia 2.

Por ahí entraban, sin excepción, trabajos de postgrado y de ascenso, proyectos de investigación y artículos científicos. Aun, cualquier proyecto que no tenga planteamiento (I), teoría (II) y metodología (III), no es bien visto.

Referencia 3.

En particular en el IPM, los cánones están muy apegados, en primer lugar, a “buscar” un problema en la realidad, para proceder con una investigación, pues si no hay un “problema” en la realidad, no es posible hacer investigación.

Referencia 4.

Esto ha sido terrible, porque ello ha llevado, como segundo referente, que ante todo “problema” hay que presentar una “propuesta” y generación de conocimiento que no alcance una “propuesta” o “algo que se parezca”, está al

borde del colapso metodológico. Se ha puesto de moda, en este contexto, la solicitud del “constructo”. Si no hay constructo: mala señal, esa investigación tiene “debilidad”.

Referencia 5.

Otro referente, muy triste desde mi óptica, es la verdad instalada: “¿dónde está el instrumento de investigación?”, ahora parece que es inconcebible una investigación sin instrumento. El cuarto referente del canon es la estructura interna del discurso de investigación; donde, después del título, siguen el problema, la teoría, la metodología, los resultados y la propuesta. Ha sido tanto el aprendizaje en este campo, que unos invitan a que no tiene que ser así, pero debe ser así y otros inventan nombres creativos, pero con los mismos efectos. Total: magnitud gatopardiana en pleno desarrollo.

Referencia 6.

Pero si esto es grosso modo, en cada referente se han ido generando y puliendo subcánones: El planteamiento tiene una estructura interna que implica macro-meso-micro, más otros aditivos para “enriquecer”

Referencia 7.

Las fuentes para revisiones teóricas y antecedentes, sobre todo, deben tener una publicación máxima de cinco años.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Es innegable el predominio de la metodología cuantitativa tanto en pregrado como en posgrado, sobre todo a nivel de Maestría

Subcategoría Apertura Intersubjetiva

Intérprete Ana.

Referencia 1.

En la UPEL IPM se ha superado la razón técnica instrumental donde se sacralizaba el dato, la confiabilidad y la validez. En la actualidad existe un predominio de la investigación cualitativa con una tendencia hacia el paradigma de la complejidad.

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

En el ámbito de los trabajos de ascenso, donde los profesores se asumen con mayor libertad y menos “ataduras”, las creaciones monográficas han tomado vuelo y con ello se ha consolidado el rumbo interpretativo / hermenéutico.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

A nivel Doctoral, la tendencia es a asumir el Paradigma Cualitativo con sus diferentes tipos de investigación.

Subcategoría Diversidad Investigativa

Intérprete Ana.

Referencia 1.

El proceso investigativo en la UPEL-IPM contiene una heterogeneidad que le es inherente, sus modalidades discursivas y escriturales están permeadas por un dialogo inter y transdisciplinario.

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

La alternativa interpretativo/hermenéutica tomó rumbo, incluso en sus posibilidades fenomenológicas y genealógicas.

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

Existen conocimientos epistemológicos que dan soporte desde teorías, postulados, teoremas, pero no hay métodos definidos, ni establecidos, la investigación tiene flexibilidad siempre y cuando los datos teóricos, numéricos, experimentales, sociales hayan sido recaudados de acuerdo a los términos estadísticos y/o teóricos que puedan validar la investigación.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Haciendo uso de la mirada a otros escenarios, la investigación en la UPEL también ha transitado por el camino de la innovación, donde la originalidad ha prelado.

Referencia 2.

La diversidad también se aprecia cuando algunos modos de producción se dejan permear por la transdisciplina, específicamente en los casos de los trabajos con tendencia metodológica cualitativa.

Referencia 3.

Hay especialidades de pregrado que intentan permear su disciplina de algún eje discursivo generador de categorías con tendencia a la transdisciplina y así, dependiendo del área del saber, se hacen acompañar de un corpus complejo de referentes epistémicos transdisciplinarios.

Referencia 4.

Hay otras prácticas investigativas cuya naturaleza disciplinar se conserva pero siguiendo la génesis del objeto de estudio; esto sin negar que su proyección pueda llegar a un columnen reflexivo donde indudablemente la vertiente social de la educación aparece para suavizar ciertos esquemas metodológicos, porque en la UPEL la carrera única es la docencia, y la educación es una construcción social y política.

Subcategoría El Libro de las Normas

Intérprete Carola.

Referencia 1.

La universidad tiene sus reglamentos sobre cómo debe investigarse, cada Maestría y cada Especialidad tiene sus líneas de investigación, la universidad tiene su Manual para la presentación del conocimiento a la sociedad.

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

Bueno, por si fuera poco, el referente de todo, el alfa y omega del producto: las normas APA, que, además, nunca se parecen a las normas APA. Los estudiantes dicen que es culpa del profesor y el profesor dice que es culpa del Manual y el Manual dice... Al final: nadie es responsable.

Intérprete Martin.

Referencia 1.

Realmente esas normas como tal están en un proceso de adaptación pero, lamentablemente, la norma no ha sido respetada dentro de la propia universidad.

Referencia 2.

Hay una suerte de azar y serendipia en la cual, en algunos momentos, los cánones coinciden con las intenciones investigativas y con los procesos de generación de conocimiento pero circunstancialmente también sucede lo contrario, también a veces están absolutamente divorciados.

Categoría ¿Qué mueve al investigador?

Intérprete Simona

Referencia 1.

La finalidad por un lado es cumplir con un requisito académico, bien sea como trabajo de ascenso, desarrollo de actividades académicas en ciertas cátedras, y por el otro está el que lo hace como medio de continua formación.

Subcategoría ¡Yo soy mi inspiración!

Intérprete Ana.

Referencia 1.

Mi experiencia en la producción intelectual pudiera describirla como valiosa, no solo como enriquecimiento personal, sino además por los interesantes debates que las mismas han generado.

Intérprete Carola.

Referencia 1.

No se puede investigar algo de lo cual uno no está enamorado, o de lo cual uno no tiene motivos personales para investigar, porque la producción intelectual tiene que pasar precisamente por esa parte subjetiva del investigador. Entonces, yo he vivido ese proceso de forma muy amena y muy enriquecedora.

Referencia 2.

Yo creo que con mi investigación he ayudado a transformar el sentir, el convivir, el hacer de quienes han estado conmigo en este proceso.

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

Nos ha arropado el pragmatismo, llegándose a considerar “natural”; es decir, no hay más opciones y casi está en ausencia el acto de investigar por investigar.

Referencia 2.

Una vez que inicié el proceso de familiarizarme con el asunto de la investigación en el Pedagógico, siempre solicité trabajar con seminarios y cuando no había creaba electivos.

Referencia 3.

Esas experiencias de investigación con los estudiantes, que investigaban procesos históricos en sus comunidades, permitió tener los más disímiles temas y las perspectivas más enriquecedoras que tuve en mi vida, tanto que las recuerdo con añoranza. Insistir que vieran siempre hacia sus ancestros, hacia sus comunidades, hacia los lugares que les hacían ruido, era realmente provechoso.

Intérprete María.

Referencia 1.

Aquí no se piensa, siendo también válido por supuesto, si me generará más ingresos o no, o si me sirve para un ascenso, un punto que me falta en la carpeta, o si alguien me lo reconocerá; en dado caso esto serían efectos colaterales. Se piensa en el ideal de educación que tenemos. De lo que debe ser a futuro.

Referencia 2.

Por supuesto que la producción concreta de conocimiento estará siempre sujeta naturalmente a la racionalidad de quien lo produce.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Es propicio mencionar que también hay investigaciones desarrolladas desde la iniciativa propia del docente, sin buscar financiamiento de instituciones ni de la misma universidad.

Referencia 2.

Siempre he procurado realizar investigación para que su aplicabilidad y resultados realicen efectos de transformación en mi persona como investigadora, en los investigadores que me acompañen, en los investigadores bajo mi tutela y en la propia educación.

Subcategoría Satisfacción Profesional

Intérprete Ana.

Referencia 1.

Es construir sentidos desde lo ontológico, epistemológico, axiológico y hasta subjetivo para asumirme como investigadora y develar desde la indagación lo ético y lo estético del conocimiento emergente.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Hay otro grupo de docentes que en alianza con otras instituciones, llámense ONG o centros de estudio, realizan investigación.

Subcategoría Cumplimiento de Requisitos Institucionales

Intérprete Ana.

Referencia 1.

Generalmente las investigaciones se hacen para dar respuestas a un ascenso, a un grado académico, a un interés más personal.

Intérprete Carola.

Referencia 1.

Quien investiga solo para dejar un texto escrito, para dejar evidencias de una investigación pero no ha logrado calar entre el individuo, entre el ciudadano, entre el hombre, la mujer venezolana, no ha hecho nada, no ha investigado.

Intérprete Federico.

Referencia 1.

La producción académica vinculada a los trabajos de ascenso y trabajos de postgrado, se hace como un requisito académico obligatorio y no como un proceso natural de investigación.

Intérprete Martin.

Referencia 1.

La producción pareciera que estuviera más bien signada por una necesidad del docente de cambiar de categoría que de satisfacer una necesidad propia de la sociedad o propias de la universidad.

Categoría El producto de la Investigación

Intérprete Federico

Referencia 1.

En la UPEL y en general en todas las universidades venezolanas, se observan dos escenarios. Un esquema procedimental, burocratizado, centralizado y tradicional, de hacer investigación, que es la que entra en las cifras de los productos investigativos. El otro esquema es el de los trabajos especiales de grado, trabajos de maestría, tesis doctorales y trabajos de ascenso, que no tienen continuidad que se limitan a un logro académico.

Intérprete María.

Referencia 1.

Educación para la vida en un mundo globalizado y tecnológicamente activo cada día más.

Subcategoría Saberes para la convivencia

Intérprete Carola.

Referencia 1.

Mis investigaciones han sido en el área pedagógica, estratégica para incrementar el nivel de lectura en los estudiantes, para despertar el amor hacia la lectura, para despertar ese sentido de ciudadanía crítica que deben tener los participantes en cualquier nivel educativo

Referencia 2.

Siempre he buscado que lo que se aprenda sirva para la vida, fuera de las aulas y no solo para el conocimiento, para un conocer sino para un saber hacer, para un saber convivir y para un convivir conociendo.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

La investigación debe aperturar el pensamiento hacia la libertad, pues su substrato epistemológico es la libertad, lo cual se debe gestar sin ataduras, porque simplemente no fluye

Referencia 2.

Los fines, siempre, en la universidad, se han circunscrito a investigar con el objeto de abordar, interpretar, comprender, interpelar los fenómenos que se relacionan con la educación

Referencia 3.

La investigación realizada en el Pedagógico siempre ha sido inspirada por el valor supremo del bien, circunscrito a no causar daño y maximizar los beneficios hacia la educación y la sociedad, minimizando los escollos negativos que en el clima situacional de la investigación puedan surgir

Subcategoría Producción de Materiales Didácticos Impresos.

Intérprete Federico.

Referencia 1.

Todos los programas de elaboración de recursos para el aprendizaje y los programas de producción para el financiamiento, que eran débiles, han desaparecido.

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

Los fines de los productos son en su gran medida académicos, la UPEL genera y vende conocimientos relacionados con la enseñanza desde lo científico hasta lo poético.

Intérprete María.

Referencia 1.

También se tiene producción intelectual de los profesores de los niveles o categorías más bajas (asistentes, etc.) Desde sus cátedras se elabora material innovador para el manejo de sus cursos.

Referencia 2.

Hay producción teórica valiosa y también mucha producción práctica para el aula, para el día a día a con los estudiantes. Producción teórica que da cuenta muchas veces de la concepción que el docente tiene respecto a...,

Referencia 3.

En cuanto a los fines de los productos de investigación generados, más allá de ser el día a día del docente, lo que los mueve en su concepción epistémica, pues muchos están (sobre todo la de tesis doctorales), allí durmiendo el sueño de san Juan como dirían en mi pueblo. Puede que algunas hayan sido publicadas en revistas o transformadas en libros, pero la gran mayoría están allí.

Referencia 4.

Los de actividad práctica corren con mejor suerte pues se mueve y se concretiza con los estudiantes en el día a día de aula.

Referencia 5.

En mi haber tengo un libro especializado en el área de química, una manera de hacer más sencilla y a la vez rigurosa la visión de los laboratorios.

Referencia 6.

Ahorita me he propuesto y en eso ando, visto lo que han sido estos dos años del sistema educativo, en elaborar guías pedagógicas cargadas de esa didáctica necesaria y formar así a los docentes de los niveles educativos secundaria, primaria.

Macrocategoría Mas Allá del Claustro

Categoría Porte humilde, espíritu inmenso

Intérprete María

Referencia 1.

Digo que nos hemos vuelto unos quejosos, pero el docente es para enfrentar retos y es en esos retos que la producción aflora. Ya no para archivar, sino porque se requiere y de manera urgente.

Subcategoría Escenario caótico y Producción Intelectual

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

El impacto por la presencia de la COVID-19, la migración producto del fuerte golpe en lo económico, y la ausencia de incentivos institucionales y por parte del ente rector, han lesionado en mucho el movimiento en torno a la investigación, con una merma notable.

Referencia 2.

Gracias al apoyo del Centro Nacional de Historia (Caracas), propiciamos procesos de investigación para las comunidades, en el ámbito cultural y en la creación histórica. En medio de la pandemia logramos culminar, con los trabajos de las comunidades, ambos diplomados.

Intérprete Martin.

Referencia 1.

A nivel de pandemia, ya tenemos un año y algunos meses, evidentemente hay algunos que están trabajando y otros que simplemente han sucumbido ante el estrés del momento, de la complicación del momento.

Referencia 2.

Los docentes han buscado alternativas de trabajo, pero es una producción intelectual que depende más del docente que de una política articulada de la universidad para el desarrollo y la producción intelectual.

Subcategoría Las TIC, una alternativa emergente

Intérprete Carola.

Referencia 1.

Para ese momento fue una necesidad y pudo cubrir los objetivos pero no creo que deba ahora convertirse en la panacea o que ahora todo queramos hacerlo desde la virtualidad, porque yo creo en el contacto cara a cara, yo creo en el contacto físico con el otro.

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

Hoy día la producción está regida por la información digital, los tiempos han cambiado, la información digital gana espacio y mercado cada día.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Se tuvo que acudir a defensas de tesis online, a videoconferencias, a foro chat por whatsapp o telegram, entre otros. Esto nunca es igual pues cuando se investiga desde estos medios, la intersubjetividad tiene obstáculo físico para fluir la dimensión estética del sentir, este como línea comunicante entre sujetos investigadores.

Subcategoría Investigadores Noveles

Intérprete Federico.

Referencia 1.

Los estudiantes investigadores, son una excepción y no la regla.

Referencia 2.

Las experiencias de estudiantes investigadores, en el nivel de pregrado son tímidas y específicas, sin que sean la norma, lo predominante, la mayor de las veces de iniciativas de profesores, más que el resultado de políticas institucionales.

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

Muchos jóvenes estudiantes con guías de sus tutores o mentores han generados ideas, trabajos que han ganado espacios en el mundo de la ciencias, la educación con otros pares, donde se ha ido construyendo ese sentido investigativo en ese aprendiz

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Los productos los elaboran docentes y estudiantes, de manera separada o conjunta.

Subcategoría Autonomía del Docente Investigador

Intérprete Carola.

Referencia 1.

El proceso de Producción intelectual de los docentes en la UPEL, de mi parte lo he vivido de forma, diríamos divertida y creativa. ¿Por qué divertida y creativa? Bueno, porque he hecho lo que yo he querido, he investigado lo que yo he querido, no se me ha impuesto nunca una temática, ni una vía ni ningún tipo de investigación

Referencia 2.

Con base a las experiencia que yo vivo en el aula, con base en las experiencias que tengo de supervisar la práctica docente en los institutos de educación Primaria y Educación Media, he sacado de allí las grandes

necesidades que tienen esas comunidades y de allí me he trazado mis ejes temáticos para la investigación.

Referencia 3.

En cuanto a los procesos que debe llevar el investigador, eso dependerá de cada tipo de investigación. La universidad en eso ha sido libre, ha dado libre albedrío a los investigadores para que investiguen de acuerdo a los métodos y a los tipos de investigación que hay.

Referencia 4.

No hay ningún encajonamiento al investigador; quienes se han encajonado son los mismos investigadores, por su propia voluntad o por ser acomodaticios a las cosas que investiga.

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

En lo particular considero que no hay cánones, no pueden existir camisas de fuerzas, cada talento humano genera conocimiento desde su esencia, bien sea modernista o postmodernista, desde lo cualitativo, cuantitativo, no es tácito

Referencia 2.

No hay caminos definidos para generar conocimientos, no hay recetas, la madurez, la experiencia, el compartir con pares, en leer, participar en eventos, evaluar trabajos, entre otros son las vías posibles para consolidarse como investigador y productor de conocimientos.

Referencia 3.

El investigador vive su momento, hay que dejarlo ser, despegar, ser sublime donde lo objetivo y subjetivo colisionan, donde hagan sinapsis y donde emerjan producciones frescas mostrando la creatividad e innovación del investigador.

Intérprete Simona.

Referencia 1.

Asumir como regla un modus u otro sigue siendo un error, pues se sigue encasillando al investigador a un determinado modo de investigar, situación que contradice la esencia de la investigación, como lo es la libertad para decidir

Referencia 2.

A nivel Doctoral se valora aún más la libertad de pensamiento. El investigador decide sus rutas epistemológicas, esencia de este nivel académico, la innovación en el nivel Doctoral es su fin per sé, por lo tanto, la innovación y la libertad van de la mano como valor supremo de lo que se gesta como investigación.

Categoría Pertinencia del viraje heurístico

Subcategoría Resiliencia Tecnológica

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

Tengo un curso 100x100 on line, de Historia de la Educación en la Venezuela del Siglo XIX y en estos momentos los estudiantes están en pleno proceso de desarrollar sus artículos científicos, que someteremos a revisión y publicaremos en volumen especial, arbitrado, de nuestra Revista HumanArtes.

Intérprete Carola.

Referencia 1.

El incremento en el uso de la tecnología como consecuencia del Covid 19, yo diría que por una parte es beneficioso, porque eso es lo que estos nuevos tiempos están exigiendo, el uso de la tecnología, porque es lo que verdaderamente está en avance en estos tiempos a nivel mundial.

Referencia 2.

Lo que si pudiera verse es cuanto beneficio pudo traernos eso en la formación docente, en esa calidad que nosotros buscamos en la formación y poder alternar, que creo que la universidad debería ya alternar desde el pregrado la oportunidad de poder hacer algunos encuentros virtuales pero siempre dándole prioridad a los encuentros presenciales, el cara a cara, el tú a tú que nos ayuda verdaderamente en la formación de ese ser humano que nosotros creemos que es un ser humano comprometido con el otro, comprometido con la defensa del ambiente, solidario, que actúe con equidad.

Subcategoría Resiliencia Académica

Intérprete Felipa.

Referencia 1.

En mi caso particular, soy docentes en el área de las ciencias básicas, en mi recorrido por la Universidad he generado trabajos de investigación y libros de textos para su aplicación en la educación básica y universitaria, aun estando en austeridad, cuando la economía apremia la producción.

Subcategoría Necesidad de formación en Postgrado.

Intérprete Enmanuel.

Referencia 1.

No todo está perdido. Los estudios de postgrado en pleno desarrollo y particularmente en el doctorado en educación, hay cosas que contar.

Intérprete María.

Referencia 1.

El doctorado ha servido de mucho para que aquellos que no habían iniciado o pensado en producir lo hagan y tenemos una planta profesoral con un gran número de doctores y otros haciendo los estudios doctorales correspondientes.

Macrocategoría Moral y Luces Somos

Intérprete Carola

Referencia 1

La UPEL tiene los siguientes valores: Calidad, defensa del ambiente, equidad, honestidad, innovación, respeto, responsabilidad, sentido crítico, sentido de pertenencia y solidaridad. Si analizamos cada uno de esos valores, yo pudiera decirte que toda producción intelectual o todo producto de la universidad deben estar basado en una reflexión constante sobre lo que pasa en la sociedad y eso debe llevarnos a transformar las funciones de la universidad y dar soluciones efectivas a la problemática de la sociedad.

Referencia 2.

Yo creo –y es lo que yo estoy mirando- que los investigadores, que los que producen conocimiento desde la investigación y desde el hacer pedagógico, no estamos mirando los valores de la universidad y yo, con mucho temor lo voy a decir, que la mayoría de los investigadores y los docentes de la universidad no conocen los valores de la misma. Cuando digo NO CONOCEN, es que no saben cuáles son y tampoco los practican.

Categoría ¡El otro existe!

Intérprete Simona

Referencia 1.

El respeto a las personas es otro valor en la investigación desarrollada en el Pedagógico esta ha sido una primicia que se ha enarbolado como bandera del investigador, bien sea cuando se traslada a un escenario de campo o cuando trabaja con textos, pues el respeto a las personas trasciende la presencia física, se traslada también al mundo del pensamiento hecho lenguaje escrito.

Categoría Solidaridad, un acto de amor

Intérprete Carola

Referencia 1.

Si yo miro el valor de la solidaridad y lo busco en la producción intelectual, yo diría que no está presente porque ¿Cómo estamos nosotros los docentes, los investigadores de la universidad asistiendo a todas las instituciones, a las personas, a los grupos sociales? ¿Cómo los estamos atendiendo? ¿Cómo les estamos dando la mano? ¿Cómo los estamos ayudando? ¿Cuál es el plan que tenemos?

Categoría La responsabilidad, un constructo asumido

Intérprete Simona

Referencia 1.

La responsabilidad es otro valor que he visto se asume en la UPEL. Los investigadores toman la investigación con seriedad; el proceso de investigación y todo el conjunto de situaciones acciones y hechos relacionados con su construcción; con la identificación del hecho investigativo e incluso en el ámbito del valor responsabilidad,

Referencia 2.

El investigador hace la acción investigativa asumiéndola incluso como propia imagen de sí pero no una imagen de sí que no deja de permearse del otro, o sea, estoy aquí, mi símbolo es esto y a la vez mi símbolo es la universidad y voy a dejar huellas de responsabilidad con este trabajo que estoy haciendo acá en este contexto educativo...

Categoría Los saberes del otro

Intérprete Simona

Referencia 1.

La confidencialidad es otro valor implícito en la investigación realizada en el Instituto Pedagógico de Maturín; se trata con discreción y rigurosidad científica y metodológica cualquier fuente considerada, cuya autoría no sea autorizada para ser divulgada y en consecuencia el investigador la protege.

Categoría ¿Fidentino o Marco Valerio?

Intérprete Simona

Referencia 1.

Ocurrirá otra cosa pero no un acto de creación sino algo dañino, como la reedición del conocimiento. En ese peligroso camino ha transitado en cierta medida la investigación y la UPEL no ha escapado de esa génesis, de esa realidad.

Categoría ¡Yo soy la UPEL

Intérprete Carola

Referencia 1.

Si usted está haciendo investigación pues tiene que estar más en la institución, tiene que estar más en contacto con la gente, tiene que estar más en contacto con los participantes; porque ahí es donde usted debe investigar y con ellos es que usted debe investigar.

Intérprete Felipa

Referencia 1.

Existe un claustro profesoral que lo vive con esencia propia, que es su sentir investigar, dar, apoyar, generar ideas y conocimiento

Referencia 2.

Este proceso no ha sido sencillo, pero si transitable, y como todos algunos docentes no están identificados con la producción intelectual, sino más al papel de dadores de clases, pero si existen profesionales que aun en este momento crucial siguen creyendo en la UPEL, creen en la educación, en la academia y la producción es una forma de sentirse vivo, de respirar, compartir, que te lean y leer a otros, es una comunidad activa, donde la producción intelectual es la esencia de la academia.

Referencia 3.

Quién esté preparado para la enseñanza, está preparado para investigar y producir, pero es una decisión personal, ya que la misma amerita, tiempo, dedicación y estudios para compartir ideas con otros pares y tejer cantidad de ideas que consolidan producción intelectual en áreas específicas.

Referencia 4.

Aún existe personal que dedica su tiempo y su pasión a la producción intelectual, es una forma de vivir, es la esencia de la academia.

Intérprete María

Referencia 1.

Incentivos de parte de la universidad no hay o son muy pocos pero hay en su mayoría una planta profesoral comprometida con la actualización continua y permanente.

Referencia 2.

Ideales individuales mueven la producción del conocimiento. Ideales con miras a la visión de educación del y para el futuro. Cargadas o impregnadas todas de lo sensible.

Intérprete Simona

Referencia 1.

Actualmente, por los motivos que particularmente yo le adjudico al daño antropológico, los investigadores decaen en la producción, el pensamiento se envuelve en el halo de la desesperanza, no obstante, mantienen viva la investigación, es para mantener vivo el pensamiento y con ello la universidad;

Referencia 2.

Hay docentes que en la universidad, aun en las circunstancias actuales, mantiene vivo eso, la llama del pensamiento a través de la investigación.

Síntesis curricular Juan Bautista García

Juan Bautista García, Ingeniero Agrónomo (UDO, 1977). Profesor en Educación Integral (UPEL-IPM, 2007); Magister en Investigación Educativa (UPEL-IPB, 2019). Candidato a Doctor en Educación en el Programa PIDE UPEL-IPB). Profesor Jubilado Ministerio de Educación y desde 2008 Docente Contratado de UPEL-IPM. Tutor de Trabajo de Grado de Maestría (UPEL-IPB). Autor de artículos en el área de Investigación Educativa. martinbuendia212@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4498-8474>

Síntesis curricular Any Sofía Montero Sopilca

Any Sofía Montero Sopilca, Profesor a Dedicación Exclusiva en la categoría de Titular de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico Barquisimeto, Magister en investigación Educacional, Doctora en Educación, Coordinadora de la Línea de Investigación Saberes y Haceres de la Investigación en Educación. Coordinadora General de Postgrado. Autora de diferentes artículos en las áreas de la tecnología y la Investigación Educativa. Asmonterosopilca@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1344-2986>